



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**"LA CONSTRUCCIÓN DEL DESPOJO EN
SANTIAGO YOSONDÚA"**
CONDICIONES ESTRUCTURALES,
ESTRATEGIAS EMPRESARIALES Y ASPECTOS
PSICOSOCIALES

T E S I S
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL
P R E S E N T A

Daniela María García García

DIRECTOR DE TESIS: DR. SALVADOR AQUINO CENTENO

OAXACA, OAXACA. AGOSTO DE 2017



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL UNIDAD
PACIFICO SUR



PÁGINA DE FIRMAS

El presente Comité y Jurado evaluador ha decidido aprobar, como parte de los requisitos para optar al grado de Maestra en Antropología Social, la tesis: **“La Construcción del Despojo: Condiciones estructurales, estrategias empresariales y aspectos psicosocial”**, presentada por: **Daniela María García García**.

Dr. Salvador Aquino Centeno
CIESAS Unidad Pacífico Sur

Dra. Alejandra Aquino Moreschi
CIESAS Unidad Pacífico Sur

Mtra. Adriana López Monjardin
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Mtra. Úrsula Hortensia Hernández Úrsula
Doctorante en Sociología por la
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

31 de Agosto de 2017

*A Odilia Hernández y mi abuela María Celia Silva, dos mujeres que me
atravesaron con sus muertes y herencias el camino de la escritura no-escritura*

AGRADECIMIENTOS

A Gerardo y Lily, mis padres, quienes con amor y presencia siguen creyendo en mí.

A todas las mujeres, organizadas y feministas o no, que hermanándose han estado constantes, amorosas y cuidadoras en todo el último año. En particular a Sara, Denisse, Zeida, Eva, Adri, Mireya, Eugenia, Diana, Susy, Evlin, Izumi, Ara, Ita, Ana, Socorro, las Mushikas y las de la Escuelita.

A tantas personas de Santiago Yosondúa que me recibieron y ayudaron. En particular a tía Estela, tío Amando, Blanca, Rosy, Sergio, las personas de Yerba Santa y a todo el comisariado de Bienes Comunes.

A todos los compañeros, amigos y algunos ya hermanos. En particular a Amador por tantos cuidados, Carlos, Carlos Morales, Dani, Raúl y Nacho.

A las personas con las que me he encontrado en esfuerzos por organizarnos ante las diferentes desigualdades, quienes me recuerdan constantemente las críticas a los espacios académicos. En particular a Madai, Cristian, Daniel y Sahira.

De la maestría en particular a Alejandra Aquino por su compromiso, sensibilidad, cuidado y coherencia. A las compañeras de generación Tajëw, Ana, Anabel, Marielle, Javiera, Cata y Noemi, con quienes la experiencia de la maestría fue un espacio de crítica y crecimiento emocional e intelectual. A Erica González pues en los momentos de más dolor cobijo con su presencia. A Mara y Salvador Aquino por su paciencia.

A Inos, Natalia, Sara y el equipo de Código DH, por respetar y apoyar en el último tramo.

A todas y todos quienes se hicieron presentes durante este camino, con afecto o con críticas.

Al Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico brindado durante mis estudios de maestría.



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y
ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PROMOCIÓN 2014-2016

**LA CONSTRUCCIÓN DEL DESPOJO EN
SANTIAGO YOSONDÚA: Discursos
empresariales, condiciones estructurales y aspectos
psicosociales.**

NOMBRE DE LA ALUMNA:

Daniela María García García

DIRECTOR DE TESIS:

Salvador Aquino Centeno

Agosto 2017

Índice

INTRODUCCIÓN.....	3
El caso de estudio: Panamerican Hydro y AHMSA en Santiago Yosondúa.....	5
Planteamiento del problema	9
Metodología.....	12
Enfoque teórico	17
Resumen de capítulos.....	23
Capítulo 1. EL CAMINO AMPLIO DEL DESPOJO	25
1.1 Debilitamiento de las formas de subsistencia propias en Santiago Yosondúa.....	26
1.1.1 Situación del campo: la herida inicial.....	28
1.1.2 La migración ¿única opción?.....	34
1.1.3 Programas de gobierno.....	42
1.2 Debilitamiento de las formas de decisión propias: autodeterminación.....	45
1.2.1 Historia de la comunidad: debilitar el cacicazgo.....	47
1.2.2 El poder municipal es profesionista. Cambios en la ocupación de cargos	51
1.2.3 El clientelismo	56
Capítulo 2. LA LLEGADA DE LAS EMPRESAS A LA COMUNIDAD.	60
2.1 Historia de las empresas.	62
2.1.1 Altos Hornos de México.	62
2.1.2 Pan American Hydro Corporation (PAH).....	64
2.2 Símbolos del despojo y primeros acercamientos.	65
2.3 Estrategias y discursos empresariales para el despojo.....	67
2.3.1 Estrategias convencionales: MINOSA- AHMSA en Santiago Yosondúa.	68
2.3.2 Estrategia benévola o el discurso amigable de PAH.	80
2.3.3 Desinformación como eje común.	92
Capítulo 3. DINÁMICAS COMUNITARIAS ALREDEDOR DEL DESPOJO: REPUESTAS Y DIVISIONES	97
3.1 Autoridad municipal de Yosondúa.....	99
3.2 Autoridades agrarias.	103
3.3 Santa Catarina Cuanana	106
3.4 Divisiones y conflictos en Santa Catarina Cuanana.....	110
3.5 Conflicto de límites.	113
Capítulo 4. ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL DESPOJO: EMOCIONES, CORPORALIDAD E IDEOLOGÍA	121

4.1 Aspectos cognitivos-ideológicos que facilitan el despojo.....	126
4.1.1 ¿Saber campesino o saber profesional?	129
4.1.2 La introyección de la opresión.	135
4.2 Lo psicosocial ante la búsqueda de consolidación del despojo: cuerpo-territorio	141
4.2.1 Los dolores colectivizados.....	144
4.2.2 Dolores en el cuerpo-territorio.	146
4.2.3 Empresas en el territorio.	147
REFLEXIONES FINALES.....	156
REFERENCIAS.....	162

INTRODUCCIÓN

El día 17 de junio de 2016 Odilia Hernández¹ y yo regresábamos de Santiago Yosondúa a la ciudad de Oaxaca. Como bien preveíamos, una parte de la carretera continuaba bloqueada a la altura de Asunción Nochixtlán, así que decidimos quedarnos en el bloqueo para ver qué se necesitaba y poder apoyar, sabiendo que una buena amiga estaba en la movilización. Estas movilizaciones no nos eran ajenas y le estaban dando energía a algo que nos importaba mucho.

Apenas unos meses atrás, las protestas de oposición a la reforma educativa en Oaxaca parecían casi acabadas, con poca fuerza. Sin embargo, los incrementos constantes en los cobros a las escuelas por parte de la Comisión Federal de Electricidad hizo que esta fuerza volviese a resurgir, no solo desde las maestras y maestros, sino con el apoyo de madres y padres de familia y de algunas otras personas inconformes, principalmente provenientes de diferentes comunidades del estado, que se unieron a las manifestaciones de la sección XXII por esta situación (DC, 15 de junio 2016). Empezaron a subir de tono las movilizaciones y a la par la respuesta represiva del gobierno. Dos días después, el 19 de junio de 2016, la violencia gubernamental y la represión me trastocó fuertemente, al igual que a muchas personas de la zona. Ese día, la policía estatal, federal y gendarmería, atacaron a la población de Asunción Nochixtlán en algo que se denominó “Operativo Oaxaca, 19 de junio”. De acuerdo al informe de violaciones a derechos humanos hecho por las organizaciones Fundar, Código DH, Consorcio y Luna del sur (2016), la policía desalojó el bloqueo con uso excesivo de la fuerza, con el resultado de ocho personas asesinadas y más de 226 personas heridas. De acuerdo a la Defensoría de Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca, por lo menos 84 personas tenían heridas graves por arma de fuego. Además la policía federal detuvo a 27 personas, 18 de las cuales se encontraban fuera de la protesta haciendo una *guezga*, cavando la tumba de un familiar en el panteón de Nochixtlán. Estos hombres fueron detenidos, estuvieron en condición de desaparecidos más de 10 horas, mientras fueron torturados. Las imágenes sobre ese día generadas por medios libres, son contundentes: los policías federales portaban armas de alto calibre y dispararon contra la población desarmada (Informe de violaciones a derechos humanos, Operativo “Oaxaca”, 2016).

¹ Odilia Hernández fue una compañera de la maestría, quién había estado llevando información y participando de espacios organizativos ante diferentes Megaproyectos de despojo en su pueblo y en toda la zona de Zacapoaxtla, Puebla. Así mismo formaba parte de un esfuerzo organizativo desde mujeres en Oaxaca. Ella y yo compartíamos casa un tiempo antes de un accidente fatal el 26 de noviembre de 2016, donde perdió la vida.

Los hechos que relato en esta tesis no son aislados, la violencia del despojo y la imposición de grandes agendas económicas sobre el territorio están articuladas unas con otras. Es complejo reflexionar mientras la represión ocurre frente a tu puerta, en este momento mientras escribo esta introducción la policía está arremetiendo con gases lacrimógenos contra maestros que continúan en la lucha por defender la educación. Pero mientras constantemente suceden situaciones de violencia e injusticia, existe el llamado a sistematizar, documentar y teorizar sobre esto que nos sucede. La violencia a Nochixtlán de parte del gobierno, sucede en un espacio que me es cercano, un lugar de paso entre territorios con los cuales tengo fuertes vínculos y significados conectados a mi historia y a la de los colectivos con los cuales he hecho equipo. Estas violencias, afectan a profundidad la vida, personal, social y comunitaria, así lo hicieron también conmigo y con muchas personas muy cercanas. Sin embargo, estos mismos hechos reiteran mi compromiso por cuestionar el modelo neoliberal que se fortalece con muchas estrategias para despojar a las personas de sus sabidurías, fuerzas vitales y territorios. Nochixtlán (Imagen A) ha sido mi lugar de paso durante los últimos seis años, para ir a poblaciones diversas de la Mixteca, rumbo a Huajuapán y Tlaxiaco. Desde el año 2014 ha sido parte de mi camino para llegar a Santiago Yosondúa, lugar donde se sitúa esta investigación. En ese andar, vinculándome con espacios organizativos, hace varios años empecé a hacer equipo con otros y otras que buscaban informar sobre las concesiones y consecuencias de la minería, de esa forma fue que llegué a Santiago Yosondúa (Imagen A). Y fue ahí, donde tía Tsini y tío Luis², me compartieron amorosamente por unos meses, techo, comida y sus sabidurías.

Imagen A. Mapa de Oaxaca, Santiago Yosondúa y Asunción Nochixtlán.



² En el presente escrito nombro como “tías” o “tíos” a algunas personas mayores a quienes les tengo cariño y respeto, replicando el uso cotidiano que tiene en la comunidad de Santiago Yosondúa esta forma de dirigirse y nombrar a las personas.

El caso de estudio: Panamerican Hydro y AHMSA en Santiago Yosondúa.

Santiago Yosondúa, es un lugar que se encuentra a cinco horas de Oaxaca capital. Está en la región de Tlaxiaco, en la mixteca alta. Es un lugar profundamente verde, atravesado por varios ríos como el Esmeralda, Yutamá, Cuanana, Palomitas y el río Cacalote, con un total de ocho corrientes de agua importantes y un gran número de ojos de agua. En algunas partes de su territorio su clima es de templado a frío y en otras la vegetación se vuelve más tropical y llega a hacer mucho calor. La población local identifica estos sitios como la zona caliente y la zona fría. Santiago Yosondúa es un municipio con un territorio muy amplio de 304.21 mil kilómetros cuadrados.

Dentro de su territorio habitan 7,883 personas repartidas en muchas poblaciones, entre agencias municipales, agencias de policía, parajes y barrios. En el INEGI se registran 43 poblaciones. En el Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010, se expone que se cuenta con una cabecera municipal, tres agencias municipales y 17 rancherías o comunidades. Las agencias municipales son San Miguel Ixcatlán, Yolotepec de la paz y Santa Catarina Cuanana. Las poblaciones con más de 100 habitantes, son Atalaya, Cañada de Galicia, Cuajilotes, Imperio, Vergel, Yerba Santa, Plumas, Alacrán, Cabecera de Cañada, Lázaro Cárdenas, El Sabino y la Cascada. Recorrer la comunidad de un extremo a otro requiere por lo menos 4 horas haciéndolo en coche. Sin embargo hay personas que cotidianamente recorren una buena parte caminando, al ir a vender o a “cambiar” algunos de los productos de su trabajo en la plaza de los domingos en la cabecera municipal. Los límites territoriales que presenta son: al noreste colinda con el municipio de Santo Domingo Ixcatlán, al oeste con Cabecera Nueva y Santa Cruz Itundujia, finalmente al sureste limita con el municipio de Santa María Yolotepec, población con la que tiene un conflicto de límites. Esta organización territorial juega un rol relevante en asuntos de desojo de recursos como veremos más adelante.

La principal forma de sustento para las personas del lugar es la agricultura, principalmente con cultivos de maíz y frijol. También se siembra trigo, tomate, haba, nopal, calabaza, chilacayote, avena y chayote. En las zonas bajas, o calientes, pude observar que las personas siembran palma, caña, naranja, mango, mamey aguacate, plátano y limón (Plan Municipal de desarrollo, 2008-2010). Algunas de las familias de Yosondúa suelen tener animales de traspatio, como borregos, chivos, cerdos, gallinas de rancho, toros, guajolotes, caballos y

burros. Asimismo, me toco convivir con personas que elaboran productos de palma, cucharilla y carrizo, en toda la región se elaboran tenates, canastos, chiquigüites, sopladores y petates.

En el municipio de Santiago Yosondúa, desde el año 2008 se recuerda la presencia de un helicóptero “con un aparato grande debajo” que estuvo sobrevolando la población. Esto coincide con la concesión de cinco títulos: 236999, 237000, 237001, 237002, 237003 (Imagen B) que la Secretaría de Economía otorgó a Minera del Norte S.A. de C.V. (MINOSA) una de las empresas subsidiarias de Altos Hornos de México S.A. (AHMSA). Asimismo en Yerba Santa, una de las agencias del municipio, se presentó otra empresa *Pan American Hydro Corporation* junto con promesas de empleo y desarrollo buscando implementar tres “pequeñas” centrales hidroeléctricas.

Imagen B. Títulos de Concesión en Santiago Yosondúa obtenidos de la página de la Secretaria de Economía (2017)

Título	Estado	Municipio	Nombre Lote	Titular
236999	OAX.	SANTIAGO YOSONDUA	CARNERO FRACCION I	MINERA DEL NORTE, S.A. DE C.V.
237000	OAX.	SANTIAGO YOSONDUA	CARNERO FRACCION II	MINERA DEL NORTE, S.A. DE C.V.
237001	OAX.	SANTIAGO YOSONDUA	CARNERO FRACCION III	MINERA DEL NORTE, S.A. DE C.V.
237002	OAX.	SANTIAGO YOSONDUA	CARNERO FRACCION IV	MINERA DEL NORTE, S.A. DE C.V.
237003	OAX.	SANTIAGO YOSONDUA	CARNERO FRACCION VI	MINERA DEL NORTE, S.A. DE C.V.

La Secretaria de Economía otorga a MINOSA los títulos de concesión en el año 2010. Desde el año 2013 personal de la empresa empezó a acudir a la comunidad y a presentarse con varias autoridades. Sin embargo, más adelante, los empleados de MINOSA, no asistieron cuando las autoridades comunitarias los convocó para participar en una asamblea. Por otro lado, empezaron a trabajar en una agencia municipal de Santiago Yosondúa: Santa Catarina Cuanana. Durante mi trabajo de campo en el año 2015 AHMSA estuvo haciendo exploraciones en este lugar, con el permiso de la autoridad de Bienes Comunes de Cuanana.

Panamerican Hydro Corporation empezó a ir a Santiago Yosondúa en el año 2012. Personal de la empresa, acudió durante varios años. En el año 2013 la empresa realizó una consulta, bajo criterios de la empresa, a la comunidad por lo que en un primer momento las personas de

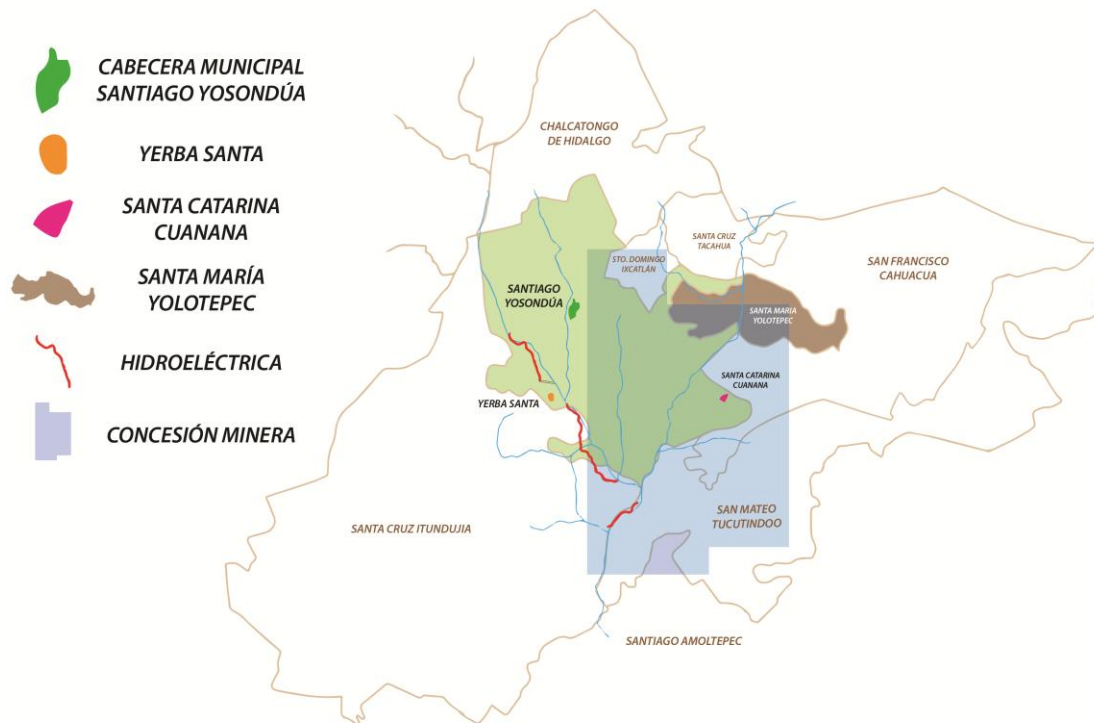
Santiago Yosondúa aceptaron el proyecto. Para el año 2014, la empresa aseguraba en su página de internet tener todos los territorios necesarios para desarrollar sus proyectos en Oaxaca. Es en ese mismo año, el 2014 cuando la comunidad obtiene mayor información sobre las consecuencias de las pequeñas presas hidroeléctricas que empieza un proceso de inconformidad y oposición a las presas. A partir de entonces y durante el tiempo de mi estancia en la comunidad a finales de 2015, el personal de la empresa deja de aparecer en la comunidad. Hasta el día de hoy, algunas personas originarias de la comunidad afirman que la empresa hidroeléctrica no ha vuelto a Yosondúa.

De esta forma, podemos reconocer que dos fuerzas empresariales han pretendido instalar sus proyectos en el territorio de Santiago Yosondúa y municipios aledaños. AHMSA lo quiere hacer para lograr la explotación de yacimientos de hierro. *Panamerican Hydro Corporation* pretende entrar en un mercado desregulado, que es el de las presas hidroeléctricas incorporando aquello que aun esta fuera de las dinámicas del capital, como lo son muchos ríos en México y Centroamérica. Ambos proyectos se encuentran en una etapa inicial de exploración, no han instalado ninguna maquinaria ni edificio para llevar a cabo sus proyectos. En base a las inconformidades y oposiciones de muchas personas de la comunidad, las autoridades municipales y agrarias de Yosondúa han afirmado en diferentes momentos que no aceptarían ninguno de estos proyectos.

En la Imagen C, se puede ver como inciden en un mismo territorio ambos proyectos y como se ven involucrados diferentes municipios y agencias. La zona de la concesión minera involucra más de la mitad del territorio de Yosondúa y en medio de esta concesión se encuentra Santa Catarina Cuanana, agencia municipal con su propio núcleo agrario. Hay municipios colindantes como Santo Domingo Ixcatlán y Santa María Yolotepec que comparten con Yosondúa el estar sobre una concesión minera; con este último municipio Yosondúa tiene un conflicto de límites que se despertó en el año 2013, coincidiendo con la aparición de la empresa minera. El proyecto de tres pequeñas presas hidroeléctricas de *Panamerican Hydro Corporation* que la empresa nombro como: verde 1, verde 2 y verde 3, están (señalados con rojo en la imagen) situados cerca de los ríos. La agencia policial de Yerba Santa, Vergel y Cuajilotes se encuentran

en medio de los proyectos de pequeñas presas hidroeléctricas. Una parte del trabajo de campo lo centre en Yerba Santa y en uno de los parajes de esta agencia: Nuú Yoko³.

Imagen C. Mapa de Santiago Yosondúa con concesión minera y proyecto hidroeléctrico.



Estas dos empresas buscan imponer sus proyectos en la comunidad, y no se trata de casos aislados sino de una tendencia en toda Latinoamérica. Como señala Zibechi (2010) esta región está viviendo una “renovada agresividad” de parte de las empresas multinacionales de minería, energía, hidrocarburos y agronegocios, lo que ha llevado a una escalada de conflictividad social en torno a la defensa de los bienes comunes.

³ Nuú Yoko es el “sobre nombre” de un paraje cerca de Yerba Santa donde tuve un acercamiento durante el trabajo de campo.

Planteamiento del problema

El cambio climático es una terrible, horrible situación, pero las personas necesitan energía, ¿verdad? En esta situación en Honduras con la energía hidroeléctrica, yo sé que hay muchas críticas a la energía eléctrica, pero ellos van a poner energía en el lugar de todos modos (...) No podemos echarnos para atrás y decir está bien, esto es muy controversial, así que todos ustedes no van a tener energía (...) Es posible que sentirse más cómodo con las ideas políticas acerca del derecho de la gente a la tierra, pero todas esas personas no van a tener trabajos por falta de energía. Porque el punto es, no podemos hacer las cosas que estamos tratando de hacer y no tener este tipo de incidentes (6 de abril 2016, Jim Yong Kim, Presidente del Banco Mundial).

Este discurso fue presentado en un Seminario de Teología en Nueva York por Jim Yong Kim, Presidente del Banco Mundial, sus palabras nos muestran claramente el tipo de discurso utilizado para la justificación de diferentes proyectos de infraestructura o de energía. En su discurso Jim Yong Kim al hablar del tipo de “incidentes” que conlleva “poner energía” se refiere de manera indirecta al asesinato de la activista Berta Cásares en Honduras quien luchaba en contra de una presa hidroeléctrica conocida como Agua Zarca. El actual presidente del Banco Mundial, quien por cierto tiene un doctorado en Antropología, expone claramente que desde este tipo de instituciones la “empleabilidad” está por encima del derecho a la tierra, y el asesinato de los defensores de estos territorios es un “incidente” más. En ese sentido Federici (2013) afirma que “la destrucción a gran escala de la vida humana ha sido un componente estructural del capitalismo desde su implantación, como contraparte necesaria de la acumulación de fuerza de trabajo, proceso en sí mismo inevitablemente violento”.

Federici (2013) también expone que la destrucción de la agricultura de subsistencia y la promoción de la mercantilización de la tierra han sido piezas centrales de los programas de ajuste estructural del Banco Mundial. En ese sentido, el estado mexicano desde principios de los años 1980 ha dado un fuerte viraje neoliberal, con la aplicación de paquetes de medidas de ajuste estructural, relacionadas con presiones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Este giro neoliberal se vio reflejado en la reforma al artículo 27 y la expedición de la nueva Ley agraria, una Ley minera y una Ley de inversión Extranjera en los noventa. La firma en 1994 del tratado de libre Comercio de América del Norte también entra dentro de esta ola de decisiones estatales que facilitan diferentes megaproyectos extractivos y fortalecen la dinámica neoliberal de despojo. Entre los grandes cambios que se han realizado para facilitar a las empresas extractivas sus objetivos está la ley minera. En ella se declara la actividad minera como de utilidad

preferente a cualquier otra actividad y libre de contribuciones estatales o municipales. “La exploración, explotación y beneficio de los minerales o sustancias a que se refiere esta Ley son de utilidad pública, serán preferentes sobre cualquier otro uso o aprovechamiento del terreno, con sujeción a las condiciones que establece la misma y únicamente por ley de carácter federal podrán establecerse contribuciones que graven estas actividades” (Bárcenas y Galicia, 2013). En esta visión, se buscan nuevos territorios para ser explotados, bajo el argumento de la “utilidad pública”. En ese sentido es importante resaltar que el informe de la Cámara Minera de México (2014) expone que el 70% de la superficie del territorio nacional tiene potencial de desarrollo geológico.

En tal contexto, constantemente se está buscando la incorporación de nuevos territorios, ámbitos, relaciones sociales y o mercados futuros. Para esto es necesaria la constante proletarianización de poblaciones indígenas y campesinas; la destrucción de sus mundos de vida así como la incorporación de la naturaleza y los bienes comunes en los circuitos del mercado (Composto, 2012).

Lo que está sucediendo en Santiago Yosondúa es parte de esta oleada de privatizaciones y de esfuerzos por incorporar nuevos territorios a los “circuitos del mercado”. A pesar de que en estos momentos los proyectos no se han instalado, la amenaza es latente y una parte de la comunidad ha aceptado las exploraciones. Estos hechos junto con la serie de reformas legales que el gobierno mexicano ha hecho, facilitando diversos proyectos de infraestructura, mineros, hidroeléctricos, de fracking junto con la gran cantidad de territorio ya concesionado tanto a empresas mineras o petroleras, nos permiten reconocer un contexto que facilita el saqueo. Parecen señales para buscar entender diversas dinámicas estructurales, empresariales y locales que se dan en la búsqueda de construcción del despojo. A partir de lo anterior, considero que existe un camino, que se ha venido desarrollando, estructural y localmente para facilitar estos proyectos y que, dada la asimetría de poder, tienden a la imposición. En mi entender, el despojo implica una serie de elementos preparatorios, tener la capacidad discursiva, los elementos jurídicos, así como los mecanismos de criminalización y represión listos en caso de ser necesario. Esto implica todo un trabajo previo que ya es parte del mismo proceso, lo que llamo la construcción del despojo.

En este contexto y tomando en cuenta que existen dos empresas privadas que buscan imponer un proyecto minero y un proyecto hidroeléctrico en la comunidad, me parece pertinente preguntar

¿Cómo se está construyendo el proceso de despojo en Santiago Yosondúa, considerando las dimensiones estructural, histórica y subjetiva?

El objetivo central de esta investigación es analizar las diferentes dimensiones de la “construcción de despojo”, entendido como un proceso continuo, histórico, estructural y subjetivo; así como la diversidad de respuestas personales y colectivas de los pobladores de Santiago Yosondúa ante los intentos de imposición de un proyecto minero y otro hidroeléctrico.

Considero que el despojo es un proceso largo que se va consolidando poco a poco y que cuenta con diferentes facetas, de ahí que en esta tesis yo hable de “el camino amplio del despojo”. Este proceso solo puede entenderse si nos enfocamos paralelamente al análisis del actuar de las empresas en las comunidades, a los aspectos psicosociales que facilitan o dificultan la inserción de las empresas, los cuales son en gran medida consecuencia de esta inserción de las empresas; y las respuestas que pueden ayudar o no a ponerle límites a esta tendencia de saqueo.

El “camino amplio del despojo”, deja ver por un lado que se trata de un proceso estructural que forma parte de la implementación del neoliberalismo, el cual implica una serie de leyes y reformas pensadas para facilitar este despojo directa e indirectamente. Por ejemplo, indirectamente son medidas que inviabilizan la autosubsistencia campesina, merman la autodeterminación comunitaria y promueven la dependencia del mercado, en síntesis, son medidas que atacan las formas de reproducción social comunitarias. El despojo también se consume de manera directa mediante el despliegue de una serie de estrategias y discursos de las empresas para apropiarse de tierras, ríos y otros bienes comunes naturales para su explotación. Finalmente, encuentro que existe otra dimensión del despojo de carácter subjetiva, es lo psicosocial entendiéndolo como la forma de interpretar estos intentos empresariales y las emociones que viven las personas durante este proceso.

La situación de precariedad en la que cada vez más personas se encuentran, y en cierta medida la mayoría nos encontramos, no es natural, no es una casualidad histórica, ni tampoco un símbolo de la superioridad del más fuerte, es una situación buscada y construida explícitamente por algunos poderosos para así poder seguir enriqueciéndose a costa de la muerte.

En la siguiente investigación me propongo entonces analizar diferentes dimensiones de la “construcción de despojo”, entendido como un proceso continuo, histórico, estructural y subjetivo; así como la complejidad de las respuestas de las personas de Santiago Yosondúa ante

los intentos de imposición de un proyecto minero y otro hidroeléctrico. Para ello me planteo cuatro objetivos particulares:

1. Analizar el proceso histórico y estructural mediante el cual se crean las condiciones que facilitan el despojo; vistas desde el ataque a las formas de subsistencia propias y a las posibilidades de autodeterminación.
2. Analizar la relación existente entre las estrategias y discursos aparentemente opuestos de Panamerican Hydro Corporation y Altos Hornos de México, A.C., vinculándoles con su historia neoliberal, para develar el objetivo principal que tienen: el manejo del territorio necesario para sus proyectos.
3. Mostrar la complejidad de algunas dinámicas y respuestas comunitarias que surgen ante la presión de las empresas minera e hidroeléctrica a través de su despliegue discursos y estrategias.
4. Desentramar algunos aspectos psicosociales que emergen en la comunidad alrededor del proceso despojo, ya sea aquella subjetividad que facilita la desposesión y lo que experimentan las personas durante la búsqueda de consolidación de las empresas en comunidad.

Metodología

La metodología de la presente investigación fue pensada, y sentida, desde diferentes herencias e inspiraciones entre las cuales están la Investigación-Acción Participante (IAP) (Ander- Egg, 2003), la metodología feminista (Castañeda, 2007) y la investigación comprometida (Hale, 2011) particularmente la militante (2014). Tiene un enfoque etnográfico que como plantea Scheper-Hughes (1997) es un enfoque impregnado de “concepciones implícitas acerca de cómo se construyen representaciones de la vida social y cómo se les da sentido a partir del diálogo con quienes habitan una localidad”. De esta forma la etnógrafa construye una interpretación específica de la condición humana donde el campo es un lugar paradójico, que es al mismo tiempo próximo e íntimo y eternamente distante e incognosciblemente “otro” (Scheper-Hughes, 1997).

La herencia feminista reside en el hecho de que aunque el tema analizado no sea particularmente de “mujeres”, sí considera que sociedad, empresas, gobiernos, academias y movimientos sociales han sido históricamente contruidos favoreciendo la desigualdad entre

hombres y mujeres. Considero que es una investigación feminista porque siguiendo a Castañeda hago un esfuerzo por recomponer el sesgo, principalmente académico, donde ha prevalecido la mirada androcéntrica (Castañeda, 2007). La investigación actual también puede entrar dentro de lo que se ha llamado investigación comprometida (Hale, 2011) la cual implica una presencia de largo plazo en el lugar de estudio, asumiendo una cuota de responsabilidad respecto a las consecuencias que puedan existir. Además, al igual que Juris (2014) concibo la investigación como parte de una trayectoria más larga que implica construir relaciones a largo plazo de compromiso mutuo y confianza, que se enredan con complejas relaciones de poder (Juris, 2014). En este caso, no es casualidad que mi presencia en la comunidad de estudio precediera la idea de hacer una tesis, y mi principal motivación tiene más que ver con la búsqueda de construir, junto con otras y otros, herramientas y legitimidad para contrarrestar la asimetría de poder favorecedora del despojo. En otras palabras, tal y como se plantea desde la Investigación Acción-participante (Ander- Egg, 2003) el objetivo del estudio es del interés de un colectivo de personas; tiene la finalidad última de transformar la situación-problema que afecta a la gente involucrada; existe una interacción cercana entre la investigación y la práctica; y se parte del supuesto de que el pueblo es el principal agente de cambio social. En este sentido parto del respeto a la decisión y posicionamiento que puedan tener las personas de Santiago Yosondúa ante los proyectos minero e hidroeléctrico.⁴

A partir del enfoque etnográfico en combinación con la IAP reconozco clave la observación participante como forma de compartir la cotidianidad para advertir la serie de detalles que no se explicitan en las verbalizaciones, pero que dan sentido a la vida social de las personas. Esta herramienta nos permite estar, observar y vivir los contextos y situaciones que generan los procesos sociales (Guber, 2004). Esta participación-observante va de la mano de la entrevista abierta, que Nancy Scheper (1997) propone como una forma dialógica que puede llevar a cuestionar y ser cuestionado, esto significa dar la posibilidad de que la persona con quien se dialogue, redirija la conversación hacia otros temas, lo que Rockwell (2009) llama una conversación intercultural y dialéctica. En este sentido se llevaron a cabo 14 entrevistas a personas con diferentes características y participaciones.

⁴ La IAP tiene otras características que no serán desarrolladas en esta investigación como la derivación en un proyecto de “intervención”, ni la perspectiva de ir a “hacer consciencia”.

Tabla 1.1 Entrevistas realizadas.

No.	Nombre	Características y pertinencia	Fecha	Duración
1	Don Raúl*	Fue parte del comisariado de Bienes Comunales (2005-2008)	20/09/15	1:36:47
2	Alejo García Hernández	Secretario municipal (2014-2016)	21/09/15	0:44:56
3	María del Sol	Secretaría de acuerdos poder judicial estatal	3/10/2015	0:50:14
4	Efraín López Sánchez	Regidor de Educación (2014-2016)	15/10/15	1:02:49
5	Eleuterio Chávez Martínez	Regidor de salud (2014-2016)	22/10/15	0:57:49
6	Fidel Mayren.	Ex-presidente municipal; ex-diputado federal por el PRI; Profesor de la secundaria Técnica.	23/10/15	1:45:16
7	Mtra Lulú	Presidenta del DIF, oriunda de la comunidad, esposa del presidente municipal Feliciano Bautista (2014-2016)	8/11/2015	2:45:37
8	Don Pablo*	Ex-Presidente del Comisariado de Bienes Comunales (2012-2014)	27/10/15	1:28:15
9	Celso Pérez	Ex- Síndico Municipal (2011-2013)	26/10/15	1:27
10	Ñasui*	Jóven estudiante de colegio de bachilleres de Oaxaca, oriundo de paraje en conflicto de límites y concesion minera	1/12/2015	29:33:00
11	Tibixi*	Señora joven con negocio en el centro de la cabecera municipal	10/12/2015	1:36:00
12	Flor*	ingeniera agrónoma, originaria de una comunidad vecina y funge como promotora de la Comisión Nacional Forestal.	11/12/2015	0:57:26
13	Maestra Rosario*	Profesora jubilada de sección 22, participante de UDRY	11/12/2015	2:07:56
14	Nañi*	Oriundo de la comunidad, participante de la difusión sobre consecuencias de minería	22/11/16	1:26:00

5

Además para el desarrollo de esta investigación fue central el desarrollo de grupos de discusión (diálogos comunitarios), metodología para la cual lo colectivo es central. Estos diálogos en grupo, tienen como principal inspiración los grupos de discusión y los foros comunitarios utilizados en la IAP y en la psicología comunitaria. En este sentido, me parece pertinente aclarar que estudié psicología y este hecho, decidí ponerlo a disposición en la comunidad. En un esfuerzo de ser recíproca y no sólo pedir información, fue que planteé un intercambio en algunos espacios de la comunidad: dar talleres sobre el interés de las personas respecto a mis herramientas en psicología. Di talleres en la secundaria técnica, en el COBAO (Colegio de Bachilleres de Oaxaca), con un grupo de mujeres de Prospera y en la agencia de Yerba Santa y en el paraje Nuú-Yoko. Los talleres fueron alrededor de temas como amor propio, sexualidad, emociones y autoconcepto. En algunos espacios de la comunidad realice primero estos talleres y posteriormente lleve a cabo los grupos de discusión.

⁵ Todos los nombres que tienen el signo * son ficticios a petición de las y los entrevistados y/o por seguridad.

Los grupos de discusión son una herramienta metodológica versátil, su versión “clásica” tiene tendencias fuertemente experimentales, donde se busca realizar una conversación en un lugar cerrado y controlado, entre personas que no se conocen entre sí (Margel, 2008). Sin embargo uno de los principales impulsores de esta metodología, Jesús Ibañez, planteo la importancia de transformar el grupo de discusión en una técnica dialéctica reubicándola en el esquema de paradigma complejo. Desde esta propuesta, sintetizada por Geyser Margel (2008), se ubica el grupo de discusión como una metodología frontera entre un grupo terapéutico y uno de intervención; supone ubicar la investigación en los espacios naturales de las personas, siendo así un posible espacio para la acción y no solo para la conversación.

Es así que el grupo de discusión tendría que ser una provocación, una invitación abierta a hacer investigación desde la búsqueda dialéctica, promoviendo espacios colectivos de reflexión con posibilidades de acción. Sobre todo porque personas jóvenes y adultas pueden decidir qué hacer con la reflexión que se tuvo o con el debate que se generó, pues se seguirán encontrando en esos grupos y espacios más allá de la investigación.

En ese sentido esta investigación tuvo diferentes ejes de provocación, que permitieron un acercamiento a lo que las personas perciben que está sucediendo en su comunidad-territorio, y en segundo lugar sobre aquello que les preocupa. Al hacer unos ejercicios como discusiones en grupo con varios de los grupos de secundaria y el primer año del COBAO, me permitió reconocer que la metodología con los jóvenes requería actividades generadoras de reflexión previa, ya fuera de dibujo o escrito que facilitara luego la interacción en el grupo de discusión. En total, para esta tesis tomo en cuenta siete grupos de discusión. Para cada grupo se tomaron en cuenta diversas formas de provocación, preguntas o palabras generadoras de acuerdo a lo que consideré funcionaría mejor para generar un diálogo o hasta un debate alrededor de los temas importantes para las y los participantes sobre su comunidad y territorio.

El trabajo con niñas y niños fue a través de la invitación a realizar un dibujo sobre su comunidad donde les invité plasmaran aquello que les gusta más y aquello que no. En un primer momento la actividad se realizó por subgrupos, presentando al final al resto del grupo sus trabajos. Con el grupo de personas adultas en el paraje de Nuú-Yoko, hicimos un dibujo y realice la pregunta ¿Qué le duele a Nuú-Yoko?, a partir de la cual fueron comentado lo que pensaban mientras íbamos plasmando de manera simbólica en el dibujo esos dolores. El grupo de mujeres al ser un grupo de mayores dimensiones se trabajó primero en 5 subgrupos donde se plasmó en cartulinas las respuestas a las preguntas como ¿qué le duele a Yosondúa? ¿Qué le duele al

territorio? O ¿qué heridas tiene? Cada uno de los subgrupos tuvo su propia dinámica y al final se dieron comentarios y algunas reflexiones en el grupo general.

Los grupos de discusión del COBAO, tuvieron diferentes dinámicas entre sí. Uno de los grupos tuvo palabras generadoras por escrito, en un primero momento, y en un segundo momento se dio la discusión sobre cada una de esas palabras, pero se fue llevando de manera más libre sobre aquello que más les inquieto de los temas planteados. El segundo año del COBAO, tuvo la pregunta de que le duele a comunidad, se hicieron subgrupos y al final se dio un debate general grupal, donde hubo varios temas que generaron controversia como el tema; migración.

El grupo de discusión con el Comisariado de Bienes Comunales tuvo su propia dinámica, con ellos había estado conviviendo casi diariamente acompañándoles en algunas de sus actividades y en el trabajo en oficina ayudándoles con algunos oficios. Como parte del cierre de mi estancia en comunidad les propusimos una colega que también estuvo haciendo su trabajo de campo y yo, realizar una convivencia y el grupo de discusión, uno de los últimos días que estaría en comunidad. Este fue un grupo más fluido y libre de conversación sobre los temas de la comunidad, de su cargo en el comisariado, de sus visiones del gobierno, de las empresas minera e hidroeléctrica.

Tabla 1.2 Grupos de Discusión realizados

No.	Grupo	Fecha	Metodología	Duración	grabada	Lugar
1	Grupo de Tercer Semestre de COBAO	28/10/15	Dibujo de persona Yosondúa. ¿Qué le duele a Yosondúa? Y propuestas sobre su comunidad.	Una hora, 27 minutos en audio	en audio	Instalaciones del COBAO
2	Mujeres y Hombres Nu-Yoko	26/11/15	Dibujo de persona - Nu-Yoko ¿qué le duele a Nu-Yoko?	2 horas, 27 minutos	audio	Cocina Comunitaria
3	Grupo de Quinto Semestre de COBAO	1/12/2015	Palabras clave generadoras por escrito y compartidas en debate grupal	1 hora, 39 minutos	audio	Instalaciones del COBAO
4	Grupo de mujeres	4/12/2015	¿Qué le duele a Yosondúa?	39 minutos	audio	Centro de Salud
5	Niñas y niños de quinto de primaria de Cuanana	14/12/15	¿Cómo es tu comunidad? ¿Qué te gusta y qué no te gusta de tu comunidad? Dibujos y dialogos por sub-grupos y plenaria.	51 minutos, 51 segundos	en audio y video	Escuela primaria de Santa Catarina Cuanana
6	Niñas y niños de sexto de primaria de Cuanana	14/12/15	¿cómo es tu comunidad? ¿Qué te gusta y qué no te gusta de tu comunidad? Dibujos y dialogos por sub-grupos y plenaria.	37 minutos	en audio y video	Escuela primaria de Santa Catarina Cuanana
7	Comisariado de Bienes Comunales	16/12/15	Diálogo con algunas preguntas sugerencia, sobre el territorio, el gobierno, y las empresas mineras e hidroeléctricas	1 hora, 29 minutos	en audio y video	Centro deportivo

Enfoque teórico

Para entender mejor la situación y dinámicas que se están viviendo alrededor del esfuerzo de AHMSA y PAH para instalar un proyecto minero e hidroeléctrico en Santiago Yosondúa retomare algunas perspectivas teóricas que considero me dan herramientas para interpretar lo que sucede. Considero que el neoliberalismo es el contexto actual, a partir del cual se ha consolidado el estado neoliberal como un prerrequisito para el desarrollo de ciertas legislaciones y políticas económicas que facilitan la instalación de este tipo de proyectos.

El neoliberalismo se puede entender como prácticas político-económicas desde las cuáles se afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, implica no restringir el libre desarrollo de las capacidades y las libertades empresariales de una persona dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, libertad individual, mercados sin trabas y libre comercio (Harvey, 2005). Pero estas prácticas han ido desarrollándose hasta volverse una idea dominante a partir de finales de los 70s y principios de los 80s con el

ideal político de la dignidad y la libertad individual, que en el fondo y en la práctica se convierte en la libertad para explotar a las demás personas. De esta manera Harvey afirma “se ha convertido en un discurso hegemónico con efectos omnipresentes en las maneras de pensar y las prácticas político-económicas hasta el punto de que ahora forma parte del sentido común con el que interpretamos, vivimos, y comprendemos el mundo”. Esto ha sido en parte promovido por lo que Harvey llama los *think tanks* neoliberales que junto con los medios de información, naturalizan los ideales políticos de la libertad individual. A partir de lo anterior, se ha buscado atacar todas las formas de solidaridad que estorban a la flexibilidad competitiva. Para el autor, el neoliberalismo ha sido un inmenso éxito desde el punto de vista de las clases altas. Otro aspecto del neoliberalismo es que ha sido necesario el desmantelamiento de instituciones y narrativas que impulsaban medidas distributivas más igualitarias en la anterior “era”, como en México lo fue la privatización de los ejidos (Harvey, 2008).

En este contexto se promueve un estado neoliberal que tendría la tarea de garantizar que se dé este libre desarrollo de capacidades intelectuales, disponiendo de las estructuras militares, policiales y legales necesarias para ello, para en caso necesario, utilizar la fuerza para el correcto funcionamiento de los mercados. Éste modelo de estado también tendría entre sus funciones la de no estorbar en las decisiones del mercado (Harvey, 2008). Para entender lo que el estado puede significar en estas dinámicas, tomo en cuenta lo que otras autoras han desarrollado: una antropología del mismo (Begoña Aretxaga, 2003; Michel-Rolph Trouillot, 2001; Mara L- Lagos y Pamela Calla, 2007). Reconocen que el estado más que un ente institucional grande y poderoso es más bien una combinación de elementos ideológicos, legitimadores y subjetivos (una especie de máscara) desde los cuales se construyen las relaciones de poder y los privilegios⁶. La forma en que las personas vivencian al estado son los encuentros cotidianos con sus representantes y las instituciones gubernamentales (Mara L- Lagos y Pamela Calla, 2007). Estos encuentros en ocasiones se viven como violentos, burocráticos o como recordatorios de la desigualdad (Begoña Aretxaga, 2003; Michel-Rolph Trouillot, 2001; Mara L- Lagos y Pamela Calla, 2007).

Otra serie de reflexiones que tomo en cuenta para entender y reflexionar lo que está sucediendo, son las que se están dando alrededor de la acumulación por desposesión. Desde la

⁶ Es a partir de la coincidencia con la reflexión de estas autoras, que decidí a lo largo del presente texto escribir estado en minúsculas, como forma simbólica de restarle fuerza.

herencia marxista varias autoras cuestionan la idea y posibilidad de pensar que hubo solo un momento de acumulación primitiva a partir de la cual se pudo desarrollar el capitalismo, Harvey (2008) propone hablar de acumulación por desposesión como una característica inherente del capitalismo. Rhina Roux (2007) y Claudia Composto (2012) secundan esto, exponiendo que es una tendencia inscrita en su ser como proceso social fundado en la permanente y ampliada subsunción de vida humana, naturaleza, conocimiento y tecnologías en los circuitos de valor, que como formas tiene al robo, el fraude, la depredación y el pillaje. Sin embargo, Composto (2012) plantea que es la producción de excedentes lo que empuja las fronteras para la incorporación permanente de nuevos territorios, ámbitos, relaciones sociales y o mercados futuros. Para esto es necesaria la constante proletarización de poblaciones indígenas y campesinas; la destrucción de sus mundos de vida así como la incorporación de la naturaleza y los bienes comunes en los circuitos del mercado. Las innovaciones científico-tecnológicas permiten hoy que el despojo rompa límites naturales y espacio-temporales antes inimaginables (Composto 2012; Roux 2007). Composto (2012) entiende el despojo como procesos extraeconómicos de tipo predatorio que toman fuerza en momentos de crisis. Así mismo afirma que la incorporación de la naturaleza latinoamericana al sistema-mundo capitalista en condición de inferioridad, fue parte sustantiva de la lógica de la modernidad/colonialidad. En el mismo sentido, Rhina Roux (2012) plantea que las formas contemporáneas de despojo implican tanto la apropiación privada del conocimiento como de los bienes naturales. Esto se puede ver reflejado en la oleada de privatizaciones de bienes y servicios públicos que ha cubierto el mundo en las últimas tres décadas, lo cual conlleva la subsunción de la vida humana, naturaleza, conocimiento y tecnologías en los circuitos de valor.

Muchas autoras y autores ahondan en esta temática, planteando el extractivismo como la gran sombrilla teórica para entender la forma de explotación y sobre explotación de bienes naturales, entre ellas están: Galadassi y Dmitriu (2007); Maristella Svampa (2010); Horacio Machado Aráoz (2012) Eduardo Gudynas (2012); y Claudia Composto y Mina Navarro (2014).

El extractivismo implica remover gran cantidad de bienes naturales no renovables para ser exportados al mercado sin haberlos procesado (Composto y Navarro, 2014); se relaciona con una demanda cada vez mayor de los países desarrollados hacia los países dependientes, en términos de materias primas o de bienes de consumo (Svampa, 2010). Igualmente, para Eduardo Gudynas (2012) el extractivismo se caracteriza por la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como *commodities* y dependen de economías enclave.

En este sentido, las características de las empresas que pretenden realizar sus proyectos en la comunidad no coinciden del todo con el extractivismo. En primer lugar porque Altos Hornos de México A. C. es una empresa dedicada tanto a la extracción de minerales de fierro y carbón, como a la manufacturación de diferentes aceros; la minería es sólo una de sus características. De hecho Minera del Norte S.A. de C. V (MINOSA), es una de sus subsidiarias a través de la cual AHMSA opera minas de fierro, carbón, plata, oro y cobre. La empresa siderúrgica, no necesariamente exporta los minerales a otro país una vez extraído, pues los procesa antes. En el caso de la energía eléctrica es un elemento básico para la misma industria minera, por tanto existen altas probabilidades que la energía generada en las presas, se utilice ahí mismo. Sin embargo hay elementos de estos análisis teóricos sobre el extractivismo que pueden ser útiles para entender lo que ha sucedido y puede suceder en Santiago Yosondúa.

Algunas características del modelo extractivista que plantean estas autoras, coinciden con lo que AHMSA y *Panamerican Hydro Corporation* pretenden hacer en Santiago Yosondúa y el contexto en el que se encuentran ambos proyectos. Nos encontramos ante patrón de acumulación basado en la sobre-explotación de recursos naturales, en gran parte, no renovables, lo cual aparece reflejado en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como “improductivos”: la frontera agrícola, petrolera, minera, energética, forestal (Maristella Svampa, 2010; Composto y Navarro, 2014).

Composto y Navarro (2014) exponen, desde este modelo, que para asegurar la apertura de todos los posibles espacios de explotación y mercantilización, el estado se apoya en estrategias jurídicas, de cooptación, división de las comunidades, represión, criminalización hasta llegar a formas de contrainsurgencia. Para asegurar la inversión, los estados han tomado en cuenta tres medidas: plena seguridad jurídica sobre la propiedad de las concesiones, garantía legal y judicial de las inversiones extranjeras; importantes beneficios fiscales y comerciales, eliminación de tasas de importación y exportación, libre disponibilidad comercial de productos, desgravación de impuestos; un sistema de controles ambientales extremadamente laxo.

Por su lado, Zibechi (2014) destaca siete aspectos del extractivismo actual, que nos pueden dar algunas luces para otros proyectos entre los cuales están: 1, la masiva ocupación de territorios por la minería a cielo abierto y los monocultivos; 2, la relaciones asimétricas entre las empresas transnacionales, los estados y las poblaciones; 3, las llamadas “economías de enclave”, espacios socio productivos estructuralmente dependientes, con poca o nula relación con las poblaciones; 4, los cambios en las legislaciones bajo una fuerte presión política que pone todas

las facilidades, fiscales, de facilitar la estabilidad de las ganancias; 5, un ataque a la agricultura familiar y a la soberanía alimentaria, pues la presencia extractiva conlleva un grave problema de agua, la migración campo-ciudad y, la desintegración comunal entre otras; 6, la militarización, (y criminalización a los opositores); 7, el extractivismo como un “actor social total” que interviene en todos los aspectos de la vida social generando conflictos y divisiones, se convierten en agentes de socialización directa en acciones sociales, educativas y comunitarias, para conseguir el control total de “la producción y reproducción de la vida” de las comunidades (Zibechi, 2014).

Para varios autores, este tipo de proyectos implican profundas afectaciones en la forma de organizar el territorio (Galadassi y Dmitriu, 2007; Gudynas, 2012; Alimonda, 2014). Galadassi y Dmitriu (2007) indican que la instalación de megaproyectos extractivos implica la completa reconfiguración de los territorios de destino, subsumiendo las relaciones sociales, productivas, ecológicas y políticas a una lógica puramente instrumental que conlleva la ruptura de lazos comunitarios, la destrucción de las ecologías regionales, la pérdida de la diversidad cultural y la degradación de las condiciones ambientales. En el mismo sentido Alimonda (2014) considera que el extractivismo no solo implica remover grandes cantidades de bienes comunes para exportarlas, sí no que implica la configuración de un sistema político, económico, jurídico e imaginario cultural e identitario que permite su desarrollo.

Composto y Navarro (2014) enlazan directamente el despojo con el extractivismo pues consideran que es una forma de acumulación, que ha continuado desde la colonia hasta nuestros días, coincidiendo con Machado Aráoz (2012) quien concibe el actual ciclo como continuación del orden colonial que constituye a la región latinoamericana como enclave socio-territorial decisivo de extracción de plusvalías energéticas. Algunas de las características del extractivismo que retomo para entender el despojo, es que son proyectos que siempre tienen enormes consecuencias sociales y profundos impactos territoriales; se encuentran mediados por la desigualdad y asimetría entre empresas y comunidades; y por otro lado se dan en el contexto de la construcción de legislaciones y beneficios fiscales que facilitan estos proyectos (Gudynas, 2012; Composto y Navarro, 2014; Zibechi, 2014; Alimonda, 2014). En base a estas reflexiones, entiendo que el despojo no se construye solamente a partir de la explotación de algún bien común; si no que es todo el bagaje de acciones previas. El despojo implica un proceso, un largo tiempo y un sinnúmero de acciones de preparación, el mantenimiento del o los proyectos y las múltiples consecuencias que todo esta construcción conlleva.

Existen numerosas investigaciones sobre temas mineros y conflictos socioambientales. Tomare en cuenta en particular tres. En México, uno de los lugares donde se han visibilizado las consecuencias de los proyectos de despojo a través de la minería, es en San Luis Potosí. Claudia Bucio (2013) hace una investigación sobre el auge de la minería a cielo abierto enfocándose en la territorialidad y los conflictos socioambientales relacionados con empresas extranjeras en éste estado. Toma en cuenta los conflictos del cerro de San Pedro y su lucha contra la empresa minera canadiense San Xavier y la disputa en torno al Área Natural Protegida que comprende Wirikuta. Esta investigación es pertinente pues tiene como objetivo plantear cómo a partir del conflicto minero, los actores que ahí convergen (las empresas, el gobierno en sus tres niveles y las comunidades que de manera local y regional están siendo directamente afectadas por la industria minera) se apropian y valoran un territorio de manera opuesta, como territorialidades en disputa aunque combinan las formas simbólico-cultural como material-instrumental. La autora plantea que las industrias extractivas-exportadoras buscan silenciar el descontento social y la conflictividad que acompaña sus intereses, a través de la coerción y el consenso.

Respecto a la minería en Oaxaca, se encuentra la investigación de Úrsula Hernández (2014) quien realizó su investigación en San José del Progreso. Ella se centra en las consecuencias sociales que tuvo la instalación de la empresa minera *Fortuna Silver* reconociendo la voz de los opositores y por otro lado destacando la manera en que la empresa ha actuado, para instalarse y mantenerse en la etapa de explotación en la población. La autora reconoce algunas de las características de la relación entre el estado, las empresas y las respuestas comunitarias. Hernández (2014) destaca que el estado tiene una presencia ambivalente en el conflicto minero, delegando en varias instancias locales funciones “sucias” como promotoras del conflicto y la violencia. Por otro lado expone que la división dentro de la comunidad es consecuencia directa de la forma de actuación de la empresa, valiéndose de cuantiosos recursos económicos. Por último, afirma que la inserción de la empresa en la comunidad tuvo consecuencias devastadoras para la vida individual y colectiva en San José del progreso.

En otro enfoque, Beristain (2010) se centra en las consecuencias de los conflictos socio-ambientales y el derecho a la reparación. Revisa 24 casos situados en 9 países en Latinoamérica de violaciones a los derechos humanos que se dan en el marco de proyectos de explotación de los bienes comunes naturales. El autor reconoce la influencia del factor psicosocial, para entender las múltiples consecuencias que viven las personas de comunidades donde han existido estos proyectos (principalmente mineros y petroleros). Con base en esto, el autor delinea las

estrategias, que empresas y estados suelen seguir, para imponer proyectos de explotación de los bienes comunes naturales. Algunos de estos métodos son: confusión u ocultamiento de la información, minimización de las consecuencias e invisibilización de las causas, coacción de los líderes o judicialización; intentos de soborno o corrupción; criminalización de opositores y hasta agresiones directas como desalojos, secuestros, tortura y asesinatos (Beristain, 2010). Todas estas estrategias pueden entenderse desde la combinación de los elementos históricos, culturales y psicosociales.

Resumen de capítulos

El presente trabajo consta de cuatro capítulos donde desarrollo diferentes aspectos sobre la construcción del proceso de despojo en Santiago Yosondúa: lo estructural e histórico; las estrategias y discursos de las empresas en comunidad; la variedad de respuestas y dinámicas ante la irrupción de las empresas; y los aspectos subjetivos que facilitan y se vivencian alrededor de éste proceso de despojo.

En el capítulo 1 analizo el proceso para crear las condiciones que faciliten el despojo, en particular me enfoco al análisis de las diferentes formas en que se lleva a cabo el ataque a las capacidades de los pueblos para mantener su autosubsistencia y autodeterminación. Mi argumento central es que lo que llamo “el camino amplio del despojo” es estructural y de larga duración (histórico), e implica el debilitamiento sistemático a todas aquellas formas de construir y reproducir la vida que se salen de las dinámicas de capital y que por tanto podrían oponer resistencia. En concreto mi análisis se centra en tres dimensiones que han sido centrales para sentar condiciones para el despojo: la devastación del campo y de la agricultura campesina, la migración masiva de hombres y mujeres y la entrada de programas sociales de gobierno

El capítulo 2 tiene como objetivo central contrastar la relación existente entre las estrategias, discursos y antecedentes de dos fuerzas empresariales: *Panamerican Hydro Corporation* y MINOSA-AHMSA. Lo anterior con el fin de develar cómo se articulan dichas empresas en la búsqueda del control y manejo del territorio, condición indispensable para llevar a cabo sus proyectos con éxito. Pues cada empresa despliega una serie de estrategias que podrían parecer opuestas, pero tienen el mismo objetivo y se relacionan con su historia y legitimidad.

El capítulo 3, está centrando en reconstruir algunas respuestas de las autoridades comunitarias y las dinámicas que se han dado internamente alrededor del esfuerzo de las empresas en consolidar el despojo, a través de los proyectos minero e hidroeléctrico. Me parece importante evidenciar la complejidad de las múltiples respuestas, así como la exacerbación de los conflictos y divisiones históricas que son en parte producto del camino amplio el despojo. Pues tanto las decisiones, acciones u omisiones, como la reactivación de los conflictos inter e intra-comunitarios pueden ser pauta clave para frenar o permitir la consolidación del despojo.

Por último, en el capítulo 4, busco desentramar dos de los aspectos psicosociales que emergen en la comunidad alrededor de la construcción del despojo. La reproducción y fomento de una subjetividad que facilita opresiones y saqueos; y lo que sucede psicosocialmente a partir de la búsqueda de consolidación del saqueo. Me parece que es prioritario reconocer cómo el mundo subjetivo juega un rol importante alrededor de la acumulación por desposesión. Por un lado para entender algunos factores de la tendencia psicosocial a ver como natural e inmodificable la acumulación, desigualdad e injusticia. Pero también para reconocer que el despojo se vivencia en el cuerpo-territorio como inconformidad, enojo, tristeza ante las posibilidades del saqueo.

Capítulo 1. EL CAMINO AMPLIO DEL DESPOJO

El despojo, no se hace de la noche a la mañana. No es “simplemente” quitarle a un grupo de personas su agua o su tierra, es más bien un proceso que se construye lentamente. Es decir, históricamente, se ha buscado crear las condiciones para realizar el despojo, sin embargo, las condiciones se establecen de manera distinta en cada lugar. Analizar el proceso mediante el cual se crean las condiciones que faciliten el despojo es el objetivo central del presente capítulo. En éste, pretendo articular el escenario local donde se busca realizar el despojo con la situación estructural que se vive en nuestro país, pues me parece importante darle seguimiento a la forma en que las decisiones políticas y económicas afectan la vida de personas y comunidades específicas, poniéndole cara y voz. Por lo anterior intento analizar de qué forma las políticas neoliberales en México han impactado en Santiago Yosondúa, en particular me centraré en dos cuestiones: el ataque a las formas de subsistencia propias y a las posibilidades de autodeterminación.

En Santiago Yosondúa, el ataque sistemático e histórico de estos dos aspectos (autosuficiencia y autodeterminación) son evidencias de la construcción a largo plazo del despojo y es a lo que le llamo en esta tesis “el camino amplio del despojo”. Me refiero a un proceso de larga duración necesario para lograr acabar con todas las formas de reproducción de la vida común que se salen de las dinámicas del capital (Composto y Navarro 2014; Zibechi, 2014), y que por tanto podrían ser formas de resistirlo; asimismo al establecimiento de una serie de medidas legales (Zibechi, 2014). Harvey (2008) habla del desmantelamiento de instituciones y narrativas que impulsaban medidas distributivas más igualitarias, en el caso de México con la privatización de los ejidos como componente central del proyecto neoliberal establecido durante los años noventa, que tuvo efectos en las personas campesinas obligándoles en muchas ocasiones a procesos migratorios. Uno de los aspectos que menciono como parte del camino amplio es al ataque a la “reproducción de la vida común” entendiendo la reproducción como la define Raquel Gutiérrez: la realización de todas aquellas actividades, prácticas cotidianas y cíclicas que se mantienen en común y -muchas veces- en el ámbito de lo doméstico que se hacen para reproducir la vida en su conjunto (Gutiérrez, 2015:67).

El camino amplio del despojo, es estructural e histórico, y forma parte de la implementación del neoliberalismo. Implica la implementación de toda una serie de leyes y

reformas que facilitan la apropiación de los bienes comunes, lo que se logra mediante el socavamiento de la producción campesina de autosubsistencia y de la autodeterminación comunitaria, para en lugar de estas provocar la dependencia del mercado y del estado. El debilitamiento de las posibilidades de autodeterminación se ha reflejado en el contexto oaxaqueño en el intento de promover una transición entre la toma de decisiones mediante los llamados “usos y costumbres” hacia la elección de autoridades a través del sistema de partidos políticos. Asimismo, esta transición se articula con la sobrevaloración del saber profesional, que legitima a los actores que han accedido a la educación formal superior como autoridad, restándole valor a la importancia de pasar por el sistema de cargos como requisito tradicionalmente comunitario.

En este sentido, Raquel Gutiérrez (2015:68) expone con lucidez acerca de estos diferentes espacios de disputa, planteando que lo que ha estado en juego en diversas ocasiones en la historia, ha sido la apropiación de la riqueza social, pensada como aquella no capital, pero que es riqueza concreta y condición material clave para mantener y reproducir la vida. Pero también, la apropiación y reapropiación de las capacidades políticas, que en espacios y en momentos históricos ya han sido enajenadas y monopolizadas por las formas estatales. Estos dos elementos han estado en disputa constante y cotidiana, es parte de lo que pelean muchas personas y comunidades en el mundo que, en palabras de la autora “se esfuerzan por producir y reproducir lo común como garantía para el sustento material en contra de los reiterados despojos capitalistas de la riqueza así producida y de la capacidad de decidir los términos de su disfrute y usufructo” (Gutiérrez, 2015). Al pensar el camino amplio del despojo, menciono estos dos elementos, planteando que por un lado implican las formas de subsistencia que están relacionadas con lo que Raquel Gutiérrez llama riqueza material, y por el otro el tema de las decisiones comunitarias. Ambos escenarios de disputa, son parte de este camino amplio del despojo.

1.1 Debilitamiento de las formas de subsistencia propias en Santiago Yosondúa

Una de las formas de acercarme a la visión que tienen las personas de Yosondúa sobre diferentes problemáticas fue a través de grupos de discusión, en los que se abordaron las formas de reproducción de su vida y otras cuestiones que les importan o preocupan. Algunos de estos acercamientos los realicé en el COBAO (Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca), después

de haber visitado varias veces la institución para realizar talleres de amor propio y de sexualidad. En uno de los grupos lo hice con base en palabras generadoras como: bienestar, progreso, desarrollo social, indio, minería, hidroeléctricas, gobierno, y mixteco o mixteca. En un primer momento escribieron sus ideas personales sobre cada palabra. Posteriormente las y los participantes expresaron sus comentarios al respecto con los cuáles se promovió un debate.

Las y los jóvenes del COBAO, al preguntar qué entendían por *bienestar* o *vivir bien*, dieron pautas para entender su visión sobre la subsistencia. Algunos de los comentarios realizados de manera escrita fueron:

-Para poder estar bien, se necesita un nivel económico bueno, tener salud, estudios, trabajo.

-Situación en la que se encuentra un grupo familiar o alguien de manera particular, con las condiciones adecuadas para poder vivir sin carencia alguna, pudiendo de esta manera satisfacer sus necesidades.

-Cuando estás cómodo con lo que tienes y satisfaces las necesidades primordiales como salud, educación, alimentación (GD, escrito, COBAO, 1 de diciembre 2015).

De esta manera los jóvenes expresan una aspiración, que está relacionada con la vida, con la subsistencia y la reproducción social. Es por eso que al hablar de las formas de subsistencia me refiero, primeramente, a las posibilidades de una persona, una familia y una comunidad de crear mecanismos para vivir, pero no solo para sobrevivir, sino poder comer, vestir, tener techo, y acceder a espacios tanto de ocio como de construcción de la salud. Dentro de estas formas de subsistencia están aquellas formas de vida que no están insertas en las dinámicas del capital; pero existen diversos caminos que los pueblos indígenas han tomado para vivir y sobrevivir. En el neoliberalismo, este espacio para vivir con base en formas de subsistencia propias fuera de las dinámicas del capital, se ha ido reduciendo. El estado neoliberal mexicano ha tenido un papel clave en este debilitamiento y la posterior construcción del despojo.

Este tema se relaciona profundamente con la discusión que varias autoras han desarrollado sobre la importancia de mirar la reproducción social, como un espacio clave para la resistencia a formas de despojo (Federici, 2013; Gutiérrez, 2015; Navarro, 2015; Tzul Tzul, 2015). En ese sentido podemos entender que

Sólo cuando consideramos el trabajo afectivo como trabajo reproductivo, en su doble y contradictoria función, como la reproducción de los seres humanos y simultáneamente como reproducción de la fuerza de trabajo, podemos imaginar y plantear distintas

maneras y formas de lucha y de rechazo que fortalezcan a los que cuidamos en vez de destruirlos (Federici, 2013:107)

La reproducción social, en contraste con la producción, es un aspecto clave señalado por Silvia Federici (2013) al cuestionar su ausencia de los análisis marxistas, que ignoraban la esfera de lo “privado” que Raquel Gutiérrez retoma para ponerla en el centro de la comprensión de la producción y reproducción de lo común. En ese sentido, Gutiérrez (2015) sostiene que al hablar de producción de lo común no solo se habla de cosas, si no todo tipo de bienes comunes, bosques comunes, ríos comunes; y estos bienes comunes no están dados, sino que se producen común, es decir, los bienes naturales son producidos por las personas que los cuidan y comparten.

Según los hallazgos de mi investigación, para el caso de Yosondúa, existen tres situaciones que han contribuido al debilitamiento de las formas de subsistencia propias: 1) la devastación de la agricultura campesina; 2) la opción, en ocasiones inevitable, de la migración; y 3) los programas de gobierno como estrategias que fomentan la dependencia. Estas tres situaciones, al estar presentes durante décadas, se han vuelto ya parte de las dinámicas comunitarias. Así mismo, al debilitar la capacidad de las familias de ser autosuficientes, facilitan el despojo. Es decir, son aspectos que favorecen que los habitantes de Yosondúa acepten los intercambios desventajosos con las empresas minera o hidroeléctrica, pues para la gente es muy difícil reproducir su vida, existe ya gran necesidad y dependencia del empleo remunerado y de las “ayudas externas”.

1.1.1 Situación del campo: la herida inicial.

Una parte de mi vida en Santiago Yosondúa fue a lado de tía Tsini y tío Luis, de 75 y 85 años cada uno. Su vida era levantarse temprano, 5 o 6 de la mañana y empezar a trabajar. ¿Qué trabajaban este par de señores? El campo. Desde las gallinas, el pequeño huerto en su casa, ir al terreno que se encontraba a unas cinco cuerdas de su casa en el centro; hasta ir a cuidar a los grandes toros y vacas en otro terreno en la ranchería vecina de Cabandihui. Tío Luis se la pasaba agachado sembrando o cortando la hierba día a día, Tía Tsini planeando, viendo qué iba a tocar hacer después, qué mozos contratar para lo que viene, si viene sembrar, si toca cuidar, si viene pisar. Su frustración, sobre todo de Tío Luis, era no poderlo hacer más tiempo, y no poder cuidar el frijol o el maíz sembrado por su edad. La mitad de la comida era producto directo o

indirecto del campo, por lo menos comí fresas, granadas, higos de frutas, alverjas, frijoles, hongos y maíz de sus terrenos, que con un poco de chile y cebolla sabían “a gloria”. Los tíos toda la vida han trabajado el campo. Tuvieron 11 hijas e hijos. Hubo un tiempo, hace más de 35 años, que mientras Tía Tsini traía uno de sus hijos amarrado con su rebozo en la espalda, otra estaba caminando a su lado, los mayorcitos estaban en la escuela y el hijo mayor ya se encontraba estudiando en la Universidad de Chapingo, a través de una beca que consiguió por sus habilidades en basquetbol (DC, 10 y 25 de septiembre; 6 de octubre 2015). Aunque en ningún momento durante mi compartir con ellos, se planteara que todo antes fue fácil, sí me explicaban que era posible. ¿Cómo fue posible que criaran y educaran 11 hijas e hijos? ¿El campo era posible como medio de subsistencia?

Las experiencias de los Tíos, en parte, son el reflejo de las dinámicas económicas que se estaban dando a lo largo de esos años en el país, entre los años sesenta y setentas. Se puede entender un poco de estas posibilidades de subsistencia, desde el análisis que hacen Mazabel, Tamayo y Patiño (2014) al reconocer tres etapas en el campo, con base en las cuales, los tíos pudieron ver crecer a sus hijos y darles alimentación, entre la primera (1940 a 1965) a la cuál le llaman “época del milagro agrícola” y la segunda etapa (de 1966 hasta 1981) en que el campo tuvo su tiempo de bonanza. La tercera etapa va desde de 1982 hasta la actualidad, es la fecha a partir de la cual se empezaron a dar una serie de cambios y promover algunas reformas que fueron dificultando la vía campesina, el inicio de las políticas neoliberales.

Don Celso Pérez, ex síndico municipal, cuando le pregunte ¿Cómo ve a Yosondúa? Centró gran parte de su atención en “la problemática del campo”, refiriéndose a que por un lado existe mucho potencial, pero por otro es una debilidad.

(...) todo lo que tenemos aquí, la verdad que todo viene de Puebla, si todo de Tepeaca, vamos, el cilantro, la cebolla, todo lo arrastran de ahí, hasta los rábanos, cuando es cosa de que se produce aquí en la región, entonces por eso le decía yo que es que los ingenieros agrónomos vinieran y le enseñaran a la gente, ahorita por ejemplo por gestiones de agricultura se están bajando aguacatales, árboles frutales, pero en sí, en sí, no nos han venido enseñar o decir cómo. Por ejemplo aquí se produce el nopal, y es muy demandado, pero vamos se le pega plaga y no sabemos, a lo mejor si hace un recorrido, todas las casas tienen una mata de nopal, pero en sí, en sí, para combatir la plaga no se ha dado pues, o sea no viene esto es pa’ la cochinilla, entonces no se ha dado eso, entonces le digo que aquí nos falta capacitación (...) (E, Celso Pérez, 26 de octubre 2015).

Uno de los aspectos a resaltar es la situación del consumo de verduras “traídas” de otro lado, como ejemplo de lo que pasa en todo el país. La importación de verduras, y granos de otros

lugares al campo, a una comunidad, ejemplifica las dinámicas económicas neoliberales que se vienen dando en México. Un ejemplo tajante de eso, es que el maíz y trigo, son dos de los tres principales productos alimenticios más importados por México (SAGARPA, 2015). De acuerdo a la y los investigadores Moreno-Sáenz, González-Andrade y Matus-Gardea (2016) la dependencia del maíz comprado a Estados Unidos es cada vez más alta; de hecho la cantidad de maíz importado desde 1994 hasta el año 2011 fue superior en tres millones de toneladas en promedio respecto al lapso anterior desde 1980 hasta 1993, antes de la firma de TLCAN.

Por otro lado, Don Celso en su análisis hace destacar la “necesidad” de que ingenieros agrónomos vayan a enseñar. Esa “necesidad” suele ser nombrada repetidamente por algunas personas de Santiago Yosondúa; es probable que esa haya sido una de las razones por lo que las asesorías técnicas en cuestiones agrarias fueran parte de las estrategias utilizadas por parte de la empresa hidroeléctrica.

En otro comentario, Don Celso explica que las deficiencias en el campo tienen su origen, principalmente, en las propias personas, planteando que la gente de Yosondúa no está aprovechando lo que tiene.

Yo platicaba con unos ingenieros y me decían, ustedes tienen todo y no lo quieren aprovechar y aquí tenemos en la corriente del agua, terrenos baldíos, que son, vamos, nuestros viejos los trabajaron y ahorita la juventud ya no quieren trabajar, los invitas a que le entren al campo, a partir los terrenos, a sembrar, ya no quieren trabajar, (...) (E, Celso Pérez, 26 de octubre 2015).

Sin embargo, a pesar de la gran diversidad ambiental, muchas de las verduras son traídas de otra zona y sigue siendo difícil que se sostengan las personas del campo ¿Por qué? ¿Qué tan atinado es lo que dicen “los ingenieros”, que la gente no quiere aprovechar lo que tiene?

Hay personas originarias de Yosondúa que tienen una visión diferente. Ñani es el hijo menor de Tía Tsini y Tío Luis. Desde que era niño lo llevaron a vivir a la ciudad de Oaxaca, terminó de estudiar la licenciatura en educación, y tiene un particular interés por la vida de su pueblo. Solía visitar cada quince días o cada mes a sus papás, regresando a su pueblo seguido. Su visión sobre la situación del campo es diferente de la de Don Celso.

Yo viéndolo desde fuera, que me interesa esta parte de la comunidad, veo que en Yosondúa hay suficiente agua, suficiente tierra, la tierra todavía es productiva no veo que sea difícil sostener el campo. Hay una idea que se metió, se le incrustó a las personas, que tiene más que ver con el planteamiento desde el gobierno, a través de diferentes programas y actividades que realiza le han hecho creer a las personas que el campo no es

productivo. Es difícil, es complicado volver a replantear el pensamiento de las personas, que sus posibilidades de vida la vean en el campo y no los vean en los programas de gobierno o esperar a alguien externo para que les diga que hacer, esto también ha cambiado bastante estas dinámicas. Están esperando a alguien que venga por ejemplo SAGARPA o de Procampo para decirles qué es lo que tienen que hacer. (E, Ñani, 22 de octubre de 2016)

Como dicen Don Celso y Ñani, Santiago Yosondúa tiene muchas posibilidades, su territorio tiene una superficie de 304.21 kilómetros cuadrados y representa el 0.32% de la superficie total del estado (SNIM, 2016). Tiene dos tipos de clima, la conocida como la zona caliente y la zona fría, que se encuentra en las partes más altas. Esto se puede reconocer al recorrer la plaza que se pone todos los domingos, donde se concentra una gran cantidad de personas que llegan a la cabecera de Yosondúa desde las diferentes agencias y rancherías, donde se ofertan una gran la diversidad de frutas y verduras. En Yosondúa, el agua es abundante, pues existen los ríos Esmeralda, Yutamaa, Cuanana, Palomitas y Cacalote.

De acuerdo a Villamil (2007), hay una situación particular que afectó con mucha fuerza las posibilidades de construir la vida en el campo. Él menciona que a principios de los años 90s, el sector campesino aún estaba protegido de las disposiciones multilaterales “sobre la apertura comercial” que ya se había hecho hacia otros sectores productivos. Sin embargo cuando se firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, se abre el comercio sobre el sector agrícola, lo que trajo grandes repercusiones en el país y afectó, en lo local, muchas de las posibilidades de la vida en el campo.

A partir de entonces, los campesinos tuvieron que participar de este proceso en desventaja, haciendo frente a una serie de cambios drásticos en el sector. Esto implicó una rentabilidad menor en los productos nacionales y una situación de desigualdad, que llevó a México como país a “ir convirtiéndonos en importadores de productos básicos como los granos, producidos por los grandes consorcios mundiales que son las empresas claves de las naciones más poderosas del mundo” (Villamil, 2007). Don Celso, también comentaba que la misma situación de traer “cosas de otro lado”, se daba con los productos básicos como el frijol y el maíz. Así como también su señalamiento de que se necesitaban sistemas de irrigación, otro de los “regalos” que dio la hidroeléctrica en la agencia de Plumas.

Mire, para que Yosondúa se vaya fortaleciendo más, es implementar la producción en el campo, porque nosotros estamos consumiendo maíz que es exportado, consumimos frijol que también ya viene exportado, (...) entonces aquí lo que nos falta para mí, es un

sistema de irrigación, y que nos vengan a dar semillas de calidad para que más o menos la población se dedique a sembrar (...) (E, Celso Pérez, 26 de octubre 2015).

Sin embargo la visión de don Celso se enfocaba en capacitaciones, sistemas de irrigación y hacer rendir el campo, pero para vender y hacer una producción hacia afuera. En ese sentido es que Nani hacía la crítica a esa forma de pensar.

Más allá de que vuelvan a ver hacia donde veían los abuelos, hacia donde veían las personas grandes que era el campo, que las tierras que ellos tienen, es el modo de vida y que a través de eso se pueden vivir y convivir con la tierra. Se está pensando que a través del campo empezar a producir, más que producir de manera masiva para vender. Que esta misma dinámica que los han llevado los programas de gobierno, a pensar que el campo es solo para producir masivamente y para vender fuera del pueblo... (E, Nani, 22 de octubre de 2016)

De acuerdo a Mazabel, Tamayo y Patiño (2014), aunque el TLAC afectó la situación del campo y llevó a un incremento en las desigualdades tanto sociales como económicas en México, la firma de este tratado no fue la única razón. Los autores plantean que el problema se venía generando desde décadas atrás al plantear modelos de desarrollo que “consideraron al sector rural como un sector residual en muchos aspectos, al que sólo se le podían extraer excedentes para financiar el avance del sector urbano-industrial”. En ese sentido, Federici plantea que “en el periodo subsiguiente a la urbanización masiva, la tierra ya no parecía ser uno de los medios básicos para la reproducción social, mientras que las nuevas tecnologías proclamaban ser capaces de proveer toda la energía, la autonomía y la creatividad que una vez se asociaron con el autoabastecimiento y la agricultura a pequeña escala” (Federici, 2013: 114). Esto implica que las decisiones y acciones específicas de parte de la clase política, como la firma del tratado de libre comercio, modificaron con fuerza las posibilidades de subsistencia por la vía inicial. La herida inicial hacia el campo, también venía de otra serie de acciones previas enarboladas por un discurso ideológico que menosprecia al campo.

Otra situación compleja y presente que ha afectado al campo en su conjunto es el uso de fertilizantes. Don Emilio y su hija me contaban con dolor su análisis: “a mí no me gustan los fertilizantes y ya no los quisiéramos usar, pero el campo ya no está dando. De lo que yo trabajo ahora a lo que ya sacaba antes hay mucha diferencia, pero la tierra se cansó” (DC, Don Emilio, 5 de diciembre de 2015). Ellos viven en una agencia, y me invitaron a la comida y mole que harían el día que levantarían la cosecha, ambos de diferentes generaciones me expresaban su cariño hacia el trabajo campesino. Sin embargo, en sus análisis mencionaban con frecuencia diversas contradicciones que percibían hacia cómo tenían que hacerle para sostenerlo, entre ellos

el uso de agroquímicos. Sofía me decía que ella recordaba que cuando era chica, “no usábamos fertilizantes, y ayudábamos de chicos todos, recuerdo como se daban unos maizotes, y ahora ya no, por eso hay que usar fertilizantes, y eso además cuesta porque hay que irlo a comprar” (DC, Sofía, 5 de diciembre de 2015). Sofía actualmente tiene 35 años, por tanto, se hace referencia a que 25 años atrás no se utilizaban los fertilizantes en dicha comunidad. La dependencia que se genera al usar los abonos químicos, permite introducir los procesos de subsistencia en las dinámicas capitalistas. Al igual que Sofía, son normalmente las mujeres las que diariamente trabajan el campo y cuidan animales, lo que coincide con Federici, quien afirma que “las mujeres son las agricultoras de subsistencia del planeta. Es decir, las mujeres producen la mayor parte de los alimentos consumidos por sus familiares (directos o indirectos) o que se vende en los mercados para el consumo cotidiano” (Federici, 2013).

Por otro lado, Don Celso también explica su visión acerca de este tema, que es de apoyar el uso de agroquímicos, pero pensando en que se deben utilizar “las técnicas correctas”.

Platicamos con ellos [los ingenieros] que casi aquí en Yosondúa se distribuía más o menos unas, ¡híjoles! más de mil toneladas de fertilizante, entonces nosotros bajamos 70 toneladas de fertilizante, y lo bajamos para todas las comunidades y no alcanzó, pues fue una derrama muy fuerte, entonces y la aplicación le estamos echando a los terrenos nomás a como caiga, o sea no tenemos como dijéramos una aplicación correcta, entonces en el campo cuando nosotros aventamos el fertilizante, no lo hacemos con técnica, ahí la de diosito a ver si pega o no pega y eso es lo que no podemos hacer nosotros (E, Celso Pérez, 26 de octubre 2015).

Además de que la entrega de fertilizante está relacionada con formas de clientelismo, su uso generalizado lleva a diversas consecuencias para la subsistencia, la productividad del campo y para la salud de las personas. Sin embargo, Don Celso apunta más a las posibilidades industriales del campo, no a las de la subsistencia familiar. En cambio Don Emilio y su hija Sofía, tienen otra visión, claro que les gustaría hacerse de “su dinerito” pero el punto es que antes Don Emilio sostuvo a 10 hijos con lo que sacaba en sus terrenos en la agencia de Yerba Santa. En el caso de Tía Tsini y Tío Luis también coinciden con los últimos, ellos ven al campo con afecto, como forma de vida y han visto una parte de los cambios estructurales en sus vidas. Su hijo Ñani, me compartió lo que ha escuchado de sus padres sobre los cambios en las dinámicas y la mentalidad alrededor del campo.

El día de plaza te sirve para convivir con las personas, para intercambiar productos y para tener acceso a lo que no tienes en tu tierra. Si tú estás viviendo en un lugar que es de clima caliente y no tienes productos de clima frío, el día de plaza vas a ir y si no tienes para comprarlos, los vas a intercambiar. Esa era la dinámica que me ha contado mi papá,

que antes la dinámica del pueblo era eso, que los señores y señoras que son de clima frío bajaban a la plaza e intercambiaban productos con las señoras de clima caliente. Había una variedad de productos, si no lo puedo vender, pos lo intercambio y eso me sirve a mí y a mi familia para poder alimentarme durante toda la semana y esperar al otro domingo para poder llevar mis productos a la plaza. Ahorita yo creo que la dinámica tal vez siga, pero la mentalidad de algunas personas ya ha cambiado. En cuanto que a que yo produzca en el campo, que lo haga masivamente y lo tengo que vender fuera de lo pueblo, más que intercambiarlo o venderlo dentro del pueblo (E, Nani, 22 de octubre de 2016).

Dentro del camino del despojo, nos encontramos con una de las heridas iniciales: el debilitamiento al campo como forma de subsistencia. Tanto el tratado de libre comercio, como las diferentes acciones legislativas, la instauración de medidas de liberación financiera, que se justifican y fortalecen con la perspectiva de minimización de las formas campesinas, han llevado a priorizar otras formas económicas, restando posibilidades. Por otro lado, la promoción del uso de fertilizantes, convirtiéndolos en una necesidad, al debilitar la tierra y afectar a todos los lugares cercanos, convierten al campo de una forma propia de subsistencia, no tan dependiente, en una precaria, donde además se crea una dependencia hacia el consumo de productos producidos por grandes empresas transnacionales.

1.1.2 La migración ¿única opción?

Con la herida hecha hacia la vía campesina, hay la necesidad de intentar curar este elemento central de la reproducción de la vida en muchas comunidades ¿cómo?, buscando alternativas para la sobrevivencia y la subsistencia. Al ser el campo una opción poco viable, difícil, precaria y/o dependiente, las personas migran. En este sentido, Lesly Oviedo (2004) afirma que existen dos factores que han intervenido para el incremento de la migración: la crisis del medio rural que se había manifestado en la década de los ochenta y la crisis en la que empezaba a caer el empleo en las áreas urbanas de nuestro país. “Si en el campo los campesinos no encontraban trabajo, tampoco resultaba solución ir a la ciudad porque también ahí era muy difícil conseguir empleo” (Oviedo, 2004). Así mismo, de acuerdo a Aline Magaña (2006) su estudio sobre la migración de mexicanas y mexicanos a Estados Unidos, la lleva a concluir que la mayoría de las personas que migran tienen en común el no poder reproducir sus condiciones de existencia y las de sus familias, tanto por la falta de empleo como porque la precariedad en su empleo no lo hace posible.

La migración es causa y consecuencia del despojo, por ello forma parte del camino amplio del despojo. También porque la migración, al verla desde algunas de sus consecuencias, es un golpe constante que viven las personas y comunidades. Los golpes se dan en el tejido social, en la confianza entre las personas, también hay golpes a la salud, y golpes que son más a nivel ideológico. Por tanto la comunidad, como cualquier persona que es “golpeada”, tiene menos facilidad para defenderse, en este caso del despojo.

La migración es un aspecto que, como en casi toda la región mixteca, forma parte intrínseca de la vida de Santiago Yosondúa. El Estado de México, la ciudad de México, Michoacán, Veracruz, Puebla, hasta los grandes campos agroindustriales de San Quintín, Sinaloa, California, así como otras entidades de Estados Unidos, son algunos de los destinos de la vida ya hecha de muchas hijas e hijos de la mixteca. La organización de Radicados en la Ciudad de México es un ejemplo de esto. Los destinos son tan amplios como las razones, sin embargo, para algunas personas es la única alternativa. De cinco señores entrevistados en Yosondúa que han tenido cargo y que no estudiaron la universidad, cuatro han sido migrantes. Don Pablo y Don Ramiro, anduvieron de migrantes dentro de México, en cambio tanto el regidor de educación como el regidor de salud (del cabildo 2013- 2016) han sido migrantes hacia Estados Unidos.

De acuerdo a Federici (2013), si hay una razón por la que millones de personas dejen sus lugares de origen, corriendo riesgos, con destinos inciertos y a miles de kilómetros de distancia, es porque no pueden reproducirse bajo condiciones dignas de vida. Tomando en cuenta que la mitad de quienes migran son mujeres esto es aún más evidente, pues implica dejar a hijos e hijas u otras personas que están a su cuidado, lo que de acuerdo a la autora históricamente es una práctica altamente inusual (Federici, 2013). Esta migración lleva a consecuencias o “golpes”, que se reflejan en muchas vivencias, una de ellas es la experiencia que me contó Cristina, una joven mujer de 26 años, que conocí en una estética de la comunidad. Ella “se juntó” a los 15, a los 16 tuvo a su hija mayor, luego se fue a Tijuana. Su esposo se fue antes, ella trabajó en una maquila donde hacían pantallas de plasma y se las entregaban a Sony y a otra empresa que no recuerda.

Uno se adapta al estilo de vida. Casi todos eran de fuera, la mayoría donde yo trabajaba eran de Chiapas, en otros lugares dicen que hay puros de Oaxaca. Lo que más nos costó fue regresar al pueblo, 4 años después. Porque él [su esposo] cómo después de la secundaria se fue al D.F. nadie le quería dar trabajo (DC, 18 de septiembre de 2015).

Ella me contó que sí fue difícil salir del pueblo, llegar a un lugar donde no conocía a nadie, y donde todo era nuevo. Sin embargo, hacia énfasis en que regresar al pueblo fue más

difícil, por la desconfianza que se tiene a la gente que viene de fuera y que nadie sabe cómo trabaja. Los vínculos de confianza y afectivos son uno de los elementos debilitados por la migración.

Para Federici (2013), la globalización se ha presentado como un proceso de acumulación originaria que ha tomado diferentes formas. Ha producido un salto histórico en la magnitud del proletariado mundial, a través de un “proceso global de despojos” separando a millones de personas de sus tierras, de sus tradiciones y vínculos, pero también a través del aumento del empleo laboral de las mujeres. La migración y el trabajo en las maquilas o en los campos de tomates es un ejemplo en sí de despojo, lo que resta es buscar vender la fuerza de trabajo. Pero eso tiene muchos costos y más en la vida de las mujeres, es cuando el despojo toma un matiz particularmente patriarcal. El caso de Gaby y María, su niña de 5 años, es un ejemplo de los dolorosos costos que el despojo y la migración tienen en las mujeres yosondúenses en particular.

María es una niña risueña, muy risueña, quiere jugar todo el tiempo, y después de tomar un poco de confianza le gusta dar muchos abrazos, sin embargo a sus 5 años juega como una niña-bebé de tres. María no puede pronunciar bien la mayoría de las palabras y le cuesta decir su nombre, casi no habla. Cuando jugamos a gatear lo puede hacer, pero al pedirle hacer actividades como saltar, o sostenerse en un pie, que son algunos de los elementos que se evalúan en el desarrollo infantil, no es capaz de ejecutarlos. Después de una actividad que realicé en su rancharía Nuú-Yoko, donde resaltó el hecho de que estudié psicología, Gaby se me acercó y me dijo que si podía pasar a su casa antes de irme. Me dijo que me invitaban a comer (la cabecera de Santiago Yosondúa se encuentra a dos horas en coche y la primera parte del regreso la haría caminando). En su casa me ofrecieron frijoles, tortillas y café, el techo y la comida caían muy bien estando el calor tan fuerte en esa parte de Yosondúa. Gaby vive con su abuelita, quien se veía preocupada por su bisnieta y animada con mi llegada. Entonces me comentó que estaba preocupada por su hija, porque el profesor, de CONAFE, le dijo que María tenía un retraso mental. Esa noticia le asustó y afectó mucho, pues se suma a las dificultades que ya tiene, a la separación del papá de su hija, los conflictos que ya existen en la familia, y a las dificultades de subsistencia que enfrenta, por tanto la noticia implica “otro problema”. Le dije que no se alarmara, pues en cualquier caso la estimulación es lo más importante y le pregunté sobre su embarazo, entonces me comentó el contexto de migración en que lo vivió.

Gaby se fue a los quince años a trabajar a uno de los tantos campos de tomate a Sinaloa. Parió a María a los 17. Allá, en medio de trabajos prohibidos para la mayoría de las embarazadas,

y en particular en medio de fertilizantes y plaguicidas, se formó María en las entrañas de Gaby. Ella me compartió sólo un poco de lo que implicó estar allá, del trabajo exhaustivo, del cansancio constante, de la necesidad de saltar bardas, de correr por la tarde para alcanzar el transporte, de las consecuencias de no correr lo suficientemente fuerte, quedarse y caminar varios kilómetros para llegar varias horas después a la zona donde vivían, agotada. Me contó también que una vez comió tierra, “no sé qué me dio, la agarré así entre las manos, la tierra negra negra y me la comí (...) me dijeron unas compañeras y nos pusimos a comer la tierra, creo que, a lo mejor esa tierra con todo lo que le ponen es lo que lo hizo mal a mi María” (DC, 26 de noviembre 2015). La intuición de Gaby hace sentido, sólo tocamos el tema de su embarazo, pues en esa plática buscaba una asesoría, más su experiencia migratoria no se agota ahí.

El aspecto más complejo y alarmante respecto a la vivencia de Gaby, es que existen grandes posibilidades de que María tenga un problema neurológico, que haya una afectación en la formación de su cerebro debido a los plaguicidas. A pesar de que para comprobarlo implicaría hacer otro tipo de estudios, la posibilidad no solo está presente, si no es muy probable. Las conductas observadas a través de la pequeña evaluación diagnóstica realizada a María y las investigaciones en el tema apuntan en esa dirección. Para ilustrarlo, mencionaré tres de ellas. Una investigación hecha en campos agroindustriales en Sinaloa, destacó que existen mayores afectaciones en las mujeres en el trabajo en contacto con plaguicidas, y se concluyó que: “las mujeres presentaron seis veces más posibilidad de enfermar de anemia y asma, dos veces más parásitos, el doble de infecciones respiratorias y estomacales” (Palacios-Nava y Moreno-Tetlacuilo, 2004). Los otros dos trabajos están enfocados en las mujeres que se encuentran embarazadas. García (1998), a través de una investigación hecha en Valencia, España, reconoció el riesgo que existe en que las mujeres embarazadas trabajen en agricultura, por su contacto con plaguicidas. Reconoció que aquellas que trabajaron en estos espacios durante el primer trimestre del embarazo “tenían un riesgo unas tres veces mayor de tener un hijo o hija con malformaciones congénitas que las que no habían estado implicadas en este tipo de actividades” (García, 1998).

El tercer trabajo, que se relaciona con este tema, fue una investigación hecha en California, Estados Unidos. Las conclusiones de este trabajo son más alarmantes porque no fue una investigación con mujeres que trabajen directamente en los campos, sino con aquellas que durante su embarazo vivían “cerca” de campos donde se usan plaguicidas. En dicho estudio se concluyó que las mujeres que viven cerca, tienen dos tercios más posibilidades de tener hijos o hijas con retraso en el desarrollo neurológico o con algún trastorno del espectro autista (Shelton

et al, 2014). Estas investigaciones apuntalan a las consecuencias irreversibles que puede tener el tener contacto con plaguicidas durante el embarazo. Estas situaciones de riesgo en el que se ponen miles de mujeres, sería menos probable si tuvieran otras opciones y si la vía campesina pudiera seguir siendo una posibilidad de vida digna. El despojo afecta de manera particular a las mujeres, y la desigualdad social pone en situaciones de alto riesgo a la mayoría de las mujeres que no cuentan con posibilidades de un cuidado y una vida digna durante su embarazo.

El trabajo ya sea en las maquilas o en los campos de siembra, tiene altos riesgos y consecuencias en la vida de las personas, y en particular en la vida de las mujeres. Ellas, al regresar a la comunidad, regresan con dolencias físicas y emocionales, con los vínculos muchas veces debilitados. Federici argumenta que se vive la “maquilización” de la producción, la liberalización de las importaciones y la privatización de las tierras. Esto se hace de varias maneras: destruyendo la economía de subsistencia, separando a los productores de los medios de subsistencia y haciendo que millones de personas se vuelvan dependientes de los ingresos monetarios (Federici, 2013).

Debilitadas las posibilidades, debilitada la niñez, es más probable que los intercambios desventajosos se acepten. Por ello, la migración no sólo es consecuencia del despojo, sino causa indirecta de éste, como elemento de la vida social que abona a la construcción del despojo como proceso amplio. La migración, principalmente hacia Estados Unidos, modifica dinámicas y perspectivas sobre el trabajo, el dinero, el progreso y el campo, entre las personas que se quedan y entre las que vuelven. Una de las personas jóvenes que participó en un grupo de discusión, a partir de la palabra generadora “progreso”, escribió lo siguiente:

A pesar de la falta de ideología, el progreso ha sido bueno ya que la mayoría de las personas emigran a los Estados Unidos para ganar dólares de esta forma han tenido un gran avance mientras estén en el norte porque cuando regresan no siguen en ese progreso por lo que no saben trabajar (GD, escritos, COBAO, 1 de diciembre).

El peso que se le da a la migración y a la obtención de dólares como sinónimo de progreso, y éste con una connotación positiva, es muy claro en este escrito. Por otro lado afirma que no hay una forma de hacerlo dentro de la propia comunidad, esto hace entender que el hecho de “progresar” y “avanzar” no es posible sin migrar, aunado a que éste progreso es una “ideología” que se pierde al regresar. El testimonio nos evidencia una parte de la ideología a la que está asociada la migración, la dependencia de la obtención de ganancias económicas, a diferencia de la economía de subsistencia, como lo menciona Federici.

Por otro lado podemos ver cómo la migración es un proceso doloroso, de división social, de ruptura de redes y costumbres. Este tema, mencionado como algo doloroso, se discutió ampliamente en uno de los grupos de hombres y mujeres jóvenes realizado en el COBAO. Cuando pregunté qué más estaba sucediendo en la comunidad, uno de los jóvenes mencionó la migración, a partir de ese tema se generó un poco de controversia y muchos comentarios, algunos de los cuales enlisto enseguida.

-Si vemos y si analizamos a nuestra sociedad hay más niños y ancianos, ya casi no hay jóvenes así como para trabajar el campo y aumentar nuestra economía, y todos esos emigran, eso es lo que a mí me parece que hay.

- Que las personas se van a otros lugares para obtener recursos para las familias porque aquí no hay tanto trabajo” (GD, COBAO, 28 de octubre).

Entre los y las jóvenes se dio un debate sobre si la gente se va por una cuestión “egoísta” olvidándose de la comunidad, o porque no hay más opciones.

-Aquí ya no hay personas que trabajen el campo. Dejan su tierra y se están yendo nada más por beneficio de ellos digamos y no se fijan por su comunidad, por ejemplo si van y ponen lo que sea, para que así ya haya más sociedad y haya más trabajo, ver la forma de que vaya creciendo.

- No solamente es para beneficio de ellos, sino darles un mejor futuro a sus familias- (GD, COBAO, 28 de octubre).

En otros comentarios las y los jóvenes hablaron de la división de las familias, que se da a partir del mismo tema migratorio. En ese sentido, cuando me presenté con el director del COBAO, mencionó que uno de los grandes problemas que tenían las y los jóvenes, era el abandono de parte de padres y en algunas ocasiones también de madres, por causa de la migración a Estados Unidos principalmente. Comentó como ejemplo la situación de una joven que “dio muchos problemas”, atribuidos por la ausencia y abandono de ambos padres. La chica vivía con la abuela, y “no le tenía respeto” pero que después de hablar muchas veces con ella, ya entendió que tenía que respetar a la abuela, quien trabajaba haciendo y vendiendo tortillas para pagarle sus gastos, sin embargo, el director recalcó que no todos los casos eran de “éxito” como el de la chica.

Los jóvenes en el grupo de discusión hacían sus propios análisis respecto al tema, tres comentarios que expresaron son los siguientes:

-Cuando se van pierden sus culturas y sus tradiciones y ya traen otras creencias y así se va perdiendo con el tiempo en la siguiente generación.

-Y el hijo crece sin su papá y sin su mamá, y crece así.

- Así como dicen que se queda solo el hijo sin su papá y sin su mamá, entonces por eso también puede cruzar a la drogadicción o el alcoholismo porque se desespera o no se siente a gusto de no estar con los dos, le hace falta comunicación (GD, COBAO, 28 de octubre).

Las causas que se le dan a la migración son amplias, pero las y los jóvenes, lo atribuyen a la falta de recursos y de educación. Al preguntar por qué creían que se daba la migración, comentaron lo siguiente:

-Pues por la falta de aprovechamiento de los recursos, la falta de administración, falta de educación.

- Porque no estudiamos. Porque algunos estudian, pero igual aquí no hay escuelas para, no hay recursos- (GD, COBAO, 28 de octubre).

Al final del grupo de discusión comenté que creía que se estaba tocando un tema muy importante de la comunidad, y uno de los jóvenes agregó “y doloroso” (GD, COBAO, 28 de octubre).

Es posible vislumbrar a través de los comentarios de las y los jóvenes, que la migración es algo que atraviesa sus vidas. La necesidad de migrar era una de las opciones más viables para varios de ellos después de estudiar, tanto de los que tenían recursos para estudiar en otro lado, como para aquellos que no lo tenían, ambos casos se piensan a futuro yendo a Estados Unidos. La falta de recursos, y de “buena administración” es parte de las causas que ellos reconocen de la migración. Por otro lado pareciera ser que, el progreso se da, si y solo si, se migra. Pero ese progreso tiene como costo, a hijos e hijas sin padre ni madre en sus vidas. Estos elementos afectan ideológicamente y en las redes sociales, que de cierta manera facilitan los intercambios desventajosos, que implica el despojo.

En el sentido de la formación para salir de su comunidad, para migrar, Ñani plantea que es algo que se enseña y se aprende en la escuela, vinculado también con la renuncia al campo como forma de subsistencia.

Te creas una idea que lo mejor para ti es salir del campo y salir de la comunidad, y que lo mejor es la ciudad. Que en el campo y en el trabajo de la tierra no hay posibilidades de vida. Las diferentes instituciones educativas plantean que para que te desarrolles o para que tengas un desarrollo de vida mejor, tienes que salir de tu comunidad (E, Ñani, 22 de octubre de 2016)

Otra de las preguntas que se hizo a los jóvenes fue con respecto a la minera. En su caso, Ñasui al preguntarle si podría haber alguien que esté dispuesto a que su territorio se convierta en minera, lo relaciona directamente con la migración. Él es un joven que durante el trabajo de campo cursaba el tercer año de COBAO y es originario de una Ranchería que se encuentra en riesgo por un conflicto de límites y porque es parte del territorio que esta concesionado a MINOSA-AHMSA. Él explica que si alguna persona querría vender su territorio a la minera, sería sólo si los hijos e hijas migrantes no han vuelto.

sólo aceptarían a la minera(...) los abuelitos que ya están grandes, ya no creen que van a vivir mucho, pues dicen que hagan lo que quieran al fin mis hijos me abandonaron o algo así siempre piensan porque la mayoría de los chavos que están ahí salen y ya no regresan, pero aun así se juntan y viven una vida feliz pero ya no regresan con sus padres, es por eso que piensan así, no pues ya que importa si al cabo ninguno de mis hijos viene a verme y ya así terminaron (E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

El joven plantea la contradicción entre la necesidad de irse a migrar, pero el afecto que le tienen a su propio territorio, quienes se van.

bueno mi generación, y otras generaciones siempre han querido quedarse a vivir ahí, van a salir a trabajar y todo y después van a hacer su casa ahí, porque dicen que es su territorio, es hermoso y no quieren que sea arrebatado y después de todo ya no haya nada ahí(E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

La perspectiva de Ñasui, es que aunque muchos adultos piensen que los jóvenes no van a regresar, él piensa que “después van a hacer su casa ahí” porque es su territorio. Como en muchos lugares de Oaxaca, Yosondúa tiene muchas casas de gente que no viven ahí. Tía Tsini lo comentaba mientras recorriamos las calles de la comunidad, “mira esa casa nada más la hicieron para presumir, pero ni siquiera van a vivir ahí?”. Hay casas de dos o tres pisos y casas “de material” que están desocupadas. De acuerdo a ella las casas más grandes que hay en el pueblo o son de ex presidentes municipales (los más recientes) o son de personas que no viven en la comunidad, que viven en Estados Unidos (DC, 10 de octubre 2015).

Con base en lo anterior podemos rescatar que, aunque en sí la migración ya es una consecuencia del despojo, al inviabilizar el campo, se presenta para algunas personas como la única opción. También es un problema que a su vez promueve la ruptura, el debilitamiento del tejido social, una modificación ideológica neoliberal y tiene amplísimas consecuencias en la vida personal y comunitaria de Santiago Yosondúa, en particular en la vida de las mujeres.

El golpeteo causado por los efectos de la migración, puede verse como una forma de debilitamiento de algunos vínculos y fuerzas físicas comunitarias. La salud, afectada, el tejido social afectado, la desconfianza hacia los que regresan, el dolor de dejar el propio territorio, los aspectos ideológicos sobre lo que es bueno de irse a Estados Unidos. Es por ello que la migración, al formar parte hoy de las dinámicas cotidianas en Santiago Yosondúa, aunque no es la causante del despojo es un aspecto que debilita las fortalezas comunitarias y le es útil a las tendencias de saqueo y explotación.

1.1.3 Programas de gobierno

Un aspecto clave que sienta las bases para la construcción del despojo, es la implantación de programas de gobierno. Éstos, aunque tienen como objetivo explícito reducir la pobreza, en la realidad han logrado debilitar aquellas formas de subsistencia que salen de las dinámicas capitalistas. Los programas de gobierno son parte de lo que se ha venido haciendo en varios países latinoamericanos como México y Brasil desde finales de los años 1990. De acuerdo a Valencia (2008) dichos programas constan de transferencias monetarias condicionadas como una “fórmula” que tiene como objetivo reducir la pobreza. Así, la transferencia monetaria se condiciona a la participación en actividades que atañen a las áreas de educación, nutrición y salud (Valencia, 2008). Sin embargo, en estos programas no se ataca a las razones profundas de la desigualdad social. Han sido parte de la implementación de acciones de parte del estado neoliberal mexicano, que inciden en puntos clave de la economía de subsistencia y fortalecen las dinámicas que requieren necesariamente del dinero como forma de sobrevivencia.

Un caso es la familia de un señor muy cercano a nosotros, que estuvo trabajando con mi papá mucho tiempo en el campo. Antes de que llegaran estos programas, su vida estaba en el campo. Si no producía la tierra que tenía, pues iba a trabajar con otras personas que sí sembraban. Lo que me conto mi mamá es que cuando llegó el programa de solidaridad, uno de los primeros, les empezaba a dar dinero y hubo una dinámica que las personas empezaron a meterse en la cabeza, si por dos hijos me dan tanto, si tengo más hijos me dan más. Antes, con lo que trabajaban en el campo y con lo que sembraban, tenían para vivir. Cuando empieza a llegar este programa de solidaridad, entran en esa dinámica, de si el gobierno me está dando para tener hijos, entonces voy a tener más hijos. Llegaron a plantear, el dinero que les daba el gobierno era suficiente y con eso podían vivir tranquilamente los dos meses o el mes. Entonces ya no existe tanta necesidad de que yo trabaje el campo, sino este dinero que me dan me alcanza y me espero hasta el siguiente mes. Ahí empieza a entrar esta mentalidad, si el gobierno me estaba dando dinero igual ya no trabajo tanto el campo y con este dinero es suficiente, los programas de gobierno

han llegado para cambiar la forma de pensar de las personas de comunidad y también las dinámicas. (E, Ñani, 22 de octubre de 2016)

Flor, originaria de la región y empleada de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), respecto a su propia dependencia de gobierno, cuestionaba los recursos otorgados, pues en ocasiones solo es dar dinero para cumplir con los números. Conocí a Flor mientras ella daba unos talleres e informaciones a agentes de las diferentes localidades, en una reunión un domingo de plaza. En esa reunión me acerqué para solicitarle una entrevista para otro momento, al realizarla me pareció una persona preocupada por las comunidades y por hacer bien su trabajo, más que por la institución. Ella trabajaba en CONAFOR, al momento de la entrevista tenía 28 años, es originaria de San Pedro Yosotato y estudió en el tecnológico de San Miguel el Grande. En la entrevista me compartió sus puntos de vista.

Lo que yo he criticado en la dependencia, es que a veces se dan los proyectos por darlos, no se analiza bien si en verdad la comunidad lo requiere o no lo requiere y la dependencia pues los apoya, se supone que sí canaliza o sí ve qué es lo que necesitan las comunidades. (...) Pero en realidad, a veces, se da y se da dinero en diferentes proyectos pero a una misma comunidad, ese es un error que comete la dependencia, es un error dar y dar proyectos diferentes a una misma comunidad y no darle seguimiento. (...) Lo que yo he comentado en varias comunidades es que desafortunadamente, no somos suficiente el personal que estamos como para dar seguimiento (...) Solo somos dos los que atendemos todo Tlaxiaco. Todo lo que pertenece a Tlaxiaco, parte de Putla y parte Coixtlahuaca (E, Flor CONAFORT, 11 de diciembre de 2015).

De acuerdo a Tetreault (2012), los programas de gobierno han llevado a mayores oportunidades pero no para las personas pobres si no para el capital, que captura la mayoría de los beneficios de cualquier aumento en la productividad. El autor afirma que se ha visto constante el incremento de la desigualdad y los niveles de pobreza han persistido alarmantemente altos en México. Los programas sociales no han cambiado en mucho la realidad de las personas que hoy viven en pobreza en el país, sólo son paliativos.

La visión de algunas personas de la comunidad sobre los programas sociales es que no sólo no han ayudado, si no que han “amolado”, esto es, ha dañado a las propias comunidades. De acuerdo a Don Celso el recurso se debería dar apoyando los proyectos de siembra o como en su visión del campo, que el recurso que se recibe se hiciera productivo.

(...) lo que vino a amolar aquí en Yosondúa o en el Estado, o a nivel nacional, vino con los famosos programas sociales, entonces lejos de que la gente se dedique al campo, o el gobierno que le implemente, vamos, sistemas de irrigación, entonces la gente se dedicaría a trabajar, pero no porque implementó los programas sociales y que ahí te va tu recurso y al mes ya estás cobrando, porque mucha gente aquí en Yosondúa, lo dice es que ya me

van a pagar, cuando finalmente es un recurso que tú lo debes de invertir y doblar ese recurso pues (E, Celso Pérez, 26 de octubre 2015).

La maestra Lulú, presidenta del DIF y esposa de presidente municipal en cargo durante mi estadía en Yosondúa, originaria de la comunidad, opinaba parecido a Don Celso, planteando que los programas, no son lo que se necesita en la población, y dar cierta cantidad de dinero a las personas cada determinado tiempo “no es ayuda”.

Yo creo que hay muchas cosas en lo social que hacen falta, hay mucha gente que necesita ayuda y no es ayuda que le vayas a dejar \$1000.00 cada mes para que sobrevivan, no sé, un taller, mucho de ese tipo para que la gente encuentre algo qué hacer, sean productivos y no nada más estén esperando su apoyo de gobierno y ya. Llega y van a pagar donde deben y se endrogan más. Ahora la gente ya no ves que venda, ya está como que más atendida (E, Maestra Lulú, 8 de noviembre de 2015).

Los programas de gobierno han promovido la dependencia, desarticulación y control de la población, aunado a que suelen utilizarse con fines clientelares. Por todo ello forman parte del camino amplio del despojo, como parte del debilitamiento a las formas de subsistencia que están fuera de las dinámicas capitalistas. Además estos daños han recaído principalmente en los cuerpos de las mujeres. Tetreault (2012) afirma que los programas imponen en las mujeres un papel tradicional sobrecargándolas con compromisos que les cuestan tiempo. Schumker (2000), en el mismo sentido, planteaba que las políticas de género no tendrían que ser sólo dirigidas a las mujeres, ya que de ser así, terminan reforzando roles tradicionales.

Pude observar lo anterior durante el trabajo de campo con Tía Tsini, pues siempre ha sido una mujer muy activa pero se veía limitada en sus planes y actividades por el momento en que llegara “la ayuda de los viejitos” el programa de 70 y más. Ella en ocasiones me platicaba que pensaba ir a comprar un animal a Chalcatongo, ir a una consulta a Oaxaca, visitar a sus hijas e hijos que viven en la ciudad de México, de Oaxaca o de Puebla, pero estaba preocupada por perder la ayuda. Hacer su vida, fortalecer sus redes o simplemente visitar a alguien en un paraje vecino se veía muchas veces limitado por la espera de que podría llegar en cualquier momento el apoyo, y que éste se vería condicionado si ella no estaba presente el día que llegara. Así mismo, las mujeres que reciben el apoyo de Prospera con quienes trabajé en un taller de Amor Propio, me comentaron que les parecía muy bien recibir un taller diferente pues ya estaban cansadas de recibir los mismos temas. En muchas ocasiones, sólo se les cita como parte de los requisitos de control, para recibir repetidamente talleres impartidos por el grupo de salud, que no siempre tienen conocimientos sobre temas que les interesan, y que disponen de su tiempo, ejerciendo

formas paternalistas de control, bajo el argumento de que es lo mínimo que las mujeres tendrían que hacer por el dinero que reciben.

Federici (2013) afirma que los programas de ajuste estructural, aunque son promovidos como medio de recuperación económica, han destruido la subsistencia de las mujeres, haciéndoles imposible la reproducción de sus familias y de sí mismas. Por otro lado Sesia (2001) hace una crítica al programa llamado Progresas, creado dentro de la política e ideología neoliberal, y por ello con dimensiones prácticas y discursivas de gran relevancia, con potencial de impacto profundo en el interior de las comunidades. “Es interesante notar la articulación que por lo menos algunos locales expresan entre gobierno y programa asociando la vigilancia del PROGRESA en la comunidad a una función de control del gobierno en el espacio local” (Sesia, 2001). El impacto que este tipo de programas tiene en las redes sociales comunitarias, en las dinámicas internas o las funciones que pueden tener mermando las dinámicas de autosubsistencia son reconocidas por algunas personas de Yosondúa.

El programa de gobierno, rompe con las dinámicas de la comunidad. Porque el ir a trabajar a pisar la tierra se da la dinámica del tequio también. Alguien que tiene sembrado maíz y va a pisar, llama a las personas de la comunidad. Pero al llegar todas las personas de la comunidad, se dan estos lazos sociales. Al terminar de pisar el dueño de la tierra lleva aguardiente, cerveza, comida, ahí se están fortaleciendo los lazos. Y los programas de gobierno, al darte dinero, al decir yo puedo vivir de este dinero que me dan, ya no hay esos espacios puedan llegar y aparte de trabajar y apoyarse entre ellos, pues de relacionarse, de vincularse. Siento que los programas aíslan un poco a la comunidad y hacen que se pierda una dinámica o un contacto, dentro de las comunidades (E, Ñani, 22 de octubre de 2016).

De acuerdo a Ceja (2004) los programas sociales, son estrategias que son compatibles con el modelo económico vigente y no con el abatimiento real de la pobreza. Muchos autores e investigadores (Schmukler, 2000; Sesia, 2001; Ceja, 2004; Valencia, 2008; Tetreault 2012) explican que han sido formas paliativas que no llevan a solucionar el problema de fondo, pero no sólo eso, si no muchos de estos programas, ejercen formas de control y son causantes de dinámicas que facilitan el despojo, al dañar las posibilidades de hacer red, de organizarse y limitar las posibilidades de subsistencia.

1.2 Debilitamiento de las formas de decisión propias: autodeterminación

Existe una relación muy cercana entre el debilitamiento de las posibilidades de autodeterminación de los pueblos y la construcción del despojo. La autodeterminación de los pueblos indígenas ha sido una de las barreras históricas para el despojo “(...) porque es en la

reproducción y en la decisión colectiva donde se juega nuestra vida y la continuidad de nuestros proyectos colectivos y de lucha contra el capital” (Tzul Tzul, 2015). Para los pueblos indígenas en Oaxaca y en otros lugares del mundo, decidir sobre su propio territorio, sobre sus formas de gobierno, ha sido una batalla dada históricamente.

El reconocimiento, de los derechos que tienen los pueblos indígenas, pasa inherentemente por el derecho a la libre determinación. De acuerdo a Bárcenas (2015), en México este derecho se encuentra demarcado a los siguientes puntos, “decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural; aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos, sujetándose a los principios generales de la Constitución Federal (...)” (Bárcenas, 2015). La libre determinación para los pueblos indígenas en México ha sido entendida y pensada desde la autonomía, como una manifestación propia de la autodeterminación.

Con autonomía, en este contexto, nos referimos a autonomía política real, esto es la elección de autoridades propias, que pueda administrar los asuntos que importan dentro de la comunidad y resolver conflictos; demarcación del territorio propio, dentro del cual está el manejo y el replanteamiento de las relaciones con las instituciones estatales (Aparicio, 2009). La relación entre la decisión de las formas de organización social, y la decisión sobre lo que pasa sobre el propio territorio, es un aspecto clave de la autodeterminación.

Sin embargo, el manejo y decisión sobre los recursos naturales, pensados como bienes comunitarios, es parte de los aspectos que suelen ser un freno para el despojo. Es por ello que existen intereses en la búsqueda del debilitamiento de la autodeterminación. Además de la oposición abierta del estado mexicano para que las comunidades logren una completa y plena autodeterminación, hecha de manera jurídica (Aparicio, 2009).

Una de las claves internas de decisión es la asamblea comunitaria, un par de autores que han profundizado sobre el tema son Floriberto Díaz (2004) y Jaime Martínez Luna (2010). Ambos autores priorizan la asamblea como uno de los ejes alrededor de la cual se construye la comunalidad como fortaleza comunitaria. Tanto en el tema agrario, como en el tema municipal, la asamblea ha sido y sigue siendo una forma de toma de decisiones clave para muchas comunidades en Oaxaca. Las relaciones de poder dentro de este sistema asambleario, siempre en tensión, en ocasiones reflejan una acumulación histórica de recursos simbólicos y económicos de parte de algunas familias, que se vuelven agentes clave y caciques de las comunidades. Dentro

de la comunidad existen relaciones de poder y familias que se vinculan con los grupos de poder externos, llámense partidos políticos o empresas. De tal forma que al tener estas alianzas, el cacicazgo se puede ver como una debilidad interna de la autodeterminación, parte del camino amplio del despojo. Así mismo, algunos cambios en los valores sobre quién merece tener cargos y encontrarse a la cabeza de las decisiones, se vincula con el valor que se le da al profesionalista.

Todo esto es parte de lo que se planteará en este apartado como pieza clave del camino amplio del despojo en Santiago Yosondúa. En la historia y vida de la comunidad, hay tres elementos que considero se vinculan con el debilitamiento de la autodeterminación y las disputas alrededor de la toma de decisiones: 1) un momento histórico de disputa contra una familia caciquil; 2) la tendencia de que sean profesionistas quienes se encuentren en el poder municipal, y 3) el clientelismo como práctica naturalizada que facilita que el sistema de partidos se inmiscuya en los asuntos comunitarios de manera constante y cotidiana.

1.2.1 Historia de la comunidad: debilitar el cacicazgo

Existen dinámicas internas y tensiones, que viéndolo desde el punto de vista histórico, son precedentes de la manera en la que la comunidad está organizada hoy en día, principalmente destacando aquellos elementos que reproducen tendencias autoritarias. Dentro de la memoria de Santiago Yosondúa, alrededor de 1986, existió un conflicto comunitario, que derivó en un asesinato. Este problema se deriva de la imposición en la presidencia municipal de una persona por parte del Partido Revolucionario Institucional, sin el respaldo del pueblo. Esto es, ignorando los mecanismos comunitarios de toma de decisiones, anteriormente conocidos como usos y costumbres y hoy llamados sistemas normativos internos.

En el Grupo de Discusión realizado con mujeres, al responder a la pregunta: ¿qué heridas tiene Yosondúa? Una mujer expresó:

Hace como 30 años más o menos, un grupo puso autoridad y el pueblo, la mayoría del pueblo no estaba consciente, por eso por ahí vinieron los problemas (...) en ese tiempo hubo mucha violencia, mucho muerto y duró años para que todo eso volviera a la normalidad (...) el pueblo se rige por usos y costumbres pero en aquel entonces creo que la que iba a ser presidente iba a ser una mujer pero ellos la utilizaban como un partido y como el pueblo se rige por usos y costumbres esa fue la inconformidad del pueblo, por eso esa violencia (GD, Mujeres, 4 de diciembre de 2015).

En ese sentido tío Luis y tía Tsini, me hablaron que todo sucedió porque una familia quería poner a su candidata, sin pasarla por la decisión en la asamblea. Esta señora pertenecía a una familia que, de acuerdo a los tíos, siempre había tenido mucho dinero, había visto la manera de hacerse de mayor territorio y explotarlo, y quienes tenían por “costumbre” imponer a algunos presidentes municipales (DC, 8 de octubre, 2015). Este año fue mucho más evidente y problemática esta imposición.

(...) se había dicho que si el pueblo apoyaba a la señora Lidia Sánchez Osorio pues ella sería presidente, ya no supimos de las elecciones. Todo siguió tranquilo pero para el mes de agosto del 86, -las elecciones siempre habían sido en octubre-, ya se rumoraba que ya había presidenta (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015).

De acuerdo a lo recopilado por López Bárcenas, los sucesos se dieron en agosto de 1986. El PRI se dividió en esta imposición pues no había consultado “ni a sus propias bases y designó como candidata a la presidencia municipal a la señora Lidia Sánchez Osorio, destacada figura de la familia Osorio que dominaba el poder político y económico del municipio” (López Bárcenas, 1999). Esta familia había venido imponiendo autoridades municipales y ejidales, con el objetivo de aprovechar los recursos naturales; además de tener el control del transporte.

La Maestra Rosario me compartió por varias horas una parte de esta historia, ella es una maestra jubilada de la sección XXII, que logró estudiar, ser maestra y formar parte de la directiva del sindicato en su momento, es originaria de Yosondúa y justo estaba trabajando en el internado cuando se dio este conflicto y fue la primera vez que empezó a involucrarse en organizarse ante algo injusto. En su relato me expuso, que a partir de esta situación de búsqueda de imposición sin asamblea ni elecciones, varias personas se empezaron a reunir, entre las que destacó el profesor Javier Santiago Ojeda, originario de la comunidad de Imperio, promotor de varias iniciativas educativas, como el internado y la educación bilingüe. El profesor, junto con tío Tadeo Gatica y otras personas que cuestionaban esta situación, se organizaron y visitaron las agencias y rancherías para dar a conocer lo que estaba pasando y preguntarles su opinión. Participaron, entre otras, Cañada de Galicia, Vergel, Buenavista, Primavera e Imperio; donde las personas estaban inconformes porque no habían participado en la elección (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015). Para el momento en que tomó posesión la señora Lidia, las personas inconformes ya tenían varios domingos de haberse estado organizando. “El día 15 de septiembre tomó posesión ella, como a eso de 2 o 3 de la tarde con un reducido número de gente, como a escondidas y con prisa porque no estaba segura de lo que estaba haciendo, pero el pueblo nada más estuvo observando” (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015).

Bárceñas (1999) plantea que fue un acto en el que sólo participaron menos de 300 personas, mientras afuera había cerca de 1500, “el pueblo”, evento vigilado por la Policía Preventiva y Judicial que se encontraban cuidando la imposición. De acuerdo con la maestra, “el pueblo” intentó expresar su descontento antes de llegar a otras formas de exigencia. Ante la indiferencia del poder local y estatal es que “la comisión” decide subir de tono sus acciones. “(...) la comisión fue a ver al secretario de gobernación, y le dijeron que estaban en destiempo porque ya no había remedio, ella ya tenía su constancia de mayoría” (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015).

Tío Luis me lo contó unas tres veces, “-yo no quería- les decía -yo ya serví- Además era gente de mi familia, era mi prima hermana la señora que querían de presidenta”. El tío que buscaban para presidente además de ya haber sido presidente municipal años atrás, estaba viviendo en otro lado por cuestiones de trabajo. Su esposa, Tía Tsini me contó quiénes les apoyaban y quiénes estaban en contra “todos los de las rancherías apoyaron a mi esposo, pero muchos de los que viven acá en la cabecera, no querían, porque eran de la familia de la señora” (DC, 11 de septiembre, 20 de octubre, 2015). Es interesante recalcar que a quien se estaba proponiendo para presidente municipal, no estuviera buscando serlo y tratara de evitarlo; a diferencia con la persona a quien se estaba imponiendo que tenía un gran interés en ocupar ese puesto. Esta dinámica coincide con la tendencia de que muchas personas, antes, se negaban a ser presidentes municipales, pues era un servicio, una responsabilidad sin pago. En cambio hoy en día hay mucha gente que tiene interés en ocupar el puesto, por las ganancias económicas que puede significar.

El 5 de octubre, la gente se empezó a reunir para hacer la acción más contundente: tomar el palacio municipal. Después de varios esfuerzos por usar otras vías y no lograr hacer escuchar sus voces, las personas de la comunidad se juntaron, convencieron a tío Luis que asumiera esa responsabilidad y lo llevaron a la iglesia para presentarlo como era la costumbre. Tras cumplir la costumbre religiosa, se dio un conflicto más fuerte, pues al intentar llevarlo al palacio municipal, se encontraron con la oposición de la autoridad impuesta, a lo que hubo una fuerte confrontación entre quienes apoyaban a Tío Luis y quienes apoyaban a Doña Lidia. La perspectiva de la Maestra Rosario es que fue un enojo que “el pueblo” tenía por la ofensa de no ser tomado en cuenta para la decisión, como una especie de burla. “Agarraron a uno que era gente de ellos, le bajaron el pantalón, el pantalón lo colgaron en la jacaranda y él se fue así corriendo (...) cuando el pueblo se organiza pero además se le falta el respeto nadie lo puede

parar” (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015). Entonces se consumó el lograr sentar a tío Luis en la silla del presidente municipal.

Después de retomar el poder por la fuerza y por la unidad de la gente todas las rancherías, las personas buscaron hacerlo oficial; el 26 de octubre del 86 se lleva a cabo el plebiscito donde se corroboró a la autoridad municipal presidida por tío Luis, y se rechazó a la autoridad impuesta representada por la Señora Lidia Sánchez Osorio. De acuerdo a Bárcenas “así crearon en la Región mixteca oaxaqueña el primer ayuntamiento municipal arrebatado a los caciques por medio de la movilización” (1999). Esta fase del conflicto en Santiago Yosondúa podría considerarse una de las tantas experiencias de lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas en su vinculación con el reconocimiento de las autoridades legítimamente elegidas, fortaleciendo los procesos de libre determinación.

Tras el reconocimiento de la autoridad, continuó un proceso organizativo dentro de la comunidad. El 22 de noviembre, se realiza otra reunión de balance en la comunidad de Cañada de Galicia, concluyendo con la formación de la UDRY (Unión Democrática del Pueblo de Yosondúa), dentro de la coordinación “estaba el maestro Javier, estaba Salomón, estaba Efraín y Tío Tadeo Gatica” (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015). De acuerdo a Bárcenas (1999) era una organización representativa del pueblo que tenía como objetivo luchar por los derechos de todas las personas de la población.

Sin embargo, la familia caciquil no quedó conforme y como tantas veces cuando se generan procesos de organización alternativos al *statu quo* imperante, se buscar debilitarlos llegando a extremos de violencia y el 8 de julio de 1987 asesinan al profesor Javier.

Y con ello pues nos metimos en otra dinámica de exigir justicia. Sí, la justicia, el pueblo quería hacer justicia por mano propia (...) la gente se enojó, la gente tenía una decisión en ese momento cuando supieron que lo mataron, muy drástica, muy drástica, porque ellos decían -si hoy no ponemos remedio, nos vamos a quejar toda la vida, porque hoy es el momento de ajustarle cuentas a aquella gente- porque esa gente vino, no nativa de aquí. Estaban todas las rancherías, estaba Vergel, Cuajilotes. Estaba Primavera, Cabecera, Buenavista, Asiento de Cañada, (...) tenían palos, machetes, garrotes porque ellos pensaban hacerse justicia por mano propia. Lo que ellos querían era agarrar carro tras carro y quemarlos. De los carros de Erasmo, así, eso es lo que ellos proponían que solo así se resolvería el problema del pueblo. (...) Pero el hijo del profe dijo -yo no estoy de acuerdo con esto, no estoy de acuerdo, porque mi padre no lo hubiera permitido-” (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015).

La gente reconocía como responsable al Señor Erasmo Guzmán, dueño de la mayor parte de las concesiones de transporte, por ello, la cuestión de agarrar los carros de Erasmo, hace

referencia a sus taxis. Esto, en parte pues la impunidad es una experiencia ya conocida por muchos pueblos, una situación que en la realidad política oaxaqueña y de México se sigue profundizando.

Nosotros todavía fuimos a un careo, al último careo, y en la cárcel estuvieron la Tía Lidia, Esteban, Sabino Sánchez Rosas, Erasmo de los primeros, después agarraron a otros. (...) Ya ve usted que el día de hoy careamos, salió que los sentenciaron y al tercer día ya estaban libres. Veníamos a Tlaxiaco y nos dijeron pues es que, le echaban la culpa a no sé qué juez, y que habían pagado 70,000 pesos de fianza, dice ya pagaron su fianza (E, Maestra Rosario, 11 de diciembre de 2015).

Las personas detenidas y acusadas de asesinato, salieron al tercer día. Hasta hoy el señor Erasmo Guzmán mejor conocido como “el amo” es dueño de las concesiones de taxi, de los autobuses y es dueño de “el arenal”, un espacio donde se extrae tierra y se vende, siempre hay maquinaria y tiene sus oficinas.

La construcción del despojo se da a través de múltiples vías. Entre las tendencias que facilitan procesos de despojo, está la división social. La imposición, diferentes formas de explotación, y los autoritarismos, son parte de esta construcción de despojo, tendencias internas. En Santiago Yosondúa se vivió este suceso donde se conjugan la imposición, las tendencias de organización y resistencia, y el asesinato como arma de desactivación política. La construcción del despojo también se da a través de los juegos de poder que se dan alrededor de la toma de decisiones internas en una comunidad, en alianza con los cacicazgos ya existentes. La continuidad de la autoridad que ejerce la familia de la señora Lidia es notoria, uno de los hombres que fueron acusados de aquel asesinato, el señor Erasmo Guzmán recientemente fue elegido presidente municipal (2017-2020).

1.2.2 El poder municipal es profesionalista. Cambios en la ocupación de cargos

La construcción del despojo se ve reflejada en algunos cambios en la forma de organizarse de los pueblos indígenas. De acuerdo a Tzul Tzul (2015), las comunidades indígenas a lo largo de la historia han construido formas de interpretación política que han interpelado y cuestionado el orden de dominación colonial. Es por ello que esas formas de interpretación política, tienen como eje lo comunal, dentro de la cual la asamblea se plantea como uno de los hilos conductores y principal forma de deliberación.

En Santiago Yosondúa, los últimos presidentes municipales han sido profesionalistas que no han transitado por todo el sistema de cargos. Esto refleja un cambio en las relaciones de

poder y simbólicas: quien estudia, sabe; es un cambio en el ejercicio del poder local, se debilitan los mecanismos que antes permitían tener un mayor control de quienes llegaban a la presidencia. Acompañado este proceso de aspectos ideológicos que analizaré a más detalle en el capítulo cuatro, donde expongo la sobrevaloración del saber profesional y la desvaloración del saber campesino. El aspecto clave es que son cambios en la forma de hacer y de decidir las cosas que pasan en la comunidad, teniendo consecuencias en la libre determinación. Los últimos seis presidentes han sido profesionistas:

- Profesor Fidel Mayren Sánchez (1999-2001)
- Virgilio Osorio Pacheco (2002-2004)
- Roberto García Osorio (2005-2007)
- Viliulfo Ramírez Lazo (2008-2010)
- Silviano Santiago Sánchez (2011-2013)
- Profesor Feliciano Bautista Martínez (2014-2016), quien estuvo en el cargo durante mi trabajo de campo.

Estas fechas coinciden con las reformas gubernamentales que asignan más recursos a los municipios, de esta forma lo que antes carecía de interés para algunos, actualmente les puede ser más atractivo a quienes tienen una profesión: la presidencia municipal.

Existe la idea de que si alguien sale a estudiar, vuelve más preparado, sabe más, puede ayudar a su comunidad. Esto lo he escuchado en varios pueblos, y en varios lugares, es el “sentido común”. El sentido común refleja la ideología. Así mismo, ha habido una serie de ataques, un bagaje publicitario-noticioso en contra de “los usos y costumbres” ahora “sistemas normativos” llamándolos despectivamente “abusos y costumbres”. Todo esto junto con la cuestión del “sentido común” respecto a que las personas que estudian están preparadas, ha incidido en el hecho que se den algunas transformaciones en las formas de decisión comunitarias de Santiago Yosondúa.

Estos cambios, en el hacer y en la forma de decidir sobre las autoridades municipales, los cargos y la forma en que se han venido ejerciendo, se vieron reflejados en el debate que se generó en uno de los grupos de discusión. Las y los jóvenes empezaron comentando que las autoridades no hacían bien las cosas y al preguntarles sobre la razón comentaban: “ahora cada quien ve más por su propio beneficio, no se preocupan por los demás, mientras a ti te vaya bien o estés bien, está bien, no te preocupas por cómo le va a él, cada quien busca más por sí mismo. Otra persona joven opinaba: “y en la búsqueda del poder, digamos, llega un agente a un cuate

suyo le dice -te conozco, lo llevamos y yo te apoyo a ti- pero los otros que realmente lo necesitan, casi los ignoran” (GD, COBAO, 1 de diciembre de 2015).

El debate en el grupo de discusión del COBAO continuó sobre las razones de que no haya buen gobierno localmente. Algunos argumentaban que era porque a la persona que fue a ocupar un cargo lo mandaron sin que esa persona quisiera, pero otros hablaban de que quienes ocupan cargos cada vez quieren más beneficios para sí mismos. A continuación muestro una parte de la discusión:

-a veces esa persona se viene porque la comunidad lo elige, lo mandó, no viene por su gusto, la iniciativa de trabajar o de iniciativa de ayudar a su propio pueblo-

-Simplemente cuando ya está en el poder aquí, ve que tiene beneficio, que puede obtener más beneficio que su propia comunidad-;

-Bueno, no se tiene tanto beneficio, por decir las comunidades eligen a un representante y se viene acá de presidente o de Hacienda o de lo que sea pero al final cuando esta persona ya está en el poder y necesita por decir la comunidad, por ejemplo mi comunidad necesitaba no sé qué recurso (...) y ahí está el que está en el poder [de regidor] pero como no se lleva con el agente no baja recursos para su comunidad (...) no ve de apoyar a su comunidad u otras comunidades para beneficio del pueblo, simplemente él está ahí y quiere ser más y más y cada vez se compra más tierras, más carros.-

-Se ve que es más “yo, primero yo, después yo”

-Si es lo que dicen, se da y peor cuando para servir al sector varios se niegan, no quieren, no quieren, que los obligan y salen peleados (...) para la presidencia ahí sí llegan y hasta solitos se ofrecen. Luego, luego se ve el hambre y muy raros son los que sí aceptan desde abajo y dan mejoría, pero muy raro-“(GD, COBAO, 1 de diciembre de 2015).

En este sentido los y las jóvenes reconocen que hay una diferencia entre el interés que hay hacia los cargos que son gratuitos, y la presidencia municipal que tiene acceso a la administración de los recursos federales, con posibilidades de enriquecerse. En ese sentido, cuando pregunté si afectaba o no el pasar por todos los cargos, varios coincidieron en que sí afectaba mucho.

-Antes, tenía que hacer un cargo en su comunidad y ahí los iban sacando para que llegaran a hacer algún servicio-

-Eran personas que querían el beneficio para su comunidad, querían el desarrollo en sí pues ellos tenían ética o educación porque ellos ambicionaban pero para su pueblo, pero ahorita nada más ambicionan para ellos-

-Pero hay que tomar en cuenta de que antes los que gobernaban estaban en un desarrollo bajo, pero sufría y era lo que le hacía valorar todo. Porque era por ejemplo caminar 5 o 6 horas sin un taco y dormir en el frío y todo eso, pues eso lo hacía valorar más y decir

“no pues hay que echarle ganas” y por ejemplo ya ahorita ya tienen los medios, ya no se preocupan, tienen carro, tienen todo, ya nada más están para ellos, para ellos y ya no ven, piensan o creen que ya no hay más necesidades pero hay un chingo de necesidades-

-Eso de que desde abajo y vas yendo hacia arriba sí influye porque vas viendo las necesidades de tu comunidad, o sea, si te nombran como secretario o algo así en tu comunidad te vas dando cuenta de qué es lo que falta y así te vas, te vas, te vas, pero en cambio si nomás te eligen así, no sabes ni qué es lo que pasa en tu comunidad y ya estás en el poder y no sabes ni que es lo que vas a hacer ni qué necesita tu gente. En cambio si empiezas de a poco ya sabes qué es lo que necesita, qué es lo que falta, qué es lo que se puede hacer. Entonces sí influye de que empieces desde abajo a que nada más llegues a la presidencia-” (GD, COBAO, 1 de diciembre de 2015).

Las personas jóvenes de Yosondúa, tienen mucha claridad sobre lo mucho que puede afectar como se llega a la ocupación de los cargos de autoridad comunitaria, les han contado y lo han visto. Quienes van pasando por cada uno de los cargos y empiezan de abajo pueden, de acuerdo a las y los jóvenes, reconocer lo que falta y apropiarse de las necesidades que existen. En cambio quienes “nada más llegan” no tienen noción de las carencias, no valoran, tienen los medios y no reconocen “que hay un chingo de necesidades”. Esto implica cambios profundos en la forma de organización comunitaria, y en la forma de toma de decisiones. Las miradas de quienes “solo llegan” son muy diferentes a la forma de ver de quienes pasan por diferentes cargos y vienen desde abajo, se podría decir que desde el cargo de topil. Así mismo, se puede percibir una transformación de una lógica comunitaria a una lógica más individual en detrimento de la noción de bien común.

Existen presidentes municipales desde hace tiempo que fueron profesores, sin embargo, no era algo tan común, pues quien ocupara ese cargo tendría que pasar antes por una serie de cargos. Uno de los hijos de la señora Lidia Sánchez Osorio a quien en los años ochenta querían imponer como presidenta municipal, Fidel Mayrén Sánchez contaba que fue el primero de este tipo y comentaba en entrevista:

Tengo el orgullo de decir que fui el primer presidente municipal que llegó sin haber ocupado ni un solo cargo en la administración municipal, no fui ni topil pues. No fui regidor, ni fui tesorero, ni secretario, ni fui nada. Yo fui presidente municipal de jalón. A los 35 años, hasta ese momento fui el presidente más joven (...) hice estudios en la Normal Superior, en la normal Benito Juárez de Estado de Morelos, Cuernavaca (...) (E, Fidel Mayren Sánchez, 23 de octubre de 2015).

La juventud no era exactamente la principal característica diferencial para alguien que fuera presidente municipal, pues Tío Luis en 1966 cuando fue presidente municipal por primera vez, tenía 36 años. Sin embargo, en cambio sí es de destacarse el orgullo de plantear no haber

pasado por ningún cargo, mencionándolo como si fuese un mérito. Vinculado con el análisis de los jóvenes, implica que es alguien que después de haber estudiado y estar fuera, sin conocer de cerca las carencias, necesidades de la mayoría de las personas, sin haber estado en contacto con el campo, sea elegido como autoridad municipal y decida por todas esas personas que hacen la comunidad.

Aunado a lo anterior, Fidel Mayren, después de este cargo, se lanzó de Diputado por el PRI, y años después siguió siendo delegado de gobierno en Tlaxiaco y Huajuapán hasta que cambió el partido en la gubernatura (2010). En la entrevista me comentó con emoción que estaba ya a la expectativa de jubilarse como profesor para volver a la política, nada más que regresara a la gubernatura el PRI. Para él, la presidencia municipal sólo era el primer paso en su carrera política. En cambio, tío Luis cuando le pidieron que volviera a ocupar la presidencia municipal, no quería y lo tuvieron que convencer pues lo veía desde otra óptica, desde una responsabilidad que pesaba y que prefería no ocupar, para seguir con lo que le daba sustento. Las personas que emprenden una carrera política dentro del sistema de partidos, lo hacen pues ese será su sustento, su forma de mantenerse y probablemente de enriquecerse. En cambio, visto como un servicio, es una responsabilidad de la que no se va a ganar materialmente, si más bien se gana ser un referente o autoridad moral. Sobre las transformaciones y complejidades que se dan alrededor de este tema en Oaxaca, David Recondo (2007) ha ahondado en su libro “La políticas del gatopardo” señalando que desde las reformas de 1995 se han profundizado las políticas clientelares y los cacicazgos dentro del sistema de cargos comunitario. Una parte de estas tendencias puede reconocerse en las afirmaciones de Fidel Mayren.

Fui el primer presidente municipal que cuando entré, llegaron los agentes. Porque entre con mucha polémica, había gente que decía -lo vamos a tumbar, que no llegue, que no gane, no lo vamos a dejar, está chamaco-. Cuando tomé protesta como presidente municipal fui el primero que se aventó un discurso formal, y dentro del discurso dije -vamos a poner un basurero municipal-, y se puso el basurero municipal (...)” (E, Fidel Mayren Sánchez, 23 de octubre de 2015).

Es esta aclaración sobre su discurso, otro hecho que refleja la reproducción de las lógicas y formas propias de los partidos políticos: hacer campaña, promesas y discursos. El hecho de que las personas que tienen una profesión ocupen un cargo público, o accedan a la presidencia municipal, no es el fondo del problema. Sin embargo, es cuestionable que eso los disculpe, de pasar por cargos previos, o que se considere que ya por tener una profesión están preparados para ese cargo, subestimando el saber o conocimientos de quienes no tienen profesión pero si cuentan con la experiencia que implica pasar por los diferentes cargos. Esto, como se ha podido

ver, ha llevado al debilitamiento de las formas de decisión propias, modificando las dinámicas de organización, elección de autoridades y por tanto de toma de decisiones. Así mismo, como se verá a en el capítulo cuatro, está vinculado con formas de poder simbólicas, que facilitan aceptar intercambios desventajosos, confiando a veces sin cuestionar, en quien tiene una profesión.

1.2.3 El clientelismo

Las personas de Santiago Yosondúa también viven otra situación y dinámica que dificulta el fortalecimiento de la autodeterminación. Esta dinámica está relacionada con el condicionar derechos y “ayudas” a través de redes clientelares. Las mujeres lo mencionaron de esta manera: “A Yosondúa le duelen las estafas políticas, por ejemplo, aquí han venido algunos políticos que vienen engañando a la gente que preste una credencial, una copia de credencial o que de tal cooperación para recibir un apoyo que nunca llega” (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

La toma de decisiones, la asamblea, así como todo aquello que se vincula con la autodeterminación puede ser profundamente afectado por las tendencias clientelares. Así cómo los programas de gobierno quitan las capacidades de acción y decisión de las personas sobre sus vidas y tiempos, pues les compromete a estar en cualquier momento que se les llame; el clientelismo resta libertad y albedrío sobre las decisiones, pues compromete lealtad o respaldo a algún personaje político independientemente de lo que en realidad pueda ser una decisión para el bien común. La vinculación entre el clientelismo y los programas de gobierno es profunda. Treteault (2012) concluyó en una de sus investigaciones que existe evidencia de que se había estado usando Oportunidades para propósitos político–electorales y que durante los meses antes de las elecciones presidenciales de 2006, Fox utilizó el programa para lanzar una campaña mediática masiva promoviendo los logros de su gobierno. El clientelismo se construye en la posibilidad de usar programas de gobierno, escuelas, y cualquier grupo que necesite algún recurso para hacer compromisos.

Algunas personas de Yosondúa hablan de las estafas políticas, de los engaños, por ejemplo Tibixi. Ella es una mujer, quien tenía 30 años el momento de la entrevista, es madre de una chica que cursaba la secundaria y un niño que estaba en la primaria. Tiene un negocio en el centro de la cabecera municipal de Yosondúa, lo que la acerca a conocer mucho de lo que sucede constantemente en el pueblo y plática con personas que llegan de fuera o que vienen de las

rancherías a hacer trámites o cada vez que son llamados por alguno de los programas de gobierno. Tibixi es una mujer muy activa y crítica, durante la entrevista me comentó lo que observaba que ha pasado en Yosondúa.

(...) han venido organizaciones a engañar, porque yo creo que cuando te quieren dar algo llegan y te dicen acá está, ¿cómo te repartimos? Pero no, así han venido los que te van a dar casas o abono o fertilizante y así. (...) Luego también vino una que es de aquí de Oaxaca de un político, creo que de Alejandro Murat (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

El clientelismo se extiende de las campañas político-electorales, a convertirse en parte de la cotidianidad de las comunidades. De acuerdo con Javier Auyero, el clientelismo es una acción social que abarca un "entramado de redes de relaciones y representaciones culturales construidas diariamente entre políticos y 'clientes' "(Auyero, 1997). El clientelismo implica relaciones informales donde se da un intercambio entre dos sujetos que es benéfico para ambos, pero que se da en una especie de amistad instrumental, mediada por la desigualdad, las diferencias de poder y el control de recursos. Uno de los sujetos proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos, mientras por otro lado el sujeto en la situación más precaria ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o votos. Schorter (2010) reconoce ocho características del clientelismo: asimetría, reciprocidad, dependencia mutua, carácter personal, informalidad, voluntad limitada, confianza y lealtad, algunas de las cuales podemos reconocer en lo que sucede en Santiago Yosondúa.

Durante mi trabajo de campo, se dieron algunos sucesos que estuvieron marcados por dinámicas clientelares. Un día me enteré, que como en muchas poblaciones de Oaxaca, Santiago Yosondúa iba a recibir a la fundación AMO, que “iba a traer mucha ayuda” me dijo la presidenta del DIF, esposa del presidente municipal de entonces. Al investigar en internet sobre esa asociación, en todas las fotos que había sobre las grandes ayudas de la asociación estaba una mujer Rubia vestida con trajes representativos de diferentes regiones de Oaxaca, su nombre, Ivette Morán esposa de Alejandro Murat, quien realizaba una pre-campaña a través de su esposa y su asociación de beneficencia.

y de esa organización la última que vino, la de la esposa de Murat, me estaba diciendo un niño del COBAO que todos habían ido a ese evento, que habían suspendido clases para ir a ese evento. Les dijo no sé quién, que no podían ir con el uniforme escolar, que fueran a ponerse su ropa de civiles y que cuando acabara el evento, se fueran a quitar la ropa de civiles, a ponerse su uniforme y otra vez se regresaran a la escuela (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

Utilizar a las personas de la comunidad, sean de algún programa o sean de las escuelas, como forma de respaldo político, es parte de las políticas clientelares. Tibixi, señaló estas y otras prácticas como fuente de su desconfianza.

Por eso yo digo, desde acá estamos mal ¿cómo voy a permitir eso? Yo como autoridad les voy a decir: no te voy a juntar a la gente, no tengo por qué hacer compromisos. (...) y eso le decía a los señores, te digo que yo tengo mucha relación con ellos, vinieron a hacer como un censo de los abuelitos que necesitan aparato auditivo, un bastón, silla de ruedas, cobijas y le digo -pues es que no se vendan por algo que no vale nada al lado de nuestra dignidad como persona - algunos se emocionaron y a todo mundo le querían dar su bastón y le digo a uno de ellos que hizo una lista muy grande -¿y si se lo van a dar? O ¿nada más está usted invirtiendo? ¿de verdad le van a dar más de 60 bastones? – y decía que como 20 sillas de ruedas, como 15 aparatos auditivos. Ya pasó y luego volvió el señor y dijo que solo le habían dado un aparato, una silla de ruedas y como 5 bastones. Luego en la presidencia mandan a traer a fulanito de tal para que venga con sus viáticos, caminando la pobre gente como puede, para que vengan y los hagan firmar una solicitud que ni se las van a responder o dar. En ese aspecto sí estamos mal (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

Pocos meses después, ya dentro de las fechas permitidas por el Instituto Nacional Electoral para hacer campaña, Ivette Morán volvió con su esposo Alejandro Murat a Santiago Yosondúa. Las normativas para el funcionamiento del aparato administrativo público, en los diferentes órdenes de gobierno, tienen etiquetados recursos, así como de los programas sociales y de las diferentes entidades de la administración pública federal, recursos que los diferentes niveles de gobierno están obligados por ley a ejercer, sin embargo estos recursos se convierten en moneda de cambio, se condicionan o simplemente jamás llegan a aparecer en las comunidades, sea por la desviación de los recursos o porque las comunidades no llegan a reclamarlos.

El clientelismo, al hacerlo constante y cotidiano en la vida de las comunidades, es un aspecto que limita las decisiones más independientes y autónomas de parte de las comunidades. Esto, porque los compromisos que se establecen aprovechando la precariedad en la que viven muchas personas, llevan al respaldo y elección a personajes políticos sean de cualquiera de los partidos políticos. Estos personajes, toman decisiones basados en su enriquecimiento y facilitando las políticas neoliberales que promueven el despojo.

Conclusiones

En este capítulo propongo pensar el despojo a partir de una analogía: la de un “camino amplio”, largo, sinuoso, que se debe de transitar para que se den las condiciones para realizar el

despojo. Esta analogía busca visibilizar algunos elementos del contexto histórico y estructural que actualmente favorecen la posibilidad de que se consume el despojo, me refiero al ataque a la autosubsistencia campesina y a la autodeterminación comunitaria.

Dentro de estas dos dimensiones integro el ataque a muchas de las formas de construir y reproducir la vida que se salen de las dinámicas de la capital, y que por lo tanto, podrían ser formas de resistir el despojo. Analicé y describí seis características del camino amplio del despojo que se ven reflejadas en Santiago Yosondúa.

En primer lugar, enuncié ciertos aspectos de la situación del campo en relación con las políticas neoliberales, como la firma del tratado de libre comercio. El campo es una forma de subsistencia que continúa pero está debilitada y tiene muchas presiones del mercado, como el uso de fertilizantes. Otra característica que ahondé fue la migración como causa y consecuencia de este camino amplio del despojo, con las múltiples consecuencias en el entramado social y en la salud.

También analicé la continuidad de la historia de disputa de los poderes locales, que se refleja en la memoria del asesinato a un hombre que lideró un proceso organizativo de resistencia a una familia caciquil que sigue vinculada en la presidencia municipal. Éste elemento que llena de dificultades la autodeterminación, está vinculado con otro aspecto de la toma de decisiones: la tendencia de darle más relevancia a los estudios profesionales para ocupar la presidencia municipal que al sistema de cargos. Por último, otros dos elementos que forman parte de este aplanamiento de camino y son una especie de diada, son los programas de gobierno y el clientelismo, estos parecieran ser dos lados del mismo proceso, pero que afectan uno más directamente la subsistencia y otro la autodeterminación.

Capítulo 2. LA LLEGADA DE LAS EMPRESAS A LA COMUNIDAD.

El camino amplio del despojo, puede verse como una aplanadora que facilita que se construyan los caminos y carreteras que facilitan la entrada de numerosas empresas. Las carreteras también sirven para que las personas entren y salgan más fácil, por ejemplo en una emergencia para que la ambulancia pueda ir y venir a mayor velocidad. Es por ello que es complejo siempre este aplanamiento del camino, que nombro como camino amplio del despojo; se podría decir que es ambivalente. También, así puede ser visto el acercamiento de algunas empresas a las comunidades, pues pareciera tener aspectos positivos y negativos.

En todo México, y con mayor razón a partir de las reformas energéticas, existe un gran número de empresas que están buscando consolidar sus proyectos económicos, ya sea a través de parques eólicos, proyectos mineros, presas hidroeléctricas o con diversos proyectos de infraestructura, principalmente en territorios que se encuentran aun sin explotar. De acuerdo a la Organización Servicios para una Educación Alternativa A.C. (EDUCA) hasta el año 2016 la Secretaría de Economía otorgó concesiones mineras en 90 municipios del estado de Oaxaca, sin embargo, sólo se encuentran registrados 35 proyectos mineros (2016). En cuanto a los proyectos hidroeléctricos, de acuerdo al Observatorio de Derechos Territoriales, existen al menos 64 proyectos de “pequeñas” hidroeléctricas, 1 proyecto de gran hidroeléctrica y al menos 8 proyectos de aerogeneradores en el estado de Oaxaca (García, 2016).

En este capítulo me propongo presentar a las dos empresas que buscan implementar sus mega proyectos en Santiago Yosondúa: *Panamerican Hydro Corporation* y Altos Hornos de México A.C a través de su subsidiaria Minera del Norte. Me interesa en particular mostrar y contrastar las estrategias y discursos que cada una ha implementado para ganar aceptación entre la población.

Analizar lo que han hecho estas empresas en Yosondúa me permitirá acercarme desde una perspectiva micro a las diferentes estrategias de las empresas para establecerse en territorios comunitarios. Si bien Santiago Yosondúa, no ha tenido experiencias previas en minería, ni en proyectos como el de las denominadas pequeñas centrales hidroeléctricas, sí existe la experiencia de personas “de fuera” que “ayudan” y se llevan “cosas de la comunidad”. No hace falta estar mucho tiempo en Yosondúa para que la gente comience a relatar la historia de “El gringo”, una

persona que permaneció en la comunidad en los años 1980 del siglo pasado. Se dicen muchas cosas de este personaje, por un lado, algunos habitantes mencionan que ayudó mucho al pueblo pero por otro, se comenta que se llevó “cosas de la comunidad”, tales como objetos arqueológicos. En lo que hay mayor coincidencia al momento de narrar su historia es que nadie sabía muy bien qué hacía en Santiago Yosondúa. En la cabecera municipal se encuentra un sitio que recuerda la permanencia de este extranjero en la comunidad; caminando un poco rumbo a la secundaria, del lado izquierdo esta la casa del sector 4 (uno de los cuatro sectores en que se divide la cabecera municipal), en la misma propiedad pero a un lado, se puede apreciar “la casa del gringo”: es una casa grande de madera, dentro de la cual está una chimenea grande con adornos de piedra, baños y tres cuartos con sus respectivos roperos, hechos todos de madera. Una de tantas historias, la escuché de boca del chofer de la ambulancia del centro de salud:

Imagínate antes cómo estábamos de inditos que vino un gringo y venía en su avioneta, yo tenía 7 años y traía jueguitos y salía toda la gente, luego me contaron que Don Amando cuando estuvo [como presidente municipal] le exigió cuentas. Se llevó muchas cosas, hasta dicen que se llevó al chaneque que vivía ahí en las grutas, se llevó muchas piezas. Dicen que detrás de ese cerro allá, hay unas ruinas más grandes que Montealbán. Pero ya ve que ahora por satélite se sabe, pero ahora ya sabemos que no, ya la gente es más consciente de las cosas, ya cuida más (DC, Chofer de ambulancia, 17 de septiembre de 2015).

Al exponer que la gente “ya cuida más” hace referencia a que actualmente las personas de la comunidad están más alerta de quién entra a la comunidad y a qué vienen. Del gringo también se dice que “se llevaba en su avioneta a las personas enfermas”, “era muy amable” dijeron, pero a las diferentes personas que les pregunté, no sabían bien cómo supo de Yosondúa, qué hizo durante tanto tiempo, qué proyecto tenía o quién lo estaba financiado pues contaba con recursos económicos para construir una casa y tener una estancia prolongada de varios meses de manera intermitente, de tal manera que estuvo varios años en la comunidad transportándose en una avioneta. Por un lado la respuesta de Santos, el chofer de la ambulancia, plantea que la gente se encuentra más alerta que antes. La llegada de las empresas minera e hidroeléctrica está siendo una nueva realidad a la que se enfrentan las personas de Santiago Yosondúa, pues estas empresas proponen una serie de “intercambios” parecidos a la del gringo: “ayudar” a cambio de explotar el territorio, el agua y la tierra. Sin embargo, la situación respecto a la entrada de dichas empresas parece ser más complicada, pues las consecuencias podrían ser

irreversible; además, al vincularlas con su historia, podemos develar algunas tendencias en sus formas de operar y que se han mantenido hasta ahora.

2.1 Historia de las empresas.

La historia reciente de dos empresas que tienen en la mira a Santiago Yosondúa, refleja las dinámicas específicas del despojo que se están viviendo en diferentes latitudes. Como ya se mencionó, las empresas que sitúan proyectos de infraestructura y extracción en Santiago Yosondúa son dos, una mexicana y una extranjera: Altos Hornos de México y *Pan American Hydro Corporation*. En este sentido, es importante recordar que el despojo requiere, para existir, de la apertura de nuevos territorios para introducirlos en las dinámicas de valor capitalistas (Roux, 2012). Este par de empresas son la forma y medio que toma el despojo para la búsqueda de estos nuevos territorios.

2.1.1 Altos Hornos de México.

La empresa AHMSA es un ejemplo de la reestructuración que se ha vivido en México desde hace varias décadas como parte de la dinámica neoliberal; siendo ésta una de las numerosas paraestatales que pasaron a formar parte del sector privado. De acuerdo a Roux (2012), entre 1982 y 1994 las empresas públicas en México se redujeron de 1,155 a sólo 216. La autora plantea que la forma contemporánea del despojo, “adquiere su expresión visible y condensada en la oleada de privatizaciones de bienes y servicios públicos que ha cubierto al mundo en las últimas tres décadas” (Roux, 2012).

AHMSA surgió en 1941 y pasó a manos del Grupo Acerero del Norte en 1991. Esto sucedió durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), quien más tarde firmaría el TLCAN y haría una serie de cambios que forman parte del camino amplio del despojo. Una de las ventas más conocidas de una empresa paraestatal fue la de TELMEX, adquirida por Carlos Slim, quien más tarde sería nombrado el hombre más rico del mundo y continua siéndolo en México (Forbes, 2016). Para Roux (2012) estas decisiones forman parte del despojo, y tienen un vínculo muy íntimo con las reformas agrarias. La privatización de empresas públicas forma parte de una expansión capitalista, que buscaba dismantelar la estructura productiva estatal levantada en los años de la segunda pos guerra; así como las bases campesinas de autosubsistencia.

La empresa Altos Hornos de México, representa varias dinámicas y formas de operar comunes en cuanto a ejemplos empresariales se refiere. Una muestra, es que hasta el año 2016, tenía una deuda de más de mil 700 millones de dólares, esta deuda queda suspendida en el año 1999 tras ampararse en la Ley de Quiebras y suspensión de pagos, vigente hasta el año 2000. Esta suspensión de pagos no sólo es la más grande que se tenga en la historia de América Latina, también es un precedente negativo para el sector empresarial, por el cual muchas empresas extranjeras evitaron dar préstamos a cualquier empresa mexicana; sin embargo AHMSA ha podido continuar operando (Anderson, 2008; Espinoza 2016). Más tarde, en el año 2004 la Secretaría de Hacienda acusa de fraude fiscal a Alonso Ancira y Xavier Autrey Maza, presidente y vicepresidente de la compañía. La demanda fue por falta de pago de la deuda, por lo que huyeron a Israel y España respectivamente. Durante su estancia en Israel, Alonso Ancira empieza en ese país otra empresa minera, con recursos del gobierno israelí (Anderson, 2008).

A partir del año 2010, AHMSA se reposiciona en la escena empresarial, buscando imponer las tendencias que le pudieran beneficiar en el marco de las recientes reformas estructurales (Espinoza, 2016). Así mismo, este re-posicionamiento se da con el respaldo de Enrique Peña Nieto, quien encabeza la actual administración del gobierno federal en México (2012-2018), al inaugurar el 18 de julio de 2013 el proyecto Fénix de la empresa. Este proyecto fue puesto en marcha con una inversión de 2,300 millones de dólares (Forbes Staff, 2013). En ese mismo año (2013), Altos Hornos de México S. A. adquirió un compromiso con la empresa china *Xing Xing Hanfang Mining Investment Co. Limited* para suministrarle 200 millones de toneladas de concentrado de hierro en un lapso de 20 años (Rojas, 2013). Aquí cabe la pregunta: ¿de dónde buscarán sacar esta cantidad de hierro? Parte de la respuesta se encuentra en las concesiones que tiene Minera del Norte (MINOSA), una de las principales subsidiarias de AHMSA en Oaxaca. Cinco de estas concesiones están en el territorio de Santiago Yosondúa, en la región mixteca del estado ya nombrado. Desde el 2008, Ancira afirmaba que uno de sus objetivos para seguir creciendo era aumentar la producción de fierro en Oaxaca (Anderson, 2008). La empresa busca la apertura de nuevos espacios de explotación que antes no entraban en las dinámicas del capital para su despunte, cumpliendo sus compromisos comerciales y contribuyendo a la profundización del despojo.

2.1.2 Pan American Hydro Corporation (PAH).

En contraste, la empresa *Pan American Hydro Corporation* (PAH) no posee la antigüedad de AHMSA, fue fundada en el año 2008. Se describe como “una desarrolladora y operadora de energía hidroeléctrica independiente en América Latina; desarrolla, construye y opera proyectos hidroeléctricos en las américas con énfasis en América Central y en México”⁷. Sus oficinas se encuentran en Vancouver, Canadá. Sin embargo, la historia de sus dueños es más antigua y se extiende por diversas empresas del sector energético e industrial en diversas partes del mundo.

Los empresarios dueños de PAH, Michael Chapin (director), Robert Scott (director y co-fundador) y Murray Seitz (director y co-Fundador); en conjunto tienen una larga historia “innovando” proyectos para empresas mineras en Australia, Mongolia y Canadá. A través de sus dueños, la empresa *Pan American Hydro Corporation*, está relacionada directamente con proyectos de explotación minera, así como con proyectos hidroeléctricos en Guatemala y Chiapas. Robert Scott es socio de *Riverside Resources*, empresa que posee por lo menos 31 concesiones mineras en México, una de ellas situada en el Istmo de Tehuantepec. Murray Seitz, es propietario y/o funcionario de otras empresas mineras, entre las que se encuentran COREX, *Riverside Resources* e IRG Exploration.

PAH actualmente está promoviendo proyectos en los estados de Puebla, Veracruz, Chiapas y Oaxaca. En la declaración de la Secretaría de Economía de los apoyos de “PROMÉXICO para la atracción de inversión extranjera”, en el resumen ejecutivo de Puebla, Veracruz y Oaxaca, todos los documentos con fecha al 30 de noviembre de 2012, se hace mención de los recursos federales otorgados a la empresa “Pan American Hydro Corp”, que suman un total de 101.9 millones de dólares. De este total, en el resumen ejecutivo de Oaxaca, se explica que a PAH se le entregaron 30 millones de dólares y en el rubro de empleos por generar la cifra es de cero empleos. Esto nos da pautas para entender que es una empresa con miras a implementar pequeñas presas hidroeléctricas, no sólo en Oaxaca, si no en varios estados del país (Secretaría de Economía, 2012).

Hasta el momento en que se escribe esta tesis, en varios meses ha sido imposible acceder más a las páginas de internet de *Pan American Hydro Corporation* en donde antes se exponía, entre sus logros, el haber obtenido la posesión del territorio que se necesitaría en Santiago Yosondúa para llevar a cabo los proyectos Verde 1, Verde 2 y Verde 3. Estos son tres proyectos en las

⁷ Traducción de la autora

afluentes del sistema hidrológico Río Verde de los que se pretende generar de 40 a 50 MW de energía. Para ello, buscarían aprovechar la corriente del río Yutama, del río Esmeralda y la de los ríos Cuanana-Peñoles que se unen para formar el río Sordo y después, más al sur, al río Verde. Cabe mencionar que el precio de la electricidad en México es de aproximadamente 120 dólares por megawhat. Si se produjeran 45 megawhats a través de los tres proyectos, estaríamos hablando aproximadamente de la generación de 5, 400 dólares por hora, menos el costo de producción⁸. En este sentido, no sólo estamos hablando de la incorporación de nuevos territorios, sino también, y principalmente, de nuevos productos por parte de esta empresa.

La energía hidroeléctrica está siendo una de las nuevas áreas en que las empresas, antes mineras, están buscando desarrollarse. La novedad radica en la fórmula de las pequeñas presas hidroeléctricas, que además de ser una importante fuente de enriquecimiento, al hacer menos daño que las grandes presas, se describen cómo “ecológicas”, o “cuidadasas” con el ambiente.

AHMSA y PAH tienen varias características en común: la minería como forma de enriquecimiento (por el historial de los dueños de PAH), así como la búsqueda de nuevos mercados y nuevos espacios para la explotación de recursos. Es decir, buscan fortalecer las dinámicas de acumulación por desposesión, comercializar aquello que aún está sin comercializar, buscando la utilidad económica de cerros y ríos, para “meter” lo extraído en el sistema neoliberal. Sólo que, como se analizará más adelante, cada una de las empresas lo hace con estrategias aparentemente opuestas.

2.2 Símbolos del despojo y primeros acercamientos.

El proceso de despojo toma varias caras, circula por espacios diversos y tiene diferentes momentos: la aparición de un helicóptero en los cielos de Yosondúa es una de tantas formas que toma dicho proceso. Empezó a rondar los cielos de la comunidad alrededor del 2008, recordándonos a una especie de “pájaro de mal agüero”, pues alrededor de su aparición, empezó una etapa difícil para el Comisariado de Bienes Comunales y para la comunidad. Así mismo, detrás de esta presencia en los aires, está la historia neoliberal de AHMSA y *Pan American Hydro*

⁸ Una parte de estos análisis e información fue recabada y construida por varios grupos de investigación independientes en un esfuerzo por brindar mejores elementos a las comunidades para decidir sobre su territorio llamado “Informe sobre microhidroeléctricas en Santiago Yosondúa” realizado por los grupos: Guendaracane Guendabianni Cubi; Colectivo Azcapotzalco, Grupo de investigación Ojo de Venado y Centro de Derechos Humanos Agustín Pro Juárez.

Corporation: representa la intromisión que hace este par de empresas en una comunidad, con el objetivo de hacer estudios de factibilidad.

El helicóptero se presenta como un elemento tanto simbólico como material: Es simbólico, porque es un elemento poco conocido, que vuela, no se sabe bien de dónde viene, ni a dónde va, o qué objetivos persigue, irrumpe en el cielo de un territorio sin que la población tenga mayor conocimiento o información (como veremos que en general sucede con varias situaciones durante el proceso de despojo). Además, es parte material y específica del despojo, pues es utilizado en al menos dos de las etapas de la minería: la prospección y la exploración. Este punto es resaltable dado que la actividad de un proyecto minero se desarrolla en varias etapas que generalmente se describen como de prospección, exploración, desarrollo y/o explotación y cierre de mina (Wagner, 2010). La prospección es una de las cuatro principales etapas de la minería; el uso de este aparato, es común para llevar a cabo la etapa de prospección aérea. Don Raúl, quien tuvo cargo en Bienes Comunes (2005-2008), comentaba su experiencia cuando se enteró de lo que estaba pasando:

Su base está donde ahora está el famoso deportivo, y empezaron a venir [las personas de la empresa minera], no se acercaron, y tendrían que acercarse por ley, a Bienes Comunes. Pero como iban con la autoridad y la autoridad les dice sí está bien, y ¡nunca avisaron! Bueno, estuvieron unos meses, se fueron y en su segundo año empezó a venir *el helicóptero*. En 2006 vino poco y ya en 2008 vino más seguido y con equipo [...] cuando llega Viliulfo [presidente municipal] yo preguntaba que -¿eso qué?, o ¿con qué permisos?- y sólo me contestaron que -sólo era una empresa- y no me supieron contestar, yo digo ¿por qué no decirle al pueblo? pues ¿qué es lo que se va a hacer? supuestamente ya les firmaron y simplemente las comunidades dijeron no (Don Raúl, 20 de septiembre de 2015).

Durante el trabajo de Campo realizado para esta investigación se tomaron en cuenta cinco grupos de discusión con personas mayores de 15 años, entre septiembre y diciembre del año 2015. En todos estos grupos de discusión, al preguntar si alguien había visto el helicóptero hace un tiempo, la mayoría de las personas participantes hacía referencia a haberlo visto entre el año 2008 y el 2010. Las personas solían hacer alusión a “algo” que traía por debajo, muchos decían que era algo metálico, algo que le colgaba y que estuvo dando vueltas en toda la población. En uno de los dos grupos de discusión realizados en la secundaria, algunos chicos recordaban que anduvo volando un helicóptero cuando ellos se encontraban cursando la primaria (GD, secundaria, 20 de octubre del 2015). Así mismo, en el momento en que me presenté con el

Comisariado de Bienes Comunales, contaron que el personal de la empresa cobraba por pasear a las personas de la comunidad en el helicóptero. Se afirma que cobraban 500 pesos a las personas que paseaban, uno de ellos decía que le hubiera gustado pero su esposa tuvo miedo, más tarde comentaron “todavía que nos vienen a quitar cosas cobraban su extra” (DC, 18 de septiembre de 2015).

Una mujer llamada Tibixi, comentó sus percepciones en la entrevista realizada, donde se destacan algunas coincidencias con Don Raúl.

Hace como seis años, durante un tiempo vino *un helicóptero* pero ¡fíjate! desde ahí estamos mal, porque si acá Yosondúa hubiera dicho no, no tienes permisos, no hubieran entrado. Estuvo muchos meses, un año creo, que traía un detector de metal. Y ¿Qué es eso que le vuela? – un detector de metal. – ¿y qué andará buscando? Iba a recorrer todos los tramos de *allá* y eso precisamente es lo que andaba buscando (Tibixi, 10 de diciembre de 2015).

Cuando Tibixi menciona “allá”, se refiere a la zona alta o fría, donde están las poblaciones de Buenavista, Chicaba, Cañada de Galicia, y Cuanana. Ambas personas tienen sensaciones parecidas; por un lado la inquietud sobre *el helicóptero* en el momento que empezó a aparecer por los cielos de Santiago Yosondúa -¿A qué viene?, ¿Por qué viene?, ¿De dónde es?- dudas relacionadas con la información; por otro lado la sensación de que se pudo haber detenido o cuestionado a la empresa desde entonces, y por último del deber de preguntar al resto de la población, que son cuestionamientos relacionados con la decisión. Es por ello que este elemento refleja algunas de las primeras dinámicas que se repiten a lo largo del proceso de despojo, desinformación y falta de consulta.

2.3 Estrategias y discursos empresariales para el despojo.

Las empresas minera e hidroeléctrica han desplegado diversas, y aparentemente, opuestas estrategias dentro de la comunidad de Santiago Yosondúa, teniendo como principal objetivo el control de las tierras indispensables para realizar sus proyectos y apropiarse de los recursos de la zona, provocando finalmente el despojo de los bienes comunes de los habitantes de esta comunidad. En este sentido las empresas privadas buscan la imposición de proyectos que apuntalan al despojo general.

2.3.1 Estrategias convencionales: MINOSA- AHMSA en Santiago Yosondúa.

La Minera del Norte, propiedad de AHMSA, ha realizado acercamientos al Municipio de Santiago Yosondúa desde hace varios años para desarrollar el proyecto minero de extracción de hierro, respaldándose en la concesión otorgada por el gobierno federal. Esta empresa ha sido indiferente a la asamblea comunitaria para lograr la aprobación de dicho proyecto, gestionando directamente ante las autoridades de la comunidad y en segundo término dirigiendo sus esfuerzos sólo a la agencia de Cuanana, donde podría iniciar las operaciones del proyecto sin tener el permiso de la población de todo el municipio.

Esta empresa minera ha dado diferentes pasos en busca de la consolidación del despojo, los cuales son relatados desde la óptica de las personas de Yosondúa. Los miembros de la empresa han ignorado deliberadamente a la asamblea, saltándose a las autoridades agrarias y asociándose con quienes sean favorables a sus objetivos, en este caso la autoridad agraria de la agencia de Santa Catarina Cuanana. Esto se hace, en parte, facilitado por el respaldo que da el gobierno federal al otorgar las concesiones mineras.

Entre otros, las estrategias que la empresa ha utilizado para poder desarrollar los trabajos de exploración son: ofrecer empleos con un pago mayor a la media en la comunidad (240 pesos diarios), y colocar una antena de celular de la compañía *movistar*; todo esto fortalecido por la desinformación sobre las consecuencias negativas de la minería.

a) Legitimidad de concesiones.

Como se expuso en la introducción del capítulo, el gobierno federal a través de la Secretaría de Economía, otorgó a MINOSA parte de AHMSA, cinco concesiones mineras en el municipio de Santiago Yosondúa en el estado de Oaxaca, el 14 de octubre de 2010, con fecha de vencimiento de la vigencia el 13 de octubre de 2060, con la posibilidad de renovarla por 50 años más.

Los miembros de la empresa han utilizado este permiso para legitimarse en la comunidad y presionar a las autoridades para ser aceptados. A pesar de que la Guía de Procedimientos Mineros realizada por la secretaria de Economía dice:

Una concesión minera no confiere ningún derecho a su titular sobre la superficie del terreno, sólo sobre los recursos minerales concesibles en términos de la Ley Minera,

por tal razón, para efectuar sus trabajos de exploración o de explotación, el concesionario debe establecer un convenio privado con el dueño superficiario (Secretaría de Economía 2013).

Sin embargo, en entrevista, un expresidente del Comisariado de Bienes Comunales de Santiago Yosondúa expone la preocupación sobre este permiso que el gobierno otorga a las empresas, “(...) por ejemplo lo que yo también viví, que sí fue y sigue siendo algo delicado para nuestro pueblo, es la concesión que da el presidente de la república hacia empresas mineras, a lo mejor los que están allá pues dirán -ve, total a mí no me perjudicas-” (E, expresidente del Comisariado de Bienes Comunales de Yosondúa, 27 de octubre de 2015). Esta visión es compartida por el Comisariado de Bienes Comunales en turno, respecto a la responsabilidad que tiene el gobierno al otorgar este tipo de permisos “prueba de aquello es que sí vinieron y a lo mejor sí hablaron con las autoridades municipales pero en ningún momento creo les dijeron que sí a esto o lo otro, ellos fueron a gobierno y gobierno les autorizó” (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015). Ambas perspectivas tienen en común la percepción de que el presidente o el gobierno federal dan la autorización y la concesión sin que se le dé importancia a lo que la comunidad necesita o piensa respecto a estos proyectos y las afectaciones que puedan traer consigo.

También es necesario resaltar la desigualdad de trato que el gobierno tiene con las empresas y con las comunidades, lo cual refleja en las facilidades y consejos que brinda a través de sus páginas de internet, donde vierten diferentes recomendaciones a las empresas, así como manuales prácticos para el impulso de los proyectos, tales como la Guía de Trámites Mineros y la Guía de Ocupación Territorial. En estos documentos se explica con lujo de detalles el organigrama de gobierno, los pasos que requieren realizar las empresas para lograr llevar a cabo sus proyectos de despojo, así como recomendaciones específicas para convencer a las personas de la comunidad a aceptar los proyectos o en su caso cómo buscar la expropiación. Como ejemplo, dentro de la Guía de Ocupación Temporal, en el apartado donde se expone cada uno de los pasos que se deben realizar para la expropiación de un territorio, se aclara: “no obstante, se debe considerar” que [...] “la gente de los ejidos suele considerarse históricamente como víctimas”; “utilizan a la opinión pública y toman medidas de facto como instrumento de presión principales” (sic) (2016). Otro ejemplo que se observa en la guía es un cuadro en el que se incluye la pregunta “¿cómo evitar sufrir la presión de algunos grupos de interés que van contra el bien común y el bien de la empresa? Con una estrategia de fortalecimiento social-ambiental”. Así

mismo se ponen los ejemplos de empresas que han logrado la ocupación del territorio “sin problemas”.

Esa noción de la asimetría de poder y desigualdad de trato, la expresa un comunero en el grupo de discusión realizado con el Comisariado de Bienes Comunales: “ese fue uno de los problemas, de que ya nomás es cuidarse la espalda nosotros, porque de hecho ellos ya tienen el permiso. Con respecto a eso el gobierno siempre no es derecho con uno” (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015). Estas facilidades legales, acompañadas de las “guías” son el respaldo del gobierno federal, nos dejan entrever la política de saqueo, como una forma de apuesta política y económica.

El gobierno estatal ha apoyado activamente a la empresa minera, acompañando a sus representantes. Su labor como representantes de gobierno estatal no fue de asesorar ni buscar una consulta, sino de acompañar a la empresa, a manera de “hacer saber” que la mina iba a hacer “unos trabajos” en la comunidad, es decir presionando a la comunidad:

En esto de la minera vino gente del gobierno del estado acompañando a lo que es los de la empresa [...] eso fue en el 2013, pues llegaron del gobierno del estado, pues ellos como echaron la mano a ellos pues -ustedes van a trabajar aquí y que nosotros venimos por parte del estado- y todo eso, el rollo que se echan ellos [...] pues ahí es donde también supimos nosotros, que parte se iba a afectar primero... (E, ex presidente del Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Las personas jóvenes de la comunidad también perciben y conocen la legitimidad dada por el gobierno, considerando que son proyectos de la “nación”. En uno de los grupos de discusión realizados, al plantear en el ejercicio escrito la palabra generadora *Minería*, hubo dos comentarios que hacen referencia a esta imposición desde el gobierno federal: “Son proyectos en los que se ve inmerso Santiago Yosondúa, y la ley federal dice que si se encuentra un objeto valioso, le pertenece al país”. En ese sentido una joven dijo que los minerales son propiedad de la nación, como parte de la “ley”. Otra u otro joven expresó: “La mina más grande de Oaxaca se encuentra en nuestro territorio. Es un proyecto a nivel nacional para explotar, lo cual perjudicará a todas las personas habitantes y arrancaría la cultura y el territorio [...]” (GD, ejercicio escrito, COBAO, 1 de diciembre de 2015). Ambos comentarios dejan ver la noción que se tiene respecto a que son proyectos nacionales o federales, autoritarismos vertidos desde arriba, el “gobierno”, y que podrían afectar su vida y la de la comunidad.

b) Ignorar instituciones comunitarias: Saltarse a la asamblea.

Además de presentarse con el permiso que otorga gobierno federal, los representantes de la empresa AHMSA que han ido a Santiago Yosondúa no llegan con las autoridades comunitarias que tienen a su cargo la responsabilidad de cuidar el territorio: el Comisariado de Bienes Comunales. En un principio, llegaron acompañadas de personas que, de acuerdo a los propios testimonios, ostentan algún cargo público para hablar con la autoridad municipal. Además se han ignorado aspectos importantes de la vida comunitaria, en particular un elemento medular, la asamblea como forma de toma de decisiones, y la autoridad que tiene el Comisariado de Bienes Comunales sobre el territorio.

La tendencia de no presentarse con la autoridad de Bienes Comunales, ha sido una estrategia repetida en diversas ocasiones en el acercamiento de Minera del Norte a Santiago Yosondúa. Una de las primeras ocasiones es narrada por Don Pablo:

Ellos [los de la minera] llegaron con el presidente, y ya el presidente nos llamó a nosotros, pero ahí platicando con el presidente y todo, no pues [...] y ya, ahí con el presidente Silviano le decíamos que nosotros no podíamos decidir sino que fuera una asamblea de pueblo” (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Este testimonio, refleja que si el presidente municipal no hubiese llamado a las autoridades agrarias, estas no se hubieran enterado del proyecto que se pensaba realizar. Los representantes de la empresa minera pedían el permiso para ingresar a la comunidad a “hacer estudios”, pero no sólo ignoraron la solicitud de información, sino también la importancia de una asamblea al faltar a una cita que ya se había agendado.

El hecho de que las concesiones mineras duren 50 años, facilita que puedan esperar al cabildo que mejor les convenga “a partir de las reformas a la Ley Minera publicadas en el DOF de 24 de abril de 2005, desde enero de 2006 se expiden concesiones mineras con una vigencia de 50 años, susceptibles de ser prorrogadas por igual período” (Guía de procedimientos mineros, 2013). Estas facilidades se hacen plausibles en el hecho de que las empresas suelen esperar el mejor momento, si alguna autoridad no favorece sus intereses vuelven una vez que acabe su cargo, para coincidir con una autoridad favorable a sus proyectos. El siguiente relato del 2013 evidencia este tipo de prácticas por parte de las empresas:

Ellos vinieron en agosto, la asamblea se citó en octubre [...] Nosotros queríamos que ellos nos informaran, que nos dijeran de qué tipo de trabajos se iban a hacer, qué cosas

iba a perjudicar también, porque como ya se sabía, por ejemplo en las noticias, de las otras mineras como destruía en otras partes [...] pero cuando nomás vinieron ellos dijeron que -nosotros no vamos a destruir nada, vamos a hacer un trabajo- [...] ajá, pero nosotros le decíamos que en una asamblea ellos explicaran qué tipo es, pero pues ellos quedaron venir en una asamblea, se citó a la gente y no vinieron y ya después vinieron otra vez y ya les decíamos, le decía yo -vamos a levantar un documento donde nosotros no queremos saber nada de lo que es la cuestión minera- y tampoco queríamos saber nada de la empresa [...] y si lo hicimos, ahí está. Ya posteriormente entró el otro presidente y otra vez volvieron a venir (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Esto significó que personal de la empresa ignoró el documento, la petición de información y no asistieron en el momento en que se programó la asamblea, sin embargo, siguieron yendo a la comunidad ignorando todas estas formas o exigencias. Así, la empresa decidió esperar a que cambiara el presidente municipal para regresar.

La empresa comenzó a hacer el trabajo de exploración independientemente de quién o cómo se dio el permiso. Es por ello que mientras la cabecera de Santiago Yosondúa y la parte del territorio que forma parte de éste mismo núcleo agrario estaba sin aceptar, la empresa buscó y logró el acuerdo con el Comisariado de Bienes Comunales de Santa Catarina Cuanana.

Una de las perspectivas de la forma en que las personas de Cuanana aceptaron a la empresa fue contada por Flor, quien es ingeniera agrónoma, originaria de una comunidad vecina y funge como promotora de la Comisión Nacional Forestal. Al hablar sobre la situación en esta Agencia Municipal de Santiago Yosondúa expresaba:

Nos enteramos de que venía una empresa minera para entrar allá y o sea ahí si la minería si está muy peleada con la conservación de los recursos. [...] pero ahí el detalle lo malo, es que el comisariado nos decía -es que el mismo asesor técnico que tenemos nos está diciendo que es una buena opción- [...] Es un ingeniero que trabaja con ellos. Es un asesor externo, directamente la comunidad lo contrata. CONAFOR a través de los proyectos, viene un porcentaje para asesoría técnico, entonces de eso viven los técnicos [...] sé el nombre, pero prefiero omitirlo. Entonces les decíamos -¿cómo es posible que el técnico este diciendo eso?- y decían -que porque vamos a tener línea de celular, vamos a tener...- tantas cosas que les prometieron los de la minería (E, Flor CONAFOR, 11 de diciembre de 2015).

El asesor técnico de Santa Catarina Cuanana, cuyo nombre Flor prefirió omitir, recomendó a la comunidad aceptar a una minera. Este hecho deja ver que la empresa se apoyó

en una persona que para la comunidad era de confianza y tiene años trabajando ahí, para lograr la aceptación. Por otro lado, la búsqueda de convencimiento se da a través de otros medios, como la amabilidad al dar pequeños regalos como asumir los gastos de la bebida en una convivencia.

No de hecho esa vez cuando nosotros fuimos, había unos muchachos, que eran parte de la empresa [...] Eran de fuera, no puedo ni decir de dónde, pero no eran de allá. Entonces cuando nosotros llegamos y llevábamos la camioneta, que lleva el logo de la CONAFOR [...] Yo vi como a tres o cuatro. Traían unas botellas de vino, e incluso ellos empezaron a atender a toda la gente de la comunidad, vinieron unos profesores que trabajan en las escuelas de ahí. Y ya nos invitaron a comer, bueno la comida sí la puso el comisariado, pero las bebidas las trajeron ellos [...] Entonces nosotros sí, como que desde ahí visualizamos que su objetivo era convencer a la comunidad de que permitiera entrar a la minería. Y ya dijo el comisariado -no es que nos dijeron que vamos a tener trabajo, vamos a tener muchas cosas más- [...] pero pues igual y no nos quisieron decir todo, porque vieron que no estábamos de acuerdo. (E, Flor CONAFOR, 11 de diciembre de 2015).

Para Flor queda claro que el objetivo que tenían estas personas “de fuera” era lograr la aceptación de la minera en la comunidad. A pesar de eso había gente dentro del comisariado que no estaba de acuerdo:

Si se veían emocionados pero incluso luego había un integrante del comisariado que dijo -yo no estaba de acuerdo, más bien yo no estoy de acuerdo, pero como el ingeniero vino y planteo que era una buena opción, la mayoría de la gente se convenció y la mayoría dijo que sí. (E, Flor CONAFOR, 11 de diciembre de 2015).

De esta manera podemos recalcar aunque parte del comisariado no estaba de acuerdo, la intervención del técnico fue crucial para generar confianza en la gente. Queda en evidencia una maniobra clave de la empresa, apoyarse en una persona que ha logrado la confianza de la comunidad y tiene, por su profesión, un rol de asesor y autoridad moral. La confianza al profesionista es una pieza relevante que se vincula tanto con el camino amplio, como con los aspectos ideológicos del proceso de despojo.

La empresa MINOSA ha buscado entrar a hacer exploración de la manera que sea posible: en ocasiones saltándose a una autoridad, apoyándose en otra y con las múltiples consecuencias de división social que esto puede llegar a generar dentro de la población.

Las personas de la empresa siguieron entrando y pasando por alto otros aspectos de la comunidad, y sin la aprobación de la asamblea de Yosondúa.

Fue en ese tiempo cuando ya empezaron a venir, fueron a la Cañada, igual como ahí platicaron con el agente, y el agente de ahí les dijo que no había ningún problema si es que nada más iban a hacer sus estudios y todo eso [...] pero ya después empezaron a entrar muy seguido y pues ya cada ocho días, así. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Este comentario es de destacarse ya que en la estancia de campo escuché comentarios relacionados en muchas ocasiones, principalmente alrededor de lo que pasaba en Cuanana: “van a hacer sus estudios”, “no están trabajando aún, sólo están haciendo estudios”, “nosotros no vamos a destruir nada, solo vamos a hacer estudios”. Estas frases, expresan la constante minimización de las consecuencias, al no comentar las implicaciones reales de los estudios y el objetivo final del acercamiento: la exploración minera.

Las consecuencias de estos “estudios”, ya se han experimentado en el territorio oaxaqueño. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en la comunidad de Magdalena Teitipac, en esta población la empresa minera Linear Gold inicio trabajos de exploración provocando grandes consecuencias, como secar varias fuentes de agua y contaminar otras, lo que provocó la muerte de algunos animales.

El presidente municipal, Joaquín Gómez Aguilar, dijo que la Asamblea General determinó echar a la compañía minera porque los trabajos de exploración han causado grave contaminación en el río y en los mantos freáticos de la comunidad, por el uso de cianuro, arsénico y mercurio. (Vélez, 2013).

Por otro lado, “hacer estudios” en la etapa de exploración implica una inversión de la empresa, cuando una empresa invierte en un proyecto es porque tiene como objetivo final obtener ganancias y no son estudios o investigaciones que busquen el bien común. De acuerdo a Lavandaio (2008) puede decirse que la actividad minera tiene dos momentos: de riesgo minero y de negocio minero. Desde esta perspectiva la primera etapa implica la búsqueda, descubrimiento, determinación de cantidad y calidad de los minerales y por último el estudio de factibilidad de explotación, tanto las etapas de prospección y exploración están en este momento. Posteriormente, la etapa de explotación que Lavandaio llama de negocio minero, se comienza sólo si el estudio de factibilidad económico, previamente realizado, es positivo. Por ello, la exploración se considera de riesgo minero, pues la empresa invierte dinero y tiempo, es decir

que esta etapa de “sólo hacer estudios” implica un riesgo de pérdidas económicas que las empresas no piensan permitir.

Como parte de la continuidad de la exploración, las personas de la empresa en Santiago Yosondúa siguieron entrando en repetidas ocasiones, sin embargo a principios de septiembre de 2014 se dio un incidente que derivó en un conflicto: la entrada de maquinaria pesada.

Fue en el 2014 que ellos ya traían sus máquinas pues para según ellos empezar a ir para abajo [...] a nosotros nos notificaron que ya habían bajado una maquina ahí pero era de la esa empresa, aquí en el río de palomita que le decimos nosotros [...] si, ahí, ya nos notificaron y ya fuimos a ver. Y si era, ahí estaba una camioneta y lo que hicimos fue hablar con el que estaba ahí y le dijimos que nosotros no estamos de acuerdo y no nos avisaron que iban a traer maquinarias,- nosotros no les hemos dado permiso para que ustedes traigan sus máquinas- y dijimos -con todo respeto que queríamos nos hagan el favor y lleven la camioneta a la puerta del municipio y ahí que se quede, queremos que vengan los representantes de la empresa para nosotros también platicar con ellos- [...] y pues ellos decían -nosotros vamos a pasar- y todo eso y les decíamos que para pasar en primera si iban a cruzar máquina deberían tener permiso para que pasaran la máquina a donde ellos fueran, si iban a ir a otra comunidad (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

La entrada de la maquinaria pesada, es el consecuente símbolo de intromisión como en su momento inicial lo fue el helicóptero, es la continuidad de las dinámicas del despojo. Sin embargo, las personas de la comunidad de Alacrán avisaron al Comisariado de Bienes Comunes y estos lo detuvieron porque no se tenía el permiso, pero las personas de la empresa afirmaban que iban a pasar con permiso o sin permiso, para ir a Cuanana:

Pues vinieron también los tíos de Cuanana y como ellos si autorizaron pues [...] los de Bienes Comunes, y ya pues arreglamos con ellos y ya se fueron [...] ellos estaban molestos con nosotros, ¿por qué? Porque nosotros no los dejamos pasar lo que es la maquinaria, pero bueno a nosotros no nos dijeron nada pero estaban molestos, se veían molestos, y pues ya les decíamos que nosotros no habíamos dado permiso para que ellos cruzaran, si ellos decían ver la forma, ahora sí que por otra parte pero que aquí no. Y ya se llevaron su camioneta, se regresaron con su máquina, quien sabe por dónde pasaron pues (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

En esta ocasión, a pesar de que no se les había dado permiso, AHMSA ignoró esta decisión y sabiendo que estaba empezando a haber oposición a los trabajos de esta empresa, llevaron maquinaria pesada. De acuerdo al entonces presidente del Comisariado de Bienes Comunes, las maquinas era unas D8. Éstas llegan a medir 3.46 metros de alto, 7.86 metros de largo, 2.5 metros de ancho, con un peso de aproximadamente 38,488 kilos. Estas dimensiones en peso y tamaño son soportadas solo por cierto tipo de infraestructura y pavimentación, y es

utilizada en pasos previos a la exploración. Ante este hecho, la gente de la comunidad de Alacrán obstruyó el paso de la maquinaria, pues además había dañado una parte del puente. Cabe resaltar que la maquinaria requerida para la explotación minera es de dimensiones bastante mayores a las anteriormente descritas, por ejemplo entre la maquinaria que posee AHMSA, se encuentra el camión conocido como el Yucle, que sin carga pesa 135,000 kilos y con carga puede llegar a pesar 317,000 kilos. Además del daño en el territorio y caminos que implica el uso de este tipo de maquinaria, esta experiencia plantea posibles agudizaciones en las diferencias ya existentes entre las personas de Cuanana y las personas de Santiago Yosondúa.

c) Antena y empleos.

A pesar de que las maniobras relatadas son importantes, en particular “la recomendación” de parte del ingeniero, la principal razón que muchas personas dan como referencia para la aceptación de la empresa minera es: “la antena” de telefonía celular Movistar. En gran parte del territorio de Santiago Yosondúa no hay señal de celular, sólo si se sube a lugares altos o desde algunos cerros se logra captar la red. Tomando en cuenta que los servicios con los que cuenta o no cuenta la población son responsabilidad del gobierno-estado, una de las estrategias empresariales en las comunidades es prometer realizar aquellas cosas que el gobierno no ha hecho, como: poner clínicas, dar empleos, arreglar carreteras, escuelas o canchas, o, en el caso de Yosondúa, poner una antena para que haya señal de celular. Además, hay que destacar que muchos de estos servicios son necesarios en el desarrollo del proceso de despojo, es decir, las carreteras son necesarias para sacar el material extraído, las clínicas para dar mayor seguridad a sus empleados y el celular para mejorar la comunicación entre los empleados en campo y los que se encuentren en sus oficinas. Es por ello que estas aparentes concesiones a la comunidad, no sólo forman parte del intercambio desventajoso si no que son parte de la infraestructura que los megaproyectos de esta índole necesitan para funcionar.

Un ejemplo de las muchas referencias que se dan sobre la antena de la señal celular, como parte del intercambio desventajoso que hace la empresa con las personas de la comunidad, lo comenta Tibixi:

Pues me enteré de que en Cuanana si están trabajando, ahí sí. [...] en una ocasión que fui a hacer un trabajo y me invitaron a comer las maestras, me fui a comer y estaba comiendo el doctor y un ingeniero de la minera y ya le estaba preguntando que por qué o cómo le habían hecho ellos para entrar ahí o qué estaban haciendo. Y él me decía que estaban haciendo un estudio para ver qué metales había, pero yo supongo que hay y por

eso están. Eso fue hace un año y que la gente de ahí la habían convencido con una antena de celular. ¿Lo puedes creer? ¡Ay no! por qué la gente es así o cómo está el líder que lleva a toda la demás gente directito a la perdición. (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

Como se había mencionado anteriormente, “hacer un estudio para ver qué metales había” nos habla de hacer la exploración minera, y no es un proceso mínimo, sino que forma parte clave del proyecto minero. Es interesante la visión de Tibixi y cómo percibe lo que está pasando en la agencia, es contrastante con la visión del doctor de Cuanana a quién no parece importarle lo que suceda en un futuro en la comunidad, mientras él tenga señal.

Uno, el doctor era feliz con la señal del celular. Y yo decía -¿Y usted cree que vale la pena? No sé pero el tiempo que yo esté yo tengo señal-. Pues si me preguntas del impacto ambiental te diré que no se vale lo que hicieron, pero él era feliz con eso y así todos, hasta tenían su tiendita de vender celulares y crédito y es la única tienda porque así lo acordó la autoridad creo. A veces uno se deja engañar por tan pocas cosas y cambiarle la forma de pensar a la gente es muy complicado. (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

Otra perspectiva para conocer cómo operan las empresas, es a través de la visión de niñas y niños de Cuanana. Dos de los grupos de discusión que se llevaron a cabo, fue con niñas y niños de quinto y sexto de la primaria en Santa Catarina Cuanana (Imagen 1). Estos grupos de discusión se hicieron con base en las preguntas generadoras de ¿Qué me gusta y qué no me gusta de mi comunidad? Se facilitaron cartulinas y colores para que expresaran sus respuestas verbalmente y a través de dibujos.

Imagen 1. Niñas de quinto de primaria dibujando a su comunidad.



Para las niñas y niños, la importancia del factor económico era consciente, ayudar al pueblo, las promesas, lo que prometieron a la clínica, entre otras cosas. Mientras un niño

argumentaba que era algo malo para la comunidad, pregunté *¿por qué creen que haya gente que sí lo esté aceptando?* Niños y niñas dieron respuestas diversas.

-¡Porque pusieron la antena! ...porque pusieron la antena.

-No, porque les dieron dinero.

-Porque ya hay dinero en la comunidad.

-Y luego unos que quieren dinero y por eso se van a la mina.

(GD, niñas y niños Cuanana, sexto de primaria, 14 de diciembre de 2015)

Para las niñas y niños “el dinero” parece mencionarse como algo más general: dejar dinero a la comunidad, sin embargo el empleo parece ser algo más concreto. Cuando las niñas y niños hablan del empleo, describen cuánto se gana, saben quiénes están trabajando y en qué tipo de trabajo, así como la dinámica del pueblo que está alrededor de estos empleos. Las niñas y niños describen estas dinámicas, horas de trabajo y pagos de los que acompañan a la empresa minera.

-Pero a la gente que está trabajando, les están pagando bien.

-A la gente le pagan bien.

-Doscientos cuarenta al día.

-Y un rato. Nada más un rato.

-Están trabajando como unas quince, o más. Como unas quince.

-Y las mujeres que lavan ropa, hacen la comida, planchan.

-Y también les pagan doscientos.

(GD, niñas y niños Cuanana, sexto de primaria, 14 de diciembre de 2015).

El grupo de quinto de primaria también tuvo opiniones parecidas cuando se hablaba de la minera, algunos mencionaban que era malo, y otros que era bueno:

-Es malo, pero les pagan.

-Es pagan doscientos, al día. Y eso que nada más a la una terminan.

-Y si no, dos horas nada más van, a veces.

-Dos horas y les pagan doscientos.

-Pero si hoy terminó una mina, mañana están empezando con otro.

(GD, niñas y niños Cuanana, quinto de primaria, 14 de diciembre de 2015)

Así, la percepción de la continuidad del trabajo “Hoy terminó una mina, mañana están empezando con otro”; la promesa de recibir de 200 a 240 pesos al día, es algo prometedor que contrasta con el promedio de ganancias de un “mozo” (nombre que reciben los ayudantes en el campo) quienes ganan aproximadamente 100 a 150 pesos por todo el día de trabajo. No obstante, esto se relaciona directamente con varios elementos del camino amplio de despojo, tanto la dificultad de tener una subsistencia digna desde la vía campesina, como la necesidad ya creada por la política económica a partir de los programas de gobierno, promoviendo la dependencia hacia el recurso económico que viene de fuera.

La población de Santa Catarina Cuanana tiene a su disposición dos tipos de empleo facilitados por la empresa: uno es el de acompañar a los empleados de AHMSA al lugar donde se están llevando a cabo las exploraciones, haciendo todo tipo de trabajos; el otro, es de servicios “domésticos” para la comodidad de los empleados: como renta de casa, lavar ropa, cocinar, etc. Estos empleos son mínimos en gastos y ganancias con el dinero manejado por la empresa y las ganancias de cualquier minera promedio. Por ejemplo, en el reporte anual que hace AHMSA, se lee que en el año 2012 a los ocho miembros del Consejo de Administración de la empresa recibieron un total de compensación pagada o acumulada de 290.1 millones de pesos. Además de esto, AHMSA paga bonos en efectivo a sus directores ejecutivos, basados en la evaluación de la administración sobre el desempeño del puesto de cada uno; el monto para 2012 fue de 31.5 millones de pesos (Reporte anual, AHMSA, 2013).

Además, estos empleos en Cuanana, siguen siendo parte de la estrategia de convencimiento por parte de la empresa para que sea aceptado el proyecto en otros lugares. También, se dan a la par de que la empresa suple ciertas necesidades, algunas de las cuales tendría que responsabilizarse el gobierno, sustituyendo funciones del estado y legitimándose “Sí, los mineros compraron una planta para la clínica porque su planta que tenían ya no servía, porque los del otro comité según que la habían destrampado” (GD, niñas y niños Cuanana, quinto de primaria, 14 de diciembre de 2015).

De esta forma, vemos cómo una de las principales estrategias de la empresa AHMSA es el brindar empleos que equivalen a 3 salarios mínimos, muy por debajo en comparación con la ganancia promedio de un empleado de la empresa, quien gana aproximadamente entre 13 mil y 100 mil pesos al mes (FORBES, 2016). Entonces, la antena de celular se presenta como uno de los “grandes” aportes de la empresa a la comunidad.

Sin olvidar que existe el hecho de que muchas personas desean tener, en cualquier contexto, un empleo “bien pagado”. Así que AHMSA presenta los empleos, las carreteras y en particular la antena de celular como parte de los “intercambios” desventajosos que se han hecho con una parte del municipio, la agencia municipal de Santa Catarina Cuanana.

2.3.2 Estrategia benévola o el discurso amigable de PAH.

Mientras MINOSA- AHMSA realizó diversas acciones tendientes a instalar el proyecto minero, sea o no de conocimiento y aprobación de toda la comunidad de Santiago Yosondúa, la empresa *Pan American Hydro Corporation* (PAH) había avanzado bastante. PAH llevó a cabo otro tipo de estrategias para que su proyecto de construcción de tres pequeñas centrales hidroeléctricas fuera aprobado en asamblea través de un aparente consenso. La minera hasta ahora ha demostrado una cara, en ocasiones irrespetuosa con las autoridades, ofreció empleos y una antena de telefonía celular; sin embargo nunca ha hablado de propuestas ecológicas ni de consulta. El caso de la empresa *Pan American Hydro Corporation* (PAH) pareciera ser diferente. Esta empresa ha utilizado otras formas discursivas, en apariencia con estrategias diferentes, mostrando una cara más “amable”. PAH habla dentro de su discurso sobre consulta, ecología y responsabilidad social.

La influencia que estas innovaciones discursivas y estratégicas tienen, se ven reflejadas en lo que expresó José Zorrilla, ex-titular de la Secretaría de Desarrollo Económico y Turismo de la entidad (2010-2016), en una entrevista que se le hizo para *El Economista*. En esa entrevista expuso literalmente que “la estrategia ha cambiado” con el objetivo de evitar conflictos y que sean aceptadas las inversiones:

En Oaxaca se está apostando por someter a consulta de las comunidades estas inversiones eólicas, solares e hidroeléctricas, apegándose al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) [...] cuidando todos los protocolos que hay que cuidar para hacer estas consultas en estas comunidades para que las inversiones sean bien recibidas (Milen, 2014).

Es claro que plantea la necesidad de cambiar la estrategia, no para que sean proyectos con beneficios reales para las comunidades, sino “para que las inversiones sean bien recibidas”. Por eso, para promover la inversión se pone como ejemplo a la empresa hidroeléctrica como la primera que realizó una consulta.

Sin embargo PAH, omite mucha información negativa, no mencionando o minimizando las posibles afectaciones. En este apartado describo algunos de los discursos y estrategias que ha utilizado esta empresa hidroeléctrica dentro de la comunidad de Santiago Yosondúa y cómo éstas forman parte de la construcción del despojo, vinculándose con AHMSA e igualmente mediadas por la desinformación.

Entre las estrategias que PAH explicitaba en su página plantea “Enfocarse en países con alto crecimiento que ofrecen mercados de energía desregulados, altos precios de energía y un alto potencial hidroeléctrico sin explotar”. Su objetivo es “desarrollar aproximadamente 400 megawatts dentro de los próximos 5 años, generando excepcionales resultados en el capital invertido”. Tomando en cuenta que no hay una legislación clara sobre las presas hidroeléctricas y tampoco hay concesiones como en el caso de la minería podemos entender una de las claves de la necesidad de legitimarse de otra forma “menos agresiva”. Aunado a lo anterior, cómo se había mencionado, los dueños de la empresa PAH forman parte de la industria minera. La minería consume entre el 7 y el 10% de la energía mundial (Castro, 2013). Este dato es importante pues en la minería, la energía eléctrica se utiliza las 24 horas del día. Estos dos datos, nos hacen advertir la posible relación entre ambas empresas, la tabla 1 muestra algunos vínculos. Cuando se nulifican las consecuencias negativas que puede tener cualquier proyecto, se puede hablar de desinformación. Es por eso que con base en la experiencia de las personas de Santiago Yosondúa, podemos tener un acercamiento a la forma en que se presentó la empresa al buscar poner tres pequeñas presas hidroeléctricas en su localidad.

Tabla 1. Cuadro comparativo MINOSA-AHMSA y PAH

⁹ Traducción de la autora.

HISTORIA DE EMPRESAS	
Es parte de la oleada de privatizaciones de empresas públicas	Viene de la dinámica de expansión capitalista: la energía hidroeléctrica como oportunidad y recurso poco explotado.
Endeudamiento económico sin precedentes en Latinoamérica	Entran en espacios en el que hay poca legislación en latinoamérica
Sus dueños huyen de México acusados de fraude fiscal	Sus dueños son socios o dueños de empresas mineras y/o de concesiones mineras.
Se reposiciona a partir de la entrada de las reformas y del respaldo del presidente Enrique Peña Nieto	Uno de sus dueños es socio de empresas de energía eólica
ESTRATEGIAS Y DISCURSOS EMPRESARIALES DE DESPOJO	
Hacen caso omiso del llamado a Asamblea	Simulación de consulta: se utiliza para legitimarse
Acercamiento sólo con la autoridad que coincida con intereses de la empresa, se ignora CCBB de Yosondúa	Capacitaciones varias: ingenieros agrónomos para siembra
Uso de legitimidad de gobierno federal y estatal	Discurso ecológico: estufas lorena
ANTENA de teléfono movistar	Desalojo: se da la promesa reubicación de casa.
Comprar planta de luz para la clínica	
Comidas y regalos con el objetivo de convencer a las autoridades	Regalaron equipamiento para la siembra por goteo
Promesa de empleos	
2 tipos: quienes acompañan en las exploraciones, y de servicios domésticos para los empleados.	Los albañiles que se ocupen para la construcción, van a salir certificados
Expertos y profesionistas al servicio del neoliberalismo	
Ingeniero, Asesor Técnico de proyectos, recomienda a comunidad aceptar a la minera.	Antropólogo: estudia a la comunidad y da historias comunitarias.
Desinformación: se nulifican consecuencias negativas de proyectos.	

a) El antropólogo al servicio de PAH

La empresa Pan American Hydro Corporation contrató a un antropólogo, quien fue uno de los principales representantes de la empresa en la comunidad durante un año. Tibixi, me contó durante su entrevista esta forma de acercamiento a la comunidad.

Como hace dos años empezaron a venir [los de la hidroeléctrica] vinieron varias veces y con él que platicué era antropólogo social. Vinieron como cuatro, uno de ellos era mexicano, el otro sí era extranjero porque casi no hablaba y sus características eran de fuera. Vinieron, estuvieron muy insistentes y yo le preguntaba al señor que qué beneficios le traía a la gente o qué hacía él como antropólogo. Porque yo pensaba que de la hidroeléctrica iba a venir algún ingeniero y él me decía que venía a investigar la sociedad del comportamiento de Yosondúa, de sus agencias, de su gente, que a eso venía él. Y dije, pues estos no dan brinco sin huarache [...] Ellos vinieron a investigar, a hacer su estudio, vinieron como un año estuvieron constante, constante las dos personas y otras. (E, Tibixi, 10 de diciembre de 2015).

Esta forma de acercamiento nos lleva a pensar ¿cómo convencer a una persona de que haga algo que me va a beneficiar a mí? Podría ser conociendo su historia, sus gustos, miedos, aspiraciones, ideas, sus necesidades y sobre todo abordando estos temas con un comportamiento amable. Pero, ¿de qué manera se puede saber sobre conflictos, miedos, y tendencias de una comunidad completa? Una forma, es conocerla a través de una investigación antropológica. La antropología desde sus orígenes funcionó como estrategia de estudio de los países imperiales para conocer “lo incivilizado”, para hacer un catálogo de los países por colonizar. La tarea antropológica sigue tendencias de neocolonialismo, sin embargo también han surgido posturas críticas o que buscan cuestionar de las relaciones de poder (Tiapa, 2008).

La empresa prometió hacer historias de la comunidad como parte de su “ayuda” a la comunidad, Tibixi percibe que fue parte de las estrategias de ayuda y “buena voluntad” de parte de la empresa.

Conocí a otra muchacha que era de Itundugia. Y ella estuvo llevando algunos proyectos, estuvieron trabajando con algunas comunidades y les hicieron una como historia, con eso los compraron; porque para mí los compraron. Como una historia de la comunidad. Creo que la que estuvo trabajando estaba en lo relacionado con agronomía y les estuvo dando un curso de algunas hortalizas y algunas cosas. Y lo que yo siempre le decía, te digo que viene mucha gente y trato de decirles que abran bien los ojos porque de qué sirve que venga personal a darte asesoría; cómo sacar jitomates grandotes si no vas a tener agua, si no vas a tener dinero para empezar tu invernadero, ¿cómo? Lo más importante te lo van a quitar ellos. (E, Tibixi, 10 de diciembre de 2015).

Tibixi afirma que es una especie de compra, de intercambio desventajoso: desviar el agua y dar a cambio historias de la comunidad. Además de su reflexión acerca de la prioridad del agua por encima de los cursos y capacitaciones, esta mujer se pregunta con suspicacia las razones por las que una empresa mandaría a la comunidad a un antropólogo para estudiar a las personas.

Empezaron a hacer las historias por Yerba Santa, hicieron varias; Cuajilotes, Vergel, Plumas, todo el tramo que iban a afectar y al último el de Primavera. Pero me parece que los de Yerba Santa habían tomado el acuerdo de que ya no iban a darles el permiso porque ya habían firmado los permisos los del comisariado. Yo digo, pues si, mientras que se organice la gente hay esperanza y no dejar que se exploten [...] primero por lo que le digo que vi al muchacho que era antropólogo y él que me dijo que venía a estudiar el comportamiento y entonces yo dije, cómo vienes a estudiar el comportamiento para saber cómo llegar o cómo atontarnos, cómo sacar provecho [...] Yo le preguntaba qué significaban las siglas porque era PAH o algo así y decía que era hidroeléctricas mexicanas

y le digo, ¿Y si son Mexicanas? Y dice -No, son canadienses- la compañía nada más tenía el nombre para la cortina de humo creo. (E, Tibixi, 10 de diciembre de 2015).

De esta manera PAH se hizo de un vasto bagaje de conocimientos para preparar su llegada a la comunidad. Las historias que el antropólogo realizó de las diferentes agencias y rancherías, así como saber de algunas preocupaciones, inquietudes y conflictos de la comunidad son elementos que pueden serle útiles a la hora de intentar convencer a las personas de que acepten el proyecto. Además de que sirvió para mostrar una cara amable, es probable que algunas de las promesas y compromisos hechos por la empresa hayan estado basadas en este primer acercamiento. De esta manera, es evidente que los conocimientos en antropología pueden utilizarse para muchos objetivos, uno de ellos es al servicio del neoliberalismo.

b) Simulación de consulta.

La consulta libre, previa e informada, es un derecho que los pueblos llamados originarios o indígenas, tanto de México y el mundo, ya sean mixtecos, Ikkoots o guaraníes, se han ganado después de años de lucha, la cual ha costado muchas vidas. Es un derecho ganado gracias a que se ha denunciado la forma en que sistemáticamente se han realizado megaproyectos petroleros, mineros, carreteros o de cualquier otra índole que han afectado irremediabilmente la vida de numerosos pueblos y personas. Por citar sólo algunos ejemplos, están los 24 casos documentados por Beristain, donde hubo numerosas violaciones a los derechos humanos por parte de empresas petroleras, mineras, hidroeléctricas, en diferentes comunidades de países latinoamericanos (2010). Entre los principales ejemplos en México, están las violaciones a los derechos Humanos de parte de la empresa minera *Goldcorp* en Carrizalillo, Guerrero y las afectaciones al pueblo Yaqui por la construcción del acueducto Independencia, donde específicamente se ha denunciado la ausencia de consulta (Beristain, 2010).

Resulta pertinente entender que la consulta no es una bondad de algunas empresas, sino que es una de las más recientes manifestaciones jurídicas, que se expresa en el derecho de los pueblos indígenas a existir como forma de organización social y política; y por lo tanto, a decidir sobre su territorio y los bienes comunes construidos y cuidados por ellas y ellos. Es un derecho que se relaciona con la libre determinación, pero no se reduce a la consulta. El derecho a la consulta está relacionado con el derecho de los pueblos a decidir colectivamente sobre aquellos proyectos que les puedan afectar; esto actualmente forma parte de los tratados internacionales, y que en México son ley.

Sin embargo el lado negativo, es que “la consulta” está formando parte de los nuevos discursos y las estrategias de las empresas, parte del multiculturalismo neoliberal, sin que sea el objetivo real de las mismas. Hale (2005) plantea y cuestiona que “lo neoliberal” no necesariamente promueve el individualismo per se, si no que se ha armado de nuevas estrategias y discursos, utilizando “el multiculturalismo” como un discurso estratégico. Las formas diversas en que muta el Estado neoliberal puede tomar la cara de multiculturalismo. En esta complejidad la tierra y el territorio son espacios en disputa donde diversos actores con una combinación de facetas y estrategias juegan papeles estatales o paraestatales, donde se encuentran muchos actores, entre ellos las empresas con todo y sus discursos de respeto a la multiculturalidad y energía limpia. Es decir, cuando las empresas hablan de “consulta” no es que se encuentren en una búsqueda por realizar proyectos que beneficien a las comunidades indígenas, sino en cumplir con otro requisito más y avanzar en su “propuesta empresarial” en la comunidad donde se haga la consulta. Guillermo Padilla plantea que:

El derecho a la consulta previa aparece en el contexto de políticas neoliberales que menguan el poder del Estado y que pretenden con este derecho generar espacios donde los pueblos indígenas y empresarios inversionistas se puedan sentar en una mesa de negociación, haciendo caso omiso de la asimetría que existe entre unos y otros (Padilla, 2016).

En este sentido la empresa PAH ha promovido una simulación de consulta en la comunidad donde pretende hacer proyectos hidroeléctricos. En la página de internet de la empresa PAH, a la que hoy en día no hay acceso, se ejemplificaban las “consultas” que la empresa había hecho en Chiapas, sin embargo eran videos donde sólo se mostraba una parte muy corta de reuniones de la empresa con poblaciones indígenas, se mencionaba estar en una asamblea de ejidatarios. El video dura un minuto y medio, al final se ve como varios de los propietarios colectivos del terreno, se acercan a firmar. Con esto se evidencia la necesidad de legitimación, pero en cambio no había acceso a ninguna explicación sobre la metodología seguida para lograr una consulta en verdad libre, previa e informada.

En Santiago Yosondúa se llevaron a cabo algunas reuniones similares, tanto que en su página, la empresa aseveraba que ya tenía el permiso en el territorio: “Pan American Hydro ha asegurado toda la tierra requerida para el desarrollo del proyecto¹⁰”. Sin embargo, retomaremos algunos puntos resumidos por Beristain (2010) sobre los principios internacionales recogidos en el trabajo de Carlos Loarca (2009), que en contraste con las perspectivas de las personas de

¹⁰ Traducido por la autora del página de internet de *Pan American Hydro*.

Yosondúa sobre lo que hizo la empresa PAH, nos ayuda a reconocer por qué más que una consulta, es una simulación en búsqueda de legitimidad.

Esta estrategia de simulación de una consulta, se puede reconocer a través de la visión del ex-presidente del Comisariado de Bienes Comunales, quien explica las diferencias entre la hidroeléctrica y la minera, exponiendo que PAH sí planteó el proyecto con la autoridad agraria:

No, porque por ejemplo cuando vinieron los que iban a hacer la esta hidroeléctrica [...] fue diferente, porque ellos llegaron directamente con nosotros y dijeron “tal fecha venimos, pero queremos que estén los agentes”, ya llegaron los agentes, se les citó a los agentes, ahí ellos expusieron que cosa iban a hacer, todo pues, y ya posteriormente se llevó igual a tres asambleas generales donde ellos vinieron, en una dieron a conocer todo lo que ellos iban a hacer, cómo iban a trabajar, si iban a hacer túneles o canal abierto, pero todo se lo dijeron a los tíos en la asamblea general, se los expusieron ahí con su pantalla y todo. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

La explicación del proyecto hidroeléctrico, fue dada de parte de la empresa. Las posibles consecuencias también. No es suficiente que se llegue a la comunidad, se dé información acotada y selectiva, para poco después pedir decidir si se permite o no el proyecto; pues uno de los principios internacionales dice que “La consulta no se agota con la mera información. La celebración de audiencias con representantes indígenas no son consultas” (Loarca, 2009). En cambio la consulta tendría que ser un proceso de escuchar lo que tengan que decir las empresas, pero a su vez incluiría el diálogo, momentos de debate, participación de expertos que no sean de la empresa y donde se dé “un intercambio genuino”.

Para ejemplificar que son estrategias que ya han hecho otras empresas tenemos la experiencia que se ha vivido en comunidades colombianas, la cual es contada a través de una entrevista periodística a Juan de Dios Mósquera, en donde expone que en muchas ocasiones las consultas “se desarrollan en una, dos o tres reuniones de un día donde se comunica de forma superficial y fragmentada el tipo de obras que se piensan desarrollar y se suavizan los posibles impactos ambientales que afectan a las comunidades” (Rico, 2009). Además denuncian que se dan en ausencia de una información previa a las reuniones sobre el proyecto, pero en cambio sí incluyen múltiples promesas como las de arreglar canchas deportivas, realizar capacitaciones o financiar carreteras, con el objetivo de apresurar la firma de las personas de los pueblos indígenas. Estas experiencias ayudan a percibir la similitud de las estrategias empresariales en diferentes países.

Sin embargo, a pesar de no haber promovido un proceso más largo de debate, la empresa planteó una reunión donde ya se decidiera, y en “en asamblea” se firmara el acuerdo.

Y ya terminó esa y vinieron otra vez, y les decían a los tíos -ya son dos reuniones generales, ya les hemos explicado cómo está todo esto- y ahora les dijeron -analícenlo, piénsenlo si es que, para que nosotros vengamos pa’ la otra- [...] y ya cuando ellos vinieron, vinieron en septiembre, fue 12 de septiembre, cuando se hizo la reunión en donde los tíos dijeron -sí eso van a hacer, pues que se les dé permiso. (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

Es por ello que la experiencia nos muestra, que después de dar solamente aquella información que como empresa eligieron, se “invitó” a las personas a que decidieran. Sin embargo, otro de los puntos que destaca Loarca, es que las consultas deberían ser un proceso sistemático, replicable y transparente. Esto es, que se tiene que desarrollar toda una metodología de la consulta, que sea hecha con base en las necesidades de la población, es decir, que la consulta se precedería por otra, sobre la forma en que las personas consideraran adecuada que se les preguntara sobre proyectos de esta índole “Lo que permitirá transparentar diversos tipos de mecanismos consultivos que flexiblemente pero sin autoritarismo, deben dar paso a un proceso básico de requisitos a cumplir” (Loarca, 2009).

De acuerdo a lo anterior, aunque las personas hayan aceptado a la empresa en Asamblea, la consulta no es válida si solamente constó de dar información, anulando aquellos elementos que pudieran ser negativos.

Ajá, la gente dijo que sí. Ahí no fue nada de que en la oficina esté todo, fue en la asamblea y fue en la asamblea cuando le decía yo a los tíos cuando dijeron los tíos que se firmara. Yo les dije a los tíos -porque ahí en la mesa, ahí en la asamblea, ahí se firmó el convenio- yo les decía a los tíos -conste que son ustedes, no soy yo- (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

Es destacable, que de acuerdo a los tratados internacionales esta consulta no es válida, ya que fue realizada por la empresa, ¿por qué? Porque es responsabilidad del estado, es su obligación indelegable, pues

De acuerdo con el desarrollo normativo y jurisprudencial nacional e internacional, la obligación de consultar es responsabilidad del Estado y no de empresas o particulares, menos aún en la misma empresa interesada en la explotación de los recursos en el territorio de la comunidad sujeto de la consulta” (Padilla, 2012).

Lo anterior responde a que, en teoría, el estado tendría la responsabilidad de velar por los derechos de los pueblos indígenas, mientras el interés principal de las empresas es la utilidad económica, esto es pues, “debido a que los intereses lucrativos de la empresa privada pueden ser incompatibles con el interés público y con el interés superior de los pueblos indígenas” (Loarca, 2009).

Retomando estos puntos, una consulta completa implica un tiempo de debate y reflexión después de dar la información y que se facilitara por el estado o por una instancia externa a la empresa. De tal manera que se asegura que no haya influencia, de las empresas que tienen un interés económico en desarrollar el proyecto, en la decisión que se tome.

En Santiago Yosondúa, cuando empezó a conocerse mayor información sobre las consecuencias negativas que las presas hidroeléctricas pueden tener, las personas de las zonas que podrían salir afectadas cambiaron su opinión sobre la pertinencia de aceptar el proyecto.

El entonces presidente del Comisariado de Bienes Comunales aclara su papel y el orden en que sucedieron las cosas.

Si porque como todos ellos subieron a la reunión. Porque un día que nosotros fuimos a la reunión también allá y decían los tíos -no pues es que ustedes dieron permiso- y yo les decía -yo no-. Lo bueno es que ahí está el expediente, y estaba un tío y le digo -mira si hasta aquí tú firmaste, estuviste de acuerdo- [...] cuando ya se vino la inconformidad pues ya fue después. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Uno de los aspectos destacables de este comentario, es que después de “la consulta”, después de la firma, se vino la inconformidad, esto es: el debate surgió posteriormente. El debate sería parte intrínseca y clave de la consulta, si de verdad fuera previa, libre e informada “se dará en el tiempo que sea necesario para que los pueblos afectados puedan dar una respuesta suficientemente discutida y reflexiva dentro de sus comunidades y entre sus autoridades tradicionales, solicitando mayor información y aclaraciones o ampliaciones” (Loarca, 2009).

Esta misma indignación sobre la ausencia de algunas consecuencias negativas, la expresa otro de los comuneros que forma parte del Comisariado de Bienes Comunales actual (2015-2018).

Ahora sí que estábamos como vendados los ojos porque decíamos -yo mi casa, yo tengo trabajo, yo tengo formas de cómo sustentarme día a día- pero, y pensaba por mis

compañeros que no todos tenemos las mismas, [...] yo siembro por medio de goteo, plantas por goteo y le digo [al de la hidroeléctrica] –apóyennos a mi gente, son de muy escasos recursos, no hay nada- y dijo -a ver, levanten la mano los que van a trabajar- y ya levantaban todos sus manos -¿Cuántos rollos de goteo te alcanza para tu trabajo?- Yo fui uno de ellos, -yo con dos- le decía yo, mi hermano igual, otros con uno, otros con tres rollos y así se anotaron y si los dio [la empresa]. (GD, Bienes comunales, 16 de diciembre de 2015).

De acuerdo a Loarca (2009) para que se cumpla con los requisitos de la consulta las personas de Santiago Yosondúa tendrían que tener “acceso a la información técnica, científica o legal, nacional e internacional” y aunque existiera una presentación con un poco de dicha información, no se contaba en ese momento con asesores externos a las empresas. También se tendría que conocer y poder reflexionar con asesoría sobre “los riesgos y consecuencias sociales, culturales, ambientales, salud, jurídicas y políticas” (Loarca, 2009).

En general, en los comentarios se refleja la sensación de las personas de la ausencia de información verídica sobre lo que les afectaría. Si la consulta se hubiera llevado a cabo con mayor información sobre las consecuencias negativas, con debates previos sobre los impactos, con asesoría externa a la empresa, probablemente las personas hubieran persistido en su postura de aceptar el proyecto, sin embargo al momento de tener referencia de información distinta a la dicha por PAH, la actitud de las personas ha cambiado, rechazando el proyecto. A partir de este cambio de posición, el personal de la empresa *Pan American Hydro Corporation* no ha vuelto a la comunidad.

En resumen, podemos hablar de una simulación de consulta cuando se dan las características que se dieron en el presente caso (tabla 2): ausencia de información previa; las promesas se dan a la par que la supuesta consulta; no hay debate antes de la decisión; es realizada por la misma empresa; se nulifican las consecuencias negativas y no existe información de parte de asesores externos a la empresa.

Tabla 2. Características de la simulación de consulta realizada por Panamerican Hydro Corporation

Simulación de consulta PAH
Ausencia de información previa
Las promesas se dan a la par que la supuesta consulta
No hay debate antes de la decisión
Es realizada por la misma empresa
Se nulifican las consecuencias negativas
No hay información de asesores externos a la empresa

En conclusión, la consulta es un derecho internacional y forma parte de la constitución mexicana, ganado tras luchas y dolores. Sin embargo, la consulta se ha utilizado como herramienta de legitimación de las empresas, por lo que tiende a ser una trampa para los pueblos, volviéndose parte de un discurso parte del “multiculturalismo neoliberal” señalado por Hale (2005). Esto porque se da en un contexto de asimetría de poder, desde el interés de las empresas de convencer al mismo tiempo que se acompaña de promesas y dádivas. PAH ha hecho esto en Santiago Yosondúa para legitimarse, realizando una simulación de consulta, principalmente porque fue la misma empresa la que promovió. Por último, habría que retomar que la autodeterminación va mucho más allá de la consulta. El debate no es sólo si se hace una consulta o no, sino más bien porque no son los mismos pueblos los que están decidiendo, desde su planteamiento, los proyectos que se realizan en sus comunidades.

De acuerdo a López Bárcenas los pueblos indígenas están reconocidos en la constitución como sujetos de derecho, y uno de sus derechos, inherente como pueblos, es la libre determinación. Y como parte de la misma tienen derecho al control de su territorio y de los recursos naturales en ellos existentes (López Bárcenas, 2015). Este derecho está por encima de la consulta. La lucha de los pueblos indígenas ha sido por autodeterminación y autonomía, en cambio se les ha dado el derecho a ser consultados, que aunque es un aspecto jurídico que sirve para la defensa, no es suficiente ni se agota ahí.

c) Empleos, capacitaciones y desplazamientos.

Otro de los aspectos que las personas de Yosondúa comentan acerca de las promesas de PAH, es sobre los empleos que iban a dar, beneficiando a la comunidad. Aunado al empleo, otro elemento que forma parte de bagaje de PAH para promover la aceptación, es que la empresa iba a ayudar, ‘dando cosas’ para mejorar la agricultura y facilitando asesorías para que tuvieran un mejor rendimiento.

Un ejemplo de la forma en que se plantearon las posibilidades de empleo desde PAH es que lo enunciaron de manera abstracta, como trabajo “para mucha gente”, pero no se dice exactamente cuántos trabajos, ni de qué tipo.

Dicen, -va a haber trabajo para mucha gente, los albañiles que, los que pueden pegar la piedra, que son de acá, los vamos a tener ahí para que aprendan y ya terminándose el trabajo van a salir como albañiles certificados que pueden encontrar trabajo en México, en otros estados de la República, ya van como recomendados para que se les facilite conseguir trabajo- y pregunta alguien -¿Y si pasa en mi terreno y me destruyen mi casa porque ahí pasa el canal?, ¿qué van a hacer con mi casa, me la van a reponer?- Dicen - eso ni se preocupen, les vamos a reubicar su casa en otro lado donde quede mejor.- Pero ¿si es el único pedazo que tengo donde vivo? - no se preocupe, le compramos terreno. [...] Eso dijeron, de eso no se preocupen, dicen, - si tienen una casita de madera les vamos a hacer una de tabique, más bonito.- Entonces la gente se fue con esa finta. (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015).

Aunado a la proposición de empleos se da esta “promesa” de reubicarlos en una mejor zona, de construir una casita “más bonita”, de “tabique”. El desplazamiento y la promesa de mejores casas y mejores lugares donde vivir lo han experimentado otros pueblos. Uno de ellos es el pueblo Chinanteco, que ha vivido las consecuencias de la Presa hidroeléctrica "Cerro de Oro", en la que de acuerdo a un documento expedido por el Tribunal Permanente de los pueblos, hubo más de 26,000 desplazados y 37 ejidos afectados (2012).

Combinada con esta estrategia, se daba la promesa del servicio de un ingeniero agrónomo, este tema fue un punto repetido y común entre las personas que comentaron su experiencia respecto a la empresa hidroeléctrica. “...y ya pues se firmó y ellos se fueron, porque ellos también ofrecieron el servicio de ingenieros agrónomos para el apoyo de [...] del campo, y pues si vinieron anduvieron ahí unos jóvenes”. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Además de lo anterior, las estufas ecológicas fueron otro de los elementos que se plantearon de la mano con las capacitaciones. “Poner estufas Lorena, vinieron y prometieron trigo, que nuevas semillas pero vieron la manera de cómo envolvernos [...], son empresas que vienen engañando y los que no sabíamos, con tal de ganar terreno”. (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015). También las y los jóvenes de la preparatoria hicieron alusión a las promesas de la empresa, a las asesorías y capacitaciones, que desde el análisis de una de las personas participantes fue una forma de engañar:

Incluso en mi rancho, Yerba Santa, hicieron reunión y todo eso, es por ese lado por donde iban a poner la hidroeléctrica, bajaron los ingenieros, engañaron a la gente, pusieron asesorías de cómo se podía aprovechar la tierra y todo eso y ahí se fue creyendo la gente y dio el permiso para que hicieran eso (GD, COBAO, 1 de diciembre de 2015).

Las personas de la empresa buscaron dar capacitaciones, contratando a algunas personas de la comunidad, pero de acuerdo a algunas experiencias de los comuneros pareciera que lo hacían como forma de cumplir esa promesa.

Les vamos a traer un ingeniero agrónomo para que les diga cómo van a sembrar su maíz, su todo, sus árboles frutales y sí, contrataron a uno que es de aquí de [...] ese wey llegaba a copiarme, sacaba fotos de mi tomate (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015).

También les compraron a los comuneros, maíz de diferentes variedades con el objetivo de hacer una siembra demostrativa, para así tener una muestra de la semilla que “pegara mejor”. Pero según la experiencia de varias personas, las asesorías fueron negativas: “Llegó según el ingeniero agrónomo y dice, ¿qué tanto de abono le ponemos?, -pregunta que un ingeniero agrónomo no debe de hacer- y dice ¿le ponemos ahorita que estamos sembrando o ya que esté grande?”. (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015). La percepción de que la persona que los estaba asesorando no sabía, se alargó por media hora de parte de este comunero, quien exclamaba muy molesto cómo para él era una promesa incumplida. Explicaba que se repitió mucho lo de los ingenieros agrónomos para guiarlos, pero la asesoría resultó no ser confiable, ni les brindó información extra, y para él se basó en los conocimientos que de por sí ya tenían las personas de la comunidad.

2.3.3 Desinformación como eje común.

Al final una de las estrategias claves es que, tanto PAH como MINOSA-AHMSA dieron poca o nula información sobre las consecuencias negativas de los proyectos planteados. De esta manera aunque se diferencien en otros aspectos, terminan asemejándose en su menosprecio por la vida de las comunidades, buscando la construcción y consolidación del despojo. La desinformación, en este caso, la entiendo sobre todo con el acto de omitir, obviar, y/o minimizar

información prioritaria sobre aspectos que pueden trastocar de manera irreversible la vida de personas y comunidades.

En el caso de la minera, existe un gran número de situaciones que han denunciado organizaciones en diferentes partes del planeta: la gran cantidad de agua utilizada en la minería, la contaminación del aire que inicia desde las primeras etapas, la utilización de materiales peligrosos para la salud y la gran tasa de accidentes mortales (Castro, 2013), son algunas de las muchas características de la minería que la empresa no ha dicho sobre el trabajo que está realizando en la etapa actual, la exploración y menos aún sobre las consecuencias de la explotación minera. De acuerdo a una investigación realizada por la Fundación Heinrich Böll CartoCrítica, la industria minera es de las que causan mayor impacto ambiental, durante la extracción y transformación de minerales debido a los lixiviados y gases desprendidos durante la trituración, lavado, corrosión y otros mecanismos químicos de separación, se ven profundamente afectados el agua, el suelo y el aire (Llano, 2016).

La estrategia de Panamerican Hydro Corporation, fue no mencionar y minimizar las consecuencias negativas de las presas hidroeléctricas, que aunque se reducen al ser pequeñas, no desaparecen. Cuando las personas tuvieron mayor información sobre lo que implicaría, que se privatiza el espacio donde se hacen las pequeñas presas hidroeléctricas, que se desvía varios metros el río de su cauce, que se puede desbordar, que en tiempos de seca el control del agua lo tendría la hidroeléctrica, que cuando se devuelve el río a su cauce es sin los sedimentos afectando a los peces y a todo el ciclo de cultivo, entre otras posibles consecuencias negativas del proyecto, entonces se empezó a cuestionar el proyecto.

En cuanto a la hidroeléctrica, en el año 2013 yo fui agente de Yerba Santa y llegaron como 3 veces a hacer reunión, la primera vez pues si la gente acudió y fue cuando ellos preguntaron que cómo se trabaja la hidroeléctrica, pusieron como ejemplo la planta hidroeléctrica de Tamazulapam, hacen su presa, decían ellos que 90% del agua del río la desvían a un kilometraje que ellos calculan donde ya se pueda agarrar una buena pendiente para llevarla a la casa de máquina [...] donde están las turbinas y que eso siempre hablando es poco. ¿Qué nos van a decir qué riesgos corríamos nosotros como habitantes, como dueños de esos terrenos donde iba a pasar el canal? (GD, Comisariado de Bienes Comunes, 16 de diciembre de 2015).

El ejemplo que pone la empresa, está descontextualizado porque “la planta hidroeléctrica de Tamazulapam” empezó a trabajar en 1962, lo cual implica que ha influido profundamente en la formación actual del lugar, y no conocemos las afectaciones que tuvo respecto a su tiempo,

pues no hubo registro. El comunero mencionado arriba, entre otros aspectos, destaca la insuficiencia de la información recibida, y la anulación de las consecuencias negativas.

En el caso de la situación planteada por ambas empresas PAH y MINOSA-AHMSA, a partir de tener mayor información sobre las consecuencias negativas del proyecto empezó “el descontento” u oposición hacia los proyectos.

Dio todo el equipamiento para riego [la empresa hidroeléctrica], pero de ahí a ahorita, que nos dimos cuenta, me da pena con la gente de mi pueblo. Sí estaba a favor de ellos, pero ya siendo autoridad tienes que actuar como debe de ser. Aquí aunque vengan esos y -usted estaba a favor de nosotros, ¿ahora si me da chance?-, no señor, lo que diga mi pueblo, ya tenemos un avance, de que ahora si ya supieron, ¿qué dice el pueblo? Ahora si ¿están de acuerdo de que se le dé seguimiento a su permiso de la hidroeléctrica? ahora van a decir que no. (GD, Bienes comunales, 16 de diciembre de 2015).

En el caso de Cuanana, no se sabe con certidumbre si se tiene suficiente información sobre las consecuencias más allá de “contamina mucho”, uno de los comuneros del Comisariado de Bienes Comunales expresaba que sobre la falta de información que pudo llevar a la decisión de aprobar los trabajos de la minera en Cuanana:

Yo creo que Cuanana está comprometido con ellos, yo creo que tampoco tiene la culpa, lo que pasa es que Cuanana no tiene información detallada y si no lo tuvo a tiempo, ahorita empieza lo que ustedes compartían algún día de un pueblo de que se pelean, se dividen, entonces ellos están ahorita, a lo mejor algunos dicen -yo no estoy en favor de la mina- pero otro dice -estás loco porque mira cuánto dinero viene-, dicen por ahí que ya les pusieron su antena de movistar. (GD, Comisariado de Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015).

Un ejemplo de no tener exactamente la información y sólo “sospechas” se observa con las niñas y niños con los que se tuvo contacto. La consciencia en ellas y ellos de “la contaminación de la minera” es un tema recurrente. Sin embargo la diferencia entre la contaminación que puede producir una familia campesina y la contaminación que producen cotidianamente las industrias y en particular la industria minera es enorme e incomparable. En ese sentido, la noción de la contaminación que genera la industria minera está ausente. Los niños y niñas expresaban que lo que les gustaba de la comunidad era la vegetación y lo que no les gustaba era la minera. Al preguntarles por qué no les gustaba decían: “están poniendo unas estacas y van a destruir”, otra niña decía “porque está contaminando la tierra, el aire y el ambiente”; uno más comentaba “Porque van a terminar todos los minerales”. (GD, niñas y niños

Cuanana, sexto de primaria, 14 de diciembre de 2015). En un momento de la discusión, al final uno de los niños expresó que lo que no le gustaba de su comunidad son los helicópteros porque contaminan. Pero la contaminación que emite un helicóptero, es mínima comparada con los daños en otras áreas, como en el agua.

En ese sentido los datos que existen sobre las consecuencias ambientales, y verdadera contaminación producida por la industria minera, son muy alarmantes. En el caso de San Luis Potosí, la Minera San Xavier utilizaba cotidianamente 25 toneladas de explosivos y la removía 80 mil toneladas de tierra (Enciso, 2014). De agua, se llegaron a utilizar 32 millones de litros de agua diarios que eran mezclados con 16 toneladas de cianuro (Castro, 2013). Así mismo, la industria minera en México usó por lo menos 437 millones de metros cúbicos de agua durante el año 2014, misma que podría ser equivalente a la utilizada por más de 3 millones de personas en el país (Llano, 2016).

Como había mencionado, la desinformación en este caso implica no mostrar datos e información que puedan contravenir a la aceptación de los proyectos, que sin embargo forman parte de estos y pueden transformar irreversiblemente la vida de las comunidades. Esta forma de actuar, desde la desinformación, la relaciono directamente con la subestimación y menosprecio por la vida del “otro”, formas neocoloniales de pensar a los pueblos indígenas. En este caso se puede ver representado, por dos formas de reproducirlo, con la visión de las empresas extranjeras en el caso de PAH; o con visiones dentro del mismo país, de la perspectiva del “emprendedurismo” del norte de México, representado en Minera del Norte.

Conclusiones

En este capítulo hago un breve “retrato” de las dos empresas que intentan establecer sus proyectos en Santiago Yosondúa: Minera del Norte-Altos Hornos de México y *Panamerican Hydro Corporation*. Mi objetivo principal fue mostrar los diferentes discursos y estrategias que han utilizado estas empresas para convencer a la población de las “ventajas” de sus proyectos. Como vemos entre estas técnicas, hay unas formas que pueden aparentar ser mejores, o hasta “ser buenas” para las comunidades, sin embargo, si se hace un análisis y se retoman sus orígenes podemos dar cuenta de que el enfoque es el mismo, sólo que con diferentes nombres y discursos, que enmascaran la realidad de despojo generalizado como política empresarial y de gobierno.

Lo que muestro en el capítulo es que las estrategias utilizadas por cada empresa, en apariencia diferentes, buscan lo mismo: implantarse en el territorio de Yosondúa, apropiarse de los recursos naturales y fortalecer su enriquecimiento consolidando el despojo (tabla 1).

La historia de las empresas a su vez, nos permiten dilucidar en qué momento de su desarrollo como empresas están y cuán importante es para ellos implementar estos proyectos, logrando su aceptación en el caso de *Pan American Hydro Corporation* y buscando el permiso para iniciar los trabajos de exploración en el caso de MINOSA-AHMSA.

AHMSA al ignorar la asamblea, nulifica el derecho a la información y discusión de la comunidad para aceptar o no el proyecto minero. En particular lo ha hecho ignorando reiteradamente al Comisariado de Bienes Comunales de Santiago Yosondúa, es decir que el personal de la empresa minera, deliberadamente pasa por encima de los mecanismos comunitarios que debieran recibir la información necesaria, para tomar la decisión de aprobación o rechazo del proyecto minero. Esta estrategia, viola tanto los mecanismos comunitarios de toma decisiones como el derecho internacional. Siendo este el derecho de los pueblos originarios a la consulta libre, previa e informada que se ha establecido en diversos tratados internacionales, como son el convenio 169 de la Organización internacional del trabajo y la Declaración de los Derechos de los Pueblos indígenas, firmada en el año 2007.

PAH, forma parte del cambio de discurso, mas no de objetivos. Es parte de una gama de empresas que están viendo la energía limpia, ecológica, como un mercado más por explotar. Lo ecológico, la consulta, y hablarle “amablemente” a las comunidades, funciona sólo como una máscara y otra forma de legitimarse. Es solo un cambio de estrategia, más no un cambio de objetivos. Aunado a que están aprovechando la falta de regulación en el tema y las posibilidades de venderle la energía a cualquiera de las empresas mineras que se sitúe en la zona.

Capítulo 3. DINÁMICAS COMUNITARIAS

ALREDEDOR DEL DESPOJO: REPUESTAS Y DIVISIONES

El objetivo de este capítulo es mostrar la complejidad de algunas dinámicas y respuestas comunitarias que surgen ante la presión de las empresas minera e hidroeléctrica a través de su despliegue discursos y estrategias. Esto, porque los proyectos empresariales y las concesiones que el gobierno otorga a diversas empresas no suelen tomar en cuenta las divisiones geográficas ni administrativas. Este hecho se relaciona por ejemplo, con que una concesión minera esté situada sobre varios municipios y delimitaciones territoriales.

Estas situaciones, donde varios municipios colindantes, o agencias vecinas con diferentes núcleos agrarios se vean involucradas en los esfuerzos de algunas empresas por consolidar sus proyectos de saqueo, puede despertar antiguos conflictos y diferencias; así como derivar en múltiples respuestas ante el mismo proyecto empresarial. Las dinámicas comunitarias que se dan alrededor de estos proyectos tienen una profunda complejidad dado que se combina un proyecto que viene de afuera, con situaciones históricas y estructurales.

Para efectos de esta investigación, se denomina “dinámicas comunitarias” a los conflictos y divisiones inter o intracomunitarias y la multiplicidad de respuestas de las diversas autoridades. Esta multiplicidad de repuestas de las autoridades puede darse en tres dimensiones: la aceptación de los proyectos minero o hidroeléctrico, el abierto rechazo, o una respuesta “media” ni de abierta aceptación ni de completo rechazo.

El camino amplio del despojo se vincula fuertemente con las respuestas de algunas autoridades, pues la dependencia del dinero relacionada con la implementación de los programas de gobierno, el hecho de que los presidentes municipales no necesariamente pasen por cargos previos, entre otros factores, pueden incidir en el tipo de respuesta de alguna autoridad o parte de la comunidad. Las dinámicas y respuestas de las autoridades, sean de aceptación, de rechazo o ambivalentes, pueden ser clave a su vez para fortalecer o no las tendencias de despojo.

En el caso de Oaxaca, resulta bastante común que las concesiones mineras sobre determinado territorio afecten simultáneamente a diferentes municipios. En el caso analizado en

estas comunidades forman parte del mismo municipio y del mismo núcleo agrario, lo que favorece que exista una respuesta más homogénea.

En este capítulo retomaré el análisis sobre las respuestas de las autoridades municipales y agrarias de Santiago Yosondúa; algunas dinámicas respecto a la decisión de Santa Catarina Cuanana de su autoridad agraria, así como las divisiones y conflictos.

3.1 Autoridad municipal de Yosondúa.

Las autoridades municipales de Santiago Yosondúa han tenido diferentes posturas ante la presencia de las empresas. De acuerdo a la información recabada en esta investigación, las primeras autoridades a las que se acercó la empresa minera MINOSA-AHMSA fueron los presidentes municipales. Desde la aparición del helicóptero hasta la fecha, los presidentes municipales han sido tres: Viliulfo Ramírez Lazo (2008 al 2011), Silviano Santiago Sánchez (2011 a 2013) y Feliciano Bautista Martínez (2014 a 2016). Cada uno de éstos tuvo diferentes actitudes y respuestas. Como ya señalé, todos ellos forman parte de la tendencia iniciada en los 90s de ser profesionistas y en su mayoría no haber ocupado previamente otros cargos.

La oficina del presidente se encuentra en el palacio municipal: un edificio amplio, con varios arcos en el frente. Para entrar a ver al presidente municipal hay que hablar primero con el secretario, que está siempre laborioso sentado en una sala de espera. Ahí se encuentran las fotos de la mayoría de las personas que han ocupado el cargo de presidente en Yosondúa desde tiempos de la revolución. Por dentro, la oficina del principal es muy elegante, tiene muchas sillas de madera talladas, varios cuadros con las imágenes de los gobernantes y una bandera mexicana. Detrás de un amplio escritorio de madera se sienta el presidente municipal. Inclusive, durante todas las visitas realizadas a dicho lugar para efectos de esta investigación, el resto de las sillas del recinto se encontraban desocupadas.

Una de las primeras autoridades que tuvo contacto con personal de la empresa minera fue el ingeniero Viliulfo Ramírez Lazo, quien permitió las exploraciones aéreas sin avisar ni a la población ni a la autoridad agraria. En el plan de desarrollo municipal 2008-2010, realizado cuando él se encontraba a cargo, se incluyen por lo menos tres fotos aéreas que no están disponibles en la web. Don Raúl, ex miembro del comisariado de Bienes Comunes, comentaba que las comunidades que saldrían más afectadas sería tres: “serían Cañada, Buenavista y Paso de

Cañada, porque la minería si está ahí pues, y ellos ya lo saben, pues en el 2008 anduvo paseándose en el helicóptero el presidente Viliulfo Ramírez Lazo”. (Don Raúl, 20 de septiembre de 2015).

El comunero señala con inquietud la conducta del presidente municipal y el cabildo que estaba en ese momento, al no avisar ni a la autoridad comunal, ni al resto de la población.

Así estuve en ese tiempo, entré en 2005 y salí en 2009. Llegan al municipio, o al cabildo o al presidente, entraron sin el consentimiento de nosotros [Comisariado de Bienes Comunales] y pues hicieron unos supuestos estudios y les sacaron información, que con el consentimiento de ellos. No se ponen a pensar que es realmente un proyecto de ese tipo, hablamos de minería, de hidroeléctricas. (E, Don Raúl, 20 de septiembre de 2015).

La segunda autoridad que tuvo contacto con las empresas fue el presidente municipal Silvano Santiago, quien ejerció funciones desde el 2011 al 2013 y tuvo una postura diferente. En el año 2013, cuando volvió a llegar la minera, lo hizo con los títulos de concesión en mano. Un comunero llamado Pablo mencionó que en esa ocasión, el presidente municipal sí llamó a la autoridad agraria para que entre ambas autoridades buscaran convocar a una asamblea. Al llamar a esta asamblea, la minera deja de aparecer. Es hasta que el profesor Feliciano Bautista le sucede como presidente municipal que la empresa minera vuelve a regresar, siendo entonces la tercera autoridad municipal que tiene contacto con el personal de AHMSA.

Vinieron ahí, y en noviembre [2013] volvieron a venir, y les dijimos que no. Ya con el éste [Feliciano Bautista] es cuando ya volvieron a venir y pues a él le decían que querían permiso, que -Vamos a poner una antena para teléfono- y eso- y él ya se había convencido (...). Creo que eso fue también de que si nos ayudó la información que dieron pues, y como muchos de los agentes estuvieron en esa ocasión cuando el presi decía que iban a apoyar los de la minera con la antena de teléfono, y después de la información ya se vino el descontento. Lo que pasa es que si se iba a hacer, pero lo sabe el presi, que hay que hacer una asamblea general para que ellos mismos le informen al pueblo y que el pueblo decida, pero decía el presi decía -No, pues no van a hacer nada malo- y todo eso, pero ya después cuando se vino la esa información fue cuando ya la gente decía -no, con una antena no nos van a engañar- (P, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

La experiencia del señor Pablo es que el presidente municipal ya había aceptado sin convocar a asamblea para que la empresa directamente expusiera sus razones en el pueblo. En entrevista, él comenta que existió cuando hubo una reunión informativa en la agencia de Cañada de Galicia. En esa junta participó gran parte de la población de dicha agencia, que de acuerdo a varias pláticas informales, era uno de los lugares que apoyó con más votos a la candidatura del

presidente municipal Feliciano Bautista y donde había realizado muchos compromisos previos. Ese día se brindó información sobre las etapas de la minería, las formas de convencimiento que suelen utilizar las empresas y se mostraron ejemplos visuales de las consecuencias de este tipo de proyectos. Cuando se finalizó con la información hubo varios momentos de tensión; muchas personas de la comunidad se mostraron enojadas o descontentas e hicieron reclamos directos al presidente municipal sobre las decisiones que estaba tomando (DC, 2014). Es por ello que don Pablo expresaba:

Está bien que la gente nos diga -sabes qué, pues aquí la estás regando- y así pues (...) pero pues a lo mejor pues está bien que la misma gente, cuando uno está en frente de algo, nos reclame, nos diga cuales son nuestros errores. (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

La experiencia de Don Pablo se da desde su desempeño en un cargo agrario, que coincidió con dos presidentes municipales, por lo que conoció las dos experiencias y las diferentes formas de llevarlo a cabo. La complejidad de responder ante estas presiones externas del capital en la propia comunidad, es algo a lo que se han tenido que enfrentar las autoridades de Santiago Yosondúa.

Durante el trabajo de campo, entre las personas jóvenes había mucha inquietud y una sensación de que las cosas no se están haciendo bien, desde la administración municipal. Un ejemplo de los comentarios expresados durante los grupos de discusión que se llevaron a cabo con mujeres y hombres de la preparatoria, fue:

De donde estoy siempre hemos tenido problemas con el municipio porque nunca está de acuerdo con nosotros, siempre hay dos problemas, el primero es la minera (...) ahí donde estoy casi la mayoría lo ve, nadie lo quiere al presi, igual en las fiestas, se vio cómo actúa, no tienen interés en la comunidad. (GD, COBAO, 1 de diciembre, 2015).

La cara de disgusto cuando la persona joven participó era evidente, hacía referencia a las diferencias entre población de donde es originaria con el municipio, refiriéndose a las autoridades municipales. En otra entrevista llevada a cabo a una de las personas jóvenes, al preguntarle sobre el gobierno municipal en ese momento, expresó lo siguiente:

Bueno supongamos que Santiago Yosondúa no, no le afecta mucho al centro, no le afecta en realidad aunque le afectara pero es un lugar muy lleno de gente, no pueden venir aquí a escarbar, ahora bueno lo que tenemos ahorita es que ellos no se interesan mucho en las comunidades que van a ser afectadas, simplemente lanzaron unos carteles y de esas

cosas y listo ya ahí lo dejaron. En realidad ellos piensan de diferente forma, la mayoría de las personas que están en el cabildo, son de las personas que no tenían nada y ahorita ya están llenos de lo que tienen, yo conozco a una persona de Cañada que no tenía nada y se fue a trabajar ahí y ahorita ya tiene su casa de material de tres pisos, su auto nuevo, es que es la forma pues. (E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

Este comentario resume una percepción de que la autoridad municipal y su cabildo no estaban teniendo suficiente interés, principalmente poniendo en contraste lo que pasa en la cabecera municipal y por ello exponiendo que las decisiones que tomen afectarían principalmente a las poblaciones donde están situadas las concesiones. Así mismo, criticaba que realizaban acciones superficiales y en cambio tienen como motivación principal el enriquecimiento personal. Estos comentarios de los jóvenes dejan ver una indiferencia sobre las consecuencias de la minería, y se vinculan con el interés que ahora se tienen en ocupar cargos, por la cercanía que se puede tener a la obtención de recursos.

Un comentario similar quedó registrado de manera escrita en uno de los ejercicios generadores con un grupo de discusión. En ese ejercicio se planteó una serie de palabras de las cuales las personas participantes tendrían que comentar aquello que les hiciera pensar cada una; en cuanto a la palabra *minería* uno de los comentarios expresó que esta es:

Explotación de los recursos naturales el cual le va a afectar a comunidades y no a Yosondúa [refiriéndose a la cabecera municipal] por eso el presidente se hace de la vista gorda ya que Buenavista, Cañada de Galicia, Chicaba y otras comunidades serán afectadas menos el municipio y se tiene planeado extraerla. (GD, ejercicio escrito, COBAO, 1 de diciembre de 2015).

Como parte de la investigación, entrevisté a tres personas que pertenecían al cabildo de ese momento (2014- 2016), y los tres afirmaron tener mucha confianza en el presidente municipal. Sin embargo también los tres hacían diferencias respecto la validez de su visión y la del presidente, pues él estudió y es profesor, mientras ellos no tuvieron esa oportunidad. En el caso de los regidores que entrevisté, comentaban en alguna parte de la conversación, la situación de “no saber” por no haber estudiado, y el dolor que les implicaba no haber podido acceder a los estudios. Estas dinámicas de confiar en quien estudia se vinculan con el camino amplio del despojo, como parte de la sobrevaloración del saber profesional (E; 15 de octubre y 22 de octubre de 2015). Al preguntar sobre su postura respecto a la minera argüían, coincidiendo, que ahora que ya se sabía más sobre las consecuencias ellos no dejarían pasar a ninguna de esas

empresas. Esto es, después de que se dio información sobre las consecuencias de la minería el presidente municipal Feliciano Bautista, junto con su cabido exponían que su postura era de no permitir la entrada del proyecto minero. Sin embargo, durante el tiempo que estuve de manera más constante en la comunidad, no emprendió ninguna acción concreta para evitarlo. Esto coincide con la visión de Ñani, quien considera que no hubieron acciones explícitas para frenar el avance de ésta.

El problema de la minera le interesa [al presidente municipal], pero sabe que empezar a hacer acciones para detener a la empresa minera le traerá bastantes problemas, creo que tiene miedo y quiere terminar su trienio sin meterse en muchas complicaciones. Por esta razón no ha tomado este problema como algo muy delicado, por eso no hace presión con las autoridades de Cuanana para que ellos también rechacen el proyecto, hacer eso es tener problemas con personas que están a favor de la minera y definitivamente él no quiere meterse en problemas. (E, Ñani, 22 de octubre de 2016).

Pero por último, algo que destaca Ñani, es la decisión del presidente municipal de no ejercer presión hacia la autoridad agraria de Santa Catarina Cuanana, quienes decidieron sí aceptar los estudios de exploración y de esta forma a la minera.

Entre las autoridades municipales de Santiago Yosondúa podemos entrever las posturas de tres presidentes. El primer presidente municipal, se paseó en el helicóptero abriendo la puerta para la exploración aérea. El segundo presidente municipal, llamó a las autoridades agrarias y juntos llamaron a la asamblea, momento en que la minera dejó de aparecer. Y el tercer presidente municipal Feliciano ha presentado una postura ambivalente. Este último, de acuerdo con Ñani, Ñasui y la autoridad agraria, en un primer momento aceptó sin llamar a la asamblea, arguyendo que no iban a hacer ningún daño. Más tarde, al ser confrontado por la población, expresó estar en contra de la minería y no permitirla, pero no hizo nada para llevar información a otras comunidades, ni llamar a asamblea para decidir sobre el riesgo de la posible entrada de las empresas minera o hidroeléctrica. Así como tampoco hizo ningún cuestionamiento a la decisión de Santa Catarina Cuanana.

3.2 Autoridades agrarias.

En el mismo espacio físico que la autoridad municipal, en el edificio del palacio y a tres puertas de la oficina del presidente, se encuentran las autoridades agrarias. Es un espacio muy sencillo, sólo con los bastones de mando y un cuadro de Emiliano Zapata, ahí se sientan

diariamente doce personas. Las personas que llegan a la oficina del comisariado muchas veces se dirigen al presidente de Bienes Comunales, pero siempre escuchan todos los demás miembros de la mesa directiva que se encuentren presentes. Las dinámicas que se dan, pero sobre todo el recurso económico con el que se cuenta, es muy diferente al de la autoridad municipal. La forma de responder y accionar ante las empresas minera e hidroeléctrica también ha sido diferente entre autoridades agrarias y municipales. Una de las posibles razones es la mayor cercanía que tienen los miembros del Comisariado con la vida del campo, pues la mayoría de ellos son campesinos.

La mesa del Comisariado de Bienes Comunales está formada por doce personas: el presidente, el secretario y el tesorero, cada uno tiene sus suplentes. Además, existe un Comité de Vigilancia que está formado por el presidente, un primer y un segundo secretario, los cuales tienen a sus respectivos suplentes. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015). Una de las diferencias es tanto la visión como la forma de llegar a ocupar el cargo, por ejemplo del presidente del Comisariado, Don Pablo me comentaba:

Pues estando aquí lo que tiene uno que hacer es servirle a la comunidad y como cualquier tipo de comité, yo aquí casi no recuerdo los años pero si dos, tres veces fui comité. Ahí lo de los festejos, lo de la fiesta, el comité del agua, ya también estuve dos años. Fui agente de aquí de la comunidad (...) en el 2005, sí que es difícil estar en esos cargos por ahí hay que ir diario, se abandona el trabajo de la casa y con cualquier trabajo que se ofrezca pues ahí está uno, o cualquier cosita pues ahí estamos también, para que no nos anden buscando hasta la casa pues. En 2012, los vecinos depositaron su confianza en mí y me mandaron como representante de aquí de la comunidad hacia allá [al comisariado de todo el municipio]. Cuando uno sale electo y entra ahí, pues entra como a ciegas, porque no sabe uno que problemas se va uno a encontrar. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Respecto a lo que implica cumplir con este servicio y hacerlo en estos momentos en que dos empresas pretenden realizar proyectos en su territorio, el presidente del Comisariado de Bienes Comunales, durante el grupo de discusión, hacia su análisis y daba su postura:

Nosotros no sabíamos y quizá nadie sabe hasta el momento que recorrimos las comunidades comunicando ese aviso que vino, hasta entonces más o menos les entró en los oídos a las personas que viven fuera de un servicio como nosotros. Tenemos un servicio y sabemos realmente o nos dimos cuenta en ese momento de qué es lo que aqueja a nuestro pueblo y desgraciadamente estando fuera yo en mi trabajo, salgo en mi trabajo, regreso a mi casa y no sé nada, yo ya comí y ya bebí, ya todo, ya todos comieron para mí. (GD, Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015).

El comunero expone en un principio la indiferencia que puede existir en la comunidad con base en la falta de conocimiento sobre el riesgo. Pero por otro lado comenta el cambio de visión que implica dar un servicio como el de ser la autoridad agraria del municipio de Santiago Yosondúa; expresa la consciencia que se toma al estar en el lugar que ocupa, pues la responsabilidad de cuidar el territorio implica preocuparse por las demás personas que lo habitan y pensar en el bienestar general. Sin embargo, habla en particular de una de sus estrategias para impedir el despojo. El Comisariado de Bienes Comunales hizo un recorrido a finales de octubre y principios de noviembre de 2015. Durante esas visitas a todas las poblaciones que tienen bajo su responsabilidad se fue dando información sobre tres temas: el conflicto de límites, las consecuencias de la minería y las consecuencias del proyecto hidroeléctrico.

Otro miembro del equipo plantea algo similar respecto a la responsabilidad y seriedad de su trabajo:

Tenemos que velar por el pueblo porque yo creo que para eso el pueblo nos tiene la confianza de estar aquí velando por el pueblo para ver que no entre esa compañía que viene a explotar lo que tenemos en Yosondúa entonces tenemos que defender, velar por eso. Si me pasa, nos pasa afectar porque a lo mejor decimos -no nos va a dañar. Pero viéndolo bien si nos va a dañar porque se va a llevar lo que tenemos en Yosondúa y deja todo lo que deja la contaminación para los que vienen, para el futuro, a lo mejor a nosotros ya no pero los que vienen más a atrás son los que van a dañar, entonces yo creo que para eso vamos a defenderlo. (GD, Bienes comunales, 16 de diciembre de 2015).

Otros miembros del Comisariado de Bienes Comunales también expusieron sus punto de vista respecto a lo que reconocen es uno de sus principales trabajos.

Realmente creo yo que ya entrando en un servicio como el que nosotros tenemos como base principal cuidar nuestro territorio que es Yosondúa. Entonces a dónde van a recurrir primero los que piensan hacer las cosas esas. Pues al comisariado, es el primero que tendría que salir al frente, que tendría que dar el permiso para que empezaran a trabajar. Para eso nosotros estamos atentos a eso porque nosotros no pensamos mover un dedo para que ellos empiecen a trabajar. Nosotros vamos a tratar de defender al 100% nuestro territorio Yosonduense. (GD, Bienes Comunales, 16 de diciembre de 2015).

Sobre esta postura, el Presidente de Bienes Comunales en varias ocasiones afirmaba que los representantes de las empresas tendrían que llegar a ellos y entonces les dirían que no con firmeza. Sin embargo, como ya se expuso en las estrategias empresariales, esa no ha sido la manera de las empresas, principalmente de AHMSA.

Las autoridades comunales que tienen una postura más activa respecto a no dejar entrar a la minera, han realizado actividades para difundir la información sobre las consecuencias negativas de su establecimiento. Han participado y han puesto de “su bolsa” para estar en talleres u organizar encuentros sobre el tema en el municipio. En el caso de los presidentes municipales, en particular de Feliciano Bautista, las versiones sobre su participación al hacer un compromiso con la empresa minera y su omisión alrededor de la preocupación de las personas que no quieren dejar entrar a la minera, puede deberse a diversas y complejas razones. Sin embargo al intentar entrevistarlo para conocer su punto de vista y la complejidad de su rol, éste canceló al menos en 4 ocasiones el compromiso, posponiéndolo constantemente.

3.3 Santa Catarina Cuanana

Hacia el sureste de la cabecera municipal de Santiago Yosondúa, a una distancia en coche de casi dos horas, y a unos 1500 metros sobre el nivel del mar, se encuentra la agencia municipal de Santa Catarina Cuanana, con 345 habitantes mujeres y 340 hombres. Cuanana tiene cierta autonomía y distancia de Santiago Yosondúa. Cuando les pregunté a las personas de la cabecera municipal, tienen diferentes visiones sobre Cuanana, suelen decir, “están muy desarrollados” o “son gente muy especial”, “ahí sí matan gratis”. Como en el resto de Yosondúa, en el año 2008 pasó un helicóptero como parte de la prospección área; sin embargo, en este lugar ha seguido sobrevolando y aterrizando cada tres o cuatro días. En esta población hay evidencias para asegurar que durante el trabajo de campo se encontraban en la etapa siguiente de los proyectos mineros: la exploración.

Con base en los testimonios, los permisos para la exploración se dieron desde el Comisariado de Bienes Comunales de Cuanana, pues es un núcleo agrario diferente que el de Yosondúa. Flor, que es parte del personal de campo de CONAFOR, comentaba en entrevista que:

Cuanana pertenece a Yosondúa, es su municipio, pero cada uno tiene su propia resolución, su propio territorio. Cuanana tiene su propia carpeta básica por eso es que tiene comisariado y Yosondúa también lo tiene, incluso Yolotepec de la Paz que pertenece a Yosondúa, tiene comisariado porque tiene su propio territorio, tiene su delimitación. (E, Flor CONAFOR, 11 de diciembre de 2015).

Es por ello que la decisión sobre su territorio es independiente de lo que pueda decidir el Comisariado de Bienes Comunales de Yosondúa. Sin embargo la relación con la presidencia municipal es otra, en palabras de Fidel Mayrén expresidente municipal y exdiputado federal por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) es así:

[Los de Cuanana] son independientes en palabra, pero depende de cada autoridad. Porque ellos siguen siendo parte del municipio. Dentro de la división política del estado están considerados como agencia de Yosondúa. La Paz, San Miguelito y Cuanana son agencias municipales de Yosondúa. Pues se querían hacer tontos los otros [presidentes municipales] y dicen -no les damos porque son autónomos-. No es cierto, son parte de. Ellos pagan su predial en Yosondúa, contribuyen en el municipio. (E, Fidel Mayren, 23 de octubre de 2015).

Es por ello que quien podría incidir, en caso necesario, sería el presidente municipal de Yosondúa. Flor, promotora forestal de la región de Tlaxiaco, al exponer como veía Cuanana en la cuestión forestal, externó su preocupación por la cuestión minera:

En Cuanana sí trabajan, trabajan muy bien. Porque ellos han entendido mucho esa parte de que el bosque hay que aprovecharlo pero de manera sustentable, entonces ellos ya lo han entendido, ahorita el detalle que ha habido, nosotros a una última verificación que fuimos, nos enteramos de que venía una empresa minera para entrar allá y ósea ahí si la minería si está muy peleada con la conservación de los recursos. (E, Flor CONAFOR, 11 de diciembre de 2015).

Ella fue a la comunidad, vio al personal de la minera, y también habló con el Comisariado de Bienes Comunales, quienes afirmaron haber aceptado el proyecto minero. Santa Catarina Cuanana es una comunidad alejada de la cabecera de Santiago Yosondúa geográficamente, sin embargo la concesión minera de MINOSA abarca su territorio. La autoridad agraria tiene un asesor técnico quien les dijo que era algo bueno aceptar las exploraciones de la minera.

Así mismo, la evidencia de los vecinos de Cuanana y de los niños y niñas de la comunidad, hace alusión a la etapa en la que está trabajando Minera del Norte en esa localidad. El joven de una comunidad vecina me compartía su experiencia respecto al helicóptero y su visión sobre por qué las personas de Cuanana podrían estar aceptando y hace alusión a la historia de diferencias de la comunidad con la cabecera municipal de Yosondúa:

Están volando helicópteros cada rato ahí, ya no es normal, como antes. Ahora estás de noche y ya estás escuchando como va volando uno encima. Desde hace como unos tres o cuatro meses tal vez, si se ven muy seguido por lo menos tres o cuatro helicópteros a

la semana, se escucha cómo van volando y cómo hace eco, se escucha muy claro cómo van bajando y aterrizando, y como tenemos familiares también ahí sabemos. [Los de Cuanana] son personas que están muy arraigadas ahí y tuvieron problemas en el pasado con Yosondúa, querían separarse. Y pues ellos piensan que con eso [la minería] van a aumentar su economía pueden superar a Yosondúa en poco tiempo, es lo que quisieran y esa es su idea (E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

Las niñas y niños de Cuanana, al hacer un grupo de discusión con ellos sobre lo que les gusta o no les gusta de su comunidad, comentaron e hicieron diferentes alusiones al helicóptero y las actividades de los “mineros”, las referencias que comentaron son características de la etapa de exploración.

Sí, y me trajeron aquí a la Cruz, y ahí me bajaron y les pregunté de dónde venían y qué iban a hacer aquí o a dónde iban a ir. Y me dijeron que iban a trabajar, a sacar mina. Por eso ahí en donde vive mi tío Valerio, acá en la loma ya pusieron sus fierros, ya pusieron tubos, ya pusieron latas, ya pusieron pesadora. Porque todo ese terreno que tienen hay la mayoría de la mina. Y ya están en pie, en partes ya están haciendo lo hoyos para meter los tubos. (GD, niñas y niños Cuanana, quinto de primaria, 14 de diciembre de 2015).

Estos tubos y fierro, así como las estacas, son parte de la etapa de exploración. Los tubos son los barrenos que se entierran para sacar muestras más exactas de los minerales que se encuentran en el subsuelo. Esta exploración suele ser necesaria para que se aprueben las inversiones necesarias para la explotación minera, por tanto es un punto clave en los proyectos mineros.

Me llamó la atención que durante el grupo de discusión uno de los niños dijo: “luego que todo lo que hacen, toda la contaminación la echaron a la laguna. Por eso ponen estacas y ahí son los puntos”. Al hablar de la contaminación de la laguna pregunte como fue eso, los niños y niñas empezaron uno tras otra a comentar sus experiencias respecto a los “trabajos de los mineros”:

-Fue allá arriba... ..porque yo cuando iba a cuidar le tiré una de esas; y luego que dicen que no aguantó el tubo y se esparció, por el río, por todo.

- Allá abajo dice mi tío Valerio que van a meter tres bombas grandes abajo para que pueda escarbar toda esa tierra y puedan meterse, ya no hagan tubos porque hay mucho peligro que se queden enterrados.

-Van a hacer sus hoyos, por eso mejor ya están haciendo sus hoyos para meter esas tres bombas en los hoyos. Hicieron cuatro ya. Pero dicen que son ocho que se deben hacer.

-Para que le echen así y exploten, y se rompan los esos y abran todo eso, la tierra... porque abajo no tiene muchos metros, nada más tiene como tres metros de hondo... y para que se pueda sacar desde donde está enterrada hasta arriba. Por eso ya pusieron una pesadora, está alta... para que pese cuántos kilos tiene... se puede hacer las esas.

- Pero dice que le van a pagar... para que hagan esos hoyos. ...dicen que ya compraron... para mí que estaban hablando unos señores ahí de la agencia que ya van a encontrar oro... ...Ah sí, oro hay aquí en la laguna... entierran estacas para ver, porque ahí donde está mi tío Valerio ya hicieron hoyos porque ya han escarbado, pero así, en las otras partes no. (GD, niñas y niños Cuanana, quinto de primaria, 14 de diciembre de 2015).

Los niños y niñas, ya hablaban de explosivos, de bombas para sacar la tierra y de grandes tubos. Todos estos elementos forman parte de “los estudios” que se hacen durante la exploración minera, que suelen ser una pequeña muestra de lo que pasará si se continúa con este proceso e inicia la etapa de explotación minera. Los niños y niñas también ya tienen una noción de la contaminación.

Las dinámicas del despojo se pueden ver en esta agencia con elementos externos más constantes así como el helicóptero se presenta más seguido. Los empleados de la minera “vuelan” y llegan en helicóptero; cada cierto tiempo se van y regresan. Es evidente que han estado haciendo la exploración, la cual es requisito para que las inversiones sean hechas y empiece el proyecto de explotación.

Tal vez los engañaron con promesas o la otra es que sobornaron a las autoridades de Cuanana, desconozco cual haya sido la razón por la que aceptaron el proyecto, porque no hay información clara respecto a eso. Lo que sí sé es que Cuanana es una comunidad de Yosondúa pero para la toma de decisiones es muy independiente y no necesita el consentimiento de Yosondúa para aceptar o no aceptar un proyecto, tan es así que a pesar de que en Yosondúa existe un control sobre la tala de árboles, en Cuanana dieron autorización para que se estén talando sus bosques y esa decisión no fue consultada con las autoridades de Yosondúa. (E, Ñani, 22 de octubre de 2016).

La experiencia y el contraste de las respuestas, acciones, y posturas de varias autoridades ante la presión de las empresas, en su búsqueda de consolidación del despojo, es muy variada.

Podemos reconocer por lo menos tres tendencias más claras. Quien acepta la entrada de las empresas, como en el caso de Cuanana, permitiendo los trabajos de exploración. Una segunda tendencia es en su mayoría la respuesta de ambas autoridades agrarias de Santiago Yosondúa, que no han estado de acuerdo con la posible entrada de la empresa minera, y han hecho acciones para evitarlo, ya sea llamando a asamblea o difundiendo información sobre las consecuencias en su territorio. Y por último, la postura ambivalente, de aquella autoridad que

cambia de parecer, afirma no estar de acuerdo con la entrada de las empresas, pero no hace nada para impedirlo ni para lograr mayor difusión sobre las consecuencias.

3.4 Divisiones y conflictos en Santa Catarina Cuanana

La búsqueda de consolidación del despojo tiene una tendencia hacia la conflictividad y a la división social. Esto se debe a que éste proceso ha involucrado históricamente numerosas estrategias, entre las que se encuentran la desintegración y la confrontación del tejido social. Algunas investigadoras como Composto y Navarro (2011), han destacado que parte de las estrategias del Estado para facilitar la acumulación por desposesión han sido la división dentro de las comunidades. Para Zibechi (2014), la violencia en sus múltiples formas es característica de las estrategias para lograr el despojo, principalmente en lo que él llama las zonas de “no ser”, como lo son los países latinoamericanos. La investigación hecha por la antropóloga Úrsula Hernández (2014) en San José del Progreso, nos muestra un ejemplo muy desolador de división social: han habido asesinatos entre los opositores y las personas a favor de la empresa minera. La autora afirma que la división dentro de la comunidad es consecuencia directa de la forma en que actúa la empresa, valiéndose de cuantiosos recursos económicos; además, afirma que la inserción de la empresa en la comunidad tuvo consecuencias devastadoras para la vida individual y colectiva en San José del Progreso. Esto es, la división se da o se reaviva en el proceso de despojo, principalmente a partir de la búsqueda de consolidación de éste de parte de las empresas.

En el caso de Yosondúa, donde no se ha consolidado aun el despojo, el camino se ha preparado para facilitarlo y parte de las consecuencias visibles de esta tendencia es la confrontación entre personas de la misma región y que tienen en común compartir la misma concesión minera.

La decisión de la autoridad agraria de Cuanana de aceptar la entrada de la empresa MINOSA-AHMSA para realizar “estudios”, esto es la exploración minera, ha derivado en diferencias dentro de la población. Esto se deja ver en los testimonios, tanto de diferencias dentro de la Agencia de Santa Catarina Cuanana y en las confrontaciones entre las diferentes autoridades agrarias.

En mi búsqueda por tener mayor acercamiento a Santa Catarina Cuanana, tuve algunos impedimentos. La autoridad del presidente municipal en diversas ocasiones afirmó que me llevaría a conocer el lugar, sin embargo cuando lo encontraba afirmaba que no habían tenido ninguna visita a la agencia. Es decir, me comentaba que probablemente tuviera que ir el regidor de educación o de salud a visitar la agencia municipal y entonces podría acompañarles y conocer. La forma de acercarme a esta agencia fue a través de las escuelas, y de esta manera mi contacto fue puntual a través de la primaria. Con ésta, como en la relación con otras instituciones educativas y grupos de discusión, hice un intercambio para compartir conocimientos derivados de la psicología.

Las diferencias existentes dentro de la población, se evidenciaron durante el taller que llevamos a cabo con niñas y niños cuando compartieron su visión general de la comunidad. Como se ha expuesto, entre otros temas hablaron del trabajo de “la mina”, “el helicóptero” y “los mineros”. Al compartirme su visión, fue notoria y constante que la opinión sobre la minera es encontrada. En ocasiones llevaba a enojos y discusiones más fuertes entre ellas y ellos. Unos decían que es buena y otros decían que es mala, sin embargo dentro de cada año escolar se hicieron subgrupos y cada uno de estos tuvo diversas dinámicas internas, en algunos de ellos se destacaba la postura a favor y en otros en contra. Pero siempre el momento en que surgía el tema, había discusiones y hasta acusaciones entre las y los participantes. Por ejemplo, en uno de los subgrupos donde la mayoría eran niños y había una niña, los varones decían que estaba mal la mina, sin embargo al preguntarle por separado la opinión a la niña ella decía que estaba bien, porque las mamás de muchos de ellos trabajaban lavando ropa de los mineros (DC, 14 de diciembre 2015). Esto nos puede ayudar a reflexionar sobre las ventajas que se presentan para la población con la entrada de la minera, pues aunque parecen ser mínimas, son inmediatas. Al preguntarles su opinión sobre la mina, el debate era constante y a veces enardecido, aun entre quienes cursan el quinto año de primaria expresándolo de la siguiente manera al preguntar sobre qué piensan de la minera:

- ¡Está bien!
- ¡Está mal!
- ¡Está mal!
- Bien... Algo, algo bien y algo mal.
- ¡Bien, porque apoyan mucho en la agencia!
- Está mal porque contaminan.

-Algo bien y algo mal. (GD, niñas y niños Cuanana, quinto de primaria, 14 de diciembre de 2015).

En el grupo de sexto de primaria la situación fue similar; una de las respuestas fue: “Por un lado está bien porque así ayudan a las personas. Van a levantar al pueblo”; otra niña participaba diciendo “pero es que también van a contaminar el río”. Y un tercero le recordaba otro aspecto al comentar “pues pusieron una antena de celular”, y la niña rectificó “Ah, sí también, la de la movistar. Pues es que ayudaron al pueblo.” (GD, niñas y niños Cuanana, sexto de primaria, 14 de diciembre de 2015)

No hay una postura homogénea sobre la minera. Las dinámicas ejemplificadas fueron lo común, por un lado la opinión encontrada de que da empleo y el hecho de que pusieron la antena, y por el otro lado, el hecho de que va a contaminar, siendo este último el aspecto negativo. Una situación que es de llamar la atención fue al ver la reacción de una par de niñas de sexto de primaria, cuando se sugirió el tema del helicóptero, una empezó a comentar su opinión pero fue callada por la otra, “ya sabes que sobre eso no debemos hablar” al mismo tiempo que le daba codazos en las costillas (DC, 14 de diciembre de 2015). Por un lado esto puede significar su reserva general respecto a contar situaciones internas de la comunidad, una especie de norma comunitaria implícita que abarca hasta las generaciones más jóvenes y no sólo se queda en el ámbito de los adultos; esto puede estar relacionado con una advertencia explícita de parte de alguna persona adulta respecto a la información que las niñas y niños deben dar sobre la minera.

Al parecer las confrontaciones empiezan a existir en Cuanana. En una ocasión durante el trabajo de campo, al entrar en la oficina del presidente municipal de Santiago Yosondúa, esperándole para una posible entrevista, conversé con el secretario. Él me preguntó si ya había ido a Cuanana, y a partir de eso me comentó:

Es que ahí tienen el tema de la minería. El pueblo ya está dividido. El otro día hablé con el agente municipal, y me dijo que no sabía cómo están trabajando lo de la minera, que sólo que siguen con la exploración, pero que él sabe (el agente) que un ingeniero está ahí. Ya hay conflictos, que una parte de Cuanana si quiere la mina y otra parte no. De hecho trajeron el otro día a unas personas a la cárcel, porque parece que se estaban conflictuando, que hubo un enfrentamiento por eso, que decían cosas -que porque por tu culpa me quitaron la tierra- Esos son los conflictos que están viéndose que porque ya le están quitando sus tierras. (DC, 27 de octubre de 2015).

Otra evidencia de esto, es que podemos encontrar una página de Facebook con nombre “NO a la minera en Cuanana” y un Petición de “change.org” dirigida para la “Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal” cuyo nombre tiene “Alto a la minera en Santa Catarina,

Oaxaca”. Esta petición, que hasta Julio del año 2016 contaba con 153 simpatizantes. En el mensaje se puede leer que “Santa Catarina Cuanana es un pueblo que por medio de amenazas y demás tuvo que aceptar que se quedará la minera en su territorio [...] No se llegó a un acuerdo ni siquiera hubo un referéndum o consulta libre y determinada de los habitantes del pueblo y es así que se aprovechan tanto de la miseria e ignorancia de los mismos”. Aunada a la expresión de una abierta oposición a la minera, existe la afirmación de amenazas.

Estos tres elementos: la representación de la población reflejada en visión de los niños y niñas; los comentarios del secretario, y el detalle sobre la página de facebook, son una pequeña muestra de algunas posibles divisiones y confrontaciones dentro de la población de Cuanana. Así mismo, como se explicó en el capítulo anterior, también ha habido diferencias entre la autoridad agraria de Cuanana y la autoridad agraria de Santiago Yosondúa. Esto se vio principalmente reflejado en el momento en que la empresa pretendía pasar su maquinaria pesada sin el permiso de Yosondúa, que iba rumbo a Santa Catarina Cuanana en el año 2014. Ahí tuvieron que dialogar ambas autoridades, pero de acuerdo a don Pablo, la autoridad agraria de Cuanana se veía molesta.

Es necesario profundizar en la experiencia de esta población para tener un mejor análisis. Sin embargo, lo que es un hecho, es que aun con el pequeño acercamiento o comentarios sobre la comunidad, ya se pueden reflejar destellos de los inicios de una posible división comunitaria. Esto puede llevar a acelerar el proceso de despojo, lo cual depende en gran medida de las decisiones que siga tomando toda la población y las autoridades elegidas, así como de que no existan otras formas de presión ejercidas por el Estado o por las empresas.

3.5 Conflicto de límites.

Como lo he mencionado, el proceso de despojo se nutre de todo tipo de conflictos que debilitan a las comunidades; a veces las diferencias y divisiones se dan al interior, pero también es muy común que existan conflictos entre diferentes comunidades que son vecinas. Una dinámica que se ha estado dando alrededor del proceso de despojo es el repunte de un conflicto de límites que tenía años de estar “apagado”. Hay que señalar que estos conflictos son comunes, y Romero, quien también da cuenta de ellos, argumenta que surgen principalmente entre las comunidades donde “la posesión de la tierra se da precisamente entre comunidades colindantes del mismo municipio o de municipios vecinos. A través de la confrontación, estas comunidades

luchan por su autonomía, por adquirir más territorio o por tratar de definir en una forma “precisa” el que ya poseen” (Romero; 2011).

Durante el grupo de discusión con mujeres de la cabecera municipal, cuando se preguntó sobre qué es lo que le duele a su comunidad, por lo menos tres de cinco equipos mencionaron el conflicto de límites. Ante la pregunta específica de qué le duele al territorio, algunas señoras contestaron: “Ahí comentábamos lo del problema en sus límites, lo que comentaba el equipo anterior de que están peleando las tierras de Buenavista, que si son de Santa María, que si son de Yosondúa, el caso es que si nos afecta a todos” (GD, Mujeres, 4 de diciembre de 2015). Por su parte, las personas jóvenes también hicieron alusión al tema: “también la pérdida de territorio es algo que le preocupa a Yosondúa, porque por ejemplo, con Santa María está en un dilema”. (GD, COBAO, 28 de octubre). Santiago Yosondúa tiene un conflicto de límites territoriales con el municipio de Santa María Yolotepec. El territorio en disputa, son 1,695 hectáreas, en este lugar han hecho su vida dos poblaciones pertenecientes a Santiago Yosondúa: Buenavista con 234 habitantes y Chicaba con 92 (SEDESOL, 2013).

Durante un recorrido por las localidades en disputa, me contaron una versión del origen del problema. De acuerdo a tres señores con los que platicué, en un inicio la gente que moraba en ese territorio eran Yosondueses, el nombre de la comunidad era otro también. Es ahí donde llegan unas personas, “se cuenta llegaron caminando” y pidieron permiso para quedarse a vivir un tiempo. La gente de Yosondúa les dio permiso y acordaron que se quedarían un mes. Al pasar el tiempo las personas empezaron a construir sus casas y no se iban, generando un conflicto pues “las personas de fuera” empezaron a apropiarse del lugar y a desplazar a sus habitantes originarios. Uno de los señores me comentó que después de mucho tiempo el problema se vio reflejado en la iglesia; la mitad del techo la construían de un material los de que eran de “fuera” y la mitad del techo la componían de otra manera los que eran “originarios” de ahí. Más tarde esto derivó en la división en dos comunidades: Santa María Yolotepec y Yolotepec de la Paz (DC, 22 de septiembre de 2015). Yolotepec de la Paz es actualmente una agencia municipal de Santiago Yosondúa; pero el conflicto actual es con un territorio donde más tarde se asentaron dos localidades: Buenavista y Chicaba. Santa María Yolotepec por su parte es un municipio independiente de Santiago Yosondúa. La comunidad de Santa María Yolotepec empieza a reclamar más y más territorio y se dan diversos enfrentamientos a lo largo de su historia a la que hace referencia el libro de Ernesto Sánchez sobre historia de Santiago Yosondúa (2004). Esta versión también me la contó Don Pablo:

No son originarios sino los originarios de ahí de ese pueblo son de Yolotepec de la Paz; los que viven ahí en Santa María, ellos no son legítimos. Nosotros fuimos ahí a la Paz con los tíos más grandes y ellos nos decían -es que ustedes se dejaron, pero si creen que todavía se puede, lúchenle, pero es que ellos también nos hicieron así a nosotros, ellos vinieron a decir: denme chance, voy a estar un mes- (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

Las personas cuentan que el conflicto tiene más de 100 años. Sin embargo los papeles más antiguos que respaldarían la posesión del territorio se quemaron en un incendio. Las mujeres de un grupo de discusión hicieron alusión a este suceso:

Comentábamos que hace años se incendió gran parte del pueblo, en donde también salió afectado lo que es el Ayuntamiento y por eso no tenemos parte de la historia de nuestro pueblo. Tenemos pues si lo que nuestros abuelos o bisabuelos nos contaban pero no hay algo escrito, por lo que se incendió nuestro Ayuntamiento y no hay papeles, no hay nada de eso. (GD, Mujeres, 4 de diciembre de 2015).

En diversas ocasiones en el trabajo de campo surgió la preocupación sobre el tema del conflicto de límites. Una vez, al acompañar a Tío José y Tía Tsini a una tiendita donde se venden “curaditos” (aguardiente con fruta y dulce) se dio la plática entre las dos parejas: los tíos y la pareja de señores que atendían. Empezaron a plantear que otra vez se había despertado el problema, pero antes “los viejitos eran más aguerridos” que se enfrentaban y así era la única manera de “apaciguar” a los de Santa María. Contaron que “eran algunos pocos los que sabían tirar con carabina” pero que lo hacían muy bien y eso ayudaba. También hablaron de los numerosos muertos que hubo en otros tiempos, y recordaron cómo el papá de un señor llamado José mató de un machetazo en la cabeza a una persona de Santa María. Así mismo se acordaban de que en cierta ocasión salieron heridos varios de Yosondúa “una vez que se dio el encontronazo”. Comentaban que ese problema no se va a acabar nunca pero dada la superioridad numérica de Yosondúa no tendría por qué haber temor, “los de Santa María son muchos menos cualquier ranchito de aquí tiene más gente, si se pusieran, salen perdiendo” (DC, 18 de septiembre, 2015). Sin embargo se preguntaron por qué se habría vuelto a encender el problema, si ya tenía rato de estar “como apagado”.

Es importante resaltar que aunque este problema data de casi cien años atrás, como muchos de los problemas de límites en el estado de Oaxaca, la situación no había sido conflictiva los últimos años. Este conflicto parece haberse despertado recientemente otra vez. A Don Pablo, expresidente de Bienes Comunales (2012-2014), se le presentaron varios problemas grandes

mientras estuvo en ese servicio; en el año 2013 la minera del Norte (MINOSA) empezó a llegar más seguido a la comunidad; también le dan la notificación de que una parte su territorio pertenece legalmente a otro municipio. Por ello es pertinente preguntarnos ¿Es coincidencia que en el mismo año se dieran estas dos situaciones? o ¿existe la posibilidad de que intereses externos en este conflicto animen una posible confrontación?

De acuerdo a la visión de Ñani, no es coincidencia, si no existe un vínculo entre fechas y dinámicas promovidas por la búsqueda de consolidación del despojo.

Pienso que existe una relación muy estrecha entre el conflicto de límites y la presencia de las empresas pero a la vez muy bien manejada por debajo del agua para que la empresa minera no se vea involucrada. Las empresas siempre buscan diferentes estrategias para obtener lo que quieren y si por la vía del diálogo y el soborno de la autoridad no pudieron, entonces investigarán de que otra manera llegar y obtener su objetivo. Es cierto, el territorio donde está la comunidad de Buenavista le pertenece a Santa María Yolotepec. Pero me cuenta mi padre que hace más de cien años se llegó a un acuerdo entre Yosondúa y Santa María Yolotepec, donde Yolotepec daba autorización para que los habitantes de Yosondúa se asentaran en ese lugar y formaran una comunidad. Más de cien años de no haber conflicto de límites territoriales entre Yosondúa y Yolotepec, pero extrañamente hace tres años cuando la empresa minera se acerca a Yosondúa y es rechazada por algunas agencias, específicamente Cañada de Galicia, donde existe un yacimiento hierro. Extrañamente Yolotepec comienza a reclamar a Yosondúa, para que les regrese el territorio donde se encuentra la comunidad de Buenavista, porque ese territorio le pertenece a Yolotepec. Pero el territorio que pelea Yolotepec es donde se encuentra uno de los yacimientos de hierro que la empresa AHMSA quiere explotar. Me entiendes, son muchas casualidades. (E, Ñani, 22 de octubre de 2016).

Desde la perspectiva de Don Pablo, la situación se desembocó cuando le notificaron que habían participado, sin enterarse, en un juicio agrario, y lo habían perdido; por tanto, una parte del territorio de Santiago Yosondúa tendría que ser entregada a Santa María Yolotepec.

Pues vino gente de la Procuraduría Agraria y nos entregó ahí una copia del dictamen que ya había resuelto el tribunal agrario de aquí de Huajuapán. Nos llegó la notificación que las tierras las teníamos que entregar, porque ya habían ganado ellos por la vía legal, eso fue en el 2013. Nosotros ni enterados estábamos, porque ya hasta venía ahí, que habíamos tenido una audiencia y pues no. Y ya agarramos, nos fuimos aquí a la Procuraduría Agraria y les dijimos que nosotros no estábamos enterados de lo que ellos nos trajeron, que nos hablaban de audiencias y que hasta nosotros ya habíamos aparecido ahí, pero nosotros no habíamos ido. (E, ex Comisariado de Bienes Comunales, 27 de octubre de 2015).

En los primeros momentos, poco después de la notificación, la situación se vivió con mucho miedo y tensión para las personas que actualmente viven en el territorio en disputa:

Cuando ellos recién nos notificaron decían que sí, que iban a desalojar a la fuerza, si es que los tíos de allá no querían dejar las tierras, ahora sí que ellos iban a entrar a la fuerza. Hubo como dos o tres rumores de que iban a hacer ese tipo de desalojamiento y pues no. (E, ex-Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

La situación actualmente es un poco menos tensa, pero sigue siendo preocupante para las personas que viven ahí. El juicio en el Tribunal Agrario continúa pero Santiago Yosondúa ha podido ampararse, para detener el desalojo.

Lo que ya me decían el otro día los tíos de Buenavista es que ya vinieron a levantar las pruebas que se pide ahí en el dictamen, ya vino el juez también a hacer creo la inspección judicial. Los tíos dijeron que todo les fue favorable y que bueno de que ellos ven y se dan cuenta de lo que es no es mentira, si no es cosa real. (E, ex Comisariado de Bienes Comunes, 27 de octubre de 2015).

Este comentario hace referencia a que el 22 de septiembre de 2015 se dio una visita de parte de una autoridad auxiliadora del Poder Federal, María del Sol Reyes Martínez, como parte de los elementos para llevar a cabo el juicio agrario, quien en entrevista explicó:

Soy trabajadora del Poder Judicial del estado de Oaxaca y mi función actualmente es Secretaria de Acuerdos adscrita al Juzgado Mixto de Primera Instancia de Tlaxiaco. El caso que nos atendió ese día, fue una orden del Poder Judicial Federal, específicamente del Juzgado Segundo de Distrito, en donde nos pedían que lleváramos a cabo esa inspección judicial. Yo fui a dar fe del desarrollo de esa inspección ocular. Fui testigo certificado; esa es una de las tantas pruebas que se aportan en ese juicio. (E, María del Sol Reyes Martínez, 3 de octubre de 2015).

Durante esa inspección estuvieron presentes personas del cabildo municipal de Santiago Yosondúa, agentes de varias comunidades, personas originarias de las comunidades de Buenavista y Chicaba, así como autoridades comunales y administrativas de Santa María Yolotepec, junto con los abogados de cada parte. Durante toda la mañana se recorrieron diferentes puntos clave de las comunidades de Buenavista y Chicaba, como el panteón, la iglesia, las agencias, las escuelas. Este recorrido tenía el objetivo de dar fe de que las comunidades tienen su vida hecha en ese lugar desde hace más de 100 años. Esto es el derecho que se tiene por la posesión de las tierras.

En Buenavista se visitaron el mirador, el centro de salud, las escuelas y el teléfono. Había filas de gente acompañando todo el recorrido, dando fe también, viendo cada uno de los lugares, subiendo y bajando los cerros, acompañando a la joven representante del Poder Judicial quien

estaba bañada en sudor, detrás de la cual iban los abogados, el presidente municipal y un poco más atrás el representante jurídico de Santa María, atrás, el resto de las personas hombres y mujeres, de muchas edades, principalmente adultos. Más tarde, la comunidad de Buenavista ofreció la comida para todas las personas y después de comer nos fuimos a Chicaba, en varias camionetas. El segundo recorrido se hizo por Chicaba, que es un pueblo mucho más chico, los dos lugares principales que se visitaron fueron el de la agencia de policía y el de bienes comunales. (DC, 22 de septiembre de 2015).

Un aspecto que hay que destacar sobre este conflicto entre dos comunidades de la mixteca, es que la concesión que está a nombre de Minera del Norte abarca este territorio en disputa. De acuerdo con algunas personas de la comunidad, existe una posible relación entre el conflicto de límites y el interés de la empresa minera AHMSA en su territorio:

Creo que en esa parte de por allá de Cañada habían encontrado algún metal que, yo pienso que esos problemas que tiene Yosondúa con Santa María puede ser por eso, que Yosondúa pierden ese terreno o que se queden en poder de nadie y que la minera aproveche para extraer lo que hay ahí. (E, Tibixi, 10 de diciembre 2015).

Así mismo, el joven Ñasui asegura que hay una relación directa, planteando que el único interés de la comunidad que les está exigiendo el territorio es vendérselo a la minera, por ello compartió lo siguiente:

Nada más lo quieren por obsesión, porque nada más cuando lo tengan quieren dárselo a la minería, allá como tenemos personas que están entrando a Santa María y no se dan cuenta; ya sabemos cómo piensan. Lo que buscan es el interés, recursos económicos, ellos lo hacen nomas porque no les importa, en realidad tienen un territorio bastante ancho, tienen demasiado. ¿Para qué van a querer dos comunidades que son suficientemente grandes para ser todo el municipio?, porque son Buenavista y Chicaba, y es lo mismo que todo el municipio o más y lo quieren, pues nada más lo quieren para eso, lo quieren vender, dar permisos. (E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

Además de este vínculo que puede tener el conflicto con el interés de la empresa AHMSA. Otro aspecto por el que es importante destacar esta problemática como algo que alimenta el despojo, es la fuerte atención que se le da a este problema por encima de otros. Las autoridades de bienes comunales en la urgencia de que no sea desalojada su población, han centrado gran parte de sus esfuerzos y trabajo en el juicio agrario. Aunque hasta el momento del trabajo de campo se había logrado amparar Yosondúa, el proceso legal continúa y es muy absorbente, según como lo pude constatar durante mi presencia y acompañamiento a las

autoridades comunales de Santiago Yosondúa. Las citas constantes, los gastos para la visita de los abogados y además de la preocupación son parte de la vivencia cotidiana de los últimos dos comisariados de bienes comunales. Esto a su vez resta fuerza de otras actividades como podría ser promover mayor organización respecto a la amenaza que se presenta de parte de las empresas minera e hidroeléctrica.

La atención del Comisariado de Bienes Comunales, la vivencia de las poblaciones que están en riesgo de desalojo, así como la tensión entre ambas comunidades, es una experiencia por la que está pasando parte de la comunidad de Yosondúa como parte del conflicto de límites. Este conflicto exacerbado alrededor del año 2013, coincide con las fechas de aparición de la minera e hidroeléctrica, así como también coincide con el territorio que está concesionado a la empresa MINOSA- AHMSA. Es así que alrededor de la búsqueda de consolidación del despojo, se presentan estas situaciones de conflicto que debilitan y desgastan.

Conclusiones

En este capítulo se retomaron algunas posturas y respuestas de las autoridades así como divisiones y conflictos que se han venido dando, y se fueron analizando a la luz del proceso de despojo, reconociéndoles como dinámicas relacionadas o derivadas de la presión de las empresas que buscan lograr la consolidación del saqueo.

En cuanto a las autoridades, por lo menos se pudieron apreciar tres posturas diferenciadas: a) no aceptar, pero no impedir, ni buscar informar; b) no aceptar, impedir y difundir información; c) y aceptar, permitiendo “los estudios”. Estas tres tendencias de las autoridades se pueden relacionar con varios aspectos. En el caso del presidente municipal Feliciano su respuesta fue de no aceptar, pero no impedir, ni facilitar mayor información. El presidente expresaba no aceptar y estar en desacuerdo, pero no impedía ni cuestionaba la decisión tomada por una de las agencias municipales a su cargo. Ante la invitación de llevar mayor información al resto de las comunidades, decía que sí pero nunca prestaba las facilidades para realizar esto.

Las autoridades agrarias de Santa Catarina Cuanana, por su parte sí aceptaron “los estudios” y con ello la entrada de la empresa minera MINOSA-AHMSA, con las consecuencias en división social que está comenzando a tener.

Una tercera postura es la que tomó la autoridad agraria. El Comisariado de Bienes Comunales decidió no aceptar, impedir y difundir información sobre las consecuencias de las pequeñas presas hidroeléctricas y de la minería. Así mismo, promovieron pequeñas acciones, participaron en algunos encuentros sobre megaproyectos, e invitaron a autoridades de comunidades que ya han vivido las consecuencias de los megaproyectos. Sin embargo, han dividido sus fuerzas, centrándolas principalmente en las actividades urgentes derivadas del conflicto de límites.

A partir de la aparición de las empresas, la división y el conflicto parecen reactivarse. La división entre pueblos es también parte de los elementos que alimentan el despojo. Otras situaciones, como el conflicto de límites, exigen muchísima atención de las autoridades agrarias, lo que les enfrenta a decidir entre aquello que es más urgente resolver.

Estas dinámicas comunitarias y las posturas de las diferentes autoridades derivan en parte del camino amplio del despojo y de la búsqueda de su consolidación, visibilizados en la presión empresarial. Sin embargo, las decisiones, acciones y omisiones de cada autoridad pueden ser claves para evitar la consolidación del saqueo. El conflicto de límites como centro de atención de las autoridades agrarias es una forma en que se ha debilitado la energía de estas para enfrentar o accionar frente a la amenaza minera o hidroeléctrica.

La búsqueda de consolidación de la desposesión empuja a modificar las dinámicas comunitarias, derivando en diversas tendencias. Esta presión pone a prueba fortalezas y formas de decisión que, de cierta manera, se ven reflejadas en la forma en que las autoridades comunitarias toman decisiones y sus formas de accionar. Las reacciones y posturas pueden llevar a fortalecer o debilitar el proceso de saqueo que buscan los megaproyectos, en donde los conflictos y divisiones son parte de las presiones empresariales que provocadas o no, suelen ser intrínsecas al proceso de despojo.

Capítulo 4. ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL DESPOJO: EMOCIONES, CORPORALIDAD E IDEOLOGÍA

En el marco de unos talleres de psicología conversé con unas personas en una ranchería, las cuales mencionaron los proyectos mineros e hidroeléctricos como una amenaza para sus vidas y la de su comunidad. En su relato se entreveían emociones de frustración, rabia, desconsuelo e impotencia relacionadas con la posible instalación de los proyectos. Al escuchar lo anterior, ya en la tercera parte de mi estancia de campo, caí en cuenta de la existencia e importancia de toda una dimensión relacionada con fuertes emociones, intenciones y significados anclados a su territorio y los peligros que este corre, y surgió la necesidad de otorgarle un apartado especial de análisis y nombrarlo: El mundo subjetivo.

¿Cómo nombrar los sentires? ¿Cómo nombrar en particular los afectos y sentires que están asociados a lo que ocurre en nuestra tierra? ¿Qué importancia tiene la forma en que vemos y vivimos nuestro territorio? ¿Cómo se relaciona el dolor, con el cuestionamiento sobre lo que otros han decidido hacer con y en los lugares donde hemos hecho la vida?

La posibilidad de que se instalen varias presas hidroeléctricas o un proyecto minero es una amenaza real en Santiago Yosondúa. Ese “puede ser”, esa posibilidad es una parte de la realidad actual que viven y elaboran las personas de Santiago Yosondúa ¿Cómo nombrar lo que se siente respecto a estos proyectos? ¿Desde dónde nombrarlo? ¿Desde el cuerpo, desde los dibujos, desde los dolores expresados en palabras?

Otra parte de la misma vivencia subjetiva es el mundo de las ideas, es decir, los procesos cognitivos que se dan alrededor de la idea de que ya estén instalados los proyectos o de la posibilidad de que en un futuro se instalen y que cambien completamente la vida de las personas. Dentro de los procesos cognitivos, se encuentran los pensamientos cotidianos de las personas en sus trayectos, la manera en que significan y demarcan los lugares que tienen importancia, las conversaciones que se mantienen sobre lo que le ocurre y puede ocurrir al territorio. Pero también como parte de lo cognitivo están aquellos pensamientos que se vinculan a las creencias

que las personas tenemos acerca de cómo debe estar organizada la sociedad o que tan justo es el mundo. Algunas de estas creencias facilitan y justifican la opresión, como la ideología de justificación del sistema propuesta por John Jost (2006), que plantea la necesidad psicológica de las personas de justificar el sistema social aunque sea desigual e injusto y que esta motivación es mayor entre quienes viven en situaciones de mayor precariedad.

Es así que tanto lo cognitivo-ideológico como lo emocional-corporal, son los dos grandes rubros que retomaré en este capítulo para entender lo que pasa en la vida subjetiva de las personas alrededor del proceso de despojo, y que juntos forman lo que llamo: aspectos psicosociales del despojo.

Este capítulo es un ejercicio por nombrar lo que en ocasiones ha sido minimizado dentro de lo político y lo económico. En algunos casos lo subjetivo se denomina principalmente expresado en abstracciones o lenguaje simbólico pero sin nombrar en específico las emociones y pensamientos de las personas en determinadas circunstancias socioeconómicas o políticas. Por otro lado, desde la psicología muchas veces se trabaja individualmente en consultorios o hasta en psiquiátricos, patologizando las experiencias que suceden en contextos de guerra, de precariedad económica y de conflicto social. Las emociones que se viven en el cuerpo y se interpretan culturalmente están constantemente en la vida de todas las personas, grupos y comunidades. Por ello, durante el proceso de despojo el mundo subjetivo es prioritario tanto para entender la forma en que se produce y facilita, así como para tomar en cuenta la forma en que se vive lo que aún no pasa: la espera, la angustia.

El despojo y la vida subjetiva están inherentemente relacionados, ambos causa y consecuencia. En ese sentido Scribano (2012) plantea que las investigaciones sobre el cuerpo y las emociones son trascendentales, pues es ahí donde está el centro de los procesos de producción y reproducción de la sociedad. Por tanto, en la reproducción del despojo capitalista, lo subjetivo- psicosocial es medular. Adrián Scribano (2012) puntualiza que la búsqueda de expansión capitalista se da necesariamente a través de tres rubros: el más evidente es la directa extracción de los recursos comunes materiales como el aire, el agua, la tierra y la energía; otro sería la tendiente militarización como posible arma represiva; pero existe otro aspecto, menos visible, que consiste en “la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social” (Scribano, 2012). Esto es, la reproducción y fomento de un tipo de vida subjetiva que facilite el despojo para sobrellevarlo de manera pasiva y hasta llegar

a justificarlo. Lo anterior implicaría una disposición subjetiva para los despojos y opresiones, que se vivencian tanto desde el mundo de las ideas, como en el mundo corporal-afectivo.

Ahora bien, dada su importancia para reconocer y analizar “lo subjetivo” durante el proceso de despojo lo hare desde diferentes herencias y debates que se vienen dando desde hace tiempo. Un conjunto de herencias son las que retomo de mi formación anterior, la psicología, que incluye a la psicología social, la psicología comunitaria, la psicología política y en particular la perspectiva psicosocial. Por otro lado, retomaré una pequeña parte del debate que se viene construyendo desde de la antropología de las emociones y la sociología del cuerpo y de las emociones.

Herencias y debates

La psicología desde sus inicios, junto con la modernidad en Estados Unidos, ha tenido una tendencia que fomenta que las personas funcionen en el sistema social y económico capitalista de la manera lo más efectivo posible, catalogando muchas veces como personas enfermas o desajustadas a quienes no cumplen los criterios de productividad. Sin embargo también desde sus primeras décadas ha habido múltiples esfuerzos para construir propuestas alternativas, con una diversidad muy amplia de resultados teóricos y terapéuticos. Dentro de estas perspectivas críticas existen a aquellas con herencia marxista o vinculadas a los esfuerzos organizativos, principalmente en América Latina ante la violencia ejercida por gobiernos dictatoriales. Una de las grandes herencias que podemos retomar es a Ignacio Martín Baró, psicólogo asesinado en el Salvador en 1989 por las fuerzas militares de ese país. La psicología social propuesta por este autor tiene entre sus tareas promover un proceso de desideologización, que es la forma de llamarle a la condición subjetiva que hace pensar que las condiciones de opresión están dadas y no se pueden ir modificando, justificándoles (Martín-Baró, 1983). A la par de él ha surgido una psicología social derivada de una visión crítica al psicoanálisis con Pichón Riviére en Argentina, así como la perspectiva de la venezolana Martiza Montero y su propuesta de psicología comunitaria.

Desde otro enfoque de la psicología social, que deriva de la herencia de Allport con su libro sobre la naturaleza del prejuicio y posteriormente la identidad social de Tajfel (1989), se han dado investigaciones desde las líneas de la psicología de la desigualdad. Entre esta tendencia en investigación se encuentra John Jost (2006) como otro ejemplo de un autor crítico, que desde investigaciones de corte cuantitativo ha dado un énfasis en la importancia tanto de la ideología en

la psicología, como de la psicología social como clave para entender comportamientos políticos derivados de las creencias.

Este aspecto de la investigación se integra en la propuesta que hace Graciela Mota Botello (2012) sobre la psicología política en México. La autora plantea que esta área se encarga de analizar el ámbito psicológico de los fenómenos políticos; la función y el ejercicio del poder y desarrolla una postura crítica derivada del marxismo. Es por ello que para la autora, la psicología política es aquel conjunto de conocimientos “que describen, explican y reconstruyen una reconceptualización de las relaciones de poder, a través de la toma de decisiones y los procesos psicosociales de influencia en el comportamiento público, que afectan los asuntos del ‘interés colectivo’ en tanto que impactan el orden social y el destino común”.

El mundo corporal-emocional

Existe un debate que se ha dado dentro de las ciencias sociales, donde se han desarrollado diferentes perspectivas para entender el mundo emocional. Scribano ha hecho un gran aporte, planteando la necesidad de unir en un solo esfuerzo las investigaciones sobre el cuerpo y sobre las emociones, como dos lados de una misma temática. En el debate sobre la importancia del mundo emocional se encuentran: Le Breton (2013) y Fernández Poncela (2011) desde la antropología de las emociones; Machado (2014) con su propuesta de la ecología política de las emociones. Sin embargo, a pesar del gran aporte argumentativo y teórico, en ocasiones, estos esfuerzos han carecido de ejemplos concretos y han usado palabras que se alejan mucho del lenguaje cotidiano que muchas de las personas en sus vivencias utilizan o expresan.

El trabajo de Alicia Poma y Tommaso Gravante (2013) es una excepción, pues en él se definen más concretamente las emociones, ejemplificándolas, al plantear la forma en que están implícitas en las experiencias de lucha social. Las autoras hacen la división entre creencias cognitivas, respuestas emotivas y evaluaciones morales. Diferencian, entre las emociones y los estados de ánimo, planteando que las primeras son aquellas reacciones rápidas e inmediatas al ambiente tanto físico como social “ya que llegan y se van rápidamente y que están relacionadas, por ejemplo, con cambios en el cuerpo o en la cara, como la rabia, el miedo, la alegría, la sorpresa, el disgusto y la tristeza” (Poma y Gravante, 2013). Por otro lado exponen los estados de ánimo como aquellos que duran más que las emociones y no están dirigidos a un objeto, “los estados de ánimo influyen en la percepción de la realidad y por tanto en las respuestas de los sujetos”. Sobre los estados de ánimo afirman que tienen un vínculo más estrecho con los procesos

cognitivos. Esta perspectiva ayuda mucho a pensar y nombrar las emociones como un acercamiento a la vivencia subjetiva de las personas en situaciones de corte económico o político.

Lo psicosocial como propuesta para nombrar lo subjetivo.

Retomando estos diversos acercamientos para abordar lo subjetivo, tanto de las ciencias sociales como de la psicología, lo integraré en lo psicosocial. Esto, pues al re-construir lo que sucede alrededor del proceso de despojo en la vida subjetiva, el enfoque psicosocial que retoma herencias tanto de la psicología, de las ciencias sociales y del enfoque en derechos humanos, es el puente que me permite establecer un diálogo entre las diferentes ideas.

El término psicosocial surge en América Latina estrechamente vinculado a situaciones de conflicto como la guerra, tiene connotaciones políticas y por ello no estamos ante un término neutral. Como expone Bertha Lucia Castaño, desde la perspectiva psicosocial, “el evento traumático”, llámese despojo o guerra, se reconoce como “una situación estructural de la violencia global permanente en la cual ya no es posible reconocer la existencia de eventos particulares que trasciendan por sí mismos que tengan una significación diferente a la de asimilarse al contexto horrorizante” (Castaño, 1998).

Al hablar de lo psicosocial, lo entiendo desde los planteamientos de Castaño (1998), Villagómez (2012) y Carmona (2009, en Villagómez, 2012). Lo psicosocial implica la comprensión de la vivencia intrapsíquica e intersubjetiva de una vivencia colectiva. De acuerdo a Castaño (1998) el concepto psicosocial sería una forma de entender las respuestas y los comportamientos de las personas en un contexto cultural, político, económico, religioso y social determinado. Para la autora, hay tres elementos para entender lo psicosocial: los aspectos subjetivos personales; las circunstancias ambientales (familiares o grupales) en unión con las circunstancias políticas y económicas (Castaño, 1998).

Villagómez (2012) por su parte, expone que lo psicosocial tendría que ser aquello que se aborda desde ese lugar que articula lo estructural y lo individual. Así mismo, para Carmona (2009, en Villagómez, 2012) lo psicosocial viene de una concepción de la persona como ser en relación y en construcción con otros y otras; constituida por condiciones biológicas, psicológicas, culturales y políticas que la definen, que emerge de la interacción: social, simbólica y comunicativa. El enfoque psicosocial tiene implícito el reconocer que en muchas situaciones hay un contexto político que está afectando y es; además constitutivo de lo subjetivo, un contexto de injusticia y deshumanización en el que se necesitan cambios substanciales (Villagómez, 2012).

En base a estas autoras, reconozco *lo psicosocial* como un acercamiento a la comprensión de la persona, sus acciones y dolores, en contexto, esto es tomando en cuenta las condiciones biológicas, psicológicas, histórico-sociales, culturales, religiosas, económicas, políticas que lo constituyen; para entender lo subjetivo como proceso que surge desde la interacción: social, simbólica y comunicativa. Desde este enfoque, alrededor del proceso de despojo hay una vivencia colectiva donde convergen lo intrapsíquico y lo intersubjetivo como algo indivisible con los cuerpos y los territorios en un contexto de injusticia.

Con base a lo anterior, el objetivo del capítulo cuatro es desentramar dos de los aspectos psicosociales que emergen en la comunidad alrededor del proceso despojo: lo cognitivo-ideológico y lo emocional-corporal; lo que facilita la desposesión; y lo que sucede psicosocialmente durante la búsqueda de consolidación de las empresas en comunidad.

En el primer apartado hablaré de lo que procede al despojo, principalmente lo cognitivo-ideológico. Esa serie de ideas y creencias sobre cómo debe estar organizada la sociedad que facilitan la entrada de dinámicas de mercado y están profundamente relacionadas con el camino amplio del despojo ahondado en el capítulo uno. En el segundo apartado me centrare en lo que las personas sienten (lo emocional-corporal) y piensan (lo cognitivo-ideológico) alrededor de la posibilidad de la instalación del proyecto minero e hidroeléctrico: *durante* la búsqueda de consolidación del despojo. En cuanto a lo emocional-corporal, se destacan la vivencia de una amplia gama de emociones: el enojo, la tristeza, el coraje y la preocupación (angustia y ansiedad); estas emociones son en sí una forma de resistencia al despojo, pues implican la reacción y posibilidades de movimiento; acompañándose de la forma en que las personas interpretan lo que están haciendo las empresas, lo que puede pasar y lo que está en riesgo.

4.1 Aspectos cognitivos-ideológicos que facilitan el despojo

Este apartado se centra en los procesos cognitivos. En particular aquellas cogniciones que están relacionadas con las creencias y formas de entender el mundo, llamadas ideologías. Este apartado se relaciona con el capítulo uno pues, en parte, los procesos cognitivo-ideológicos que mencionaré son resultado del camino amplio del despojo en Santiago Yosondúa.

Hablar de los pensamientos dentro de lo psicosocial es importante pues como explican Poma y Gravante (2013) las cogniciones y emociones están intrínsecamente relacionadas, ya que

algunos estados de ánimo surgen de complejos entendimientos cognitivos: como la vergüenza, el orgullo, la compasión, el ultraje, la indignación, y algunas formas complejas de disgusto, miedo y rabia.

Aunado a lo anterior, desde la psicología social, se ha ido reconociendo el peso de “lo político” en lo psicológico y de lo psicológico en la formación de ideologías. John Jost (2006) ha señalado la forma en que las motivaciones, miedos, u otras necesidades psicológicas, llevan a tener una u otra ideología. De esta forma el autor argumenta que el análisis cognitivo y motivacional puede ser complementario al análisis hecho por otras ciencias. Desde esta perspectiva, la ideología puede modificarse en función de las necesidades cognitivas y motivacionales, como la necesidad de manejar la incertidumbre y las amenazas. Por ejemplo, en algunos estudios se ha visto que las personas que tienen mayor necesidad de orden y estabilidad, suelen tener más resistencia al cambio social y dan mayor apoyo a las jerarquías dentro de la sociedad. En cambio quienes temen menos el cambio, suelen rechazar la desigualdad social y buscar una sociedad más igualitaria (Jost, 2006).

Las ideologías pueden ser entendidas de acuerdo a John Jost (2006) como “un conjunto interrelacionado de actitudes morales y políticas, con componentes cognitivos, afectivos y motivacionales”. Por su lado para el equipo formado por Jost, Federico y Napier (2009) las ideologías son sistemas de creencias compartidos que ayudan a interpretar el mundo social y que plantean, normativamente, la forma correcta de enfrentar los problemas que la vida impone a las personas. La propuesta en este trabajo es pensar *la ideología* como una serie de creencias y actitudes, con elementos cognitivos, afectivos y motivacionales, que ayudan a las personas a interpretar el mundo y a evaluar cómo actuar de acuerdo a la forma en que se percibe la organización social.

Dentro del mismo enfoque de Jost, el trabajo de Rottenacher y De la Cruz Sánchez (2012) es un ejemplo de la relación de la ideología con proyectos mineros. Los autores hacen un estudio que analiza la relación entre la ideología política y las actitudes hacia la minería en adultas y adultos jóvenes de Perú. En esta investigación se encontró que el conservadurismo político se asocia directamente con una actitud favorable hacia la minería percibida como causa del progreso y crecimiento económico. Asimismo, el conservadurismo político se asoció inversamente con el respeto de las formas de vida tradicionales y el ambientalismo. Entre las conclusiones de la investigación están que el sector minero es principalmente apreciado y considerado

positivamente por los grupos de la sociedad que pueden beneficiarse directamente de los ingresos generados por éste.

En este mismo trabajo, Rottenacher y De la Cruz Sánchez (2012) también concluyen que la actitud favorable hacia la minería no es compartida por todos los grupos sociales, principalmente por aquellas poblaciones que habitan alrededor de los centros de explotación minera. El descontento de las localidades cercanas se basa en dos consecuencias de la minería: los riesgos ambientales y la modificación o destrucción, de las formas propias de vida y organización social de las comunidades rurales andinas, amazónicas y costeñas de Perú.

Estas últimas conclusiones acerca de la actitud desfavorable hacia la minería de parte de las personas que ya viven las consecuencias, nos lleva a preguntar ¿qué actitudes puede haber cuando aún no se ha instalado un proyecto minero? El caso de las personas de Santiago Yosondúa, quienes podrían vivir directamente las afectaciones ¿será que tendrían la misma actitud desfavorable hacia un proyecto que puede afectar profundamente sus vidas? En este sentido, varios autores y autoras como Martín-Baró (1983; 1989), Urreiztieta (2000), Jost (2001; 2003), Scribano (2012) y Machado (2013) sostienen que en ocasiones se tienen ideologías contrarias a lo que personalmente, o al propio grupo, podría convenir. En ocasiones las personas sostienen ideologías que parecen contrarias a sus propios intereses, de acuerdo a Jost (2001) esto se da gracias a la necesidad psicológica que se tiene para eliminar la disonancia cognitiva, esto es la contradicción y las emociones emanadas del choque entre dos ideas, o entre lo que se piensa y se hace. Por su lado Martín-Baró (1983) lo llama fatalismo y lo asocia a una historia de fracaso en los esfuerzos de revertir la desigualdad de muchas poblaciones campesinas latinoamericanas, resultando en una pérdida de la esperanza de retomar algún control sobre su futuro. Desde otra perspectiva, Scribano (2012) y Machado (2013), plantean que el hecho de que algunas personas soporten situaciones injustas, se deriva de una tendencia impuesta desde arriba para promover que las personas eviten sistemáticamente el conflicto social.

Todas estas creencias ideológicas sobre la forma en que está organizada la sociedad, no son únicas de Santiago Yosondúa, y son consecuencia de un largo proceso histórico. Sin embargo, mi argumento es que al estar presentes se vuelven elementos subjetivos que facilitan el despojo y con ello se promueven, de manera indirecta, situaciones de desigualdad para con el propio grupo o comunidad. Entre estos procesos ideológicos que convergen en Santiago Yosondúa destacaré dos: la sobrevaloración del saber profesional y la desvaloración del saber campesino; y la desesperanza aprendida, o la tendencia de no ver opciones para hacer frente a

las situaciones de opresión que las personas viven. Al respecto de las valoraciones que se hacen diferenciadamente sobre unos y otros saberes Foucault (2000) habla de la insurrección de los saberes sometidos, que no son en absoluto un saber común, un buen sentido, sino al contrario un saber particular, diferencial, local, regional e incapaz de ser homologable a otros saberes (como refiere el buen sentido o el saber común). Estos son los saberes de abajo, del loco, del enfermo, del enfermero y del médico -pero paralelo y marginal al “saber médico”-, del delincuente, del campesino, “saber de la gente” llamará Foucault. Saberes no calificados y hasta descalificados por no ser suficientemente conceptuales, verificables científicamente, jerárquicamente inferiores a los saberes regidos bajo la “rigurosidad científica”, saberes eruditos, técnicos, meticulosos, exactos, objetivos. Esto es las formas de jerarquizar unos y otros saberes, están íntimamente relacionados con la forma de organizar la sociedad y se reflejan en la comunidad.

4.1.1 ¿Saber campesino o saber profesional?

En mi estancia en Santiago Yosondúa, me percaté que existe una especie de división de clase entre quién es profesionista y quién no lo es. Esto se relaciona con una serie de afirmaciones y creencias que coinciden con la forma de organizar la sociedad y el poder en Yosondúa, que tiene que ver con quien sabe y quien no sabe; quien está legitimado para opinar y decir, relacionadas con ser profesionista o ser campesino. Esta especie de división de clase se da entre quienes son parte del grupo de: las y los maestros, doctores, licenciados, abogados, ingenieros; y quienes están en el otro grupo que serían: las personas campesinas, comerciantes, trabajadores de la construcción o en general quienes no tuvieron acceso a una educación forma de nivel medio superior. Al menos tres ocasiones escuche decir al equipo de médicos, “es que la gente no entiende, no sé qué problema tienen”, “es que no estudiaron” o “es que la gente no sabe y se hacen las víctimas” (DC; 19 de septiembre; 25 de noviembre; 4 de diciembre de 2015). También algunos de los regidores en sus entrevistas, explicaban sentirse incapaces de llevar a cabo su puesto, por la inseguridad de no haber estudiado. “Es que yo no sé, uno no se preparó” (E; 15 de octubre y 22 de octubre de 2015).

Una de las experiencias, en las que en la vida cotidiana pude ver esta ideología, se dio en un rezo de la velación de un vecino, en una casa situada en una de las calles principales de la cabecera municipal. En ese lugar convergieron personas que venían de la parte del centro de la

comunidad, principalmente de la cabecera, y otras personas que eran familiares que venían desde la ciudad de México. Al enterarse de que yo era “de fuera” y estaba estudiando una maestría, varias personas empezaron a expresar muchas ideas acerca de la falta de estudio y su relación con los problemas de la comunidad. Hicieron sus análisis de la vida en Yosondúa, donde afirmaban que la gente no sabe y no hace bien las cosas porque no ha estudiado. Otra afirmación que hicieron fue que “el mexicano no trabaja”, que “nos faltan más empresas pero la gente no está capacitada” (DC, 8 de octubre de 2015).

En uno de los grupos de discusión con jóvenes del COBAO también hubo comentarios que van en el mismo sentido: la importancia de la educación formal o de la persona que es profesionista: “Yo pienso que para lograr un buen desarrollo primero hay que tener educación porque mucha gente no tiene educación, no tiene conciencia de lo que hace, trabaja y trabaja y se pierden en las diversiones” (GD, COBAO, 25 de octubre de 2015).

Esta división se refleja en la vida cotidiana y se vivencia en el trato desigual puesto que está asociado con quien merece un mejor trato y quien un trato menos digno. Algunas mujeres lo expresaron con indignación en el grupo de discusión:

En salud nos duele mucho la mala atención que hay por parte de ellos, los médicos, para con nosotros los derechohabientes. Hay discriminación porque hay veces que, porque viene uno mal vestido, porque somos de campo y a lo mejor no nos da tiempo de arreglarnos, venimos y hay discriminación. Atienden primero a los que se ven que tienen dinero o alguna profesión. Hay escasez de medicamentos y falta de ética porque a veces el problema que uno tiene, viene aquí y todo se ventila, se divulga (Grupo de discusión mujeres, 4 de diciembre 2015).

Es de destacar que las mujeres comentaban cómo sus problemas de salud, eran compartidos sin cuidar el secreto profesional, sus intimidades son tratadas como algo sin importancia y expuestas a otras personas, relacionado con las personas que no tienen para pagar atención médica privada. Lo mismo se percibe en relación a las instituciones educativas.

En la educación hay mucha discriminación para los alumnos, que si vienen de un rancho o que si sus padres son pobres o no tienen estudio. Todos somos iguales pero no lo ven así los maestros. Hay discriminación por parte de alumnos y por parte de maestros (Grupo de discusión mujeres, 4 de diciembre 2015).

Estas dos tendencias, tanto la de explicar “el retraso” por la falta de estudios formales, como la discriminación, tienen raíces históricas, estructurales y contienen una carga racista. En este sentido se encuentra la separación existente entre quienes son de la cabecera, y quienes son

de “los ranchitos”, de lejos: la vida del campo se asocia con la ignorancia y pobreza, y la vida de la ciudad o de los centros, como aquella del conocimiento, la civilidad y la vida mejor. Entre más al “centro” (que casi nunca es un centro geográfico) está el saber, esta lo profesional, lo civilizado.

Este elemento ideológico no es particular de Santiago Yosondúa, está presente en muchos espacios rurales y urbanos de sobrevaloración al saber profesional y la subvaloración al saber campesino. El primer saber, el sobrevalorado, es todo aquel conocimiento que viene de las universidades, de quien tiene un título, de quien fue a la escuela. Lo subvalorado está relacionado con la sabiduría de los pueblos, de lo rural, y para el caso de esta investigación, con el saber de los pueblos mixtecos. Estos elementos ideológicos, aunque parecieran no estar directamente relacionados con la intención del despojo o con el embiste neoliberal, le son útiles.

Toda esta ideología, en particular la carga racista, se puede ver en los comentarios escritos de las y los jóvenes del COBAO, que ante la palabra generadora “Indio”, destacaron una serie de estereotipos y conceptos sobre lo rural, lo lejano, las personas sin educación. Uno de las personas jóvenes escribió “[Indio] Lo relaciono con indígena: porque es una comunidad indígena muy conservadora por lo cual prevalece la ignorancia y la violencia tanto social como familiar, esto implica un retraso a las nuevas generaciones de jóvenes y niños”; otra persona joven escribió en el mismo sentido lo siguiente: “[Indio] Es un término que se le da a la gente. Se relaciona con las personas que viven en los ranchos o hablan algún tipo de dialecto. Y el término que le pusieron a nuestros antepasados cuando los conquistaron” (GD, escrito, COBAO, 1 de diciembre 2015). Además de asociar lo indio y “los ranchos”, en este último comentario se hace una alusión directa al momento colonial.

En otro comentario, es de resaltar el contenido “positivo” en conjunto con el “negativo”. El escrito dice “[Indio] Yo creo que es una persona ignorante; bueno no tan ignorante porque es una persona que tiene valores, se da a respetar, no hace cosas malas y es una persona firme aunque no sepa muchas cosas”. (GD, escrito, COBAO, 1 de diciembre 2015). Esta idea de “No saber” acompañada del “pero es buena” y tiene valores, es parte del tipo de combinación que se da en los prejuicios. Para la psicología social, los prejuicios son actitudes negativas que se tienen hacia alguien por pertenecer a un grupo, que contienen tanto estereotipos positivos como negativos, pero derivando en una evaluación general negativa que tiende a la discriminación (Allport, 1954; Dovidio y Gaertner, 1986). En este caso “el indio” es bueno, se da a respetar, pero es ignorante. Los prejuicios son parte de los procesos cognitivos-ideológicos, que sostienen una división de quien merece respeto y quien no lo merece completamente, en este sentido

también tienden a justificar formas de discriminación y hasta de violencia. Por otro lado, la persona que es profesionista también tiene una carga ambivalente, pero con una evaluación general positiva. Se encuentra “quien sabe, pero no siempre ayuda” y también otras ocasiones se asocia a quien “nos engaña y se hace rico”. Durante el grupo de discusión, varios jóvenes hablaron de que lo mucho que se necesita que la gente estudie más en el pueblo; en ese momento pregunté si creían que todos los profesionistas hacen bien al pueblo, a lo que hubo un pequeño debate, algunos decían que no, otros decían que la mayoría sí eran buenas personas, otros decía que sólo había servido para engañar más a la gente y buscar sus propios intereses, y otro comentó “A veces solo lo hacen para obtener dinero y se van más por el dinero, no por el bien de la comunidad” (GD, COBAO, 25 de octubre de 2015).

Estas ideas sobre quien merece opinar, quien sabe y por lo tanto merece un mejor o peor trato se acompañan de una serie de símbolos de poder. Se asocian tanto la forma de vestir, la forma de hablar con cierto tipo de palabras y la forma de moverse en los espacios. Es por ello que la división, no es sólo de quien estudio y quién no, si no de una caracterización del o la profesionista. En cuanto a la forma de hablar al profesionista se le asocia con que maneja un lenguaje complicado, a veces incomprensible, y en ocasiones se acompaña con una forma de dirigirse a las personas no profesionistas de manera autoritaria o infantilizándoles.

Las personas sostienen y reproducen condiciones de desigualdad a partir de creencias y de varios tipos de vivencias o experiencias. Un ejemplo es la diferencia en el trato que las autoridades agrarias reciben en diversos espacios de la comunidad. Al acompañar al Comisariado de Bienes Comunes a dar información sobre el problema de límites, las consecuencias de los proyectos mineros e hidroeléctricos, el trato que recibieron fue desigual en la cabecera municipal, en contraste con el trato en las rancherías y agencias. En el centro de la población, donde se concentran mayor porcentaje de profesionistas, el trato fue de indiferencia o hasta de prepotencia hacia ellos, quienes en la mayoría de los casos no tienen estudios formales.

En las agencias y rancherías visitadas durante varias semanas para concientizar a las personas sobre la importancia de participar en una asamblea para atender algunos problemas territoriales, la asistencia era buena y la invitación se dio de boca en boca y a través de las radios, como se ha venido haciendo. Sin embargo en el caso de la cabecera municipal, no se logró concentrar ni llamar a la población, por lo que no se pudieron llevar a cabo las reuniones informativas ahí, en el caso del Sector 3, el jefe de éste decía que la gente estaba muy ocupada, y probablemente en un mes se podría lograr juntar a la población, o en los tequios que ya estaban

programados. En particular, en un intento de reunión en el Sector 1, el trato de algunas personas fue déspota hacia “los tíos” de Bienes Comunales: principalmente de un expresidente municipal “el ingeniero Viliulfo” y el jefe de sector conocido como el profesor Paulino. El profesor Paulino es un ejemplo de la asociación de lo profesional con algunos símbolos de poder, una parte de su autoridad se basa en que dio clases y en su forma de posicionarse, vestirse y hablar, pero algunas personas cuestionan esta misma autoridad comentando “ni estudio, pero es profe”, “nadie sabe bien a bien si estudio o no” (DC, 21 y 22 de septiembre de 2015), es por ello que los estudios no son necesariamente el único elemento, pero si la asociación de ciertos símbolos de poder derivados del estudio.

En la reunión principalmente discutieron porque no se había logrado el cuórum suficiente para poder dar la información. A lo cual el profesor Paulino expresó “Nosotros como jefes de sector no tenemos la obligación de reunir a las personas, si por nosotros fuera les dejamos totalmente la responsabilidad al Comisariado, pues es su obligación como Comisariado tienen la obligación de reunir a las personas en las asambleas” (DC, 20 de noviembre 2016). Entre otros comentarios, el ingeniero y el profesor planteaban que el Comisariado no estaba haciendo su trabajo “es una irresponsabilidad de su parte no mandar un oficio, al no hacerlo parece que ustedes mismos no se sienten importantes, son una institución tienen que hacer las cosas bien hechas” (DC, 20 de noviembre 2016). Otro comentario fue el siguiente “si se va a dar una sola información, ¿para que recorren comunidades? Mejor deberían realizar un asamblea general y así no hacer perder el tiempo de las personas” (DC, 20 de noviembre 2016). Este es un ejemplo de la búsqueda de invalidar, pues en la estrategia del Comisariado de Bienes Comunales era llegar a la mayor población posible, por ello se decidieron ir a visitar todas las rancherías y agencias a su cargo para informar lo mejor posible, y de la misma forma se pretendían realizar en los cuatro sectores de la cabecera municipal, con las cuáles no fue posible.

Es de aclarar, que es notorio que en esta inasistencia, y en la reunión no realizada, están involucrados otros elementos, como la pertenencia al grupo político, que en ese momento se estaba acercando el tiempo en que cambió el presidente municipal, que conlleva la búsqueda de algunas personas en destacar como posibles candidatos. Sin embargo estos factores se combinan, con el tono de voz, la ropa, la forma de posicionarse, representando la ideología que promueve una división social del tipo “nosotros los que sabemos les decimos a ustedes que no saben cómo hacer las cosas”. Principalmente en el ejemplo anterior resalta la petición del oficio; como una imposición burocrática y que se encuentra fuertemente emparentada en Oaxaca con el mundo

profesionista. El oficio implica varios conocimientos específicos, no sólo escribir, sino formas específicas de redacción, el uso de la computadora, en particular de ciertos programas como procesadores de textos. Estas habilidades son de hecho una de las dificultades con las que se encuentran quienes no tienen estudios profesionales, como los miembros actuales del Comisariado de Bienes Comunales. También mandar un oficio como forma de invitación a una comunidad implica que quienes estén invitadas sean las personas que sepan leer, excluyendo a una parte importante de la población, con el objetivo, según lo exponían los personajes antes citados, de remarcar que es “algo de importancia”. Cabe destacar que es una forma que contrasta con maneras tradicionales de comunicación utilizadas en la Yosondúa: dar el mensaje de boca en boca, o más recientemente a través de las radios. Así se dio en todas las rancherías, donde en cambio no hubo un cuestionamiento a la forma, más bien se pudo discutir sobre la información dada y la preocupación de resolver los problemas territoriales, dentro de asistencias considerables ante el llamado y visita del Comisariado de Bienes Comunales (DC, 20 de noviembre 2016). Esa experiencia, fue un momento donde observé y sentí la relación de poder que existe mediada por quien es profesionista y quién no.

Si la ideología, de acuerdo a Jost, Federico y Napier (2009), son sistemas de creencias compartidos que guían la forma de enfrentar los problemas cotidianos; entonces las creencias compartidas respecto a que el conocimiento del profesionista es el que vale, y que el saber campesino no es importante o válido, afectan la toma de decisiones.

Esta construcción ideológica y de división social facilita el despojo, pues es fácil creerle a quien esté posicionado, vestido y hable como “gente de razón” o profesionista, teniendo mayores elementos para convencer a las personas de decidir hacer o no hacer algo, como en el caso del técnico de Cuanana cuya opinión fue muy valorada para aceptar las exploraciones de la empresa MINOSA-AHMSA. Toda esta práctica de a quien hacérsele caso y a quien no, tiene una relación intrínseca con las estrategias de las empresas, pues afecta en la toma de decisiones de lo que es bueno o malo para la comunidad. La ideología de que la educación formal es mejor, inicia en la escuela y se fortalece en las universidades; pero es vivido cotidianamente por toda la población, a veces, en forma de discriminación. En ese sentido, Martín-Baró planteaba que la desideologización del campesinado latinoamericano era clave para la liberación. Planteando que la ideología dominante era la que mantenía las situaciones de desigualdad, y de desvaloración de lo que tenía que ver con la vida campesina. Esos saberes desvalorizados son los que Foucault llamaba “saber de la gente”, como los Saberes no calificados y hasta descalificados por no ser

suficientemente conceptuales, verificables científicamente, no regidos bajo la “rigurosidad científica”. Esta ideología de subvaloración del saber campesino debilitan la posibilidad de tomar en cuenta la sabiduría de quienes están más relacionadas y relacionados con la tierra, con las estaciones, y con conocimientos que han estado fuertemente enlazadas con la defensa de la tierra, y la valoración de las formas económicas no capitalistas.

4.1.2 La introyección de la opresión.

Existen otra serie de creencias e ideologías que son formas de inmovilidad ante las situaciones de opresión. Creencias acerca de qué no se puede contradecir o cambiar al gobierno; sobre que los partidos políticos son un mal necesario; o que las desigualdades entre hombres y mujeres son algo no modificable y natural. Esto implica pensar que las relaciones sociales de desigualdad están dadas y no pueden ser modificadas. Derivando no sólo en no hacer nada por cambiar lo que incomoda, si no en justificarlo y tener una sensación de falta de control sobre la propia vida.

Esto puede comprenderse desde varias perspectivas, de las cuáles retomare tres: la desesperanza aprendida (Abramson, Seligman, Teasdale, 1978), el fatalismo latinoamericano (Martín-Baró, 1983; 1989) y la teoría de justificación del sistema (Jost, 2001; Jost, Pelham, Sheldon y Sullivan, 2003). Por un lado puede haber personas que parezca no importarles lo que suceda, con expectativas negativas sobre las personas a su alrededor, sobre su vida y sobre su futuro; esta experiencia puede convertirse en algo colectivo, una falta de control sobre lo que suceda en el futuro para la comunidad a la que se pertenece; y además suele existir la tendencia de justificar las formas de organización social desiguales e injustas; tener miedo a la reestructuración social y al conflicto social que podría derivar de intentar cambiarlas. Esto es, podemos verlo de manera personal que sería la desesperanza aprendida, como una tendencia con tintes depresivos; que puede derivar en una forma colectiva que sería el fatalismo latinoamericano; y por último una tendencia a justificar con fuerza el sistema que es contrario a los propios intereses.

Desesperanza y fatalismo.

Un comentario escrito de parte de uno de los jóvenes, refleja esta tendencia ideológica, quien ante la pregunta generadora de Cómo llegaron estas empresas a Santiago Yosondúa

escribió: “No lo sé, ya que me iré y no me importan los demás, ya que ellos jamás me han ayudado, yo no hare eso ayudar sin recibir nada a cambio ya que no puedo ser la madre teresa de Calcuta” (GD, ejercicio escrito, COBAO, 1 de diciembre de 2015). La tan mencionada indiferencia de las personas jóvenes puede estar reflejando un estado emocional crítico ante la falta de perspectivas o un panorama más alentador.

Al preguntarles a las y los jóvenes sobre la situación de la minería, de un proyecto que podría afectarle y a su comunidad este joven respondió no sólo con indiferencia, sino con una reacción relacionada con la falta de ayuda que él mismo ha recibido de otras personas. La desesperanza aprendida, también traducida como indefensión aprendida, es una teoría propuesta que Seligman nombró como *helplessness*.

Esta es una característica común que percibí al platicar con varios jóvenes durante el trabajo de campo, caracterizada por una visión llena de incertidumbre sobre su futuro y sus posibilidades, “quien sabe cómo le haga, me voy a tener que ir al norte, como todos, no hay más” (DC, 28 de octubre y 1 de diciembre de 2015). Estas mismas actitudes y características son preocupación de personas encargadas de acompañar jóvenes, en al menos dos preparatorias comunitarias del Istmo y de la mixteca.

La desesperanza aprendida se le llama a lo que ocurre con las personas cuando creen no poder ni controlar, ni predecir lo que sucede en su vida, y por tanto, eso tiene consecuencias motivacionales, cognitivas y afectivas, lo que a su vez tiene una afectación importante en su conducta (Díaz-Aguado, 2004). Aun cuando hay diferentes perspectivas de explicación, Díaz-Aguado (1996) plantea que uno de los orígenes de la desesperanza está en la desventaja para acceder a recursos económicos y culturales, y que está relacionado con las dificultades de controlar y predecir el ambiente derivando en indiferencia, apatía, derrotismo y depresión. Para la autora, la desesperanza aprendida es uno de los mediadores psicológicos que llevan a la perpetuación de la desigualdad y una característica que tendría que deconstruirse para la construcción de una sociedad más justa (Díaz-Aguado, 1996).

La desesperanza aprendida, al pensar que no hay capacidad de controlar los resultados aunque una persona haga lo que haga, también se relaciona con especular que el gobierno u otras personas tiene poder para decidir el destino, muy relacionado con el sentido de poco control sobre la propia existencia. Al preguntarle al joven Ñasui de Chicaba, que pensaba que podría pasar en el futuro expresaba:

Que después de todo como el gobierno tiene el permiso, si se lo da a la minera puede sacarnos y ponernos en otro sitio ya que no tenemos documentos que si digan que somos de ahí, solo que nosotros si digamos que somos de ahí aunque no tienes un documento que prueba eso te pueden sacar, ya después de un tiempo ya no va a ser lo mismo ya no va a quedar nada ahí (E, Ñasui, 1 de diciembre de 2015).

El joven, hacía alusión al problema territorial que se vive en la población a la que pertenece, donde no se tiene la tenencia legal pero si el derecho por la posesión. Sin embargo, podemos reconocer la tendencia a pensar que colectivamente nos puede pasar algo que no podemos controlar, porque el gobierno es quien tiene el control sobre nuestro destino conjunto, como una especie de desesperanza aprendida colectiva. Martín-Baró la llamó *fatalismo latinoamericano* como una experiencia vivida históricamente y de manera colectiva por la mayoría de los pueblos latinoamericanos.

Desde esta comprensión, las personas pueden sentirse o expresar estar conformes, aun cuando las condiciones que las rodeen sean totalmente injustas y degradantes. El fatalismo es una forma de interpretar la realidad pensando que la desigualdad es algo dado y natural, en lugar de histórico y estructural, lo que a su vez permite la práctica y reproducción de las relaciones de dominio (Martín-Baró, 1983). Para el autor, el fatalismo va mucho más allá de una realidad de lo que sucede a nivel individual, pues “se hace cómplice” de las estructuras y el orden establecido sustentando la cultura dependiente. Desde esta perspectiva, el fatalismo sería una actitud con un gran peso en favorecer la desmovilización política y por tanto de mantener las desigualdades o el estatus quo (Martín-Baró, 1989).

La desesperanza aprendida y el fatalismo latinoamericano, son ideologías y creencias sostenidas que forman parte del bagaje que facilita las tendencias de despojo. Algunas personas en Santiago Yosondúa, como los jóvenes antes citados, ante la sensación de falta de control sobre el futuro se desmoralizan, desactivando posibilidades de solidarse junto con otras y otros para pensar alternativas ante las diferentes perspectivas de pérdida de territorio, tanto la relacionada con el conflicto de límites, como la que se relaciona con las concesiones mineras.

Evitación del conflicto y justificación del sistema.

Existe la tendencia de las personas de evitar el conflicto social y justificar la forma actual de organización social a pesar de que ésta sea desigual, que va de la mano con la negociación y participación con los partidos políticos. La aceptación de aquellas dinámicas sociales que conllevan injusticia se procesan y justifican cognitivamente e ideológicamente de cierta manera. Existen

varios autores que han propuesto diferentes paradigmas sobre temas relacionados, Jost (2001) lo hace explicando desde la motivación para reducir la disonancia cognitiva y Scribano (2012) lo analiza desde una política de los cuerpos.

Podemos ver como este tipo de ideas se ven reflejadas en varias personas con cargos en Santiago Yosondúa. Un ejemplo es la presidenta del DIF, esposa del actual presidente municipal expone así su visión de cómo “jugar” con los partidos políticos.

Es que tienes que jugar como jueguen ellos. También esa parte la estoy aprendiendo, si el amarillo llega hoy a Yosondúa, yo juego con ellos, como juegan ellos con nosotros. Si a la otra semana viene Iveth Morán, pues juguemos con Iveth Morán. Entonces yo no sé quién soy (...) yo no me identifico con ninguno a la vez. Aprendí que los apoyos que vengan hay que agarrarlos de quién vengan, aprendí que a lo mejor yo puedo ser verde, pero si no tengo posibilidades de obtener nada del verde y esta vez el rojo me está poniendo algo para mi gente (...) siento que no, yo no sé porque hay gente que de repente si ya se identifica y dice ‘yo soy priista y el PRI cambió, pero soy del PRI (...) no, como que no logro entender esa parte. Ivette Morán es priista, su marido se la quiere jugar ahorita por gobernador del estado, nos vino a dejar unos bastones (...) pero si ella nos vino a aventar a lo mejor unas cositas, yo las tomé y le digo gracias y le digo cuenta conmigo. Pero eso lo voy a definir cuando yo diga, no va a depender de que yo le acarree toda esta gente para que, o sea yo no pretendo que la gente vea que yo estoy con Iveth y que ellos se vendan conmigo, porque al ratito viene Sergio y Sergio para acá, sino, creo que ahora si tenemos que jugar con quien venga y así como juegan ellos con nosotros, dependemos del gobierno en todo (E, Maestra Lulú, 8 de noviembre 2015).

La teoría de Justificación del sistema parte de la idea de que las personas necesitamos justificar nuestras acciones, ante otros y ante nosotras mismas. Esto es, tenemos necesidad de reducir lo que en psicología se conoce como disonancia cognitiva, la incoherencia entre lo que decimos, lo que pensamos y lo hacemos. Cuando esto ocurre hay una tendencia o predisposición interna a disminuir la tensión, aunque esta incoherencia sea mínima. Para no sentir dicha incomodidad es que justificamos y protegemos el sistema social existente (Jost, 2001). Desde esa perspectiva John Jost plantea que hay una motivación consciente e inconsciente para defender, reforzar y justificar ciertos aspectos de la forma de organización social, del estatus quo. Además se conjunta con el deseo psicológico de percibir el sistema social como justo, legítimo y deseable (Jost, 2001). En este sentido durante la misma entrevista a la Maestra Lulú, ella decía “y pues soy de la 22, pero soy gobierno, entonces no sabes nos sentimos fatales”. Ante esta incoherencia que reconoció de soy de la sección 22 pero ahorita soy gobierno y tengo que jugar desde el gobierno,

su reacción era justificar su necesidad de participar en el juego con cada uno de los partidos políticos cuando fuera necesario.

Por otro lado estos procesos cognitivos están enlazados con las emociones y la corporalidad. Scribano (2012) plantea que la política de los cuerpos, es hacer soportable lo insoportable, es decir son las estrategias que son apropiadas por una sociedad, para dar respuesta o no de parte de las personas, como parte de la forma de estructurar el poder.

Esta estructuración del poder, y la justificación que se da a algunos elementos de la forma en que funciona el sistema, se ve reflejada en la visión que tiene una persona del Comisariado de Bienes Comunales alrededor de las “ayudas” de candidatos a puestos públicos. En mi estadía en campo hubo una semana que estaba el palacio municipal *atiborrado* de costales con fertilizantes, llegaban de una cuadra a otra, abarcando todo el pasillo frontal del palacio municipal, de la primera puerta de telégrafos a la última del registro civil. Todos los costales estaban acomodados bajo el techo, como esperando -¿Y por qué no los entregan de una vez?-, pregunté, y me contestaron – están esperando, al evento-. Llegó el día del evento, y parecía haber casi tanto movimiento como en las fiestas grandes que hay en el pueblo. La música estaba muy alta desde muy temprano, y desde las 7 de la mañana, poco a poco empezaron a llegar camionetas de todo tipo cargaditas de personas provenientes de diferentes rancherías. Las camionetas de cada agencia se iban estacionando todo alrededor de la zona central de la cabecera, alrededor del auditorio o del palacio municipal. Pocas veces había visto tanta gente junta en el centro del pueblo, sentadas en las escaleras, comiendo en los puestos, aprovechando para comprar cosas en la cabecera. Entonces llega el gran personaje: Benjamín Robles, próximo candidato a la gubernatura del Estado. También llegan guardaespaldas, fotógrafos y muchas otras personas con camisetas con su nombre. Se le recibe “con bombo y platillo”: una de las bandas del pueblo (Banda Esmeralda); con guirnaldas de flores en el cuello, y se le acomoda en el centro y arriba, en el auditorio, estaba acompañado de Sergio López Sánchez, otro personaje de la comunidad vecina San Miguel el Grande, electo como diputado federal en el año y del presidente municipal Feliciano. Todos dan un discurso, recordando lo mucho que han ayudado a la mixteca y a Yosondúa en particular. Al final, Benjamín Robles reitera su compromiso de ayudar al pueblo posteriormente. Unos días antes, al preguntarle a uno de los principales miembros del Comisariado de Bienes Comunales sobre cómo veía esa situación de que se dieran fertilizantes en ese contexto de la visita del personaje me contestó: “Pus’ no hay de otra, no está bien lo que hacen, pero no hay más. Hay que participar con ellos a veces, ahora les vamos a llevar un oficio

para ver si nos consigue un recurso, porque de otra manera no se puede. Nosotros no tenemos recursos y necesitamos obtenerlos, porque si no, ¿con qué trabajamos? Sabemos que así no debería de ser, pero no hay más” (DC, 5 de diciembre de 2015).

Nuevamente podemos ver como muchas de las personas que están participando de la forma de organización social (llámese clientelismo, partidocracia o corrupción) aunque en muchas ocasiones consideran que no está bien, o es injusta, concluyen con que no hay otra vía. Esa conclusión es parte de lo que Scribano explica como las narraciones y visiones del mundo “hechas cuerpo”, que son parte de lo que él autor entiende como ideológico. Desde lo observado y compartido en Yosondúa, estos ejemplos además de parecerme dolorosos, considero que forman parte de lo que Scribano nombra como los fantasmas sociales, que hacen referencia a una forma escaparse de los conflictos sociales. Se relacionan con el recuerdo del fracaso, y de una forma de participación cómplice en algo que se considera negativo pero imposible de modificar.

Adrián Scribano (2012) expone que los mecanismos de soportabilidad social se estructuran alrededor de un conjunto de práctica, que se hace cuerpo, orientadas a evitar sistemáticamente el conflicto social. Esto también sucedía cuando, desde la confianza, pregunté en varias ocasiones a algunas personas de la comunidad sobre las omisiones hechas por el presidente municipal o algunos permisos dados en relación con los proyectos mineros o hidroeléctricos a lo que me respondían, “pues si pero lo primero es mantener la unión del pueblo.” O en otra ocasión “No somos un pueblo pleitista, siempre hemos sido un pueblo muy tranquilo” como dando entender que cualquier cuestionamiento podría llevar a una confrontación como las del pasado.

Al retomar estas experiencias y visiones, es posible reconocer una pequeña parte del bagaje ideológico que se encuentra presente en algunas personas de Santiago Yosondúa, que viene emparentado con el esfuerzo del camino amplio del despojo resultado de un proceso histórico. En particular es posible explorar aquellas creencias e ideologías que al estar presentes, facilitan el despojo.

Al pensar la ideología como una serie de creencias y actitudes, con elementos cognitivos, afectivos y motivacionales, que ayudan a las personas a interpretar el mundo y a evaluar cómo actuar de acuerdo a la forma en que se percibe la organización social; nos damos cuenta que las personas actúan y se ven motivadas por varias tendencias cognitivas-ideológicas. Algunos

elementos subjetivos, son formas de opresión internalizadas, que vinculan una tendencia a justificar la forma de organización social, aunque se reconozca como injusta. La explicación de Jost (2006) sobre la tendencia de algunas personas a justificar el sistema, nos brinda algunos elementos para comprender la motivación de las personas para participar de las dinámicas de sistemas de partidos y en formas clientelares; para pensar que la única forma para obtener fertilizantes o bastones es con la asistencia a las precampañas de los candidatos a gobernador del estado de Oaxaca, Benjamín Robles o Alejandro Murat. Estas acciones se interpretan como la opción en la vida cotidiana que se ve para enfrentar, sin embargo en lo que compartieron la maestra Lulú y uno de los comuneros, nos da entender que no es totalmente pasiva esta aceptación del sistema. Existe un debate interno sobre esta participación en un sistema en el que de por sí no están completamente de acuerdo.

Otro aspecto cognitivo-ideológico es la sobrevaloración del saber profesional y la desvaloración del saber campesino, lo cual se vincula con la tendencia de darle más valor a aquellas afirmaciones o conocimientos que vienen de una persona profesionista o que simbólicamente lo representa. La tendencia a tratar mal a *los tíos* de bienes comunales de parte de algunos profesionistas de la comunidad y a desvalorizar la forma de comunicación no escrita, poniendo en contraparte el uso del oficio como la forma de “darse importancia” permite verlo. Las empresas llegan con un bagaje de símbolos de “profesionalidad”. En el caso de la empresa minera, se ayudó en la confianza que se tiene al técnico que les apoya cotidianamente, que es profesionista, para confiar en que las exploraciones mineras traerían un bien a la población. Esta tendencia ideológica, facilita la consolidación del despojo, como lo han buscado las empresas Panamerican Hydro corporation y MINOSA-AHMSA

4.2 Lo psicosocial ante la búsqueda de consolidación del despojo: cuerpo-territorio

*“Los cuerpos han aprehendido ya del
proceso histórico de acumulación por despojo.”
(Padilla y Fernández, 2015)*

A diferencia de otros sectores en que hacer entrevistas o grupos de discusión sobre el tema de las empresas fue el eje central, una de las agencias donde trabajé las personas priorizaron hacer los intercambios ofrecidos desde mi rol como “psicóloga”, consistentes en talleres de amor propio con mujeres. Cabe aclarar que por tiempo e interés no fue posible realizar otras

entrevistas y grupos de discusión, pero desde esta parte “psicológica” las personas me fueron compartiendo muchos aspectos relacionados con el despojo.

El 8 de octubre de 2015 realicé en la agencia de Yerba Santa, un taller sobre amor propio con un grupo de aproximadamente trece mujeres. Una de ellas, que formaba parte entonces del comité de la iglesia, me pidió si en otro momento podría dar un taller de este tipo pero a hombres y mujeres en su ranchería, así fue como llegué a Nuu-Yoko.

La ranchería Nuu-Yoko, es parte de la agencia de Yerba Santa, que está en la zona caliente del municipio de Santiago Yosondúa. Es uno de los lugares a donde llegaron representantes de la empresa Hidroeléctrica Panamerican Hydro a intentar convencerles sobre las ventajas de la instalación de tres pequeñas presas hidroeléctricas. Para llegar, se toma un taxi que, desde la cabecera hacia Yerba Santa, suele hacerse cuarenta minutos, y de ahí hay que caminar una media hora aproximadamente. Nuu-Yoko es un lugar verde y con una tendencia tropical, muchos árboles frutales, plátanos y cítricos. Los ríos, riachuelos y corrientes de agua de diversos tamaños son algo muy común de ver, por lo que la forma de vida y de organización social está muy vinculada con el agua. Es así que en Nuu-Yoko, las personas viven y dependen del agua que se pretenden usar para la generación de capital a través de la producción de energía; en este lugar la mayoría de la población es campesina y muchas de las mujeres se encargan de los animales y del campo.

Al preguntar ¿Qué le duele a la comunidad? En Nuu-Yoko, dibujamos un cuerpo humano que simbolizó a la comunidad donde se situaron de manera simbólica los dolores de todas y todos (26 de noviembre de 2015). Mi primer objetivo no fue reconocer sus percepciones e ideas respecto a la hidroeléctrica ni la minera; sin embargo, hablaron sobre el tema el cual estuvo muy presente como parte de lo que duele. Lo que duele, se nombró entonces como parte de todo el mundo subjetivo que viven las personas de Nuu-Yoko asociado a los riesgos para su comunidad de los proyectos hidroeléctricos, dolor que se expresa con emociones y en el cuerpo, y que además se comparte y vive colectivamente. Podemos entenderlo desde una perspectiva psicosocial, pues es parte del ejercicio de nombrar esos aspectos de la subjetividad producidos en contextos de injusticia, entrecruzándose lo individual, lo comunitario y lo estructural.

A partir de ese taller, modifiqué la metodología de algunos de los grupos de discusión subsiguientes y otros espacios donde hice esa pregunta generadora: ¿Qué le duele a Yosondúa?, ¿Qué le duele al territorio? para conectar de esta manera los dolores que se viven en el cuerpo

con el territorio. De esta forma realicé además del taller llevado a cabo en Nuú-Yoko, otros dos grupos de discusión donde tomé en cuenta esa metodología participativa, uno con Mujeres y otro con personas jóvenes del COBAO. En los espacios de diálogo en Nuú-Yoko y con las Mujeres, di una pequeña introducción sobre las emociones entendidas desde la psicología social, para explicar la importancia de reconocerlas, nombrarlas y expresarlas. Uno de los objetivos fue validar la expresión de las emociones que se suelen pensar como negativas como el enojo y la tristeza, y el daño que puede hacer la acumulación de estas emociones negativas en el propio cuerpo.

Hay un debate muy amplio en diferentes áreas de construcción del saber, sobre cómo y desde dónde hablar de las emociones. Belli e Iníñez-Rueda (2008) hacen una revisión donde destacan que aunque una buena parte de la psicología y aun de la psicología social ha basado sus investigaciones y construcciones teóricas sobre las emociones en la neuropsicología, o en perspectivas biologicistas. La psicología social crítica se ha enfocado en mirar otros lugares. Para estas autoras las emociones son construcciones sociales de naturaleza primordialmente discursiva; hacen un diálogo con las herencias en antropología, filosofía y sociología para pensar el estudio psicosocial de las emociones que consideran un campo de investigación con mucho potencial, donde se prioriza el carácter social de la construcción de las emociones, y por ende su dependencia contextual.

Es así que las emociones, sentires, y afectos, tienen elementos relacionales, elementos contextuales y discursivos. Estos elementos en combinación son lo se prioriza tanto en la antropología de la emociones de Le Breton, como en la perspectiva de la psicología social crítica. El contexto de la desigualdad económica y de la búsqueda de consolidación de las empresas, tienen consecuencias en el sentir de las personas. Además, estas emociones son claves para la construcción de la acumulación por desposesión, pues están vinculadas con la regulación del cuerpo que Scribano plantea como factor clave de las formas de dominación y estructuración del poder. La construcción del despojo requiere entonces la construcción de una determinada sensibilidad social, en particular una insensibilidad, que Scribano (2012) nombra como mecanismos de soportabilidad social que se estructuran alrededor de prácticas expresadas en el cuerpo.

4.2.1 Los dolores colectivizados

¿Qué duele? ¿Qué le duele a mi territorio? son preguntas delicadas, por ello en los tres grupos que menciono reiteraré la pregunta si podría utilizar la información para la tesis. Hice hincapié en esto pues los dolores y emociones que me compartieron me parecen un terreno sagrado de la psique de una persona y que no siempre se está dispuesto a compartir. Me parece necesario vincular la vivencia personal subjetiva que se construye en relación, como parte de la comprensión de lo psicosocial. Siguiendo esta línea, me parece que la tesis como documento de investigación debe en primer lugar ser una herramienta que se utilice para activar posibilidades de compartir emociones, memorias y tomas de consciencia en grupo de una manera que pueda ayudar a la activación y a la organización de las formas que para la comunidad son útiles, pensando así en los efectos que tendrá investigar en un cierto territorio, deuda que suele tener la investigación académica, que al no dar continuidad al acompañamiento de estos sentires desconoce los efectos que tuvo investigar para las personas, comunidades y territorios.

Al introducir la pregunta a cada uno de los 3 grupos: el del paraje Nu-u-Yoko, el de las mujeres y el de las personas jóvenes del Colegio de Bachilleres de Oaxaca (COBAO) las participantes hablaron de muchos temas. En cada grupo se centraron en temas y dolores muy diferenciados, como “las envidias y los chismes”, “la migración”, “la educación”, “la discriminación”, “la drogadicción”, “la seguridad”, entre otros.

En el paraje de Nu-u-Yoko, expresaron en primer lugar “las envidias” dentro de los mismos vecinos; algunas dificultades en la organización: “todos quieren mandar y a la hora de la chamba pues que trabaje” y algunos dolores dentro de las propias familias, como el alcoholismo y la desobediencia de los hijos e hijas.

Por su lado el grupo de discusión con Mujeres en la Cabecera Municipal fue más diverso y amplio. Se realizó con un grupo de personas del programa gubernamental Prospera con quienes había realizado previamente un taller de amor propio. La participación fue de 42 mujeres, por lo que para desarrollar la metodología y conversación se realizaron cinco subgrupos, esto me dificultó poder estar en todo el proceso de discusión y me centré en grabar las conclusiones que se presentaron al final. Cada uno de los subgrupos tuvo su propia dinámica, y centraron su atención de manera diferente a la pregunta de ¿qué le duele a Yosondúa?

En las conclusiones las mujeres hablaron de que la drogadicción, los jóvenes, la falta de trabajo, la corrupción, la discriminación es de lo que más duele. Otros temas que tocaron como lo que duelen fue la naturaleza, la violencia en familias, y también hablaron de los chismes y envidias; por último un tema que había estado muy presente alrededor de esas fechas en Yosondúa: la inseguridad.

Es de notar que las mujeres centraban una parte de su preocupación o de su visión en lo que pasa alrededor de toda la comunidad, la familia y en la colectividad. Y por otro lado también centraron su atención en las y los que vienen, ósea en la infancia.

Antes no se vendían drogas acá en el pueblo y ahora si venden drogas para los jóvenes, se drogan hombres y mujeres, no nada más los hombres, no nada más los chamacos. Eso sí es preocupante, al menos yo como madre de familia ya no tengo hijos chiquitos pero están mis nietos y a mi si me preocupa eso porque va avanzando (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

También mencionaron las discriminaciones que viven en los espacios educativos y de salud; hablaron de las desigualdades entre hombres y mujeres como algo que duele.

Igualdad de género, aquí comentábamos también que a veces en los trabajos o bueno, hay muchas cosas donde hay una diferencia entre el hombre y la mujer, a veces el hombre gana más y las mujeres ganan menos, a veces es más trabajo para la mujer y es mucho menos el sueldo (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

El grupo de discusión con las personas jóvenes tuvo otro enfoque, pues centraron la conversación en otras áreas que consideran es lo que le duele a Yosondúa. Las personas del COBAO, respondieron que les duele: la educación, la lengua porque se está perdiendo, así como sus costumbres y tradiciones. También hablaron de que les duele la seguridad porque hay robos, y mencionaron el alcoholismo, y la violencia en el noviazgo, así como los embarazos no deseados en adolescentes (GD, COBAO, 28 de octubre de 2015). Las personas jóvenes de este grupo, hablaron de la falta de trabajo y la mala economía vinculándola con la educación, pero en uno de los comentarios se relacionó con la alimentación: “mala alimentación es por lo mismo, porque tenemos una baja economía en el pueblo y los salarios son mínimos” (GD, COBAO, 28 de octubre de 2015). Este grupo alcanzó un punto álgido cuando se tocó el tema de la migración, siendo el tema-dolor al que más tiempo se dedicó y que generó mayor debate, puesto que entre otros aspectos se relaciona con la ausencia de padres y madres según comentaban.

Estos dolores mencionados en los tres grupos, nos reflejan una parte del conjunto de la vida subjetiva que influye y es influida por lo que pasa social, política y económicamente, expresada en el cuerpo y a través de algunas emociones. Ante las ideologías desesperanzadoras o fatalistas y la tendencia a justificar el sistema como una forma de quedarse en tranquilidad y mantener el estatus quo, la inquietud y sentir dolor puede verse como el lado activo de la vida subjetiva de algunas personas de Santiago Yosondúa. Reaccionar emocionalmente es no estar pasivo ni acostumbrado a la realidad social como es, es cuestionarse las cosas que no nos parece que están bien; ante las ideologías que promueven las desigualdades, el enojo o la preocupación son como pequeñas grietas en la conformación de estas ideologías. Las emociones al tener una naturaleza discursiva (Belli y Nosequien, 2008), nos muestran una parte de las historias y discursos sobre lo que nos importa y preocupa. La capacidad de sentir, dolerse, preocuparse y hasta solidarizarse por las problemáticas de la comunidad, muestran una inquietud y posible movilización. La construcción del despojo por su parte se nutre de lo contrario, de la pasividad y del acostumbramiento al dolor.

4.2.2 Dolores en el cuerpo-territorio.

Lo que preocupa e inquieta al realizar la misma pregunta en cada grupo de discusión tuvo diferentes respuestas en muchos aspectos, pero en cambio el territorio se presenta como una inquietud y dolor común. Esta inquietud está rodeada de diferentes pensamientos y emociones sobre “lo que puede pasar” estando presente en los tres grupos pero siendo mencionado principalmente en el de las mujeres y en el grupo mixto en el paraje de Nuuyoko. En estos grupos, el territorio se mencionó relacionándolo en un primer momento con las heridas históricas, como son los conflictos de límites dentro de la misma comunidad o con otras comunidades. En este sentido, una mujer en las conclusiones explicaba lo que se debatió en su grupo “A Yosondúa le duele la delincuencia y también le duelen los conflictos agrarios, el área en conflicto que es Buenavista” (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

En el grupo de discusión hecho con mujeres, los cinco sub-grupos en sus conclusiones mencionaron el conflicto de límites como algo que le duele a Yosondúa. Me parece muy importante porque se encuentra relacionado con el dolor colectivizado, la mayoría de las mujeres participantes son de la cabecera municipal, sin embargo les preocupa el riesgo en el que se encuentran las personas de un par de rancherías que están a más de una hora de

distancia en auto de donde ellas viven. Estos dolores pueden reflejar un poco de lo mucho que se habla del territorio sentido de manera colectiva, como algo que forma parte de la vida cotidiana de todas las personas que viven en Yosondúa. Uno de los comentarios que ejemplifica esta preocupación es el siguiente.

[Duele] la pérdida de parte del territorio del pueblo porque anteriormente los antepasados luchaban por las tierras y ahorita pues nuestras autoridades no han hecho nada(...) Ahorita todos se van con respecto a lo legal pero no, nuestra inquietud es ¿por qué no tuvieron las de ganar? Estábamos comentando que después de 5 años de vivir ya puedes ser dueño de ese territorio. Yosondúa, lo que se refiere a la parte de Buenavista tiene mucho más de 5 años, son más de 100 años, esa es nuestra inquietud, el por qué Yosondúa perdió parte de su territorio (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

En Nu-Yoko, se habla de otra historia pasada de conflicto de límites con el municipio vecino de Itundugia también, contando que la herida del conflicto de límites fue en 1920, pero comentando y simbolizando en el dibujo del cuerpo que la tienen presente como una cicatriz, porque se recuerda pero ahorita no ha habido problemas.

En cuanto al grupo de discusión con jóvenes, el territorio está presente en algunos, pero no es algo que este generalizado. Entre los temas que consideraban preocupantes estaba más constante el alcoholismo, o la educación como algo que les inquieta o está alrededor de ellas y ellos. Cuando surgió el tema de la migración fue un aspecto que pareció ser sentido por la mayoría. Sin embargo, algunas personas jóvenes si tocaron temas sobre el territorio relacionándolo principalmente con la contaminación o la siembra “cuando ellos siembran ya no tienen las mismas cosechas porque con tantos insecticidas que le ponen la tierra se va haciendo menos fértil, y también eso es lo que les preocupa tanto en contaminación como en sus cosechas, así como en el aire y todo eso.” (GD, COBAO, 28 de octubre de 2015). Otra persona participante mencionó que les duele la contaminación y la deforestación, así como el tema del agua: “en cualquier momento el agua puede acabarse, no todo el tiempo va a durar. El agua ya no va a alcanzar para regar los sembradíos” (GD, COBAO, 28 de octubre de 2015).

4.2.3 Empresas en el territorio.

Al hablar del territorio en cada uno de los grupos fueron pasando al dolor-preocupación, dolor-alerta o dolor-coraje respecto a un tema: las empresas minera o hidroeléctrica; “las minas” o “las presas”, son comentados como agente externo que viene al

territorio, pretenden convencer pero que puede tener consecuencias graves. Al reconocer y nombrar los aspectos psicosociales relacionados a la consolidación del despojo, podemos recalcar que ese sentir, ese dolor, es una reacción que implica una sensibilidad de alerta, contraria a la insensibilidad al dolor de la que habla Machado (2013) que se da en los pueblos mineralizados, donde la política de los cuerpos de la que habla Scribano ha logrado tener efectos en que las personas soporten cada vez mayores situaciones de injusticia.

Uno de los jóvenes expresó su preocupación por “la empresas” diciendo: “[duele] que otras empresas sacan el recurso de nuestro suelo. Explotan nuestros recursos pero las ganancias no son para el pueblo, sino que se lo llevan las empresas.” Más adelante durante la reflexión que estaban haciendo, una de las jóvenes participantes comentó “Quizá y al instante mejore nuestra economía, habría más fuentes de empleo, pero a la larga no, la economía no sería para nosotros”. Aunque este grupo no lo relacionó directamente con emociones, expresaron que parte de los dolores está relacionado con su territorio, ya sea con la contaminación y deforestación; con el agua y por último con unas empresas que se llevan “el recurso”.

En el caso del grupo de discusión en Nuu-Yoko poco después de expresar el tema del conflicto pasado de límites se empezó a hablar de las presas hidroeléctricas y de la minería, en un primer momento en forma de preocupación por las enfermedades.

Por ejemplo hemos estado al frente de lo de la presa, hemos tenido capacitación de lo de la hidroeléctrica, o de esto de la minera, entonces pues está afectando. Últimamente, pues hemos visto videos de ese trabajo, de esas empresas. Y pues las familias se enferman por ese material que desechan las maquinarias, y esa es la preocupación. No sé si pueda ser una herida, eso de que una empresa venga a lastimar al pueblo, a nosotros, porque si contamina el agua pues ya estuvo suave (Grupo de discusión, 26 de noviembre, Paraje Nuu-Yoko).

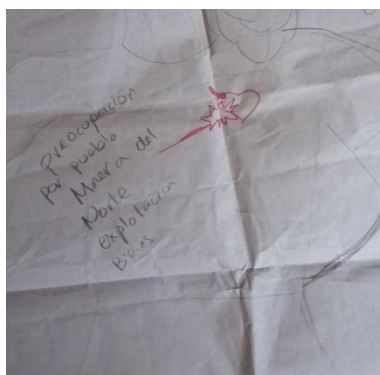
A partir de esa participación las personas de Nuu-Yoko empezaron a expresar diferentes emociones y preocupaciones alrededor del tema. Sus dolores y emociones también las relacionaban con el gobierno, vinculado con la preocupación por las siguientes generaciones. “El gobierno en vez de apoyarnos, nos está fregando, no hay acuerdos, yo uno como grande como quiera pero los que vienen, los niños” (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

Una persona más, al hablar del dolor, en automático dio el salto hacia el movimiento, a la acción, a no permitir; volviendo a reiterar la información respecto a las consecuencias, a la destrucción.

No pues sí duele, pero es no permitir que nos vengan a envolver, porque pues han venido, no sé qué tanto nos dan según, para para darles ese permiso. Ya hemos visto muchos talleres donde nos hacen ver con otros lugares donde ya lo han vivido, como destruye, como contamina, pues ya con eso es suficiente para no dejar que estos señores vengan a destruir lo que es de nosotros (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

Esto se relaciona, con la perspectiva de Scribano (2012) respecto a la unión entre el cuerpo piel, que es como se siente el mundo, y el cuerpo-movimiento, que son las capacidades de acción. Esto es la unión entre la emoción y la conducta. De acuerdo a Poma y Gravante (2013) la emoción al volverse sentimiento, es cuando se une con la interpretación, llevando a las personas a tener elementos para la movilización social, la organización y en algunos casos, la protesta.

Imagen 4.1 Dibujo del corazón en grupo de discusión de Nuu-Yoko



Respecto a estas posibilidades que duelen, pregunté donde situarían en el cuerpo dibujado (Imagen 4.1) de Nuu-Yoko esas preocupaciones y una persona en automático contesto: “Pues sería en el corazón porque es una preocupación grande, como dice el Tío nosotros ya vamos más hacia arriba pero los chiquitos que vienen más hacia atrás de uno, si los va afectar” (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

Otra persona del grupo siguió comentando, algunos aspectos de esa posibilidad respecto al futuro.

Si pues como uno no sabe cómo nos va a afectar de verdad, yo creo que a veces vienen personas así ofrecen tal trabajo, que tú vas a tener para tu familia y cuantas cosas nos vienen ofreciendo, pero pensar en el futuro ¿Cómo va a afectar? Las consecuencias, entonces sería no dar cavidad a personas que traen daños. (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

De nuevo al hablar de las preocupaciones y compartir los análisis sobre eso que duele, se da la alerta y la activación de la acción, de la unión y de no aceptar proyectos que pueden traer daños al territorio y por tanto a la comunidad:

Que el pueblo se una y diga ¡no! a tales cambios pues, porque en ese sentido a todos nos va ora si parejo pues, no aceptar esos proyectos que según ellos traen recursos, traen para que paguen a las familias, pero unos cuantitos van a ser los que van a tener beneficios, y a otros nos va a traer daños únicamente, yo creo que sería que todos estemos conscientes para no aceptar tales propuestas que traen (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

El miedo también está entre las emociones importantes que se mencionaron. “Pues da miedo también porque, que tanto embarcan y nosotros también nos quedamos sin terreno también, para trabajar, ¿Cómo vamos a comer?” (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

Una señora retomó el miedo para hablar del agua, pues la empresa hidroeléctrica afectaría esa parte de la vida cotidiana de las personas de Nuu-Yoko:

El miedo es por el agua, porque si ellos se adueñan, pues ahora si ya ninguno va tener la facilidad de agarrar el agua. Si porque si ellos se hacen dueños, uno va a tener que pagar por tener el agua yo creo en ese sentido no hemos pensado como nos va a afectar. Yo creo que ahorita, gracias a Dios, tenemos nuestra agüita y ahora sí que estamos contentos sin darnos cuenta de que tan necesario es. Si abarcan todo, pues ya no vamos a tener esas posibilidades de tener nuestra propia toma de agua (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

El agua, en jóvenes y en las personas del paraje es una preocupación. Esta noción de abarcar todo mencionada por la mujer del paraje, es como una analogía de lo que puede significar la acumulación por desposesión, noción que también menciona otra persona participante de ese taller-grupo de discusión “son empresas que vienen abarcando todo lo que es minerales, el agua, pues cosas valiosas, entonces, ya uno no puede hacer nada en ese sentido y que bueno que nos despierten, porque el gobierno hace sus compromisos” (Grupo de discusión, 26 de noviembre, paraje Nuu-Yoko).

De acuerdo a Machado (2013) la minería conlleva una producción de los cuerpos. De acuerdo al autor “un proyecto minero, para prosperar, necesita crear un pueblo minero” Y las características que menciona son una in-sensibilidad/acostumbramiento al dolor necesarios para fabricar la “aceptabilidad social” de las explotaciones. Es por ello que el no acostumbramiento al dolor, que implica la expresión, la queja, la alerta de las personas de Santiago Yosondúa, nos pueden reflejar un camino contrario al buscado por la construcción del despojo.

En el grupo de discusión con mujeres también hubo varios comentarios respecto a las empresas. También se enlazó con el conflicto de límites en algunos de los subgrupos:

Ahí entra todo lo que es la invasión de tierras, también la invasión de tierras para explotación, por ejemplo comentábamos sobre las mineras extranjeras, que vienen por lo de las minas que también es un problema para el pueblo porque entra dentro de la preocupación por la contaminación (GD, mujeres, 4 de diciembre de 2015).

Al indagar un poco más sobre lo que se siente con respecto a las empresas, una de las mujeres participantes dijo “se siente coraje, tristeza, preocupación porque las empresas lo que quieren es dinero y no les importa el bienestar ni la salud de los pobladores, ellos lo que quieren es ganar más al precio que sea” (GD, mujeres, 4 de diciembre)

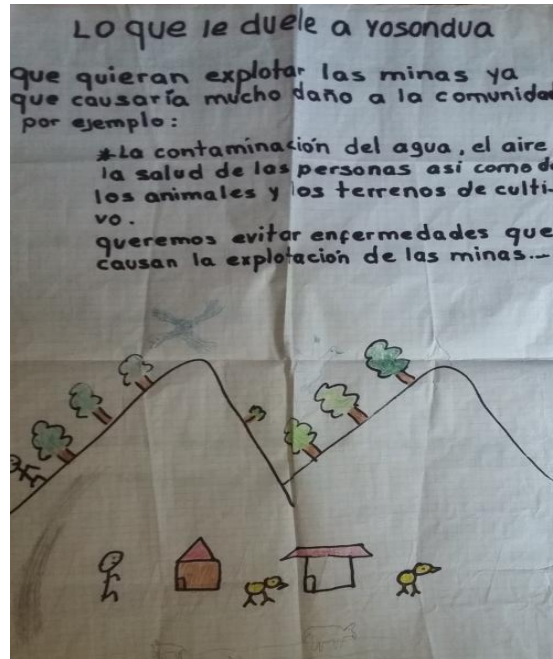
En las mujeres también se da la preocupación por el futuro y por las y los que vienen:

¿Después de qué se va a vivir? Dicen que les van a pagar muy bien y que ya no van a sufrir porque les van a dar mucho dinero, bueno en un principio pero después con todo lo que se va a contaminar no les va a alcanzar ni para el entierro” (GD, Mujeres, 4 de diciembre de 2015).

En uno de los sub-grupos de mujeres (Imagen 4.2) se dio una dinámica diferente a otros, les pareció tan preocupante el problema de las “minas” que solamente hablaron sobre ese tema, entre sus conclusiones una de ellas afirmó lo siguiente:

Aunque hay muchas cosas que le duele al pueblo de Yosondúa sin embargo solamente hablamos de una: que quieran explotar las minas. Eso causaría mucho daño a la comunidad y también trae contaminación del agua, el aire, la salud de las personas así como de los animales y los terrenos de cultivo. La gente que vive en esos lugares ha expresado su preocupación por eso de que quieran explotar las minas en esos lugares. Lo que se quiere es evitar que pase esto, que nos traigan más enfermedades de las que ya tenemos, pues eso fue eso lo único que comentamos. Si porque todo este lugar [señalaba el dibujo que hicieron] lo van a destruir todo y como decimos, pues el agua se va a contaminar todo para nosotros y así” (GD, Mujeres, 4 de diciembre de 2015).

Imagen 4.1. Dibujo de grupo de mujeres sobre lo que le duele a Yosondúa



Las emociones, sentires, afectos y dolores expresados por las personas de Nuuy-Yoko, las y los jóvenes, así como las mujeres en los grupos de discusión nos revelan varias cosas. Por un lado, que ya existen afectaciones psicosociales como consecuencia de la búsqueda de consolidación del despojo. Y por otro, que esta vivencia psicosocial es una forma de respuesta activa ante la amenaza que constituyen estos megaproyectos a su lugar y comunidad, una evidencia de que aun cuando existen muchas construcciones ideológicas que favorecen al despojo, existe una sensibilización de -al menos- una parte importante de la población.

Michael White (2000) y su equipo, retomando las ideas del trabajo de Jaques Derrida, buscó identificar lo no-dicho en los relatos en sus conversaciones, bajo la premisa de que “es imposible hablar de algo sin distinguir lo que no es”. Es decir, cuando alguien habla de dolor emocional, es posible consultarle por lo ausente pero implícito en el dolor, por ejemplo, ¿De qué habla este dolor de lo que es importante para ti? Muchas de las emociones que son expresadas en relación con las empresas en Yosondúa, no son expresión de pasividad, sino que son expresiones como “no quiero”, “no está bien”, “no es posible”, o “no lo podemos permitir”. Estas últimas, son expresiones quizás de protesta o renuncia a aceptar aquello que transgrede algo que es importante para las personas de Yosondúa, ¿su comunidad?, ¿el agua?, ¿el territorio?, es decir, lo ausente pero implícito en el dolor. Las emociones-dolores del cuerpo territorio

relacionadas con las empresas, son entonces parte de un movimiento interno subjetivo, que, al compartirlo, pueden llegar a la acción y hasta a la defensa.

Los cuerpos sintientes con sus afectos, son lugar de resistencia y uno de los lugares donde también se da la construcción del despojo. Cada emoción y vivencia respecto las empresas es a su vez resultado del camino amplio y reacción, movimiento. La preocupación y el miedo son reacciones, no pasivas, que contrastan con el esfuerzo de control de los cuerpos, herencia del manejo ideológico neoliberal, que se relaciona con la desesperanza aprendida y el fatalismo. White (en Carey, Walther y Russell, 2010) en relación a esto mismo considera que “lo dicho” en los relatos de las personas tiende a estar más cerca del dolor por ser parte de los discursos dominantes, influenciados por las estructuras de poder, en contraste con lo “ausente pero implícito” que tiende a estar en relación a conocimientos y discursos subyugados y muchas veces subversivos a las lógicas de poder.

La perspectiva psicosocial nos permite enlazar varias herencias de conocimiento, incluyendo las herencias locales para comprender estas experiencias por las que atraviesan las personas de Santiago Yosondúa, enriqueciendo con ellas y ellos las formas de protesta para encontrar formas para la construcción y la acción de formas de defensa de aquello que les importa en su comunidad contra proyectos extractivos del capital.

La preocupación, el coraje, el miedo y la tristeza son algunos de los sentires, expresados a partir de las conversaciones grupales que tuve con varias personas de la comunidad y que responden a lo que duele. Aunque en cualquier lugar o comunidad podemos encontrar cosas que duelen, antes del esfuerzo de las empresas de convencer sobre sus proyectos, es posible que los dolores fueran otros. Al parecer mientras se lleva a la asamblea las decisiones, una parte de la comunidad tiene la decisión de no aceptar estos proyectos que pueden tener consecuencias en enfermedades, en el agua y en que abarcan todo, se llevan los recursos y no dejan de regreso más que para unos pocos.

Conclusiones

La subjetividad es un espacio de disputa, es un territorio de lucha, de respuestas activas a las amenazas que vivimos las personas y las comunidades, que luego da pie a las acciones y formas de resistencia, es decir la vivencia personal y colectiva de la subjetividad constituyen la

génesis reflexiva y emotiva de todas las formas de lucha. Dentro de este espacio entender lo psicosocial: tanto como lo cognitivo-ideológico, como lo corporal afectivo, viviéndose como el entrecruce entre lo personal, lo comunitario y lo estructural, da pautas para entender cómo se viven esas disputas, más sutiles, dentro de la piel. Es posible reconocer que por su lado lo cognitivo-ideológico que es herencia del camino amplio del despojo, que ha dejado secuelas en una tendencia fatalista y a justificar el sistema social clientelar o desigual y evitando el conflicto. Sin embargo al entrar en la parte corporal-afectiva, que además se vivencia a partir de la búsqueda de consolidación del despojo, encontramos el contraste de una no-pasividad. Lo corporal-afectivo, es el lugar donde se sitúan las reacciones y se elaboran las respuestas. Dentro de esta parte de la subjetividad las emociones son una forma de respuesta y resistencia al expresar lo que duele de la presencia de las empresas en la comunidad. Esto es que no está naturalizada la desposesión como forma de vida; la emoción se convierte en posible camino de resistencia.

El mundo psicosocial, incluye lo cognitivo-ideológico y lo afectivo-corporal, que se unen a través de los significados que damos al mundo. Una parte de este mundo psicosocial incluye las perspectivas sobre cómo está organizado el mundo, y si esta forma de organización es justa o no, y es una parte de la ideología. Las creencias e ideas han sido moldeadas como parte del camino amplio del despojo, que fomentan su aceptación y asumirlo como algo dado, natural y que no puede ser modificado. Las características personales y colectivas de algunas personas de Santiago Yosondúa pueden entenderse desde lo que algunos autores han llamado la desesperanza aprendida, y que Martín-Baró nombró como fatalismo latinoamericano. La teoría de justificación del sistema también nos puede ayudar a entender porque hay personas que consideran que no hay más, que participar en el sistema de desigualdad no nos deja más opciones que participar con los partidos políticos a través del sistema político tradicional y adaptarse a las injusticias.

Por otro lado, están las vivencias expresadas a través de la pregunta de ¿qué le duele a la comunidad?; donde además de otras preocupaciones y dolores sociales, las personas nombran a las empresas minera e hidroeléctrica como fuente de preocupación, tristeza, coraje y miedo. Esta expresión de emociones está acompañada de expresiones y pensamientos de que es algo que no se debe permitir. Esto es también una prueba de que muchas personas de la comunidad de Santiago Yosondúa se duelen, se sensibilizan e inquietan, lo que nos deja ver que los cuerpos no están constreñidos a la política de los cuerpos de la que habla Scribano que es parte de soportar el dolor que facilita el despojo, ni a la desensibilización de la que habla Machado que caracteriza a las poblaciones mineralizadas.

Es así, que entre estas diferentes características del mundo psicosocial, podemos reconocer la subjetividad como un espacio de disputa, que se da en el punto de encuentro entre lo personal psíquico, lo relacional familiar-comunitario y lo estructural. Es en el mundo subjetivo y colectivo, en particular, en los cuerpos y su conexión con los territorios, donde viven las esperanzas y la base para construir muchas formas de resistencia.

REFLEXIONES FINALES

La construcción del despojo está y seguirá en pie. La gran cantidad de concesiones mineras, hidroeléctricas y proyectos de infraestructura venidos desde la política neoliberal, es monitoreada y “señalada” por varias organizaciones de la sociedad civil, como la información que publica EDUCA referente al tema minero, pues desde enero de 2002 y hasta abril de 2016, se han otorgado 972 títulos de concesión en Oaxaca (EDUCA, 2016). Estos hechos, nos hacen coincidir con Zibechi (2014), Composto y Navarro (2014), y Roux (2007) de que estamos ante una nueva oleada depredatoria, que busca comercializar aquello que esta aun sin comercializar a costa de muchas formas de reproducir la vida, sabidurías, costumbres, así como a costa del bienestar físico y emocional de la mayoría de las personas, en particular de los pueblos indígenas.

Para entender esta tendencia depredadora analicé algunos componentes y dinámicas que subyacen a la construcción del despojo en la comunidad de Santiago Yosondúa donde han operado dos empresas: Minera del Norte concesionaria de Altos Hornos de México S. A. y Panamerican Hydro Corporation. Identifiqué cuatro ejes estructurales del despojo: lo histórico, lo estructural, lo psicosocial y las estrategias de las empresas en la comunidad. Este trabajo fue una investigación cualitativa con inspiración en las metodologías participativas. Los métodos para lograrlo fueron la observación participante, las entrevistas abiertas y los grupos de discusión.

Mi propósito fue analizar desde diferentes dimensiones la construcción del despojo, como un proceso continuo, construido por un lado desde lo estructural e histórico, por las estrategias y discursos del progreso y la modernidad de las empresas en las comunidades. Otra dimensión que tomo en cuenta es que esta construcción a largo plazo del despojo ha dejado huellas en la subjetividad de las personas. De ahí se derivan una multiplicidad de respuestas y dinámicas comunitarias ante la presión que las empresas ejercen a través de su despliegue de símbolos y estrategias. Mi pregunta central fue ¿Cómo se está construyendo el proceso de despojo en Santiago Yosondúa, considerando las dimensiones estructural, histórica y subjetiva?

El primero objetivo específico que desarrolle fue analizar el proceso histórico y estructural que crea las condiciones que facilitan el ataque a las formas de subsistencia propias y a las posibilidades de autodeterminación. En el primer capítulo analice estos dos aspectos que suelen ser atacados como parte de lo que nombro como el camino amplio del despojo. La autosubsistencia, es la capacidad de las personas de reproducir su vida; concluyo que las reformas agrarias, la migración y los programas de gobierno han mermado estas posibilidades de auto

subsistencia. Así mismo, existen diversos factores como el clientelismo, la historia de cacicazgo y las modificaciones en los perfiles de las autoridades municipales que han tendido a restar fortalezas en las posibilidades de autodeterminación de Santiago Yosondúa. Este capítulo evidencia la carrera de largo aliento de los procesos de acumulación por desposesión, los que sientan sus bases en una serie de reformas estructurales que facilitan la operación de las empresas.

El segundo objetivo fue, en primer lugar, analizar la relación existente entre las estrategias y discursos de *Panamerican Hydro Corporation* y Altos Hornos de México, A.C., y por otro lado vincularles con su historia. Al hacerlo, se pudo reconocer con mayor claridad como ambas empresas se vinculan en su origen predatorio y capitalista, y que tienen el mismo objetivo: el manejo del territorio necesario para sus proyectos. El segundo capítulo, sirvió para abordar este objetivo al contrastar las estrategias y discursos utilizados por cada una de las empresas. Así mismo al vincular los antecedentes históricos de cada fuerza empresarial y sus dueños, quedan en evidencia sus tendencias de acumulación capitalista a través de la entrada en nuevos espacios geográficos. De esta manera queda claro que ambas empresas buscan extraer materias primas y producir energía eléctrica a partir de disponer de recursos que pertenecen a las comunidades utilizando estrategias basadas en una presumible inclusión de los intereses de las comunidades (empleo, ingresos), y discursos basados en estrategias *amigables* con la naturaleza.

El tercer objetivo estuvo centrado en las dinámicas y respuestas comunitarias que surgen ante el despliegue de discursos, estrategias y presión de las empresas minera e hidroeléctrica. En el tercer capítulo demuestro que existen múltiples respuestas y una enorme complejidad en los posicionamientos de los actores. Muestro las tensiones que se producen cuando las autoridades municipales y agraria de Santiago Yosondúa y la autoridad Agraria de Santa Catarina Cuanana apoyan o rechazan las inversiones; encontré que los conflictos y tensiones inter e intra-comunitarios se reactivan con más intensidad con la llegada de proyectos de inversión en bienes comunes: territorio y agua.

Lo psicosocial fue el centro de mi discusión en el capítulo cuatro, una forma de abordar lo subjetivo; respondiendo al objetivo específico de desentramar algunos aspectos psicosociales que emergen en la comunidad alrededor del proceso de despojo. En este sentido me enfoqué a varios elementos, uno de ellos lo cognitivo-ideológico que se ha construido para facilitar la desposesión. Otra parte del capítulo la enfoqué en describir y analizar lo que experimentan las personas afectivamente y lo que duele, principalmente en relación con las empresas. Lo psicosocial juega un rol importante alrededor de la acumulación por desposesión por varias

razones. En primer lugar porque existe la tendencia subjetiva a ver como natural e inmodificable situaciones de saqueo, explotación, injusticia y soportarlo. Sin embargo, como contraparte existe una tendencia en Santiago Yosondúa de inconformarse, incomodarse y reaccionar ante las posibilidades de no tener tierra o agua. Esta reacción devela una capacidad y una sensibilidad ante la opresión, es aquí donde surgen las mayores posibilidades de resistencia y oposición a las inversiones privadas. Todos estos aspectos de lo psicosocial se vinculan profundamente con lo antropológico, pues lo histórico, las relaciones de poder y las herencias culturales están intrincadas en lo subjetivo.

Las estrategias permanecen, el discurso empresarial está mutando.

Uno de los aspectos más importantes a destacar es que las principales estrategias de las empresas sean mineras o hidroeléctricas para lograr el convencimiento son las mismas: cómo el empleo, los regalos y la compensación de servicios que tendría que brindar el gobierno. Sin embargo lo que cambia más entre una y otra empresa son los discursos. Otra conclusión es que la desinformación se reconoce como el eje común; siendo la forma en que las empresas buscan consolidar el despojo.

Existe otro elemento que fue abordado en el capítulo tres que me parece importante destacar. El conflicto de límites de Santiago Yosondúa con Santa María Yolotepec, no solo está vinculado con que Santa María pudiera aceptar en ese territorio a la minera, si no que se ve reflejado en el desgaste en tiempo, dinero y energía que tiene en el comisariado de Bienes Comunes de Santiago Yosondúa, ésta me parece una de las principales consecuencias que trae consigo el problema de límites. Y que por tanto debilita la respuesta ante la amenaza minera e hidroeléctrica que además estará latente.

Camino amplio, ideología y respuestas.

El camino amplio del despojo, la ideología y las respuestas se vinculan a profundidad. Algunos elementos que se interrelacionan son la profunda vinculación entre las políticas de gobierno, las dinámicas económicas y la construcción de subjetividad. Por ejemplo los efectos de los programas de gobierno, el clientelismo, están fuertemente vinculados con la dependencia, y con los aspectos subjetivos-ideológicos, como la tendencia a justificar las acciones del gobierno.

Cuando el despojo se responde subjetivamente.

Las emociones son una forma de respuesta y reacción, de no pasividad. El despojo, o la búsqueda de su consolidación, tienen como primera respuesta la incomodidad. En un primer momento de acercamiento a la comunidad percibí algo que interpreté como pasividad en la respuesta de las personas de la comunidad. Esperaba una respuesta activa y explícita de organización que viniera de la asamblea o de las autoridades comunitarias. Sin embargo, la respuesta que encontré es más sutil, cotidiana y constante, no viene de las autoridades comunitarias necesariamente. La respuesta es subjetiva, psicosocial. En este sentido entiendo que la forma de responder es colectiva pero no en forma de lo político-público que sería el lugar de respuesta de las autoridades comunitarias, si no se da más a través de lo político-personal, desde la expresión de “no es justo” o “no se vale”, desde el lugar que incomoda en las emociones.

En el sentido de las respuestas, pude reconocer por lo menos dos formas en que responden las personas de Santiago Yosondúa ante los intentos de las empresas: la de las autoridades que son las respuestas formales y públicas pero que han sido debilitadas como parte del camino amplio del despojo y con consecuencias cognitivas-ideológicas. Y por otro lado, están otras respuestas, que aunque se pueden colectivizar se encuentran más en lo privado. Estas últimas fueron las respuestas expresadas en emociones respecto a lo que genera la posibilidad de que un par de empresas se apropien del propio territorio. Lo subjetivo se devela como parte clave de lo que pueden ser las raíces de una defensa del territorio o de una resistencia activa al saqueo capitalista.

Limitaciones y alcances

El caso de Santiago Yosondúa tiene la ventaja y limitación de ser una investigación realizada en las primeras etapas del despojo, cuando las empresas están buscando consolidar sus proyectos de saqueo, mostrando sus mejores caras. En base a la experiencia de otras investigadoras (Bucio, 2013 y Hernández, 2014), la organización y la respuesta activa suele ser más fuerte a partir de que las consecuencias de la actividad minera son evidentes para las comunidades. El hecho de que hasta ahora no se han instalado los proyectos, no significa que no continúe la amenaza, las concesiones son hasta de 50 años, con mucha facilidad de ser renovados. Nos quedamos con nuevas preguntas ¿qué pasara en algunos años? ¿Cómo responderá la población? ¿Qué nuevas leyes se establecerán que faciliten el despojo?

Me parece muy importante seguir sistematizando las estrategias y discursos que utilizan las empresas para convencer a las comunidades. En primer lugar porque están mutando constantemente. Un ejemplo que quedo claro en el caso de Yosondúa, es cómo la Consulta Previa e Informada se está utilizando como forma de legitimación. Así mismo la información que el gobierno brinda a las empresas es amplia, como lo hace a través de la guía de ocupación temporal (2016). Por ello al hacer estas reflexiones sobre el funcionamiento de las empresas y las tendencias tendríamos que hacerlas llegar a los lugares donde se están viviendo, desenmascarando aquellos discursos amables que esconden proyectos perversos. No obstante la academia tal cual está estructurada hoy en día no facilita que las reflexiones y análisis lleguen prioritariamente y en el momento en que se hacen a las comunidades y pueblos que están enfrentándose, en asimetría, a las presiones del capital.

El trabajo con niñas y niños es tanto una limitación como un alcance. Me parece muy importante haber hecho un esfuerzo de acercamiento y darle validez a su visión. Las niñas y niños de Santa Catarina Cuanana nos muestran que hay diferencias dentro de la población, que existen diferentes visiones de la mina, y que tanto el recurso económico como la antena son algunas de las razones por las que se aceptaron las exploraciones. A partir de esto me pregunto ¿habría que dudar de su visión? ¿No es igual de parcial la visión de una persona adulta que la de una niña o niño? La visión adulto-céntrica que solemos tener en la academia y en general en la forma en que estamos organizadas como sociedad, puede limitarnos a tomar en cuenta otras formas de ver. En este sentido, me parece que la principal limitación sería que hace falta enseñar, crear y diseñar más metodologías para hacer investigación con niñas y niños, re-valorando su visión.

Interrogantes que quedan.

En base a las reflexiones surgidas a lo largo de este texto me parece pertinente preguntar ¿Cómo acompañar a las comunidades donde se está buscando consolidar el despojo? ¿Cuál sería nuestra tarea como profesionales en ciencias sociales o psicólogas? ¿Cómo responder y acompañar con respecto a estas situaciones que se van a seguir repitiendo?

¿Por qué si hablamos de lo colectivo, de lo grupal y de lo comunitario nuestros métodos de investigación priorizan lo individual? Los procesos grupales de reflexión que se pueden generar a través de los grupos de discusión tienen un gran potencial. La generación y acompañamiento de las reflexiones me parece son una oportunidad y una responsabilidad, deuda

con la cual me quedo aún. Diversos sujetos construyen el despojo desde lo político, lo ideológico, lo técnico y lo financiero mientras quienes se sienten afectados y afectadas responden desde formas públicas y a través de mecanismos formales pero también y crucialmente desde lo subjetivo.

REFERENCIAS

- Abramson, L., & Seligman, M. (1978). Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87 (1), 49–74.
- Alimonda, Hector (2014) “Oro y esclavos”, la alegoría profética de Bolívar (Minería, gobernabilidad y resistencias populares en Perú). En C. Composto, & M.L. Navarro, *Territorios en Disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. Pp. 89 – 108 México: Bajo Tierra Ediciones
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, England: Addison-Wesley.
- Ander Egg, Ezequiel. (2003) *Repensando la investigación-acción- participativa, Comentarios, críticas y sugerencias*. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Documentos de bienestar social.
- Anderson, B. (2008, Septiembre 17). La caída y el ascenso de Alonso Ancira. *CNNExpansión*. Recuperado el 20 de marzo de 2017 de <http://expansion.mx/negocios/2008/09/17/la-caida-y-el-ascenso-de-alonso-ancira>
- Aquino-Centeno, S. (2009) *Contesting social Memories and Identities in the Zapotec Sierra of Oaxaca, México*. Dissertation for the Degree of Doctor of Philosophy in the University of Arizona.
- Aquino, Salvador. (2011) La lucha por el control del territorio en Capulapam. Diferentes maneras acerca de la comprensión del subsuelo, el oro, la plata, la ley y el capital. III Jornadas Mesoamericanas.
- Aretxaga, Begoña (2003) Maddening States. *Annual Reviews*. 10. University of Texas.
- Audelo-Cruz, J. M. (2004). ¿Qué es clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática. *Estudios Sociales*, vol. XII, núm. 24, pp. 124-142 Coordinación de Desarrollo Regional. Hermosillo, México.
- Auyero, Javier (1997) Desde el punto de vista del cliente. Repensando el tropo del clientelismo político. *Apuntes de investigación del CECYP* Núm. 2
- Belli, S., & Íñiguez-Rueda, L. (2008). El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual. *Psico*. V 39. No 2, pp. 139-151.
- Beristain, Carlos Martin. (2010) *Derecho a la reparación en los conflictos socioambientales. Experiencias, aprendizajes y desafíos prácticos*. Bilbao: Universidad del país Vasco/ HEGOA.
- Bucio Feregrino, C. (2013). Conflictos socioambientales en San Luis Potosí. En G.C. Delgado Ramos, *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socio-ambiental* (pp. 269-290). Buenos Aires: CLACSO.

- Cárdenas., & Arreola. (2014, Abril 19). Deconstruir el Territorio Patriarcal. *La jornada del campo*. Obtenido el 20 de marzo de 2017 en <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/19/cam-territorio.html>
- Castañó, B. L. (1998) El trabajo psicosocial: reflejo de posiciones éticas y políticas. En B. L., Castañó (Coord.), & L. E., Jaramillo (Coord), & D., Summerfield (Coord). (1998) *Violencia Política y Trabajo Psicosocial: Aportes al debate*. Colombia: Corporación AVRE.
- Castro-Soto, G. (2013). *La mina nos extermina. Manual*, México: Otros mundos AC.
- Cámara Minera de México. (2014). Informe anual 2014. México: Empresa-Organización.
- Ceja-Mena, C. (2004). La Política Social Mexicana de cara a la Pobreza. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol 8, no. 176.
- Comité de Defensa Integral de Derechos Humanos Gobixha A. C.; Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad de Oaxaca A.C.; Fundar Centro de Análisis e Investigación A. C.; Luna del Sur A.C. (2016). Operativo “Oaxaca” 19 de junio. Informe de violaciones a Derechos Humanos: Nochistlán, Huitzo, Telixtlahuaca, Hacienda Blanca y Vigüera.
- Composto, C. (2012). Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina. Una reflexión crítica acerca del Estado y los movimientos socio-ambientales del nuevo siglo. *Astrolabio*. No. 8.
- Composto, C., & Navarro, M. L. (2014). Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina. En C., Composto (Coord.), & M. L., Navarro (Coord.). *Territorios en Disputa: Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. México: Bajo Tierra Ediciones.
- Díaz-Aguado, M. J. (1996). (dir.) *Infancia en situación de riesgo social. Un instrumento para su detección a través de la escuela*. Madrid: Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid.
- Díaz-Aguado, M. J. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Vol 3. Intervención a través de la familia. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Díaz, Floriberto (2004) Comunidad y comunalidad en Culturas populares e indígenas, México, *Diálogos en acción*, segunda etapa, pp.365-373
- Dovidio, J., & Gaertner, S. (1986). Prejudice, discrimination and racism: Historical and contemporary approaches, 1-34. En J. Dovidio y S. Gaertner, (Eds) Prejudice, discrimination and racism, (pp.1-34). *Nueva York: Academic Press*.
- EDUCA. (2016). Contexto sobre minería en Oaxaca. México: EDUCA. Obtenido el 23 de abril de 2017 en <http://www.educaoxaca.org/2097-contexto-sobre-miner%C3%ADa-en-oaxaca.html>
- Eiroa-Orosa, F. J. (2013). Cambio sociocultural y bienestar psicosocial. Una propuesta para la investigación y la acción. *Psicología Política*. 47. Pp 39-53.

- Enciso. (2014, Abril 15). Deja Minera San Xavier un daño irreversible en San Luis Potosí. *Periódico la jornada*. Obtenido el 25 de abril de 2017 en <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/15/sociedad/033n1soc>
- Espinoza. (2016). AHMSA arrastra deuda por 17 años. *Dinero en imagen*. Obtenido el 20 de octubre de 2016 en <http://www.dineroenimagen.com/2016-02-18/68936>
- García, G.A. (1998). Efectos teratogénos de la exposición a pesticidas. *III Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica SEAE*. Valencia.
- Federici, S. (2013). *La revolución feminista inacabada: Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. México: Escuela Capulli
- García Arreola, A. M. (2016). Proyectos Hidroeléctricos en Oaxaca. EDUCA. Obtenido el 23 de abril de 2017 en <http://www.educaoaxaca.org/observatorio/wp-content/uploads/2015/04/PROYECTOS-HIDROELECTRICOS-EN-OAXACA.pdf>
- Gudynas, Eduardo (2010) La ecología política del progresismo sudamericano. Los límites del progreso y la renovación verde de la izquierda. *Sin Permiso*. Barcelona. No. 8. pp.147-167.
- Gutiérrez-Aguilar, R.(2015). Mujeres, reproducción social y luchas por lo común. Ecos de la visita de Silva Federici a México en otoño del 2013. *Bajo el Volcán*. 15, 22, pp 63-69.
- Hale, Charles R. (2011) Entre el mapeo participativo y la “geo piratería”: las contradicciones (a veces constructivas) de la antropología comprometida. En Leyva Solano, Xóchitl (Coord.) *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas políticas y de conocimiento situado*, Chiapas, México D.F., Lima y Ciudad de Guatemala: CIESAS, PDTG-USM, UNICACH.
- Harvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, David (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Rebelión*. Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens. Obtenido en febrero de 2015 de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=65709>
- Hernández-Muñoz, E. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios Públicos*, febrero año 9, número 017, pp 118-140.
- Hernández Rodríguez, Úrsula (2014). *Vivir la mina: el conflicto minero en San José del Progreso y sus efectos cotidianos en la vida individual y la existencia colectiva; rupturas, contrastes, reconstrucciones y resistencias*. Tesis de Maestría, CIESAS, México.
- INAFED (S.A.) la Enciclopedia de los Municipios de México INAFED (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal) en coordinación con los Gobiernos de los Estados y sus Municipios. Obtenido el 13 de octubre de 2016 en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20500a.html>
- Jost, J. (2001). Outgroup favoritism and the theory of system justification: An experimental paradigm for investigating the effects of socio-economic success on stereotype content. In G.

Moskowitz (Ed.), *Cognitive social psychology: The Princeton symposium on the legacy and future of social cognition* (pp. 89–102). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Jost, J. (2006) The end of the End of Ideology. *American Psychologist*. 61 (7), pp. 651-670.

Jost, J., & Federico, C., & Napier, J. (2009). Political Ideology: Its structure, Functions and Elective Affinities. *Annual Review of Psychology*, 94, pp. 913-923.

Jost, J. T., & Pelham, B. W., & Sheldon, O., & Sullivan, B. N (2003). Social inequality and the reduction of ideological dissonance on behalf of the system: Evidence of enhanced system justification among the disadvantaged. *European Journal of Social Psychology*, 33, pp.13–36.

Juris, Jeffrey (2014) Practicing Militant Ethnography with the movement for global Resistance in Barcelona. En Stephen Shukaitis and David Graeber (Eds.), *Constituent Imagination: Militant Investigations, Collective Theorization* (pp.164-176). Oakland, Calif.: AK Press. Obtenido el 23 de septiembre de 2015 en <http://www.jeffreyjuris.com/research/>

Lagos, María y Calla, Pamela (2007) El Estado como mensaje de dominación. En Lagos, María y Calla, Pamela (Comps) *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*. Cuaderno de Futuro no. 23. La Paz: INDH/PNUD

Lavandaio, E. (2008) *Conozcamos más sobre minería*. Buenos Aires: SEGEMAR

Llano, M. (2016). Concesiones de agua para las mineras. *Fundación Heinrich Böll* obtenido el 25 de abril de 2017 en <https://mx.boell.org/es/2016/02/17/concesiones-de-agua-para-las-mineras>

Loarca, C. (2009). *El deber de consultar a los pueblos*. Guatemala.

López Barcenas, Francisco y Eslava Galicia, Mayra Montserrat (2013) *El mineral o la vida: Legislación y políticas mineras en México*. ITACA: México.

López-Bárceñas, F. (2015). *La tierra no se vende. Las tierras y territorios de los pueblos indígenas en México*. México: Centro de estudios para el cambio en el campo Mexicano/Instituto Mexicano para el desarrollo comunitario A.C. (IMDEC), Centro de orientación y asesoría a pueblos indígenas/TOSEPAN.

Machado Aároz, H. (2010). “El agua vale más que el oro”. Grito de resistencia decolonial contra los nuevos dispositivos expropiatorios. En G.C. Delgado Ramos, *Ecología Política de la minería en América Latina*. (pp. 59-96). México: Universidad Nacional Autónoma de México Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades México

Machado Aráoz (2013). Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*. V. 12, n. 34. pp. 11-43.

Machado Aráoz, H. (2013). Entre la fiebre de oro y el polvo de las voladuras. Cuerpos y emociones en contextos de mineralización. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 11 (5). pp. 21-33

- Magaña-Zepeda, A. (2006). *La migración actual de Trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, aproximación a sus causas y descripción crítica*. (Tesis para obtener el título de licenciada en Economía). Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Economía. México, D.F.
- Martín-Baró, Ignacio (1983) *Acción e ideología. Psicología Social desde Centro América*. El Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, Ignacio (1989) *Sistema, Grupo y Poder en Psicología Social desde Centroamérica II*. El Salvador: UCA Editores.
- Martínez, Jaime (2010) *Eso que llaman comunalidad*. México. Colección Diálogos
- Mazabel, D., & Tamayo-Ricárdez, V., & Patiño, T. (2014). Estructura agraria, evolución del sector agrícola y crisis en el campo mexicano. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*. N° 201, Obtenido el 11 de marzo de 2017 en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2014/crisis-campo.html>
- Milén, M. (2014). Oaxaca, desarrollo a viento y marea: la entidad busca consensuar las inversiones en energías renovables. Entrevista a José Zorrilla. *El Economista*. Obtenido el 16 de marzo de 2016 en <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/11/06/oaxaca-desarrollo-viento-marea>
- Mota Botello, G. (2012). Psicología Política en México: aportes curriculares para un campo de formación profesional. *Psicología Política*. 12 (25). pp. 481-507
- Nievas, F. (2014). Miedos: ¿cuál es el peligro? *Revista latinoamericana de Estudios sobre cuerpos, Emociones y Sociedad*. 16 (6). pp. 56-65
- Forbes Staff. (2013). AHM pone en marcha el Proyecto Fénix; invierte 2,300 mdd. *Forbes*. Obtenido el 16 de marzo de 2016 en <http://www.forbes.com.mx/ahmsa-pone-en-marcha-el-proyecto-fenix-invierte-2300-mdd/>
- Oviedo-Castillo, L. E. (2004). *La MIGRACION internacional indocumentada como fenómeno social en la globalización, el caso específico entre México y E.U. Causas y efectos en el Estado Mexicano*. México DF. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de ciencias Políticas y Sociales
- Padilla, Daniela y Fernández, Marco (2015) Movimientos sociales, maíz, despojo y cuerpo. *Ciudadanía Activa. Revista Especializada en Estudios sobre la Sociedad Civil*. Año 3, No. 4. Pp 77-108.
- Padilla, Guillermo (2013) Consulta previa en Colombia y sus desarrollos jurisprudenciales. Una lectura desde los pueblos indígenas, las empresas y el Estado. *Anuario de Derecho Constitucional Latinoamericano*. Año XIX. pp 353-379.
- Palacios-Nava ME, Moreno-Tetlacuilo LMA. (2004). Diferencias en la salud de jornaleras y jornaleros agrícolas migrantes en Sinaloa, México. *Salud Pública de México*. Vol.46 No. 4. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342004000400003

- Fundación Konrad Adenauer (KAS) - en “*El Derecho a la Consulta Previa de los Pueblos Indígenas en América Latina*”. Programa Regional de Participación Política Indígena (PPI) La Paz, Bolivia
- Poma, A., & Gravante, T. (2013). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 13 (5). pp.21-34
- De-Regil, M. (2014). Prospera no cambiará la realidad de la pobreza en México, dicen expertos. *El financiero*. Obtenido el 30 de marzo de 2016 en <http://www.elfinanciero.com.mx/mas/enfoques/prospera-no-cambiara-la-realidad-de-la-pobreza-en-mexico-dicen-expertos.html>
- Recondo, David (2007) *La política del gatopardo: Multiculturalismo y democracia en Oaxaca*, Publicaciones de la casa Chata, México.
- Rico, L. (2009). La Consulta Previa: farsa multicultural. *La Silla vacía*. Obtenido el 27 de marzo de 2017 en <http://lasillavacia.com/historia/3201>
- Rojas, A. (2013). Exportará AHMSA acero a China: AAE. *Zócalo*. Obtenido el 10 de enero de 2015 en <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/exportara-ahmsa-acero-a-china-aae-1365579630>
- Romero Frizzi, María de los Ángeles (2011) Conflictos agrarios, historia y peritajes paleográficos. Reflexionando desde Oaxaca. *Estudios Agrarios*. 17 (47). pp. 65-81.
- Roux, R. (2007). Marx y la cuestión del despojo: claves teóricas para iluminar un cambio de época. *Herramienta. Debate y crítica Marxista*. Obtenido el 20 de febrero de 2015 en http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-38/marx-y-la-cuestion-del-despojo-claves-teoricas-para-iluminar-un-cambio-de-e#_ftn21.
- Roux, Rhina (2012) México: despojo universal, desintegración de la república y nuevas rebeldías. *Theomai*. No. 26
- Rottenacher, J. M., & De la Cruz-Sanchez, M. (2012). Ideología política y actitudes hacia la minería en el Perú: entre el crecimiento económico, el respeto por las formas de vida tradicionales y el ambientalismo. *LIBERABIT*. 18(1). pp. 83- 96.
- SAGARPA (2015) obtenido en el septiembre de 2016 http://www.sagarpa.gob.mx/asuntosinternacionales/negociacionesinternacionales/COMEXT/Paginas/importaciones_agroalimentarias.aspx
- Scheper-Hughes, N. (1997). *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona: Ariel
- Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. 10 (4). pp. 93-113.

- Sesia, P. (2001). “Aquí la Progresista está muy dura: Estado, negociación e identidad entre familias indígenas rurales”, *Desacatos* 8. Obtenido el 15 de octubre de 2016 en <http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1196/1044>
- Schmukler, B. (2000). “Orientaciones de género en las políticas sociales en México y América latina”, en: Cordera, Rolando y Alicia Ziccardi (eds.) *Las políticas sociales de México al fin del milenio*. México. Miguel Angel Porrúa/UNAM.
- Sieder & Sierra. (2011). *El acceso a la justicia para las mujeres indígenas de AL*. Nación: Editorial
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). (2013). Catálogo de localidades. Unidad De Microrregiones. Dirección General Adjunta De Planeación Microrregional. Obtenido el 13 de octubre de 2016 en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=20&mun=500>
- Secretaría de Economía. (2013). *Guía de procedimientos mineros*. Obtenido el 28 de marzo de 2016 en http://www.economia.gob.mx/files/comunidad_negocios/industria_comercio/informacionSectorial/minero/guia_de_procedimientos_mineros_0513.pdf
- Secretaría de economía (2017) obtenido el 16 de mayo de 2017 en www.cartografia.economia.gob.mx/cartografia/#
- Secretaría de economía (2016) obtenido en septiembre de 2016 en http://economia.gob.mx/files/delegaciones/fichas_edos/121130_Ficha_Oaxaca.pdf
- Sistema de Administración Minera (SIAM) Secretaría de Economía.
- Svampa, Maristella (2010). Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. *One world perspectives*. Working papers 01.
- Tiapa, F. (2008). Antropología, historia colonial y descolonización del pasado. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Enero-Abril. pp.13-29.
- Trouillot. Michel-Rolph (2001) La antropología del Estado en la era de la globalización. Encuentros cercanos de tipo engañoso. *Current Anthropology*, Vol.42, 1.
- Pre-audiencia sobre “Presas, Derechos de los Pueblos e Impunidad” Mesa de devastación ambiental y derechos de los pueblos Capítulo Mexicano del Tribunal Permanente de los Pueblos (tpp) Dictamen final Diciembre de 2012
- Tzul Tzul, Gladys (2015) Historias de la reproducción de la vida en Guatemala. Una reflexión a partir de la visita de Silvia Federici. *Bajo el Volcán*. Vol.15, Num.22. pp.91-99.
- Tzul Tzul, Gladys (2015) ¿Cómo construyen crítica las comunidades indígenas? Un acercamiento a las formas de la exclusión epistémica. *LasaForum*. Winter 2015. Volume XLVI. Issue I.

Urreiztieta, María Teresa (2000) Fatalismo y poder en la vida cotidiana de la pobreza. *FERMENTUM*. Mérida Venezuela. 10, 28

Valencia-Lomelí, E. (2008). Las transferencias monetarias condicionadas como política social en América Latina. Un balance: Aportes, límites y debates. *Annual Review of Sociology*. Vol.34. pp.199-524.

Vélez-Ascencio, O. (2013). Echan a minera de Teitipac: Acusan de agotar norias y contaminar el río. *Grupo BVI Noticias*. Obtenido el 28 de enero de 2017 en <http://old.nvinoticias.com/general/laboral/139298-echan-minera-de-teitipac>

Villa-Gómez, J. D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la presión teórica, epistemológica y metodológica? *AGO.USB* Medellín, Colombia V. 12 No. 2 PP. 214-547.

Villamil Granados, Mario (2007). *Efecto del TLCAN en el campo mexicano: el caso del maíz transgénico*. (Tesis de Licenciatura). UNAM. México DF.

White, Michael (2000) en (Carey, Walther y Russell, 2010) *The absent but implicit. A map to support therapeutic enquiry*. Obtenido el día de 20 de junio de 2017 en:

http://narrativepractices.com.au/attach/pdf/The_absent_but_implicit_-_A_map.pdf

Wagner, L. S. (2010) *Problemas ambientales y conflicto Social en Argentina. Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional De Quilmes. Argentina.

Yong Kim, Jim (6 de abril 2016) conferencia. *The Principle of Mercy*: Presidente del Banco Mundial. Obtenido el 1 de mayo de 2016 de la página de “Union Theological Seminary”. (traducción de la autora) <https://www.youtube.com/watch?v=tJWZ102R4LA>

Zibechi, R. (2014). El estado de excepción como paradigma político del extractivismo. En C., Composto (Coord.), & M. L., Navarro (Coord.) *Territorios en Disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. (pp.76-88). México: Bajo Tierra